

EL PERIPLO: HISTORIA Y LEYENDA DEL LEJANO OCCIDENTE DE IBERIA (DE LA EDAD OSCURA AL CRISTIANISMO)

Las travesías marítimas y fluviales en el *Bronce Final* o *Edad Oscura* (finales del s. XIII a.C.-XII a.C.) o (1100-750 a.C) se inscriben en la época de reconstrucción de las antiguas rutas entre Oriente y Occidente a través de la práctica de la navegación conjunta, reflejada en las numerosas leyendas míticas y acontecimientos vinculados con las travesías marítimas, emprendidas en busca de una tierra prometida. La confusión surge cuando se trata de dar un origen troyano o griego a las nuevas fundaciones. Esto se debe a las contradicciones relativas a las expediciones legendarias de la saga heroica antimatricial de los naufragos de la guerra de Troya. Estos *relatos míticos* al ser reelaborados por escrito tendieron a la deformación y el adorno, entrando en confrontación con las interpretaciones e intuiciones de los filósofos e historiadores clásicos. En la búsqueda de los secretos para la transformación de la materia, los héroes clásicos serán conocidos por perturbar el infierno.

El itinerario de los héroes micénicos por el Extremo Occidente después de la guerra de Troya podríamos considerarlo como el prototipo de *periplo*. Los viajes de los héroes comprenden una iniciación y una labor de reconstrucción de los orígenes para llevar este conocimiento oculto de Occidente a Oriente. La mitología relata los itinerarios de los dioses en busca de los secretos y las riquezas de los antepasados. Los héroes griegos Perseo, Prometeo, Jasón y *Heraklés* aparecen como descendientes de una estirpe de emigrantes atlantes anteriores a la catástrofe, cuya misión será regresar a los lugares de origen para recuperar la sabiduría perdida, enfrentándose con los dioses de Occidente (Atlas y Posidón). Los protectores de estos tesoros y misterios en forma de monstruos -como Tifón creado por Hera-, se enfrentan a los descendientes de la estirpe de los atlantes después de la catástrofe tras diluvio que castigó a las civilizaciones de la Edad de Bronce. Las crónicas y cuadros cronológicos de los reyes mesopotámicos quedaron interrumpidas por el Diluvio Universal cuestión que inspiró mitos y documentos históricos que se vertieron en la Biblia. El *mito de Deucalión* encuentra su paralelismo con el mito cristiano del Arca de Noé.

El *periplo* se relaciona con el conocimiento del arte de la navegación, comprendiendo los relatos semimíticos de los *pueblos del mar* que describen el litoral, como al conjunto de travesías entre las islas del Egeo y el Occidente en época de fundaciones. La historia de la *nave de Argo* de la *saga de los Argonautas*¹ capitaneada por Jasón en su viaje hacia la Cólquida al sur del Cáucaso e Iberia, fue contemporánea de los acontecimientos que sucedieron a la destrucción de Troya, momento en que los héroes llegan a Occidente. Las fuentes más reseñables de estas expediciones se encuentran en las descripciones de los pueblos y costumbres de Iberia durante las guerras sertorianas, entre las que destacan Asclepiades, Posidonio y Artemidoro. El periplo de Avieno será la guía principal para los estudiosos de las antiguas rutas hacia la Península Ibérica en época de las colonizaciones, encontrando abundantes citas a las fuentes de los autores del periplo como Salustio, Esquilas, Pausanias, Fileas de Atenas, etc.

¹ Sobre la *saga de los Argonautas* podemos consultar en José María Blázquez Martín: 2005. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Alicante.

El espíritu didáctico del poema geográfico en verso de la "*Oda Marítima*" (400 d. C.) de Avieno relata la ruta del estaño desde el periodo de la colonización tyria antes del I Milenio hasta Teodosio. Entre las recopilaciones menciona las aportaciones del fenicio-cartaginés *Himilkon* en el viaje a las Casitérides, el periplo del *Pseudo Excílax*, el del massaliota *Eutímenes*, el griego *Euktem* y la geografía de Éforo que además recoge los anteriores contada como *Periégesis*.² El periplo descrito por Avieno conecta esta ruta terrestre desde Tarraco pasando por Cesaraugusta, Virovesca, Astorica, Lucus y Iria Flavio, finalizando en Oestrymnis (Finisterre). Los fenicios, hebreos y dorios conocieron el trayecto del Bronce Mediterráneo desde el Guadalquivir a las Islas Británicas a través de la *ruta de Tartessos*. La ruta del estaño conectaba la Bretaña francesa con las Casitérides y Gádir a través de la *ruta de los Tartessos* que iba del Tajo a las Casitérides.

Los fenicios realizaron largas expediciones marítimas fundando numerosas colonias con sus santuarios orientados hacia la costa mediterránea. La pareja de divinidades metropolitanas del *tirio Melkart* y la *Astarté* de Sidón participan activamente en el proceso colonizador en ultramar y en las tierras occidentales. La ruta del estaño fenicia se emplazaba en el nudo de comunicaciones alrededor de León, cruce de caminos donde existió desde la antigüedad un intercambio de mercancías entre astures, ligures, bretones, vacceos, etc., conocida como *Vía Juliana*. Estas relaciones interbretonas serán interrumpidas por los romanos, cuyos soldados imperiales protegen el paso del oro de *Las Médulas*.³ Los múltiples atributos de *Astarté* entre los que destacaba su carácter guerrero y sexual se funden con las funciones de *Melkart* como protectora de los comerciantes y marineros, consagrando en su honor multitud de hitos a lo largo del itinerario costero desde el Levante hasta el Estrecho.

La imagen propagandística tiria está representada en los principales templos al dios *Melkart* de *Lixus* y *Gádir* sede occidental dependiente de Tiro desde el s. IX a.C. La obtención del monopolio fenicio en el Atlántico se manifiesta en la idea de fusión entre el *non plus ultra* y las Columnas de Hércules correspondientes con Gibraltar o *monte Calpe* en Europa y Ceuta o *monte Abyla* en África; puerta de los dioses sobre la que se construyó un mito. Este privilegio sirvió a los fenicios para controlar desde el *Templo de Carteia* -en la Bahía de Algeciras- el paso de las flotas hebreas que volvían con el estaño a través de los grandes ríos navegables y el apreciable *murex* del que obtenían el tinte púrpura -símbolo del dios *Melkart* en Tiro, cuyo símbolo fue la concha marina. En los promontorios costeros se han localizado grupos de piedras que los marineros nativos utilizaban para realizar el ritual diurno de voltearlas y hacer sus libaciones, se cree pueden ser anclas de piedra que se depositaban en los templos, mientras la piedra bruta se colocaba en las encrucijadas como representación de los dioses protectores de los caminos.

² Ramón MENÉNDEZ PIDAL. "*España primitiva. La Protohistoria*", (Madrid, 1982), págs. 505-544.

³ Los distritos mineros más importantes en el área ibérica fueron Carthago Nova, Castulo (Linares, Jaén), Ríotinto, Aljustrel (Portugal) y el noroeste. El paso natural de comunicación con el sur fue el camino que unía Sevilla con Astorga transformada siglos después en la *Vía de la Plata*. Asturica Augusta (Astorga) fue fundada como campamento romano para luego convertirse en centro administrativo de los astures. Asturica se extendía desde el Cantábrico hasta el Duero y desde el Esla hasta Galicia, en el centro de esta amplia zona se levantaron las minas de *Las Médulas*. La explotación aurífera leonesa de las Médulas fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1994. Para el estudio de los procedimientos mineros que se utilizaron en la excavación consultar la obra "*Las Médulas*" de David Gustavo LÓPEZ.

Los procesos de diálogo entre Oriente y Occidente durante la *Edad Oscura* se relacionan el colapso del comercio palacial mediterráneo y el mar de migraciones de los pueblos de las islas continentales y el litoral de la *Vía Maris*. Desde época de Salomón ya existía un comercio entre Tiro y *Tartessos* identificado con una ciudad o un río, pero principalmente con una cultura que toma su punto de partida tanto las acrópolis del Argar y Los Millares, continuando con el fenómeno de la colonización fenicia, o en su caso con pueblos celtas que llegan en busca de sal, y por supuesto, los nuevos elementos vinculados con el Egeo y el mundo microasiático de los *pueblos del mar*. El inicio de contactos precoloniales se relaciona con largas travesías emprendidas por pilotos, calafates, timoneles y remeros de Sidón y Adward con sus barcos de proa o *pentecónteras* -de origen micénico-, junto con los barcos mercantes redondos de vela construidos en la plataforma militar de Kitión. Esta colonia fenicia considerada la más antigua, fue transformada en puerto militar en el s. IX a.C, hasta conformar una *talasocracia* cuya hegemonía comercial que coincide con el poderío comercial fenicio bajo poderío asirio en el s.VIII a.C.

La comunicación fenicia entre el Mediterráneo Central y Oriental se amplía con el control de las rutas de los deltas de los grandes ríos del Levante y el Atlántico, ejes de distribución del *Bronce Atántico*. La navegación de cabotaje incentivó la formación de una red de factorías fenicias en el litoral meridional, comunicadas con los núcleos de la Meseta y la Alta Andalucía gobernados por gobernadores civiles y militares. Estas estaciones se encontraban situadas en la desembocadura de los ríos más allá de las Columnas; Portugal (Tajo, Duero), África (*Lixus*) o en el mismo litoral del Estrecho donde los indígenas trasladaban el estaño y el plomo. Los lugares de procedencia del metal fueron la Bretaña francesa, Cornualles y el N.O. de la Península ibérica.

Los navegantes ibérico-tartésicos imaginaron o visitaron las islas de estaño de las legendarias *Kassiterides* actuales Sorlingas cerca del Canal de la Mancha; los púnicos y luego los griegos supieron de su existencia aunque no tuvieron claro su localización fija. Según la leyenda, Cadmo fundador de Tebas y conocedor del *Camino de la Plata* robó las tablas de las antiguas escrituras atlantes en Astorga capital de los astures, para luego difundir la escritura entre los griegos. Los canteros llevados a Jerusalén, provienen del lugar entre las colinas del Esla, territorio recuperado por los templarios bernardinos donde se encuentra el Monasterio-Fortaleza y Balneario de Hoyo, el Monasterio de Moreruela y el Castillo de Castrotafe. Las leyendas continuaron evocando los yacimientos de estaño como el Grial escondido más allá de las Cornualles en los alrededores de la abadía de Glastonbury. En estas novelas los personajes viajan en naves misteriosas de Oriente a Occidente y de isla en isla; aventuras que fusionan el mundo céltico con el mundo bíblico a través de la mitología griega. ⁴

⁴ Graves relaciona la Britania de las Islas Cornualles con Egipto a partir de los círculos de piedra, lugar de reconciliación entre el tiempo solar y el lunar, correspondiendo el año céltico con el ateniense. En *Stonehenge*, el templo de *Apolo el Hiperbóreo* o dios pitagórico se adoraba a la manera de Osiris por su relación con el *Tempe*, un santuario situado entre los *montes Olimpo* y *Osa* -anterior a Delfos-, donde viajaron los sacerdotes hiperbóreos. Graves también encuentra similitudes entre el ritual druida (Hermes) y el esenio (Gabriel). La unión entre hebreos y egipcios formaron la confederación de las trece tribus del Génesis, conocidas por los *pueblos del mar*. La piedra sin labrar fue el altar de los cananeos y después de los israelitas. En el *Sueño de Jacob* la piedra es la mediadora entre Dios y el durmiente por lo que otorgó el nombre de *Beth-El* o Casa de Dios-. El templo sagrado pitagórico se compone de una superficie delimitada y orientada a la observación de los astros; el círculo representa el cielo, el cuadrado la tierra y

Entre las alternativas a la *Ora Marítima* de Avieno se encuentra la hipótesis de que ciertas descripciones orográficas localizan la antigua *Mastia Tarsseion* en Cartagena, antigua isla rodeada por las aguas que vierte el río Guadalentín o Tartessos y el Mar Menor como una zona pantanosa; por tanto el actual Golfo de Mazarrón sería el *Sinus Tartessio* y la franja costera que sigue hasta el Cabo de Gata conforman los montes *Tartessos*. La *Mastia Tarsseion* en los textos grecolatinos proviene del término griego *mastoi*; traducido como senos o pechos, en referencia a los cerros de San Julián y de Galeras. En las descripciones de la Odisea el puerto de Cartagena se asemeja al puerto de *Forcis* en Itaca en cuyo canal alude a la gruta de las *Náyades*, lugar donde se fabrica la miel y las ninfas tejen túnicas de púrpura marina. Lo cierto es que los Aguilones se encuentran tras la isla de Escombreras –tal vez la *Eritia*- que marca la entrada al puerto de Cartagena donde se descubre la *Ciudadela de Gerionte* que dio nombre a *Gerión*.

La fundación del núcleo urbano de *Mastia* (Cartagena) se considera contemporáneo de *Zakyntho/Zacarta/Arse* (Sagunto), cuyos muros ciclópeos fueron levantados por los pelagos en varias fases, tal vez tras los éxodos provocados por la caída de *Knossos* y posteriormente los terremotos que asolaron las islas continentales en la Edad Oscura. Según la leyenda los pelagos cretenses mantuvieron una conexión continuada entre Oriente y el Occidente mediterráneo -según Esquilo y Eurípides dedicados a la propaganda religiosa. Los pelagos encabezados por el rey Testa llegaron a tierras de los *massienos* o tribus íberas que aún no conocían la navegación, convirtiéndolos en aliados y súbditos. Entre las fundaciones del legendario Testa encontramos la *Testido* o *Contesta* (Contestania), mientras el arcadio Orestes coloniza entre otros lugares las costas africanas de Libia. En las listas de reyes troyanos se encuentra *Zacinto*, palabra cretense que figura en la genealogía regia de Troya perteneciente a una isla del reino de Odisea. Asclepiades de Mirlea nos habla que contempló en Gádir un templo consagrado a Atenea en cuyas paredes se encontraban espolones de navíos y escudos que recordaban la memoria de Odiseo.

En el ritual tradicional del solsticio de primavera el candidato a rey vestido con faldas y volantes debía vencer a una serpiente. Odiseo elude la muerte obligatoria tradicional en los reinos del culto al jabalí –el mismo que hirió al joven Ulises en el monte Parnaso-, arribando a Itaca, Samos, Duliquio y Zacinto. Esta leyenda es similar al periplo del Teucro troyano que al regresar de la guerra fue rechazado en su patria Salamina, iniciando con sus naves el periplo a Occidente fundando la *Nueva Salamina* en Chipre y diversos lugares de la costa mediterránea y atlántica entre los que se encontraba la bahía de *Mastia* donde instalaron una factoría comercial junto a las minas de plata. La ruta de Teucro continuó por el Estrecho remontando el océano hasta llegar a Pontevedra donde funda *Helenes* para alcanzar la ribera del Miño donde se atribuyen a Anphiloco -héroe del ciclo tebano- la fundación de la ciudad de *Tide* (Tuy) y *Amphilochoi* (Orense). A estos periplos se suman los de Menesteo en Atenas honrado por los gaditanos; Tlepólemo capitán rodio colonizador las islas Baleares, Diomenes en Argos, Menéalo en Esparta, Nestor en Pilos, los Ayantes en Lócrice y Salamina; y Okelas relacionado con ciudades como *Ocellas* o *Opsicella* en Cantabria y de *Okelon* en

el altar del sacrificio constituye el centro espiritual de la construcción. Robert GRAVES. "*La Diosa Blanca. Gramática histórica del mito poético*", (Madrid, 1988), págs. 377-388.

Lusitania. Todos estos héroes fundaron ciudades en la Península poblándolas con *grayos* o griegos.⁵

El fenómeno de la colonización griega en época arcaica tiene relación con el *retorno de las Heráclidas* o desplazamiento migratorio dorio hasta alcanzar el Peloponeso. El crecimiento de las tribus dorias en el valle del Eurotas condujo a sus pobladores a la búsqueda de nuevas tierras iniciando la colonización interna de la Grecia Central. Las polis griegas del Peloponeso fundaron colonias en las islas desarrollándose la Jonia con Esparta y Atenas. En este período los colonos o conquistadores realizaban ceremonias de refundación en las antiguas ciudades, fijando a partir de entonces la residencia. El legislador Licurgo recoge los preceptos ciudadanos cretenses para realizar el reparto de las tierras de Atenas. La mala distribución y acaparamiento de las mejores tierras por la aristocracia local condujo a una escasez de recursos –*stenochoría*– obligando a la población a emprender la empresa colonizadora tanto interior como ultramarina. Las aventuras ultramarinas organizadas por las metrópolis griegas contaban con el asesoramiento del oráculo de Delfos, interviniendo en todos los acontecimientos políticos, religiosos y morales, jugando un papel decisivo en actividades diplomáticas y empresariales.

Delfos fue el oráculo más importante desde el s. VIII a. C, donde se dieron las primeras manifestaciones de un calendario uniforme. El ejercicio de la justicia en Grecia tiene un carácter sagrado y mítico, la relación del legislador y el oráculo de Delfos, hacían de este un lugar legendario y reconocido en las fuentes de Herodoto y Tucídides. El templo de Apolo en Delfos se menciona en la *Iliada* y a través de los poetas Píndaro, Esquilo y Sofocles. Bajo la égida de Laconia, el autogobierno –*autárkeia*– espartano responde a la conquista militar del territorio adyacente de Mesenia y la creación de un sistema de dependencias políticas y económicas. A la esclavización o expulsión de las poblaciones invadidas se suma su reasentamiento en fundaciones *ex-novo*. Tras el paso por el oráculo las expediciones marítimas de navegantes guerreros comandadas por el *oikistés* -de origen aristocrático- arribaban a nuevas tierras controlando el reparto de la tierra no conquistada ni parcelada –*kleroi*-. El *oikistés* como fundador de la colonia se transforma en descendiente directo de Heraklés y de su procedencia toma nombre la nueva ciudad. El trazado del lugar elegido se realizaba geométricamente siendo la forma octogonal el precedente del sistema hipodámico.

La expansión de la sociedad campesina y la aristocracia griega provocó la institución de la distribución de lotes de tierra a una sola familia o *témemos*, dando origen a una nueva clase de comerciantes que suplantó el poder terrateniente. El resurgimiento de las regiones de Asia Menor correspondió al período de gobierno de los tiranos cuya figura sustituye a la oligarquía de la aristócrata hereditaria poseedores de tierras y vasallos. Las legendarias monarquías aqueas regresan con los jonios de Éfeso y Halicarnaso, imperando la magnificencia de Mileto con la Corte de Trasíbolo y Samos con la Corte de Polícrates. Durante la tiranía de Giges, Lidia se convirtió en el lugar de fusión entre las civilizaciones del Asia Menor y Creta devolviendo la prosperidad al reino hasta la invasión cimera. Sardes fue la capital de la Jonia, gran centro internacional del comercio y de transmisión del helenismo, la moneda y la escritura alfabética. Mileto con sus cuatro puertos refleja esa ampliación de mercados y

⁵ Fernando LILLO REDONET. “*Teucro o arqueiro de Troia*”, (A Coruña, 2004).

el gran desarrollo comercial entre Oriente y Occidente -comercio con Egipto, el Mediterráneo occidental y el Danubio-; instalando colonias en la península de Crimea junto al Mar Negro entrando en contacto con las tribus escitas (s. VII a. C.). *Pantikapae* (Kerch)⁶ fue la cuarta ciudad griega más grande hasta convertirse en el reino independiente de *Bosposus*, antes de ser destruido por Julio César.

Los primeros griegos en desembarcar en las costas hispanas fueron los dorios procedentes de Rodas, Creta y las islas del Peloponeso estableciéndose en el golfo de Rosas. El aumento demográfico en las costas anatólicas (Mileto, Dodecaneso) dio lugar a la instalación de nuevas colonias en Cos y Rodas desde donde arriban al Mar Negro, los puertos de Chipre, sur de Italia y el Levante. Los griegos se apoderaron de las rutas marítimas entre el Oriente, Asia Menor y Sicilia; rutas comerciales monopolizadas por los rodios que sustituyeron a los licios aliados de Troya. Las primeras colonias griegas occidentales nos conducen a la costa este de Sicilia en Mesina donde la metrópolis de Naxos funda Taormina –Naxos- (736 a.C.), mientras Arquías de Corinto toma el islote de Ortigia fundando *Syraka* –Siracusa-(734 a.C.). En la Península Itálica los griegos se instalan en *Reggio* y *Taranto* (716 a.C.) que tomó el nombre del *oikistés* Falanto de la ciudad de *Taras* -única ciudad autónoma con derechos de ciudadanía-, y que fue representado sobre los lomos de un delfín. La leyenda del naufragio incentivó la fundación de nuevas colonias occidentales creando una red de mercados griegos y etruscos en torno a las colonias fenicias del litoral italiota, siciliota y tartesio. El ámbito geográfico dorio se distingue por los restos toponímicos referidos al itinerario o escalas entre los diferentes puertos griegos; así encontramos los términos en *ossós* de origen cario, y los sufijos *oussa* procedente de calcidios y rodios (fig.1).

La costa siciliota estaba ocupada por tan solo las colonias fenicias de Mozia, Palermo y Erice cuando llegaron los *rodios* y cretenses sometiendo a las poblaciones del interior fundando *Gela* (688 a.C.), mientras los griegos de Tera comerciantes con Egipto se refugiaron en la isla de Platea hasta la fundación en la costa libia de *Cirene* (638 a.C.), conectada con las rutas caravaneras. Al mismo tiempo los de Mileto conectan el norte de África –*Cirene*- con el *emporion* de *Naúcratis* en Egipto.⁷ Los de Megara tomaron la península de Crimea hasta Sicilia instalándose en *Selinunte*, mientras los de Corinto se establecen en Albania y Siracusa. Los calcidios de la isla de Eubea fundan *Neápolis* en la costa de la Campania y los de Acaya se enclavan en Italia meridional en *Messina* –*Zancle*-, *Poseidonia* –*Paestum*- y *Sybaris*. Los mercaderes eginetas fundan en el litoral de Tarquinia el emporio de *Gravisca* dedicando un oratorio a Afrodita. Los gobernantes sicilianos de la ciudad de *Siracusa* se independizan desde muy temprano extendiendo su influencia económica en todo el Mediterráneo fundando numerosas colonias en el interior –*Akai*- y el litoral –*Casmene*-.

⁶ El Museo de Kerch además de tener una importante colección de objetos de oro griego, posee la segunda mayor colección de estelas después de Atenas. Tras la Guerra Fría las investigaciones arqueológicas han evidenciado que las antiguas ciudades del Mar Negro no eran meras colonias griegas sino que fueron parte integrante de la civilización griega. Únicamente, el Hermitage ha llevado a cabo importantes excavaciones en la antigua *Nymphae*, el resto del patrimonio ingresa en el comercio clandestino de antigüedades, mientras está a la espera de ser registrado como patrimonio universal por la UNESCO.

⁷ Leland ROTH M.: La arquitectura griega. En “Entender la arquitectura sus elementos, historia y significado”, (Barcelona, 1999), p. 197.

La influencia cultural de las ciudades siciliotas e itálicas tendrán un papel fundamental en el conocimiento de los caminos y la instalación de logias comerciales en el litoral meridional alicantino a través de Ibiza. En el período de revolución jonia, los fenicios iniciaron un programa de expediciones mediterráneas y atlánticas dirigidas desde Cartago y Chipre que terminaron en fracaso dando el dominio marítimo a la nueva clase de comerciantes persas y griegos. La resistencia fenicia en Oriente deja paso a la pujanza de Cartago que organiza las expediciones y exploraciones de puntos remotos. Así mientras el príncipe Hannón llega a los confines de Arabia, el navegante *Himilkón* enviado al Atlántico europeo, teniendo como misión el restablecimiento colonial en las antiguas factorías de pescado en la costa occidental africana; momento en que podemos hablar de los orígenes de una geografía descriptiva y el interés por la circunnavegación tanto del continente africano como de la ruta atlántica del *Grial* –más allá de las islas Cornualles- en busca de nuevas riquezas metalúrgicas. Los conocidos como *Anales de Tyro* y los *libri punici* nos hubieran aportado nuevos datos sobre estas exploraciones fenicias y especialmente de los pueblos indígenas que entraron en contacto con ellos. Varios tratados originales se salvaron o fueron transcritos, por lo que hoy conocemos el periplo de Hannón, que originalmente colgaba del templo de Baal, escrito en púnico.

Los logógrafos griegos de la *Escuela de Mileto* fueron los primeros cronistas griegos preservadores de los modelos épicos presentando de una forma racionalizada las tradiciones y leyendas entorno a la fundación de ciudades, los usos y costumbres de países lejanos y de la genealogía de sus gobernantes. Hecateo de Mileto fue el primer historiador y geógrafo jonio que intentó separar de una forma crítica la mitología de la historia al conocer las tradiciones de Egipto. Hecateo siguió las enseñanzas de Anaximandro en la realización de los primeros mapamundis. Los mapas jónicos eran circulares al igual que los fenicios y púnicos revelando la navegación costera por escalas o el periplo por Asia y Europa incluyendo la costa atlántica (fig.2). Estas empresas que comunicaban el Atlántico con Mesopotamia y Egipto va unido a la propagación de la religión órfica instituida por las escuelas de los filósofos jónicos Tales de Mileto y sus discípulos Anaximandro y Anaxímenes impulsados el esplendor de la dictadura de Polícrates de Samos. Este cosmopolitismo viene dado por la frecuencia de los viajes a larga distancia derivado de la invasión de los campos de urnas y el conocimiento matemático y astronómico propagado por los maestros órficos instalados en las escuelas como fue el centro filosófico de *Crotona* (518-508 a.C) fundado por Pitágoras de Samos tras su paso por el sacerdocio en el *templo de Diospolis* (Egipto).

Herodoto como continuador de los maestros de Mileto realizará la primera descripción del mundo antiguo recorriendo los pueblos bárbaros mencionando a griegos y no griegos. (fig.3) Las principales fuentes usadas en el conocimiento histórico del periplo púnico son las del geógrafo Herodoto (484-425 a. C) -refugiado en Samos- y del crítico historiador Tucídides (460-400 a. C) – proespartano exiliado de Atenas-. Las fuentes para el conocimiento de las aventuras marítimas púnicas son muy reducidas; lo que conocemos como cultura púnica desapareció con la destrucción de Cartago y su Biblioteca por Escipión el Africano (146 a. C). El comienzo del protagonismo de Cartago comienza cuando las ciudades-estado fenicias se incorporan al Imperio persa, participando en las guerras navales de los monarcas aqueménidas

frente a Egipto y Atenas. El concepto de periplo se fue transformando en época helenística cuando el conocimiento geográfico dio lugar a una visión continental del territorio. Al derrumbamiento de la monarquía asiria le sucede la dominación persa de la Dinastía de los Aqueménidas fundando el vasto imperio de las *satrapias* (s. V a. C.).⁸ El Imperio persa contó con el servicio de los griegos para sus expediciones en búsqueda de nuevas vías marítimas. Dario I logra el restablecimiento de rutas comerciales marítimas y terrestres encargando esta misión a *Excílax o Scylax*, mercenario griego reconocido por ser el primer occidental en adentrarse en territorio de la India al lograr descender por el Indo hasta el Mar Rojo, desde donde pudo regresar para que Dario instaura en esta zona del Indo una nueva satrapía. Esta información será utilizada posteriormente por Herodoto en sus relatos fabulosos del viaje a la India.⁹

La rebelión de la Jonia marca el inicio de los conflictos greco-persas que terminaron con la invasión de Alejandro. Herodoto relata sin prejuicios el espíritu heroico en las batallas entre atenienses y espartanos en las Guerras Médicas y evita partidismos en el caso de los persas aliados de Esparta en la Guerra del Peloponeso. A partir del s. IV a. C. el periplo se relaciona con las campañas militares y el movimiento de los grandes ejércitos. Las derrotas de los persas en Maratón y Salamina sitúan el triunfo del imperialismo democrático de Atenas. La asamblea federal constituida en la *Liga de Delos* -isla que albergaba el tesoro- se une al programa ateniense de instalación de colonias militares o *cleruquías* en los estrechos, para finalmente formar una confederación transfiriendo el tesoro a Atenas. Tras la guerra del Peloponeso que enfrentará a los jónicos confederados con la aristócrata ciudad dórica de Esparta se inicia una época de hegemonía imperial de las ciudades y ejemplificado en la fundación tebana de Megalópolis sometida por Esparta (370-360 a.C.). La instauración de un gobierno oligárquico en Atenas y la hegemonía opulenta de Esparta y Tebas terminan en guerras anuales entre ciudades. La ruina del imperio ateniense tras la guerra de los aliados dejó el camino libre a Filipo de Macedonia aplastando las democracias de Grecia.

⁸ En Oriente, la Persia de Ciro II entrará en la historia no solo por haber sometido a los imperios de Media, Babilonia y Lidia, sino por permitir la autonomía política y religiosa de las diferentes étnias y la salvaguarda de las tradiciones locales. El periplo en esta época se relaciona con los grandes movimientos de tropas como los ejércitos del rey persa Cambises II, quien tras conquistar Egipto, reúne un gran ejército para vengar al Oráculo de Amón; lugar donde dos siglos después y tras muchas vicisitudes fue recibido Alejandro en Siwa, para recibir el título de Hijo de Amón-Zeus.

⁹ Los sistemas viarios más avanzados de la Antigüedad fueron los persas, los cuales continúan los trazados asirios estableciendo una ruta terrestre por etapas. El puente terrestre entre Oriente y Occidente de la época lo constituía el *Camino Real* a lo largo de Capadocia hasta Sicilia (504 km) y el que se encuentra entre Frigia y Lidia hasta Sardes (503 km), considerada como el mayor centro helenístico de la época donde se encontraban las caravanas. La ruta de Susa comunicaba con Babilonia y Siria hasta Egipto, al valle del Indo, confirmándose a la Jonia como punto de confluencia. A lo largo del recorrido y a intervalos se construyeron en puntos estratégicos fortalezas y albergues gubernamentales para el alojamiento. Estos itinerarios eran utilizados por el servicio oficial de mensajería como un sistema de postas con sus respectivas hospederías. Las pavimentaciones terminarían uniendo las ciudades con los puertos. Pausanias en su guía turística por los caminos del Ática describirá estos lugares poblados de estatuas, las minas de Silesia, etc.

El concepto de periplo se fue transformando en época helenística cuando el conocimiento geográfico dio lugar a una visión continental del territorio. Las nuevas expediciones tomarán el modelo de las victorias de Filipo y de la marcha de su hijo Alejandro al Oriente. Homero constituirá la fuente geográfica e histórica principal de Alejandro, quien toma como modelo la *Iliada* con las hazañas de los héroes atravesando las Columnas de Hércules y surcando el océano Atlántico. Las campañas de Alejandro en Oriente sirvieron a los griegos para conocer la sofisticación de las sociedades que poblaban la legendaria India. Este encuentro entre el mundo helénico e indio, marca una era de cosmopolitismo, propiciado por el conocimiento de nuevas formas de confesión y por la apertura de nuevas rutas comerciales que conectaron Roma y Alejandría con el continente asiático.

Las rutas marítimas y terrestres componen nuevos periplos relatados de una forma realista como "*El periplo del Mar Eritreo*" (s. I a.C.)¹⁰, donde un navegante alejandrino describe una serie de puertos comerciales claves para el viaje al sudeste asiático y China como el de Arikamedu convertido en *emporio* romano. En la escuela de Pérgamo dirigida por el filósofo estoico Crates de Mallos se construyó el primer globo terráqueo de la historia. Las leyendas que inundaban el imaginario popular con navegantes mitológicos desaparece dejando paso a los relatos de viajes donde queda fuera de lugar la intervención de los agentes divinos. El antiguo folklore de las fabulaciones míticas como Jasón basadas en la peregrinación y el espíritu guerrero fueron transformando en reinterpretaciones líricas como las conocidas de Píndaro y las trágicas de Eurípides dando lugar a una difusión caricaturesca y a la parodia del héroe como en las obras de Luciano.

Las leyendas de los cultos y sacrificios de Eurípides, Apolodoro, Sócrates, las filosóficas de Platón, los viajes imaginarios de Fénelon y los pasajes de Ovidio se mezclan con las leyendas oscuras de Homero y fuentes geográficas y testimonios de Herodoto, Estrabón, Diodoro de Sicilia, Plinio, Philóstratos, los cuales solo han dado lugar a hipótesis. El periplo reaparece con el inicio de las peregrinaciones a Tierra Santa y continúa en el medievo relacionado con las vías marítimas y terrestres seguidas por las descripciones de lejanos lugares en las relaciones de geógrafos y cronistas hispano-musulmanes y las campañas cruzadas para la liberación de los Santos Lugares. El periplo se corresponde finalmente con las crónicas de los conquistadores que siguieron la vía Occidental hacia las Indias.

¹⁰ Oscar PUJOL. "*Los caminos de Oriente. El viaje a la India en el mundo antiguo*". Revista de Occidente, nº 281, (Oct. / 2004), p. 22.

3.1. Las estaciones o *termini* fenicias

Las relaciones de los monarcas fenicios con la Península Ibérica se intensificaron en diferentes momentos, bajo la presión económica asiria, babilonia y persa -cuando Fenicia y Chipre se transforman en satrapías-, finalizando con la llegada de Alejandro Magno. El esplendor fenicio peninsular viene caracterizado por la insistencia de las campañas militares de los monarcas asirios en los territorios orientales. La población refugiada en las ciudades-estado fenicias fue sometida al vasallaje, optando finalmente a la emigración por mar hacia tierras de Occidente ampliando su dominio ultramarino. Las nuevas colonias fenicias se asentaron desde el Mediterráneo Oriental en Egipto (Menfis), Palestina (Gaza), Asia Menor (Cicilia), el Egeo (Rodas, Creta), Chipre (Kition); hasta el Mediterráneo Central y Occidental en Italia, Norte de África, Península Ibérica e Islas Baleares.¹¹

Las fuentes bíblicas cuentan que Tartessos fue liberada a partir de 724-720 a.C. hasta la restauración fenicia en 680-660 a.C. Este cosmopolitismo debemos analizarlo desde un punto de vista de la geografía comercial, en las relaciones entre la *talasocracia* marítima de *Kition* (Chipre) y la nueva aristocracia ibérica, etrusca e itálica. (fig.4) El *santuario de Astarté* en Kition se instituyó como puerta y puente de civilizaciones contribuyendo al impulso de las grandes rutas comerciales marítimas, fluviales y terrestres occidentales. A este período corresponde la consolidación de modelos urbanísticos planificados, la explotación de nuevos recursos y la producción artística a imitación del lujo sagrado de los reyes asirios. Este proceso corre paralelo a la orientalización de los usos y costumbres asiáticas y orientales entre las élites locales de Etruria, Península Itálica y Tartessos.

La imposición asiria en Oriente contribuyó a la formación de una confederación fenicio-tartessia organizando expediciones atlánticas hasta configurar una serie de redes de comunicación costera, satisfaciendo así la constante demanda de plata. Los núcleos tartesios -muy jerarquizados- concentraban su hábitat en torno de factorías junto a las minas dedicados a actividades productivas relacionadas con la obtención de lingotes de plata, estaño, cobre, oro y plomo. A través de la creación de una red de santuarios costeros y rurales se da impulso a la *Ruta de los Serranos* floreciendo en su camino plataformas urbanas, defensivas, productivas y comerciales, eclosionando en las dinastías sacerdotales orientalizantes en el litoral meridional. Los fenicios supieron aprovechar las rutas del *Bronce Final* creando grandes flujos comerciales entre la región interior de la *Oretania*, extendiendo su influencia en el litoral alicantino. (fig.5)

La *Ruta de la Plata* se superpone a las vías pecuarias celtas desarrollándose paralelamente a la costa de Portugal y atravesando los ríos navegables del *Douros*, *Tagos* y *Anas*. Los valles y serranías del Guadiana y del Guadalquivir -zonas ricas- en plata se benefician muy pronto de estos intercambios abriendo rutas estratégicas en el interior hasta el valle alto (*El Carambolo*, *Kastilo*, *Setefilla*, etc.), donde se concentra las actividades agropecuarias. Estos núcleos quedaron comunicados con las factorías costeras de Andalucía y el litoral meridional a través de los deltas con los núcleos de producción de plomo en la Sierra de Cartagena y Mazarrón. Hoy sabemos que la

¹¹ Ana María VÁZQUEZ & Pilar FERNÁNDEZ URIEL. "Introducción a la Historia antigua I. Próximo Oriente y Egipto", (Madrid, 1989), págs. 300-343.

metalurgia de la plata de las sierras de Orihuela y Callosa de Segura tomaban esta la vía marítima para arribar a los mercados de Cerdeña, Etruria, Campania, Citera hasta Chipre.

El flujo cultural con la Meseta oriental (ruta de los silos) a través de las antiguas vías pecuarias conocida como *Ruta de los Serranos*, permitió la penetración de los colonos fenicios y tartesios en el litoral meridional. El transporte y el control de suministro de los metales se centraliza en las estaciones o *termini* fenicias de la desembocadura del *Tertis* o río de la Plata representado por *Gerión*, accediendo a los mercados de *Onuba* -Huelva- donde se multiplica el establecimiento de poblados mineros como el *Cerro de Salomón*. La introducción de nuevos procedimientos minero-metalúrgicos tiene su exponente en la obtención de la plata para lo cual se utilizaban como fundentes la sílice y el plomo. Al mismo tiempo se fundaron núcleos de abastecimiento relacionados con la producción pesquera, ganadera y apicultura en el caso del establecimiento fenicio-cananeo de *Los Toscanos* (730-550 a.C.).

En un período dominado por el flujo de comerciantes y la explotación intensiva de los recursos, las ciudades rupestres ibéricas se emplazan sobre las vías de acceso entre la costa y el interior, creando una red de santuarios rupestres fenicios. Los míticos fortines y acrópolis de la primera Edad de Bronce fueron abandonados progresivamente para agrupar a la población en la confluencia de las vías estableciendo bastiones en los pasos naturales entre las sierras con un gran control visual del entorno. Los *termini* portuarios meridionales dominados los *mastienos* quedaron unidos a Oriente y el Atlántico concentrando en la antigua ciudad portuaria de Guardamar del Segura -*Herna* según Avieno- un núcleo amurallado de sillería ciclópea sosteniendo una estructura urbanística atlántica y oriental. Al confluir con el cauce fluvial y el área dunar, *La Fonteta* está considerada como el núcleo vertebrador de las relaciones con la población autóctona y eje principal del comercio de minerales (plata, cobre y hierro) con la Alta Andalucía. Astarté representada con cabezas de toro simbolizaba la fertilidad de las minas a la que se ofrecen los lingotes votivos. También los fragmentos de piedra meteorítica fueron artículo de comercio, utilizadas para la fabricación de herramientas, armas y amuletos protectores de navegantes y viajeros.

Los comerciantes fenicios fueron asentándose en el litoral meridional y los campos del interior integrando las actividades artesanales, la agricultura y sus creencias a través de una red de santuarios costeros y rurales demostrando su poder de carácter sacral. Las tierras del litoral meridional sufren una reestructuración territorial desmantelando los poblados indígenas dispersos en la sierra por otros con mejores accesos. El asentamiento comercial de *La Fonteta* controlaba el vado del río y la *Laguna de la Mata* extendiendo su influencia económica por el *Corredor del Vinalopó* a través de las antiguas rutas de la trashumancia. (fig. 6-7) La explotación de los principales recursos se concentraba en la zona de pastoreo del valle fluvial y los manantiales salinos con abundante fauna silvestre de la *Laguna de Villena*, lo que permitió la exportación de carne y pieles y la sal conservar alimentos y mantener los ganados de la sierra. *Peña Negra* controlaba las cañadas con Andalucía Oriental -donde discurre la ruta de la trashumancia de los rebaños ovicápridos, a los que se suman los bóvidos introducidos por los fenicios-. La ruta sigue el camino a los *Saladares de Orihuela*, o la ruta de *Las Galianas* por Hondón de las Nieves, para finalizar en la mítica ruta trashumante donde Hércules raptó a los rebaños, conocido como *Camino marítimo de Herna*.

La nueva organización social y familiar viene dada por el aumento de producción y la concentración de población en un mismo espacio. En el curso alto Vinalopó el hábitat se concentra en *Cabezo Redondo* punto centralizado de una serie de enclaves como *L'Alcudia* dominando la planicie y conectada con el litoral. A este proceso se suma la búsqueda de tierras de labranza en los valles fértiles del interior. En el valle Alto los fenicios fundan el poblado fortificado de nueva planta de *Camara* (Elda) con el objetivo de enlazar el gran núcleo de la *Laguna de las Salinas* en el Bajo Segura; controlando por un lado el paso hacia el sur desde Petrer/Novelda hasta Aspe en la *sierra del Tabaià* punto de ramificación hacia *L'Alcudia*, y por otro lado encontramos el ramal dirección a la sierra de Crevillent llegando al antiguo poblado de *Peña Negra* junto a la *Font Antiga*. Además de crearon centros industriales estacionales cercanos a las vías más transitadas como el Valle Medio donde los indígenas ocupan las cuevas que rodean *El Monastil* (Elda) creando un punto de distribución de ánforas locales al estilo de los alfareros orientales.

Los fenicios contaron con un riguroso sistema de explotación y administración colonial. A través del santuario del *Cabezo de Guardamar* se controlaba la producción, transporte, almacenamiento y exportación de productos (plata, murex, etc.). Al N. del litoral se reconoce el santuario y colonia portuaria de *La Illeta* del Campello e incipientes establecimientos coloniales conectados con los promontorios de la *Serra Grossa* pasando por la plataforma costera de La Vila Joiosa, la Muntanyeta en la playa de toba junto al peñón de Ifaç o la cresta noroeste del Montgó donde se reconoce el temprano asentamiento del *Alt de Benimaquía* relacionado principalmente con la producción y el comercio del vino. Las nuevas estaciones fenicias costeras sirvieron de puentes para consolidar una ruta interior de santuarios a través del poblado de *Baranyes* (Aigües de Busot), el *Penyal del Comanador* controlando el acceso al Alcoiá para llegar al *Puig d'Alcoi*; en cuyos pasos se sitúan los centros manufactureros de la *Mola Alta de Serelles* y el *Castellar de la Meca* en Ayora.

El patrón de asentamiento Orientalizante en los valles fluviales responde a la instalación de la población en el cerro occidental como núcleo indígena y la necrópolis al otro lado del río. En la planificación urbanística la aculturación se puede observar la influencia semita en la adopción de construcciones de planta cuadrada o rectangular y la incorporación de estructuras a partir de pilares dando origen a patios y corredores. La colonización oriental introdujo la técnica del tapial tan importante para almacenar los productos comerciales. Los griegos e iberos utilizarán la piedra en seco para repartir las parcelas en los centros urbanos mediante zócalos de piedra. Las construcciones y viviendas adoptan el patrón rectangular con piedras hincadas de zócalo y gruesos muros de adobe. Mas tarde púnicos, romanos y árabes introducirán los avances tecnológicos en el trabajo de la piedra, el ladrillo y el uso de argamasas. El aporte de herramientas metálicas y utensilios en ocasiones va unido a factores externos por el contacto con los flujos atlánticos.

El uso de herramientas de hierro posibilitó el cultivo intensivo del cereal, la vid y el olivo cuya producción necesitó de una gran infraestructura (bodegas, almazaras, almacenes, talleres de alfarería, etc). Los fenicios fueron hábiles ingenieros solucionando el problema de vivienda e infraestructura a través de la excavación de la roca creando laberintos de cuevas, túneles y canales. Las excavaciones en *El Castellar de la Meca* (s. VIII a. C.), demuestran la sofisticada ingeniería ibérica de los caminos

excavados en roca siguiendo las técnicas cretenses; impresionando la entrada a la ciudad con un camino hondo de paredes de hasta tres metros que realizaba tanto la función de calzada para el paso de vehículos con ruedas, como los canales para el transporte del agua a los aljibes. El esparto muy abundante fue objeto de exportación por los fenicios, los iberos lo dieron a conocer a los griegos y su expansión comercial la llevaron a cabo los cartagineses. El esparto se utilizaba para la confección de lechos, fuegos, antorchas, calzados y vestimentas, además de cuerdas y sogas con las que los fenicios construyeron grandes puentes.

El cosmopolitismo derivado de la crisis de los mercados fenicios del cobre alcanza la Edad de Hierro. A un período de implantación del panteón semítico se suma la propaganda continental liderada por comerciantes y colonos de diversas procedencias. Los cambios acontecidos en la ruta de los metales condujeron a los pueblos del valle del Guadiana y Guadalquivir a aproximarse a los nuevos flujos comerciales mediterráneos provenientes de la irrupción del comercio libio-fenicio, jonio y etrusco. El ímpetu de la vanguardia de los gobernantes de Cartago y la experiencia de la antigua oligarquía militar y comercial de Chipre permitieron consolidar las antiguas bases navales fenicias de Malta, Sicilia e Ibiza (654 a.C.), conectadas con los nuevos *oppida* ibéricos fortificados situados a lo largo de la vía costera o *Heráklea*.

El inicio al *II Imperio babilónico* proviene de la reforma promulgada en Jerusalén con la vuelta al *yahwismo* (621 a. C.), después que los babilonios rindieron a los judíos y se apoderaron de las antiguas provincias asirias de Fenicia. La decadencia fenicia oriental iniciada con el incendio de Sidón por sus habitantes ante las represalias persas, terminó con la toma por los babilonios de Jerusalén (597 a.C.) y la capitulación de Tiro ((585-572 a.C). Los fenicios se refugian en las colonias de Chipre -manteniendo el control de la isla hasta el 450 a.C, desplazándose a las colonias occidentales trasladando al apogeo oriental a la isla de al litoral meridional. Cartago se emancipa de Tiro convirtiéndose en un gran imperio con las colonias fenicias occidentales enfrentadas a las colonias-factoría en Sicilia pertenecientes a las grandes metrópolis de las islas de de *Rhodas* y *Corinto*. Mientras carios, misios y aqueos se quedan en Italia y Sicilia; los *foceos* y *samios* arriban a la costa este peninsular, estableciendo diferentes puntos de escala hasta el litoral meridional.

La *Vía Heráklea* o ruta de los metales conectaba con el periplo tartésico donde el monopolio del estaño estaba en crisis, cuestión aprovechada por los focenses para establecer un sistema de estaciones comerciales en el Mediterráneo fundando *Massalia* (Marsella) -desde 600 a.C- continuando con *Antípolis*, *Heraclea Monoikos* (Mónaco), *Nicaea* (Niza) y la colonia de *Akragas* -Agrigento- fundada por la ciudad de *Gela* (582 a.C). Los jonios utilizaron los navíos *pentekóntoros* y naves mercantes redondas fenicias para arribar al litoral catalán fundando en la *vía Heraklea* la neápolis de *Emporió*n (Ampurias) -desde 575 a.C.- *Tarraco* (Tarragona), *Arse* -Sagunto- conectadas con las vías fluviales que conducen a los *oppidum* del interior de la Península. Este proceso se desarrolla paralelamente a la sucesión de la tiranía de Falaris extendiendo su poder en todas las ciudades de la isla de Sicilia (570 a.C- hasta su derrocamiento) y la fundación de la escala de *Alalíe* en Córcega (560 a.C).

Las nuevas fronteras entre las bases comerciales de las islas y costas meridionales provocaron la modificación del trayecto de la ruta de los metales al norte. Las colonias

jónicas más importantes se localizaban en *Naucratis* en el delta del Nilo centro de intercambio comercial entre egipcios y griegos. En el litoral occidental los griegos y etruscos compartían el transporte marítimo de mercancías entre Atenas y las colonias focenses de *Emporion* y *Massalia* que controlaban la ruta del estaño a través del Canal de la Mancha. En un mercado dominado por los tiranos asiáticos y continentales instalados en ciudades-estado llaman a la colonización del Extremo Occidente; revistiendo este viaje con los elementos de propaganda característicos de la oligarquía comercial. La confederación de ciudades-estado jónicas bajo el culto a *Poseidón Heliconio* impusieron el comercio sobre la agricultura en todo el arco mediterráneo, momento en que fue dividido el territorio entre ríos, mientras las poblaciones fueron concentradas en centros urbanos u *oppidum*.

Las nuevas ciudades jónicas de Asia Menor y Egipto recogieron el legado municipal y el trazado geométrico de las ciudades mesopotámicas. Las nuevas ciudades jónicas persiguen el espíritu sistemático del ágora o templo cercano a los muelles, mientras las ciudades del Ática e Italia continuaron con la forma orgánica de acrópolis en zig-zag. Las fundaciones mercantiles jónicas continúan el modelo en los denominados *Emporion* o depósitos portuarios donde se almacenaban las mercancías de importación y exportación. Por otro lado se encuentran las ciudades autónomas o *Apoikías*, cuya base se fundamenta en intereses agrarios, sometiendo a las poblaciones indígenas y destruyendo sus asentamientos y necrópolis. Un ejemplo lo encontramos en las poblaciones nativas de las montañas de Sicilia sometidas a las tiranías continentales, trasladadas y convertidas en esclavas dedicadas a construir la nueva colonia. Sardes y Éfeso fueron los centros del intercambio de cautivos que llegan a estas ciudades con destino a Oriente procedentes de las rutas griegas y fenicias del comercio de esclavos, cuyos centros se situaban en las islas de Quíos y Argos.

El dominio del mar nos descubre un teatro de conflictos y batallas cuyo escenario se traslada estacionalmente al litoral y cuya frecuencia obliga a las poblaciones a camuflarse o encastillarse en las sierras más agrestes. Las nuevas monarquías militares de la Meseta suplantaron el poder sacerdotal erigiendo monumentos de heroización a lo largo de la ruta del hierro y las rutas pecuarias cuyo control pasa a la caballería de celtíberos. Estas relaciones transformaron las aguas del *Mare Nostrum* en teatro de operaciones y naumaquias que enfrentan a la oligarquía tirana contra las democracias haciendo de los ejércitos íberos y celtas instrumento de las fuerzas extranjeras destacadas en las grandes urbes trasalpinas, el mar Tirreno y la costa libia. Estas ciudades fueron construidas con la fuerza de los mercenarios extranjeros capturados y esclavizados por el enemigo, confinados en las canteras, minas y pozos.

A pesar de las mutaciones políticas, legislativas, religiosas, el comercio social se impone fraguando nuevas vías alternativas y centros de poder que tratan de establecerse como dinastía favoreciendo el clientelismo hasta nuestros días. A un período clásico ibérico en el que se reafirman los componentes indígenas bajo el patrón libio-fenicio y celta, y le sigue una fase de multiplicación y dispersión de los *oppidum* instaurándose la religión de Atenas. Los patrones democráticos basados en el reparto de tierras propiciaron la afluencia masiva de colonos griegos e itálicos y el desarrollo de las vías sacras locales. Las guerras continentales anuales, la emergencia de los tiranos de *Siracusa* y la imposición tributaria de los itálicos sobre los gobernantes de

Cartago, terminaron con la quiebra de los griegos y el hundimiento de los pueblos litorales.

3.2. El estilo Orientalizante

Las condiciones de excedencia favorecieron el flujo de personas y mercancías entre los puertos de Oriente y Occidente. El conocimiento del torno, el desarrollo generalizado de la metalurgia y la satisfacción de las necesidades de defensa condujeron a una especialización y un progreso social que marca la fase del estilo *Orientalizante* en el arte de la Península Ibérica (750-525 a.C). Los continuos flujos comerciales de objetos de lujo entre los núcleos costeros y el interior de la Península Ibérica originaron el florecimiento de una industria del arte con fuertes influencias asiría, egipcia, babilónica, griega y persa respectivamente. La devoción por la diosa Astarté en Fenicia se divulgó asimilando a su paso las divinidades de tipo etrusco, ibérico, griego, libio y egipcio. La red de santuarios rurales y mineros fenicios recorre la desembocadura del Segura y interior de la Meseta hasta el *valle del Tertis* propagando la nueva ideología dinástica oriental entre los príncipes locales.

Entre los s. IX y VIII a.C. en las costas fenicias, Damasco y el país arameo se impuso la iconografía del Valle del Nilo cuyo panteón se une al culto cananeo. Los fenicios recogen el legado mesopotámico y egipcio conservando imágenes de cuerpos alados de grifos, esfinges y leones difundiendo en el Mediterráneo a través de la producción y el comercio de páteras y marfiles. La figura del grifo alado más común se encuentra en dos tipos de iconografía; el combate entre el grifo y hombre (representaciones egipcias y micénicas) o custodiando un árbol sagrado (fenicias).¹² El trabajo preciso en la talla del marfil influye en los diseños de estos animales salvajes, aves y reptiles. La ornamentación de los palacios de Samaria deja ver la inspiración egipcia en la incorporación de esfinges aladas, leones, diosas egipcias y placas de marfil para mobiliario. Esparta y el Efeso compartieron el desarrollo de las escuelas eborarias importadas desde Siria y Chipre. En Creta el hueso viejo se confunde con el marfil y en Olimpia se recubren objetos con planchas de marfil.

El arte en la talla de esmeraldas y topacios estuvo centralizado en un principio en Samos. En Sidón -lugar donde se inventó el espejo-, serán famosos los talleres de vidrio por sus imitaciones de piedras preciosas en pasta vítrea. Las técnicas del vidrio de Tebas se utilizaron para imitaciones de piedras preciosas en pasta vítrea. La especialización de los talleres chinos para la fabricación de bronce, cerámica y objetos tallados en hueso demuestran los paralelismos existentes entre Asia y Occidente. Los símbolos mitológicos y códigos zoomorfos son un testimonio de los contactos del mundo nómada euro-asiático con las civilizaciones de Oriente Próximo. La prosperidad alcanzada por la China entre el período comprendido del final de la *dinastía Sang* y el comienzo de la *dinastía Zhou* occidental marcan la evolución de la fundición del bronce hasta alcanzar las técnicas de la cera perdida.¹³ La técnica escita de incrustación de piedras de oro procede de China; arte que recuperaron los pueblos germánicos a través del comercio con la India siguiendo el camino de Alejandro entre Irán y Occidente.¹⁴ (fig.8)

¹² El lenguaje del enigma tiene un carácter profético por su dificultad de desciframiento, encontrando su origen etimológico y su vinculación con el oráculo. José María BLÁZQUEZ, Jaime ALVAR y Carlos G. WAGNER. *"Fenicios y cartagineses en el Mediterráneo"*, (Madrid, 1999), págs. 219-222.

¹³ ZHOU YA: Evolución de las artes de la metalurgia del bronce. *"Bronces arcaicos del Museo de Shanghai. Festines, rituales y ceremonias"*, (Barcelona, 2004), pág.81

¹⁴ Henry METZGER. *"Anatolia II"*, (Barcelona, 1976), págs. 13-30.

Las intensas relaciones de intercambio comercial de metales, esclavos, mercenarios, etc., entre las naves de mercaderes griegos y fenicias con los príncipes tartesios, itálicos y etruscos convierten al mar Tirreno en foco artístico de producciones de lujo orientalistas. Los talleres locales de Cerveteri, Populonia, Chiusi, Vetulonia, etc, copiaron las técnicas orientales y modelos asirios elaborando piezas en marfil y orfebrería. Las tumbas principescas de *Praenestre, Vulci, Tarquinia, Caere* o *Cerveteri* muestran la opulencia y el gusto oriental de una nueva oligarquía comercial etrusca. Praeneste a 35 km de Roma, acogió a los refugiados de Troya quienes trajeron los cultos procedentes de Asia (mito de Afrodita); lugar de paso entre Etruria y Campania donde se descubrieron fosas votivas y tumbas principescas como las de *Bernardini* y *Barberini*. Los viajeros y epigrafistas decimonónicos descubrieron inscripciones cuneiformes asirias algunas de ellas bilingües. Entre los ajuares descubiertos junto a los difuntos destacan las piezas de orfebrería elaboradas con la técnica de la filigrana de oro y los grandes calderos fundidos en bronce adornados con motivos egipcios y repertorios chiprio-fenicios.¹⁵ (fig.9)

La nueva clase local de Tartessos imitan el lujo de las cortes principescas neosirias, germen del desarrollo de técnicas del relieve e iconografía greco-oriental. Los artesanos recogen el refinamiento cretense y minoico, especializándose en la producción de piezas *standard* de orfebrería, moda textil, cerámica y escultura. La simbología oriental y la influencia fenicia en los primeros ajuares ibéricos se relacionan con los túmulos escalonados de piedra y fosa central coronados por una estela sobre la cual se colocaban los monumentos escultóricos. Las monumentales tumbas de cámara cúbica talladas en roca de *Trayamar* (Málaga), nos da cuenta de la tecnología utilizada por los colonos fenicios y la fastuosidad de los sepulcros sintetizados en las necrópolis de Galera equiparable a las etruscas. Los grifos y esfinges representadas en las urnas funerarias de los túmulos o necrópolis de *Tútugi –Galera–* se relacionan con el mundo de los muertos como protectores del difunto. La inquietante figura del grifo aparece en diferentes contextos iconográficos; un grabado en marfil de Carmona con la imagen de un guerrero en combate con un león y un grifo (fig.10), o la figura de mármol de *Astarté de Galera* entronizada entre grifos. Los ajuares de la necrópolis de cremación de *les Moreres*¹⁶ junto a *Peña Negra* nos muestran este carácter orientalista a través de los objetos de fabricación propia, como de importación, sobresaliendo las urnas a torno, vaso de alabastro, cuentas de vidrio, brazaletes de marfil, etc., característicos del *Bronce Atlántico* y como producto del comercio fenicio. (fig.11)

La fase que caracteriza la colonización jonia del lejano Occidente tiene su exponente la leyenda cargada de elementos históricos del viaje de la nave samia de *Kolaíos* y los beneficios obtenidos por la adquisición de plata en *Tartessos*, parte de la cual entregó en el *Templo de Hera*. Herodoto relata como *Kolaíos de Samos* (650 a. C.) realiza un importante intercambio comercial en *Tartessos* que le reporta grandes beneficios; cuando en su retorno a Samos y como agradecimiento al feliz viaje "*mandaron construir un magnífico caldero de bronce de tipo argólico coronado de cabezas de –griphos– y sostenido por*

¹⁵ Ranuccio BIANCHI. "*Roma. El fin del Arte Antiguo*", (Madrid, 1971), p.181.

¹⁶ Alfredo GONZÁLEZ PRATS. "*La necrópolis de cremación de Les Moreres*", (Alicante, 2002), pág. 372.

*tres gigantes, también de bronce, de tal tamaño que aún arrodillados medían siete codos de altos. Este trípode, que como se ve por la narración de Herodoto, era una gran obra de arte, fue llevado como piadoso –exvoto– al célebre santuario de Hera, al famoso Heraion de Samos”.*¹⁷

Esta aventura dio lugar a una literatura novelesca de viajes y constituye el punto de partida de la empresa colonizadora de los pueblos del Asia Menor, principales difusores de la cultura helénica en el Mediterráneo. Los griegos y etruscos sustituyen a fenicios en las travesías a Occidente liderados por los navegantes de Focea y Samos (640-630 a.C), iniciando los vínculos culturales entre el *Heraion de Samos* y el Guadalquivir. Los talleres tartesios de los santuarios fenicios en el Valle del Guadalquivir continuaron la tradición haciendo un uso caprichoso de los modelos egipcios y mesopotámicos, imitando los modelos y técnicas procedentes de las colonias fenicias principalmente de los talleres de Chipre, centro del arte de la joyería desde antiguo -sustituyendo a la Creta micénica-.

Al igual que los talleres griegos de Samos copiaron los motivos zoomorfos orientales, los artesanos itálicos, etruscos e ibéricos renovaron estas influencias fantásticas a partir de las importaciones por vía Anatolia de figurillas de Urartu en concreto los grupos de sátiro y ménade griegos. La antigua fundición de bronce persigue la perfección de los modelos en terracota. En las fosas votivas etruscas se han encontrado maravillosas ollas fabricadas en bronce, hierro y plata con las técnicas de fundición, soldadas, batidas y grabadas; una industria que proviene de la ruta Anatolia, específicamente del arte de Urartu, territorio que comprende las fronteras de Turquía, Armenia soviética e Irán. (fig.12)

El culto al pasado y la vuelta al estándar arcaico definen el final del estilo *Orientalizante*, coincidiendo con el hundimiento del Imperio Seleucita y el *Cisma de Irshu*. El saqueo asirio de Tebas (663 a.C.) condujo a los monarcas de Egipto al exilio donde se africanizaron, dando inicio a un período de mecenazgo artístico de los reyes egipcios *kurshitas* o *período saita*. Tras el derrumbamiento de la monarquía asiria se produce la ruina de la ciudad fortificada de Samaria y la llegada de colonos procedentes de Uruk introductores de los cultos mesopotámicos. Este sincretismo religioso conduce al advenimiento en las islas continentales y occidentales de los reyes-sacerdotes al estilo mesopotámico y egipcio. La dinastía persa instalada en el Valle del Eúfrates favoreció la unidad moral estableciendo el mazdeísmo de Zoroastro como religión oficial en toda Asia Menor, Mesopotamia y el Indo. Los relieves persas se adaptaron con perfección a la arquitectura inscribiendo desfiles en escalinatas y terrazas. Al sur de Mesopotamia se construyó una *Vía Procesional* donde los pórticos y edificios que atravesaban la ciudad desde la *Puerta de Ishtar* a la *Casa de las Celebraciones*, fueron decorados con figuras de los leones en marcha realizadas en ladrillo esmaltado.

La tradición iniciática sobre la preocupación de los orígenes subsiste en Siria y en concreto en el reino de Emat, llamaban *Heliogábalos* a un gran cono negro o *betilo* que se guardaba en el templo de la capital. La compleja religión del Sol reconciliaba los principios masculino y femenino fundiendo el ritual a Astarté con el de Apolo, a través de la práctica de los cultos a la materia, formas de energía e ideas-fuerza. La adoración

¹⁷ Prólogo de Antonio GARCÍA y BELLIDO en Ramón MENÉNDEZ PIDAL. *“España primitiva. La Protohistoria.”*, (Madrid, 1982).

a los pilones o falos gigantes y a los betilos cónicas o piedras negras meteoríticas en Emesa y Antioquia revela un significado sexual; unión entre lo masculino y femenino, y entre el sol y la luna. En el interior de los templos persas existieron pisos subterráneos donde se practicaba la iniciación a través de la prostitución sagrada y la mutilación del falo a los guardianes que su la vez se cubrían con vestidos femeninos. Así mismo recordemos los antiguos templos fenicios compuestos por viveros sagrados conocidos como oráculos hidrománticos. Esta metafísica se diferenciaba de los rituales ligados a los acontecimientos y a los dioses antropomorfos de la mitología.¹⁸

Los griegos y persas trataron de formalizar una teología pagana impregnada de orfismo y pitagorismo dando como resultado una mística astral cuyo sentido religioso y filosófico estaba representado por las *puertas celestes*. Durante la dominación persa la preponderancia del *templo de Efeso*¹⁹ y la ciudad de Salamina en manos fenicias influyeron en la religión y el arte greco-jónico representado por el arte lidio que se expandió hacia las demás ciudades anatólicas. Las ciudades anatólicas marcan el triunfo y el renacimiento del helenismo cuyo exponente fue el paso de la tradición de la arquitectura funeraria indígena en madera al estilo griego con su nueva fachada en piedra. El gusto por el estilo ornamental corre paralelo a la evolución de los interiores, la invención del orden corintio favoreció el adosar series de columnas y pilastras sin función estructural al muro de la cella produciendo un efecto de profundidad y monumentalidad en los pequeños templos y *tholos*.²⁰ Las fachadas de las tumbas rupestres de Frigia sobresalen por sus techos a dos aguas, junto a los edificios civiles o religiosos con placas de revestimiento de terracota pintada en la parte superior y los relieves representando a la diosa asiática Cibele. En Licia, provincia del Imperio Persa, las tumbas rupestres adaptaron un entablamento jónico con inscripciones, edificándose numerosos monumentos funerarios como el *Heroon de Trisa* y las *Nereidas de Xantos* dedicados a los grandes príncipes. La coincidencia con los textos clásicos se puede comprobar en el desarrollo de los grandes ciclos de imágenes. Sobre el orden jónico se sospecha la intervención de artistas griegos representando temas iraníes. Sardes constituyó un importante centro artístico donde se producían las terracotas arquitectónicas.²¹

¹⁸ Recogemos una cita de A. Artaud sobre los betilos que resume este apartado y dice así: "Había zonas mágicas reservadas a los combates de los dioses, a la aspersión del rocío sobrenatural, cuyos emblemas endurecidos eran los Betilos. En los lugares reservados los Betilos formaban como especies de estrellas fijas, constituían por su número y por su emplazamiento, unos con relación a los otros, auténticas constelaciones sagradas, entre todo un entrecruzamiento de piedras redondas, el cono negro se alzaba como un miembro activo entre sus propias simientes, y aunque su ardor estaba momentáneamente apagado, llevaba dentro de sí, en signos incendiarios, las palabras del alfabeto sagrado". En Antonin ARTAUD. "Heliogábalo o el anarquista coronado", (Madrid, 1972), p. 188.

¹⁹ A finales del s. XIX, J. Turtle Wood con apoyo del Museo Británico, encontró en el Éfeso la vía procesional que le llevó a la ubicación del basamento del santuario de Artemisa. Sobre los trabajos realizados por las expediciones y sus excavaciones en Éfeso. En Henri METZGER. "Anatolia II", (Barcelona, 1976), págs. 142-146.

²⁰ Henri METZGER. "Anatolia II. Desde el I milenio a. de J.C. hasta el fin del Imperio Romano", (Barcelona, 1976), págs. 59-61 & p. 181

²¹ La arquitectura indígena desarrollada en Anatolia o Grecia Asiática entre los períodos de las invasiones persas, la conquista de Alejandro y los romanos, presenta grandes problemas para certificar una difusión helénica. La hipótesis sobre el origen e inspiración de estos monumentos funerarios se funda en la imitación de las construcciones de madera de los techos a dos aguas y se discute su origen indoeuropeo o su razonamiento técnico. Los templos indígenas de este período reflejan el desarrollo de una *arquitectura de fachada*, provistos de un entablamento jónico con frontón y acroteras, el empleo de pilastras y columnas

La influencia de las dinastías sacerdotales conduce a una etnogénesis manifestada a través de fiestas, procesiones y carreras de caballos. Las famosas *delias* o *kotitias* de la isla de Delos en homenaje a Apolo y Artemis marcan el inicio de las fiestas órficas. El culto a las piedras cúbicas la recogieron los helenos como representación de Cibeles y Hermes (Mercurio), mientras la forma piramidal se adoraba como Júpiter Meliquios o como don de Minerva. Los altares de piedra se transforman en estatuas femeninas momento en que se nombran los dioses. La cariátide representando a la Diosa *Artemisa* o *Diana Caria* da nombre a la columna que sostiene las vigas de los templos, alrededor de la cual bailaban las mujeres. En la imagen de *Artemis Ergida* eran atados y flagelados los jóvenes espartanos. Estos rituales de iniciación tienen su paralelismo en el universo céltico donde se desarrollan los temas de la caza ritual como el jabalí, el sacrificio de caballos, etc. En las celebraciones de certámenes y competiciones a los atletas espartanos se les erigieron monumentos como trofeo; "*una hoz de hierro, objeto que remite al mundo agrícola y que era fijado en la estela votiva que el vencedor consagraba en el santuario*".²²

Los guerreros lacedemonios²³ muestran su coherencia cívica a través de una ideología que toma como punto de partida la invención del pasado, exaltando la muerte heroica del hombre sin tierra, entregada al culto a los oráculos y héroes míticos. En los depósitos votivos del *Templo de Artemis Ortia* se depositaban una serie de máscaras de terracota a tamaño natural que formaban parte de los ritos de iniciación a la edad adulta propios de la sociedad espartana. Esparta fue la patria de los artistas broncistas, revistiendo de este material el interior del templo de la acrópolis. La construcción del *héroon* de *Menelaión* fue contemporánea del levantamiento del *templo de Artemis Ortia* en el primer cuarto del s. VII a.C. La producción de cerámica bascular tiene su exponente en el *kýlix* o copa con decoración interior pintada por los grandes maestros lacedemonios; además de los exvotos con placas y figuras de plomo y bronce característicos del culto a Artemis. Las cráteras decoradas utilizadas en las comidas rituales entre logias griegas nos muestran el característico banquete o *syssityon* que se realizaba junto al santuario dedicado al Miedo *-phóvos-*, mientras en la acrópolis se situaban las estatuas dedicadas a *Thánatos* e *Hýpnos*. A esta imagen de cohesión ritual se une el lanzamiento de una propaganda de culto a los héroes míticos a través de una iconografía basada en escenas teatrales y ceremonias.

adosadas al muro exterior y el enmarcando puertas. En Henri METZGER. "*Anatolia II. Desde el I milenio a. de J.C. hasta el fin del Imperio Romano*", (Barcelona, 1976), págs 59-61 y 181.

²² César FORNIS. "*Esparta. Historia, Sociedad y Cultura de un mito historiográfico*", (Barcelona, 2003), cit. p.298.

²³ La monumentalidad ciudades y colonias jónicas contrastaron con la austeridad en el ornato de los edificios de Esparta, donde continuaron los cultos ancestrales prehelénicos propios de las sociedades primitivas pastoriles. Esparta formó una comunidad militar que proyectó en el orden civil y religioso una imagen dual de la realeza consagrando medio territorio a Apolo. Los espartanos permanecieron aislados asentados en sus propios límites protegidos por la cordillera del Taigeto (similar a la Bernia), donde se concentraban las propiedades agrícolas con su santuario dedicado la deidad *ctónica* de Posidón en la cueva del *promontorio del Ténaco*, lugar de reconocida fama donde se produce la masacre de los hilotas tras la rebelión de los mesenios esclavizados. La única atracción para los turistas griegos fueron los cimientos del *Menelaión*, antiguo palacio del rey micénico Menelao y Helena, -relacionado con el culto a Agamenón y su consorte Casandra-.

Los santuarios de Delfos, Samos, Dodona o el *Templo de Artemis Ortia* dan testimonio del comercio relacionado con las ofrendas de exvotos y donaciones. Los *kouros* y la *koré* fueron las primeras estatuillas de barro depositadas en los templos, que más tarde fueron agrandándose siendo los *kuroi* el exponente principal del estilo griego arcaico. El mármol pervivió como un simple material constructivo hasta las Olimpiadas, cuando las esculturas en madera de higuera dejan paso a los primeros trabajos en mármol de las islas de Quíos, Delos y Lesbos; siendo muy reconocidas las obras en mármol blanco de Paros y los talleres de Sición. A este período corresponde al *estilo dedálico* de Mileto momento en que se desarrollan los grandes templos y la estatuaria doria y jónica.²⁴

Desde finales del s. VII a. C. se producen importantes intercambios de artesanos y artistas de las diferentes escuelas dórica, jónica y ática, destacando los artesanos corintios, itálicos y etruscos como expertos ceramistas. Los alfares itálicos y etruscos se distinguen en la elaboración de ánforas, copas, urnas cinerarias, cráteras y cánopes copiando los modelos corintios y calabreses imitando el acabado metálico. Las cráteras cerretanas con escenas mitológicas griegas demuestran el lujo de los banquetes – *simposio*- de las logias mercantiles. La costumbre de depositar reducidos edificios-urna en los santuarios griegos se reproduce en la cultura etrusca donde se origina el paso de la producción indígena de las primitivas urnas-choza o *dolium* a los edificios votivos policromados de estilo corintio. En los templos etruscos sobre el alero de madera se insertaba un exótico friso de terracota pintada y esmaltada con escenas narrativas heroicas en relieve. También sobresalen las tejas de terracota en forma de acroteras circulares similares a las que decoraban los templos de Ortia, Zeus y Hera en Olimpia (fig.13).

La *Centauromaquia* como representación mitológica propia de la cultura helenística se difundió en las provincias itálicas y etruscas, continuando estos motivos iconográficos en las urnas funerarias romanas cuando aún se practicaban la incineración (fig.14). La influencia egipcia se extiende al interior de la Península Itálica, donde el primitivismo artístico de la civilización campesina de las ciudades de Chiusi, Veyes, o Saturnia, adoptan las formas orientalizantes principalmente en las urnas funerarias llamadas *canopes* similares a los *vasos canopos* egipcios (fig.15), que contienen las vísceras del difunto extraídas después de la momificación y depositadas en un *ziro* o tumba de arcilla en forma de pozo -precediendo a las tumbas con cámara-. La técnica de amasado tiene su exponente en los cánopes etruscos con retratos funerarios revestidos por máscaras de bronce y los retratos en madera recubiertos de láminas de oro. Las máscaras fenicias y púnicas de barro cocido con forma de sileno griego y otras con rostro masculino oriental tendrán sus imitaciones en las colonias, mientras las máscaras de negroide africano y grotescas quedan confinadas en Cartago.²⁵

²⁴ R. BIANCHI & E. PARIBENI. "El arte de la antigüedad clásica. Grecia", (Madrid, 1998)

²⁵ Las máscaras de terracota se utilizaban desde finales de la Edad de Bronce en rituales, ceremonias y se depositaban en las tumbas. Estos objetos alcanzaron una amplia difusión en diferentes puntos de Occidente. En la religión órfica los titanes, gigantes y cíclopes se vinculan con los elementos primarios de la naturaleza, origen de la parte terrestre y de los seres humanos. Los centauros se asociaban a las catástrofes naturales vinculadas con las aguas torrenciales y con la embriaguez. Las figuras de viejos sátiros englobaba a figuras como el sileno con aspecto de anciano, un bufón grotesco de los dioses; en

La proliferación de exvotos en forma de estatuillas *kouroi* y *korai*, máscaras y recipientes funerarios egipcios demuestra la competencia entre etruscos, itálicos, griegos y púnicos en el comercio mediterráneo. Las máscaras de terracota se utilizaban desde finales de la Edad de Bronce en rituales, ceremonias y se depositaban en las tumbas. Estos objetos alcanzaron una amplia difusión en diferentes puntos de Occidente (s. VI a. C.). En la religión órfica los titanes, gigantes y cíclopes se vinculan con los elementos primarios de la naturaleza, origen de la parte terrestre y los seres humanos. Los centauros se asociaban a las catástrofes naturales vinculadas con las aguas torrenciales y la embriaguez. Las figuras de viejos sátiros englobaba a figuras como el sileno con aspecto de anciano, un bufón grotesco de los dioses; en Frigia se le consideraba hijo de Pan y Hermes, como genio de los manantiales y de los ríos fue el preferido del rey Midas, transformado en el aliado de la belleza de las mujeres, protector de los recién nacidos y figura que preside el matrimonio.

El apogeo del santuario de Apolo en Delfos coincide entre el año que obtiene su soberanía (590 a. C.) y la época de la guerra con los persas, favoreciendo la máxima expansión de Esparta cuando los gobernantes griegos se hacen con los beneficios del comercio fenicio. El final del estilo Orientalizante en el litoral meridional se relaciona con los contactos culturales a través del comercio llevando a los artesanos locales a la adopción de la propaganda de las potencias orientales y continentales a través del mar Tirreno y la isla *Ebyssos*. Los emergentes *oppidum* ibéricos situados en la desembocadura de los ríos próximos a plataformas costeras contarán con la tradición de una artesanía estable, especializándose en la actividad constructiva introduciendo las innovaciones estructurales y defensivas producto de un proceso de helenización derivado del flujo migratorio. En este período las exportaciones lacedemonias se imponen sobre las áticas y corintias; llegando desde las colonias de Etruria, Marsella, Sicilia, Sur de Italia, Cartago e Islas Baleares y finalmente al litoral meridional donde se funden la imagen foca de *Artemis Efesia*, la Tanit púnica y la *Artemis Ortia* espartana.

Desde la segunda mitad del s. VI a.C. la nueva aristocracia guerrera asimilará la propaganda heroica al estilo de los antiguos príncipes de Etruria y el Lacio, representando sus triunfos a través de monumentos de piedra con una iconografía que muestra un carácter más cercano a los estilismos griegos. La ruptura del colapso fenicio-tartessio en la *Ruta de la Plata* fue encabezada por los vacceos conectando los rituales colectivos celtas con el sincretismo greco-oriental. Los caudillos celtíberos suplantaron el control del intercambio comercial equiparándose con las monarquías heroicas itálicas y continentales. Las vías de penetración de los estilos artísticos continentales entre el litoral y los distritos mineros de *Kastilo* con los emporios del Guadalquivir, coinciden en la cruce de propagandas entre el pasado semita y nuevo estilo heroico. La escultura ibérica recoge los referentes culturales orientales transformándolos en monumentos emblemáticos de la cultura urbana mediterránea, diferenciada de la escultura paisajística tardía de los pueblos vettones.

Frigia se le consideraba hijo de Pan y Hermes, como genio de los manantiales y de los ríos fue el preferido del rey Midas, transformado en el aliado de la belleza de las mujeres, protector de los recién nacidos y figura que preside el matrimonio. En Sabatino MOSCAT: Los fenicios en Occidente. En André PARROT. "Los fenicios. La expansión fenicia. Cartago", (Madrid, 1975), págs. 172-173.

Los primeros túmulos escalonados o monumentos de heroización o *héroom* ibéricos -en forma de pilares estela-, recuerdan a los antiguos sarcófagos orientalizantes de los reyes de Biblos, donde los *protomos* de bulto se sitúan en la base y proceden del arte hitita. La integración de Isis en Biblos dará origen a la imagen de la *Dama de Biblos*, luego asimilada con Afrodita y esta a su vez a Astarté que toma forma de caballo en Iberia. La aristocracia ibérica integrará los antiguos elementos culturales asirios con los babilonios y persas, no obstante se observa la expansión de los cultos libio-fenicios y la iconografía de su panteón, y al mismo tiempo se produce un cambio en el rito funerario al introducirse la cremación depositando los restos en vasijas, enterradas junto a los ajuares en hoyos protegidos por piedras -*campos de urnas*-.

Los nuevos mitos heroicos inundan el universo artístico desde Samos pasando por Etruria y *Massalia* hasta el suroeste de la Península Ibérica, reflejado en la fusión de elementos arquitectónicos greco-jónicos, mesopotámicos y egipcios. Los talleres del Guadalquivir se desplazaron a los *oppidum* orientales renovando las tradiciones autóctonas a través del contacto por las rutas fluviales y marítimas atlánticas con los grandes centros de intercambio en *Gades*, *Baria* e *Ibiza* con el interior beneficiando la consolidación del culto dinástico a imitación de las mesopotámicas. Así es como los nuevos centros metropolitanos comienzan a traspasar de un material a otro las formas artísticas orientales. Los iberos recogen los símbolos funerarios griegos pintados en urnas cinerarias y las estatuas-urna etruscas para realizar réplicas en piedra de animales en bulto redondo ó en relieve plano (rayado a bisel sin modelado). Entre las figuras más divulgadas aparecen las esfinges, bichas alados sirios copiados de modelos de Corinto, los leones, las metamorfosis de toro y serpiente de origen griego derivados de las *xoana* de madera egipcia.

Los monumentos conmemorativos ibéricos integran los cultos egipcios y asiáticos fusionándolos con la imagen de la *Artemis Ortia* espartana y la *Artemis Efesia* venerada en las ciudades con barrios griegos y la Tanit púnica en los centros libio-fenicios. La escultura de bulto redondo ibérica aparece por lo general adosada a las necrópolis, templos y edificios públicos, a diferencia de las griegas que por influencias sirias se colocaban en pareja guardando y protegiendo a los difuntos en las cámaras funerarias. Las producciones púnicas recogen diversas influencias egipcias y griegas como los *protomos* masculinos y femeninos situados en las paredes de las tumbas protegiendo a los difuntos. El predominio del componente zoomorfo podemos observarlo a través de figuras aladas, efigies, grifos y leonas pintadas, cuyas formas más arcaicas se han querido relacionar tanto con la expansión jonia y etrusca, como las influencias orientales de Siria, Egipto y Palestina, y el ámbito del panteón semítico en la identificación iconográfica con la diosa Tanit y el dios Bes egipcio que a través de Ibiza.

Los ajuares ibéricos descubiertos demuestran como partir de finales del s. VI a.C. se produce un prolongado diálogo cultural a través del mercado de productos manufacturados en tierras lejanas entrando en pugna la propaganda libio-fenicia y griega. Los cultos de Siria y Egipto propagados a través de los centros comerciales griegos de Sicilia, adoptan el dios Serapis e Isis, a los que se sumaron los cultos de

Cibeles y Attis (Asia Menor) y el sincretismo chipriota.²⁶ La tradición egipcia en el bajo relieve fue propagada por el área fenicia llegando a Occidente principalmente a través de las antiguas colonias de Mozia, Palermo y Erice en Sicilia cuyos talleres producen estelas desde el s. VI a.C. En Cartago y sus colonias las estelas votivas con forma de trono, altar y pilar o los relieves con *betilos* adquieren por influencia de los talleres griegos de Agrigento, Siracusa y Selinunte la forma de estelas coronadas por frontones triangulares con motivos figurativos fenicios y estilismo griego. (fig.16) La presencia de *betilos* o abadires grafitados y pintados –litografitos- en yacimientos fenicio-púnicos atestiguan la simbología de Tanit. Las estelas púnicas itálicas en forma de templo o altar de sacrificio representan a la diosa Tanit²⁷ por un betilo cónico, siendo común la representación funeraria de tres ídolos botella. (fig.17)

La propaganda religiosa a través del comercio de exvotos tiene como eje de distribución la isla *Ebyssos*, divulgando el *estilo saita* a la costa murciana y alicantina donde se establecen las nuevas dinastías sacerdotales. El culto a Eshmún –Asclepio- se divulgó desde el s. XIII a. C.- a través de Chipre, Egipto, Palestina y Cartago llegando a través de la isla *Ebyssos* a la región meridional del Levante y extendiendo su influencia al interior de la Meseta. La adopción de una religiosidad cercana a los postulados libios representó el sacrificio del hijo primogénito en el recinto sagrado del *tofet* donde se quemaba en el brasero ritual. En la tradición griega del *ave fénix*, las cenizas procedentes de los cadáveres humanos o del sacrificio de animales tenían en los ritos de purificación un uso sacramental, otorgando a este polvo de poderes numinosos símbolo del nuevo nacimiento. Entre fenicios y otras culturas los huevos de los grandes reptiles y avestruces, estaban considerados como símbolo del nacimiento de una nueva vida siendo común su presencia en los hogares en el caso de los huevos de avestruz encontrados en los asentamientos fenicios de la isla de Ibiza (fig.18).

La moda piadosa egipcia recorre todo el Mediterráneo reproduciéndose copias de los estilos del Imperio Antiguo, Medio y Nuevo. El modelo oriental arcaico de santuario con jardín y *sanctasanctórum* (Biblos, Tiro, etc), fue continuado por los libio-fenicios creando recintos al aire libre acotados por estelas rodeando los betilos agrupados o aislados junto a pequeños obeliscos. La forma de botella y cantimplora se sucederán en las estelas votivas púnicas y monedas procedentes de Sidón. Los objetos de lujo orientalizable hallados en necrópolis de *Poble Nou* y *les Casetes* en *Alonís* (La Vila Joiosa) dan testimonio de la gran afluencia de comerciantes extranjeros en el fondeadero y los barrios de la ciudad ibérica. Entre las magníficas joyas descubiertas pertenecientes a esta fase con claro predominio de los amuletos de procedencia egipcia sobresaliendo un collar en forma de estela (*les Casetes*) y en concreto una cantimplora votiva del Año Nuevo con agua del Nilo, testimonio la influencia de la religión órfica en todo el mediterráneo (fig.19).²⁸ Estos recipientes se identifican con los ídolos botella o betilo de Eshmún -que portaba el carro de Astarté- representado entre columnas en

²⁶ Ana FERNÁNDEZ VEGA & Amparo HERNANDO GRANDE: La Edad de Bronce Final y la primera Edad de Hierro. En *“Prehistoria del neolítico a la protohistoria”*, (Madrid, 2002), págs, 511-554.

²⁷ Sabatino MOSCATI: Los fenicios en Occidente. En *“Los fenicios. La expansión fenicia. Cartago”*, (Madrid, 1975), págs. 143-239.

²⁸ Antonio ESPINOSA, *“La Vila abans de la Vila”*, (La Vila Joiosa, 2008), p, 37-41.

Cartago, y que contenían el agua vivificante procedente de los santuarios de peregrinación en cuevas, fuentes y pozos. En la región meridional apenas se encuentran estelas funerarias a excepción de la célebre estela del guerrero de la *Necrópolis de Altea la Vella* (fig.20) relacionada con las estatuas menhires tanto de la zona de Extremadura como de los modelos procedentes de Etruria y Liguria (s. VII-VI a.C.). (fig.21)

La influencia greco-oriental deja su impronta en las cráteras y relieves hallados en los santuarios ibéricos orientales siguiendo la ruta desde Albacete, Ciudad Real y Cuenca hasta la Región de Murcia y el litoral meridional. Este sincretismo orientalizante se concentra en el Bajo Segura a finales del s. VI a.C., formándose la nueva clientela en torno a la nueva casta sacerdotal de *Cabezo Lucero* bajo la magnificencia del promontorio de *El Oral* con el santuario de la *Escuera* dominando la geografía comercial en sustitución del *Cabezo de Guardamar*. Los elementos que forman el conjunto de hallazgos de la necrópolis de *Cabezo Lucero* nos muestra la práctica de un culto dinástico y la adopción del protocolo militar y ceremonial continental característico entre los príncipes iberos de la Contestania. La calidad de los recipientes rituales y las secuencias de *symposion* muestran el clientelismo de las logias griegas y etruscas haciendo famosos los santuarios ibéricos de La Meseta donde encontramos monumentos principescos y torres de *Pozo Moro* en Chinchilla (fig.22-23), la *Bicha de Bazalote* (fig.24) o el cipo de la necrópolis del *Poblado en Coimbra del Barranco Ancho* (Jumilla) (fig.25).

Los monumentos turriformes ibéricos con connotaciones heráldicas de demarcación territorial salpican las rutas entre el litoral meridional hasta Jaén, donde las élites nativas turdetanas, bastetanas y oretanas se equiparan a las monarquías sagradas de Oriente (Ugarit, Mari), levantando en el interior de los *oppida* los primeros santuarios y monumentos similares a las tumbas sagradas de Etruria, Siria, Chipre, Fenicia, Mileto, Efeso y Corinto. Los nuevos santuarios ibéricos se sitúan en el interior de los asentamientos mientras las cercas rodean los monumentos funerarios dedicados a la aristocracia local. El espíritu orientalizante en la escultura ibérica se concentra en el canal de Agost y el camino de Catral; cruce de influencias orientales y continentales sobresaliendo los hallazgos de *los grifos de Redován* o *la leona de Elx* (fig.26). Los conjuntos artísticos más representativos fueron la necrópolis de *Cabezo Lucero*, los tesoros depositados en el santuario fortificado de *La Escuera* y el templo con el antiguo cementerio del Molar perteneciente a la colonia de *El Oral*. A este período pertenece la construcción del templo con torre adosada del poblado de *l'Alcudia* cuya puerta principal fue flanqueada por pilastras coronadas por capiteles protoeólicos.

Los ritos funerarios conocidos por los iberos fueron tanto la incineración *in situ* y la cremación en fosas elípticas excavadas en la roca, como la deposición de los restos en urnas cinerarias. Tanto en la *necrópolis del Molar* como la *necrópolis de Cabezo Lucero* sobresalen las tumbas excavadas en roca viva en forma de lingote o fosas de cremación que servían de pira funeraria luego sellada con piedras. Los monumentos de la necrópolis del Molar pertenecientes al poblado de *El Oral* podemos relacionarlos con los modelos de monumentos conmemorativos y panteón oriental. Estas manifestaciones prolongadas en el tiempo se adscriben a las relaciones clientelares entre las diferentes jerarquías orientalizantes de *Cabezo Lucero* y *El Oral* representado por *león de la necrópolis de El Molar* (fig.27), el *grifo* (fig.28) y el busto femenino arcaico

de la *Dama de Cabezo Lucero*.²⁹ El inventario de objetos sacros de la *Tumba del Orfebre* de la necrópolis de *Cabezo Lucero* sigue el repertorio de lenguajes de origen mesopotámico superando al sincretismo de los artesanos de Ibiza. La "*Tumba del Orfebre*" constituye un auténtico testimonio de la permanencia dinástica desde el *Bronce Final* en la nueva estructura social del poblado. La gran variedad de recipientes de lujo utilizados como urnas cinerarias y armas, nos remite a la mejor cerámica ibérica estampillada como los valiosos *oinochoes* y cráteras con representaciones de *symposion* comparables con las cerratenses. Las matrices y troqueles de bronce del orfebre nos muestran el prototipo de arquitectura funeraria en el *cipo funerario* compuesto por una basa prismática tallada en piedra y enlucida –por cuatro caras- sobre escalón, coronado por un pilar-estela con gola, zapata o capitel rematado por un toro o animal fantástico. Estos sellos de forma troncopiramidal –cipo- ovalado, circular, creciente lunar- recupera los temas clásicos del panteón sirio-cannaneo en series de relieves formando composiciones heráldicas representando el *Árbol de la Vida*, *Astarté* y la paloma con series de troqueles y numerosas matrices (fig. 29).³⁰

²⁹ Alejandro RAMOS MOLINA. "La escultura ibérica en el Bajo Vinalopó y el Bajo Segura", (Elche, 2000).

³⁰ Héctor UROZ RODRÍGUEZ. "El programa iconográfico religioso de la -Tumba del Orfebre- de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura , Alicante)", (Murcia, 2006), págs. 47-141.

3.3. Los héroes míticos

El cuento popular como depositario de la tradición oral universal constituye un instrumento antropológico importante para la defensa de ideas y esquemas universales. La mitología leída como historia natural³¹ descubre en estas narraciones un paralelismo con la teoría de la extinción debido a las catástrofes. El importante volumen de obras literarias sumerias y sus traducciones en acadio llevaron a las escuelas del Próximo Oriente a formar los archivos palatinos clasificando y numerando las tablillas, guardándolas en urnas de arcilla reuniendo estas en bibliotecas de los palacios y templos de Ur, Nippur, Azur o Nínive.³² La épica del mítico rey de Uruk Gilgamesh redactada en acadio en el s. XVIII a. C. fue compuesta en el XII a.C. con el clásico *Poema de Gílgamesh* a partir de la edición asiria, al que se suman doce tablillas en la Biblioteca de Asurbánipal en el s. VIII o VII a. C. El relato del viaje laberíntico de *Gilgamesh al Bosque de Cedros* en busca de la inmortalidad proviene del relato babilónico (III milenio a. C.), cuyo relato reproduce el ciclo épico del rey mítico de Uruk.³³

La mítica lucha ritual entre dragón y hombre se relacionan con las imágenes de tránsito donde la idea de muerte y regeneración se equipara a la lucha entre la Naturaleza y Cultura, que fue conocido desde el Próximo Oriente al Egeo y Etruria hasta la Península ibérica a través de los hititas con reproducciones multilingües. El *Poema* sumerio sirvió de precedente al viaje arquetipo de Ulises, Teseo, Hércules, del Libro de los muertos y el tibetano, y prefigura la leyenda del laberinto y el Minotauro.³⁴ La leyenda dramática de los *Titanes* constituyó el ejemplo de la integración de los cultos prehelénicos en la religión preindoeuropea traída por los dorios y vertida a la mitología griega. La mitología griega elaboró una historia popular que narra los cambios geológicos, las causas y efectos de los fenómenos naturales, erupciones volcánicas y terremotos.³⁵ En las montañas de Tesalia Deucalión y Pirra crearon hombres y mujeres respectivamente arrojando piedras por encima de sus hombros; Zeus se refería a los huesos de la Tierra.

En la mitología griega Prometeo fue elegido para robar las semillas del fuego, enseñando a su hijo Deucalión el modo de salvarse del gran diluvio que Zeus proyectaba; junto a su mujer Pirra dieron origen a una nueva raza de seres humanos en

³¹ La *geomitología* se encarga del estudio del folklore sobre los fenómenos naturales.

³² Los saqueos ocurridos tras la guerra del Golfo (1991) y la invasión de Irak (2003) ha producido la devastación de importantes yacimientos arqueológicos, del Museo y de la Biblioteca Nacional de Bagdad, además de los museos provinciales (Tikrit, Mosul, Basora); importantes documentos, principalmente tablillas administrativas, literarias, matemáticas, astronómicas e históricas se han destruido o la puesto en el mercado negro. Durante la guerra de Irak la Unesco envió una comisión encabezada por el escritor venezolano Fernando BÁEZ -autor de "*Historia de la antigua biblioteca de Alejandría*"- a investigar y evaluar los daños en las bibliotecas de Irak, cuestión que aborda en "*Historia de la destrucción de libros. Desde las tablillas sumerias a la guerra de Irak*" Barcelona, 2004. Para consultar los archivos palatinos y bibliotecas más importantes del Próximo Oriente: En Ana María VÁZQUEZ & Pilar FERNÁNDEZ URIEL. "*Introducción a la Historia antigua I. Próximo Oriente y Egipto*", (Madrid, 1989), p. 5.

³³ Marcel GARCÍA. "*Mitología Ibérica*", (Barcelona, 1998).

³⁴ De las últimas ediciones del Poema de Gilgamesh hemos elegido la traducción directa del acadio de: Joaquín SANMARTÍN. "*Epopéya de Gilgamesh, Rey de Uruk*", Ed. Trotta. Madrid, 2005. Esta edición recoge las ampliaciones de A.R. George (Oxford, 2003). Las versiones españolas más notables son la de Agustí BARTRA (Paza & Janes, 1972) y Federico LARA (Editora Nacional, 1980-84).

³⁵ Ana María VÁZQUEZ & Pilar FERNÁNDEZ URIEL. "*Introducción a la Historia antigua I. Próximo Oriente y Egipto*", (Madrid, 1989), p.5.

Oriente: los dorios, jonios y eolos. *Heraklés* dio paso a los dioses Olímpicos sepultando a los Gigantes, lo que dio lugar al pensamiento de que estos fueran el origen de los volcanes. La recitación del combate reactiva los fenómenos cosmogónicos referidos a la renovación de la creación. Elíade define la *Gigantomaquia* como la conmemoración de la vuelta a un tiempo primordial, ejemplificado en la leyenda de Marduk que tras vencer al monstruo Tiamat crea un nuevo cosmos. La lucha entre dioses y gigantes se descifra como una metáfora sobre los cambios climáticos, un tema recurrente en la escultura monumental. Estas composiciones se interpretan también como las luchas en el s. XI a. C. entre Troya y Tiro por el control del Mediterráneo.³⁶

Después del ocaso micénico, la dilatada tradición en la transmisión oral y memorística de la poesía deja paso a la escritura alfabética y la literatura. La génesis de un renacimiento cultural denominado helenístico se caracteriza por el establecimiento de las leyes escritas, la retórica, el reconocimiento de autoría y la diferenciación entre naturaleza y sociedad con una expresión de la individualidad en la polis. La demanda de historias desde los centros del poder palaciego condujo a los historiadores a describir psicológicamente la vida y la historia de las clases dirigentes construyendo su árbol genealógico. Los personajes y seres animados se suceden en orden cronológico o genealógico tanto en el drama del teatro griego, como en la procesión del coro, los juegos olímpicos, los poemas épicos y epopeyas. El teatro griego tiene su origen en el ritual; el referente simbólico se encuentra en el cuerpo como entidad social y cósmica, las máscaras hablan de antepasados y seres sobrenaturales; la guerra significa la apropiación de la potencia o el espíritu del otro proyectando un universo heroico.

El itinerario griego se asocia a un laberinto de episodios donde se desarrolla el mito y el cuestionamiento sobre el origen, brotando la tragedia en forma de retórica o legislación poética. Los tiempos de guerras y el hundimiento de las civilizaciones derivaron en la creación de mitos como la guerra de Troya. El uso de la escritura continua en prosa proviene de Jonia y sus islas donde los *rapsodos* dedicados a ensamblar cantos de gesta inventan el alfabeto fonético dando forma definitiva a la tradición épica micénico-eólica. El resultado de estas gestas será la consolidación del modelo de épica cantada por los *aedos* donde se narra el principio y fin del héroe. En el relato épico, la metamorfosis se relaciona con una serie de recursos literarios, entre los que destacan la *peripezia* o alteración de un estado próspero en hostil o viceversa; la *anagnórisis* o mutación de lo inédito en conocido y lo *patético* uniendo ambas circunstancias. A estos recursos se suman las acciones complejas acopladas a la trama principal o *episodios*; la intervención de un agente maravilloso en auxilio del héroe denominada *máquina* (ej. Minerva en la *Ilíada*); y las *costumbres*.

La lírica de Homero conocido como el último *aedo* -rehén de los jonios-³⁷ data del (700 a. C.), época del tirano Pisistrato- en una Atenas poblada de extranjeros. La

³⁶ Mircea ELÍADE. *Lo sagrado y lo profano*, (Barcelona, 1998), págs. 56-64.

³⁷ Entre los estudios críticos realizados sobre la tradición oral griega y el comienzo de la escritura en relación a los textos homéricos es imprescindible consultar las teorías de principios de siglo XX de Milman Parry seguida por la obra actual del filólogo Juan SIGNES. *Escritura y literatura en la Grecia Arcaica*. Ed. Akal. Madrid, 2004. También recomendamos los nuevos estudios sobre la epopeya literaria de Alessandro BARICCO. *Homero, Ilíada*, Ed. Anagrama. Barcelona, 2005. Una obra en la que reescribe la épica heroica, poniendo la narración en boca de los propios personajes de la saga, y nos devuelve a Roma y Turín donde lectura en voz alta de estas obras alcanzó éxito de audiencia.

tragedia griega recoge el espíritu ancestral del pueblo albanés para introducir la confusión, representando lo absurdo de la tiranía y la sátira de la democracia. La *epopeya* de Homero se compone de una invocación o proposición inicial seguida de un nudo, donde el héroe debe superar un obstáculo o conflicto, resolviéndose de forma radiante o infortunada. El periplo de *Ulises* desde Troya a su patria en Itaca constituye un arquetipo o modelo de superación humana del destino donde el *nostoi* representa el regreso tras el destierro forzado. *La Odisea* se equipara con la lucha frente los poderes irracionales y suprahumanos.³⁸ El aventurero Ulises en su travesía marina al Hades sigue la *ruta de los Argonautas* visitando y conversando con los difuntos ilustres y héroes. Hermes identificado como dios del comercio guiaba a los viajeros, protegía a los pastores, acompañaba las almas de los difuntos y adivinaba el porvenir sirviéndose de pequeños guijarros. Este simbolismo en acción aparece en gran parte de las representaciones plásticas posteriores confiriéndoles unas propiedades en muchos casos irracionales, en otros necesitan un examen lingüístico en el caso del ciclo del guerrero Aquiles en contraposición a Ulises y las posteriores narraciones románticas en la imaginación popular.

Homero escribió los poemas épicos en prosa estableciendo el modelo de conducta para todos los griegos; un panhelenismo que marca el fin a la Edad de Bronce, introduciendo en la *Iliada* y la *Odisea* el periplo del ámbar, material consagrado a Apolo. La reproducción de este viaje será tomado como patrimonio de todo un pueblo que se lanza al mar iniciando una epopeya que termina en una empresa familiar comercial, colonizadora y latifundista. En época de las colonizaciones los romances recogen las primitivas aventuras del Argo en *los viajes de Jasón y los Argonautas* siguiendo la ruta del ámbar al Adriático y la del vellocino de oro en el Mar Negro (factorías metalúrgicas y minas de los eolos). La mítica de un mundo heroico continuó siendo el modelo del universo mediterráneo con la difusión de las representaciones del Aquiles-toro. Los futuros caudillos aqueos y dorios se equiparan al pelasgo Aquiles, convertido en héroe oracular y rey sagrado de Olimpia.

Los cultos naturalistas mediterráneos dejan paso al sentido heroico impuesto por las tribus nómadas que en su búsqueda de prestigio y honor se fueron formando una imagen visual de la religión griega. Los griegos asociaron a Zeus con el oasis de Siwa donde llegaron a su consulta los genios del mundo heleno, desde Pitágoras hasta Píndaro. Los griegos identificaban la morada del dios maligno Set que despedazó a Osiris con los feudos de la Medusa con cabellos como serpientes, y con su mirada transformaba a los mortales en piedra. Para los nativos *uahatíes* en los oasis del desierto se reproducen manifestaciones de metamorfosis, ogros y monstruos. En este contexto animista surgen las formas benefactores o vengadores, agentes externos o psíquicos que intervienen en el status *-timé-*. A la interpretación y transmisión oral de los sueños se unen los agentes del destino encarnados por *Las Moiras*, el *mito de Pandora*, el *mito de Alceste* o el engaño de Medea.

³⁸ Ismaíl KADARÉ. "*Vida, representación y muerte de Lul Mazreku*". Alianza Editorial. Madrid, 2004. El autor albanés reivindica en tono romántico las resonancias del terror y la intriga política del estado en la época en que se desarrolla el conflicto de Troya. El poema homérico le sirve para presentarnos los mitos y leyendas que envuelven al pueblo albano y a su lengua iliria.

En la genealogía de los dioses griegos Homero perfila los rasgos de la mítica raza de los Gigantes, mientras Hesíodo en su *Teogonía*, se enfrenta con la imagen humanizada de estos dioses propagada en los certámenes poéticos. Homero relacionaba los *huesos de Polifemo* con las catástrofes naturales ocurridas en Sicilia; residencia de feroces gigantes, tal vez por que tras los terremotos afloraban los grandes huesos de dinosaurio. En tiempos de guerra los sitiadores invocaban a los dioses de los enemigos para que abandonaran la ciudad, otras veces robaban sus estatuas como la Palas de Troya de la que se apoderó Ulises. Entre las más célebres sepulturas míticas se encontraba el *omóplato de Pélope* que fue embarcado en Olimpia por los griegos para vencer la guerra a los troyanos. (fig.30-31) Odisea y Ajax se disputaron la posesión del *paladio* u objeto de marfil de marsopa hundido frente al río Eubea cuando los griegos volvían de Troya. Estrabón informa de la sepultura de Aquiles en el *promontorio de Agamea*, lugar donde apareció el monstruo marino de Troya (Schliemann en 1880 descubrió un hueso del Mioceno en Troya). Alejandro Magno a través de sus conquistas visitó estas sepulturas míticas -convertidas en atractivo turístico desde época clásica-.

Las sepulturas de héroes se conocen desde el s. X a. C, siendo entre el VIII y el VII a. C., época de las guerras con Esparta, el período en el que el instinto ancestral de las sociedades-estado revive el auge de las reliquias y tumbas heroicas en tinajas de sus antepasados fósiles. Desde muy antiguo se conocen las procesiones de pescadores portando los huesos capturados en el mar, además de epigramas o inscripciones de versos funerarios dedicados a gigantes enterrados junto a armas y armaduras. Así mismo se han encontrado enterramientos heroicos de restos de animales invertebrados y misceláneos en grandes tinajas de piedra. Los pescadores de la costa helena ofrecían enormes huesos de cetáceos en los santuarios y acrópolis. Entre los más célebres fósiles de la Antigüedad sobresalen el *gigante Córeso* de Éfeso y en especial el *gigante Idas* de tres cabezas imagen popular en el Peloponeso; los mesenios encontraron una tinaja de piedra -hecha pedazos por la tormenta-, apareció entonces una inscripción con la palabra *Idas* y unos enormes huesos, tres cráneos y dos mandíbulas con dientes que salieron del interior. El pueblo terminó sufragando una gran tinaja para el *enterramiento heroico* y desde entonces estos huesos fueron venerados como reliquias.

Los historiadores antiguos y poetas recuerdan como tras las batallas se trasladaban los huesos de los héroes a sus lugares natales o los mitos relacionados con la recuperación de huesos -mito de Osiris-. Los huesos y fósiles prehistóricos de gran tamaño se identificaron con gigantes y héroes míticos fundadores. Las ciudades-estado tenían sus dioses locales y familiares diferenciados por sus atributos; en sus expediciones se hacían acompañar de las estatuas y huesos de sus héroes nacionales o urbanos protectores, conocidos por dioses subterráneos entre helenos y etruscos. Desde el s. VIII a. C al s. V d. C los datos literarios y arqueológicos son abundantes en interpretaciones sobre las reliquias mitológicas óseas y fósiles prehistóricos. La figura del grifo como guardián del árbol del oro constituyó una leyenda paleontológica entre griegos y romanos. Las narraciones fantásticas favorecieron la tradición oral del grifo transformado en motivo artístico popular en Grecia, representado en joyas, marfil, gemas, protomos de bronce, pinturas y monumentos funerarios como imagen del sol Apolo.

La referencia a los relatos escitas de las luchas entre hombre y grifo se encuentran en los versos de Aristeas de Proconeso. Los grifos de bronce de Samos y los motivos de grifos en la cerámica micénica coinciden con los fósiles de dinosaurios *protoceratósidos* del desierto del Gobi, donde acudían los escitas nómadas en busca del oro protegido por estas aves-mamíferos (fig.32).³⁹ Las representaciones de grifos y luchas de animales en armas, arneses de caballos y otros objetos de lujo los encontramos en los ajuares de los túmulos funerarios o *kurgan* escitas. Artesanos especializados elaboraron con magistral técnica las figuras de oro halladas en los *tell*. La literatura antigua alude a las costumbres bárbaras de los pueblos del Norte comparándolos con caballeros centauros y arqueros sagitarios. Los relatos acerca de la existencia de seres semihumanos como sirenas, sátiros o centauros transformaron estas figuras en leyenda. La representación de la caza de antropoides es común en la cerámica y en los frisos realizados por los talleres de época fenicia, cartaginés y en vasos áticos.

Las travesías de los cartagineses por las regiones de África les llevaron al encuentro con hombres salvajes. Hannón trajo de sus expediciones tres pieles de gorila que denominaron *gorgadas* expuestas en el *templo de Melkart* de Cartago. Las travesías de los cartagineses por las regiones de África les llevaron al encuentro con hombres salvajes. Los antiguos egipcios, griegos y romanos posiblemente conocieran estos relatos acerca de los antropoides africanos, los cuales tomaban la forma de faunos, sátiros, cíclopes, gorgonas y otros seres de la mitología. Diodoro de Sículo cuenta el mito egipcio por el que los seguidores de Osiris abatieron a los monstruos de múltiples cuerpos, estos gigantes fueron exhibidos en los templos. Los cazadores nubios capturaban a pigmeos *akkas* para venderlos en Egipto. Los antiguos observaron en los atributos de estas criaturas la forma de los hombres prehistóricos. Los huesos de mastodontes, osos gigantes, hipopótamos, samoterios o jirafas y otros fósiles como conchas petrificadas recolectadas fueron convertidos en reliquias y exhibidos en los templos (fig.33).

La nueva era gobernada por Poseidón, Hades y Zeus -hijos de Rea y Cronos-, el País Leones, Irlanda, Bretaña, las Antillas y Canarias fueron lugares donde convivían las Gorgonas, Amazonas y Atlantes. En la Península Ibérica convivían pastores, agricultores o hespérides, atlantes y ligures donde *Gerión* y *Orto* custodiaban las vacas rojas o los ciervos prehistóricos. Perseo viajó por el país de la costa atlántica muy cerca de la ciudad de *Tartessos* donde se encuentra con las Gorgonas (máscaras de sacerdotisa) que le indican el camino de la Vía Láctea, donde Heraklés cortó la *Cabeza de Medusa*. Los héroes griegos Jasón, Heraklés, Esculapio y Odiseo fueron educados en medicina por el *Centauro Quirón* a quien Zeus premió transformándolo en astro. En el XI trabajo de Heracles, el dragón Ladón custodia el árbol de las manzanas de oro en los jardines de las Hespérides donde derrota a la Hidra rompiendo definitivamente con la era del matriarcado. Tras vencer a Gerión para arrebatarle la custodia de los rebaños, *Heraklés* levanta las *Columnas de Hércules* separando la *Hispania* del *Atlas*.

El *santuario de Herákleion* de *Gadír* (Cádiz) conservaba en su núcleo interior el primitivo templo de madera fenicio, el cual era venerado como una reliquia. Los

³⁹ Adrienne MAYOR: El grifo guardián del oro: una leyenda paleontológica. En Adrienne Mayor. "El secreto de las ánforas. Lo que los griegos y los romanos sabían de la prehistoria", (Barcelona, 2002), págs. 35-79.

investigadores tienen sus dudas a la hora de analizar las puertas del santuario de Gadír donde aparecían labradas las escenas de los trabajos del héroe tebano; la polémica está en el número de trabajos, posiblemente diez, en la composición de las empresas del héroe o *áthloi* y en la fecha, tal vez anterior a la canonización de los doce trabajos o *dodekathloi* (s. VI a V a. C.). Tras el traslado de las *reliquias* o *sacra de Melkart* a la nueva capital fenicia occidental de Cartago, la fortaleza de Gades entra en contacto con el *Heraklés* griego, el cual toma los aspectos relativos a las actividades marineras, cuestión que produjo una dualidad ritual entre el culto al dios aicónico *tirio* y el culto icónico antropomorfo griego a *Heraklés*. Al templo del *Herákleion* acudían los navegantes a realizar sacrificios, y cuya fama y riqueza fue comparada con los santuarios de Melkart de Tiro, Afrodita de Paphos en Chipre o la Venus Ericina en Sicilia.⁴⁰

Los oráculos de los diferentes pueblos pretendieron la posesión de reliquias por servir de talismán en sus disputas. La marina espartana portaba en sus naves las aves totémicas –*Tindáridas*– procurándose en la guerra contra Tegea de los *huesos de Orestes* –hijo de Agamenón– a mediados del s. VI a.C., cuando existen referencias sobre el traslado del orestíada Tisámeno desde la ciudad aquea de *Helike*. Los huesos de *Gerión* fueron uno de los atractivos de Tebas, ciudad que junto a Atenas pretendieron los huesos de Euristeo⁴¹ antes de morir (Eurípides). Teseo emulará a *Heraklés* en su viaje a Atenas por la ruta del Itsmo de Corinto, matando monstruos y bandidos, tras purificarse en el río Cefiso ofrecerá el toro en sacrificio al Apolo délfico. A partir del gran terremoto en Esparta los huesos de Teseo –unificador del Ática– fueron custodiados en Atenas.

La escuela escultórica de la Alta Andalucía recoge la influencia greco-oriental introduciendo novedades como la *Gripomaquia* o las luchas entre hombre-dragón, hombre-esfinge, etc. Estas novedades escultóricas se introducen en la planificación de los nuevos centros de poder establecidos a lo largo de la *Vía Heráklea* y en concreto la ruta entre el *Camino de Castilla* y el litoral de la Marina. El flujo comercial greco-oriental de la Meseta tendrá como puntos de referencia el *Heroon* monumental de *Porcuna* en Jaén levantado a principios del s. V a. C. poco antes de su destrucción, representando uno de los referentes de la escultura ibérica realizada con técnicas jónicas destacando las imaginería de tránsito de muerte y retorno a la vida como el *Cerrillo Blanco* (fig.34). A

⁴⁰ La polémica sobre la forma del templo fenicio y sus ampliaciones lleva a los estudiosos a aventurar su similitud con los templos semitas desprovistos de figuras de culto al estudiar los anversos de las monedas púnicas, y en épocas posteriores con los monumentos y las representaciones de *Hércules Gaditano* en las monedas hispano-romanas. Las famosas *stelai* o columnas gaditanas son motivo de discusión cuando se relaciona con la entrada del templo de Salomón; tal vez provienen de una tradición de los primeros navegantes de altura de consagrar dos estelas o exvotos al fuego y al viento. En Chipre y Tiro se conocen estelas representando dos columnas. García y Bellido para este artículo sobre el culto al Hércules Gaditanus se sirve principalmente de los escritos de Poseidonios, Strabón y Philóstratos biógrafo de Apollonios de Tyana. En época imperial destacan las acuñaciones del *Hércules Gaditanus* en monedas con la efigie de Augusto, Balbus, Agripa, Tiberio, Trajano, Adriano hasta los Antoninos. En Antonio GARCIA BELLIDO: "*Hércules Gaditanus*". Archivo Español de Arqueología, N° 107 y 108. CSIC, Instituto Español de Arqueología, (Madrid, 1963), págs. 70-153.

⁴¹ En la leyenda de Heraklés, Euristeo esclavizó a Heraklés imponiéndole los doce trabajos fuera de las ciudades de Micenas y Tirinto. Los descendientes de Heraklés encontraron protección en el Ática donde murió Euristeo en la batalla contra los atenienses. Alcmena fue expulsada de Corinto y se estableció con estas tribus en Tebas. Pierre GRIMAL. "*Diccionario de Mitología. Griega y Romana*", (Barcelona, 1981), págs. 186-187.

este período corresponde la estructuración del trazado urbano de *L'Alcudia* coincidiendo con el levantamiento del primitivo templo ibérico.⁴² El hallazgo de monumentos funerarios en el *Parque de Elx* y el *Arenero del Vinalopó* se ha relacionado con la presencia en los alrededores de las canteras que proveían la piedra arenisca a los talleres, y la gran actividad de las rutas litorales a lo largo de las cuales se situaban las necrópolis ibéricas.⁴³ En el *Parque de Elche* se hallaron importantes monumentos ibéricos con escenas de *monomachia heroica* con una tipología helenizada que encontraremos en Cartago, Etruria y Chipre (fig.35).

Los poetas y cronistas griegos trataron de rescatar las fábulas sobre representaciones de la *Gigantomaquia*. Herodoto narrador de las *guerras Médicas* y exiliado en Samos recorrerá los pueblos bárbaros citando los santuarios de huesos de reptiles voladores cerca del Nilo y del descubrimiento en Etiopía, Arabia, India y Tebas de enterramientos míticos de reliquias óseas y conchas en grandes tinajas, además de los huesos y huevos de avestruz consagrados en santuarios. Las donaciones populares de rarezas y *huesos exóticos consagrados* convirtieron el *templo de Hera* en Samos en el primer gabinete de curiosidades. La importancia de estas reliquias llevó a los persas a vengar al Oráculo de Amón en Siwa; lugar donde dos siglos después y tras muchas vicisitudes Alejandro recibió el título de *Hijo de Amón-Zeus*. Los fenicios se hicieron con la estatua de Apolo en Delos y los persas saquearon las necrópolis egipcias llevándose los sarcófagos.⁴⁴

Los investigadores de la época grecorromana intentaron razonar los restos de la Antigüedad más allá de las fabulaciones populares mientras las sectas místicas, órficas y pitagóricas ofrecían una descripción geográfica y mítica del más allá. La separación entre cultura popular y filosofía se inicia con Platón cuando en "*La República*" censura a los poetas por educar a las gentes a través de relatos míticos. Sócrates introduce la paradoja al afirmar que el mito puede servir como razonamiento para expresar la verdad. La filosofía natural se fue alejando de las asociaciones con los dioses, mientras autores simpatizan de los relatos populares que relacionaban la aparición de los grandes huesos con los cambios en la corteza terrestre y su forma con los antepasados. En el inicio de la paleontología antigua, el término fósil fue sinónimo de excavado o desenterrado, relacionando las piedras óseas con los restos de mamuts y mastodontes. Teofrasto sucesor de Aristóteles y natural de Lesbos fue el fundador de la botánica y la mineralogía, realizando los tratados "*Sobre las piedras*", "*Sobre las petrificaciones*". Destacaron los estudios de fósiles y oráculos de Pausanias que junto con Asclepio realizaron los primeros estudios de anatomía comparada.

La metamorfosis fue el tema predilecto de los poetas alejandrinos. El género cíclico de la literatura comienza por describir el origen del mundo enlazando una serie de mitos, valiéndose de las transformaciones exteriores de los personajes de la

⁴² Alejandro RAMOS MOLINA: "*La escultura ibérica en el Bajo Vinalopó y el Bajo Segura*", (Elche, 2000), págs. 138-140.

⁴³ No obstante la tradición oral recogida por Vicent Bernabeu propone que tanto el *Toro del Parque de Elx* como los *Toros de Monforte* hallados en el *Arenero* pertenecieron desde el medioevo a la *Torre de la Pólvora* de Alicante, expoliados y transportados en este siglo hasta la Basílica de Elche donde fueron rechazadas por paganas y arrojadas en este lugar.

⁴⁴ Fustel DE COULANGES. Culto del fundador, leyenda de Eneas. & Los dioses de la ciudad. En "*La ciudad antigua*", (Madrid, 1986), págs. 134-137 & 138-145.

antigüedad. Las fábulas de Ovidio pertenecerán a este género, cuyo precedente los encontramos en las obras de Corina, Calístenes, Nicandro y Parterio. Ovidio deduce que las formas antropomórficas derivan de los cambios geomórficos influyendo en la concepción del jardín barroco y los gabinetes de curiosidades. La preocupación de Plinio respecto a estos vestigios fósiles consistió en interpretar los fenómenos de formación geológica. Plutarco identifica los huesos de *mamuts de Samos* con los vestigios de la batalla de los elefantes de Dioniso contra las amazonas. Empédocles asocia los huesos de gigantes con la leyenda de los Cíclopes. Los relatos de Hesíodo continuaron en época romana con la famosa epopeya de Claudiano -vertido en época medieval a los libros de caballerías desencadenante de *El Quijote* en la lucha del caballero manchego contra los molinos de viento-

El Imperio Romano elaboró sus museos a partir de las rarezas confiscadas en sus conquistas de tierras exóticas, sembrando la admiración por los vestigios fósiles y las criaturas extrañas. La exhibición de restos verdaderos o falsos de criaturas prehistóricas fue una atracción turística en Roma donde se exhibieron los restos del *monstruo Joppe* que aniquiló Perseo, posiblemente un cachalote o ballena. Sertorio en la conquista de Tánger certificó y rindió honores al *túmulo de Larache* donde se encontraba sepultado el *Gigante Anteo* muerto en la lucha contra *Heraklés* (referencia de Diodoro Sículo, Apolodoro, Píndaro, Lucano); este gigante era una ballena de 26 metros. La moda de los gigantes dio lugar a numerosas falsificaciones zoológicas e híbridos siguiendo los atributos populares. Los romanos gustaron de las falsificaciones, exhibiendo los *tableaux vivants* de monstruos míticos y combinaciones entre seres humanos y animales. Escauro fue uno de los grandes organizadores de exhibiciones de huesos en el teatro romano. El tráfico de momias se intensificará desde la anexión de Egipto al Imperio de los Césares promocionando e impulsando el comercio de animales momificados, utilizados como exvotos para los peregrinos; piezas auténticas, falsificaciones y momias compuestas (gatos, monos, halcones, ibis,...).

En época de Augusto se llevaron a cabo los primeros museos paleontológicos en Capri y en los *jardines de Salustio* en Roma. Los dientes y huesos de los grandes reptiles fueron tomados como tesoros por los emperadores. Nerón encargó varios modelos de gigantes realizados con barro y estructura de madera, mientras Tiberio fue un apasionado coleccionista de restos de maravillas. A las investigaciones del naturalista romano Elíano y las crónicas de Flemón, le siguieron las pruebas geológicas aportadas por Jenófanos, Janto, Eratóstenes, y la biografía de los viajes a la India de Apollonios de Tyana escrita por Philóstratos (217-238 d. C.), donde da cuenta de las exhibiciones de cabezas de dragón en el Himalaya. El filósofo y el historiador acumularon sus conocimientos a través de sus viajes a Egipto e India; los relatos del cínico Onesicrito -recogidos por Estrabón-, muestran como los griegos descubren la naturalidad de las costumbres, cuya originalidad filosófica y ascetismo fueron comparadas con las ideas de Pitágoras, Sócrates o Diógenes.

En la divulgación de la nueva filosofía oriental destacamos la obra de Artemidoro conocida como *“Llave de los Sueños”*, y la *“Vida de Apolonio de Tiana”* recopilada por Philostrato. Apolonio de Tiana fue un filósofo pitagórico contemporáneo de Jesucristo que realizó largas travesías por Asia Menor, Babilonia y las Indias Orientales donde adopta las doctrinas brahmánicas, -perseguido por Domiciano- termina fundando una escuela en Efeso. En Sicilia el escritor griego

Evéméro introduce la corriente de interpretación de mitos conocida por evemerismo por la que equipara a los dioses con los hombres divinizados, cuestión que tiempo después será aprovechado por los apologistas cristianos. El cristianismo se nutrió de las leyendas de monstruos y gigantes. La serpiente fue objeto de adoración entre los israelitas en tiempos de Moisés, destruida por el rey Ezequías. El *drakon* como personificación del mal alcanzará su clímax en el Apocalipsis, el último libro de la Biblia, y en otras ocasiones aparece como custodio de tesoros. Las descripciones de *behemot* y *leviatán* en el *Libro de Job* narran la posible convivencia de los dinosaurios y los hombres. En Virgilio aparecen *las harpías* con rostro de mujer en un *cuerpo repulsivo* o con *busto de buitre*. En Ovidio las aves de presa en el paso del atardecer a la noche se transforman en las *Éstriges*, pertenecientes a la familia de murciélagos y vampiros.⁴⁵

Las invasiones de los ávaros del Asia y las vías de Bizancio reintroducirán el grifo como tema ornamental en el Occidente germánico, sus atributos se cristianizaron al retomar el modelo del mito mesopotámico de *Gilgamesh* y Tiamat. Las imágenes de combate entre Naturaleza y Cultura padaron a simbolizar la cruzada contra el paganismo. En época de Justiniano, el filósofo griego Damascius, conocido como el último neoplatónico se refugia en Siria, donde escribe "*La vida de Isidoro*" en la que recoge las historias y leyendas extraordinarias referidas a los espectáculos rituales orientales. No obstante nos quedamos con las teorías sobre los sueños del enigmático traductor y copista pitagórico Macrobio en su comentario al texto ciceroniano de *El sueño de Escipión*. La presencia de arpías, basiliscos y esfinges será muy común en el arte románico. Dante utilizó el grifo como símbolo de doble naturaleza humana y divina.

⁴⁵ Angelo DE GUBERNATIS. "*Mitología zoológica. Las leyendas animales*", (Barcelona, 2002), págs. 34-36.

3.4. Las redes de *emporía* y *oppida*: la colonización ibérica del litoral meridional

La crisis de las rutas de *Tartessos* (Extremadura, Andalucía y Murcia),-entre finales del s. VII y comienzos del VI a.C.-, desplazó a los fenicios de la Turdetania y los libio-fenicios de la Bastetania a centrar sus relaciones con los emergentes celtíberos en la región de la Oretania, epicentro de un emergente sincretismo greco-italico. En la transición entre las colonias fenicias y el control establecido por púnicos y griegos, el mundo tartessio se sumerge en una gran crisis proporcional a la imposición de las armas de hierro y al desplome de los mercados del estaño y la minería del cobre. Los cambios culturales reflejan la decadencia de las factorías fenicias, el auge comercial y afluencia de logias comerciales griegas bajo la hegemonía de Cartago y Etruria. El nuevo orden establecido suprime la las antiguas ciudades trasladando a su población a los centros de producción alrededor de las acrópolis fortificadas desarrollando las fronteras regionales.

Tras las invasiones cimeras de la Jonia se inicia la decadencia de las ciudades-estado del Mediterráneo oriental y occidental por la acción de los legisladores dorios contrarios a los tiranos *basileus* usurpadores del poder hereditario. El control de la población hilota, la creación del ejército hoplítico y los contactos con la Lidia helenística marcan el esplendor de Esparta en la magistratura del eforo Quilón que al igual que el legislador Licurgo, fue elevado a héroe lacedemonio (550-505 a.C), momento en que posiblemente se levantó el nuevo *Hereo de Samos*. Los griegos dominan el Occidente mostrando la potencia helénica a través de la expansión mediterránea implantando a los *clerucos* en las nuevas colonias griegas.

La invasión persa que condujo a la destrucción de Focea (545 a.C.), recrea la epopeya homérica de las masivas migraciones de griegos a través del mar Jónico fundando grandes colonias principalmente en la península Itálica, topándose con los etruscos y púnicos. El espíritu heleno favorecido por el oráculo de Apolo se expande desde Samos pasando por Etruria, la Campania, Sicilia e Ibiza pasando al *Camino de Castilla* hasta el *valle del Tertis*. Las familias aristocráticas se beneficiaron de la irrupción del comercio, integrándose en la cultura extranjera hasta conformar verdaderas ciudades-estado. El resurgimiento del poder de las ciudades celtíberas del interior y los movimientos de población conducen a la delimitación de fronteras territoriales levantando grandes túmulos escalonados. Las nuevas áreas geográficas identificadas por diferentes étnias culturales quedan comunicados con las factorías del litoral transformando el componente indígena de los pobladores en lo que hoy conoceremos como Cultura Ibérica.

La decadencia de *Tartessos* y Tiro contrasta con el protagonismo de la cultura celta, púnica, griega y etrusca en los lugares reservados a la cultura fenicia. El abandono de los *terminus*, explotaciones mineras y aldeas agrícolas del interior, y la debilidad del sistema fenicio-tartessio fue aprovechado por las sociedades guerreras celtas y los comerciantes griegos para hacerse con las rutas de los metales. Las nuevas fronteras de la Península se establecen en el límite de los ríos dejando ver una serie de pueblos diferenciados, agrupados entorno a los grandes *plazas-oppidum* del interior, próximas a los vados de los grandes ríos navegables donde establecen sus límites. Las aldeas del entorno rural se abandonan desapareciendo el dominio de las comunidades semitas

por una nueva territorialización y monumentalización de los *oppida* situados en los valles junto a los grandes ríos. Las relaciones de servidumbre se cimientan en las plazas amuralladas situadas en elevaciones donde se concentraba la población alrededor de un santuario urbano. En contacto con el Guadalquivir se levantan las grandes ciudades de *Tugia*, *Ipolka-Porcuna*, *Kástilo*, etc., mientras en el Guadiana se funda el gran *oppida* de *Medellín* y los santuarios urbanos de *Evora*, *Sagres* o *Azaila*. El ímpetu elitista y la estructura orientalizante se desplaza entonces desde el *valle del Tertis* a la costa meridional y catalana.

El eclipse fenicio fue aprovechado por los comerciantes extranjeros que toman junto a los celtíberos el itinerario de la *Edad de Hierro* para realizar fundaciones en el interior, propagando la influencia greco-oriental a través de la *vía Herakléa* uniendo *Kástilo* con *Saiti* (Xátiva). La cristalización étnica indígena de celtas e iberos confluye en la Oretania (Sierra de Cazorla y Alcaraz), donde las élites gentilicias de tradición trashumante desarrollan la metalurgia del hierro. En este espacio interior de la Oretania se fusionan la tradición ganadera y minera de los celtas, con los agricultores ibéricos y los pescadores turdetanos constructores de grandes *oppida*, donde se forjan los linajes y patriarcas estableciéndose en los palacios de las nuevas ciudades. El tradicional sistema celta de la asamblea de la propiedad pública deja paso al poder terrateniente y militar separando la función del palacio del santuario popularizando entonces las imágenes de los dioses y el culto a los exvotos. Las pruebas de este desarrollo se encuentran en los restos de poblados fortificados, casas con patios ordenados y delimitados por calles en cuadrícula, silos comunitarios y la propagación de las tumbas con ajuares de armas.

La frontera del mundo ibero y celta se establece en la Meseta eclosionando en un conjunto de regiones y explotaciones centralizadas en grandes ciudades amuralladas formando distritos mineros custodiados por *turres* ciclópeas. El nuevo panorama nos muestra a los pueblos celtíberos como auténticos colonizadores que aprovechan el flujo de intercambios con los comerciantes extranjeros confluyendo entre el litoral meridional y la Meseta, en el nudo de comunicaciones entre la Turdetania y la Contestania. La caballería celta se ocupa del control de los pasos interiores con la costa topando con los campamentos griegos y púnicos en las fronteras del Segura con la Meseta y Murcia. Los celtíberos controlaban los procesos de producción y su distribución de grandes cantidades de hierro. A la maestría en el arte de la forja se suman los procesos de fundición del hierro dejando atrás la técnica de las vasijas-horno por sofisticados hornos y el uso de la sílice como fundente.

Los griegos y libios navegaron por las rutas fundando plataformas o acrópolis fortificadas conectadas con las factorías del litoral. La neápolis de *Emporion* conectada con los centros comerciales de *Massalia* y Etruria constituyeron los centros de impacto y diálogo helénico en las emergentes comunidades ibéricas. La *Vía Heráklea* conectaba con el monopolio del hierro a través de una red de colonias a lo largo de la costa desde *Massalia*, *Antípolis* y *Heraclea Monoikos*, *Nicaea*, *Alalía*, *Tarraco* y *Emporion* y *Arse*, con los emergentes asentamientos litorales de la Contestania ibérica hasta la neápolis de *Mainake* diferenciada de *Malaka* púnica (Málaga). Estos fondeaderos formaban el conjunto de travesías entre las antiguas fundaciones rodias y las principales vías terrestres hacia el interior. El abandono de las míticas ciudades salomónicas como *Los Toscanos*, deja paso al comercio a gran escala centrando los intercambios hacia el

interior en la ruta a la ciudad portuaria griega de *Mainake* captando el comercio hacia el Guadalquivir.

El nuevo espíritu elitista producto del flujo de comerciantes invade el litoral meridional donde los iberos controlan los pasos de las mercaderías entre los ríos y montañas de *Saiti* y la ruta costera desde la Safor a Las Marinas, tomando contacto con las logias extranjeras. Los comerciantes y colonos griegos penetraron en la Meseta a través de los fondeaderos de las Marinas alicantinas, donde los griegos determinan un nuevo modelo social y económico centrado en el comercio del salazón, generalizando la producción de cerámica a torno y la metalurgia del hierro. Este trayecto incluye las fundaciones griegas de la mítica *Heliké* en Elche de la Sierra en Albacete y *Argos* en la actual Cehegín, hasta el Bajo Segura confluyendo en el cruce de caminos de la *Vía Heraklea* en el *Arenero del Vinalopó*. Así es como el flujo comercial de La Meseta queda comunicada a través de *Aspis* con los grandes *emporios* y santuarios costeros (*El Oral*, *Alonís*, *Hemeroscopeion*) y los emergentes *oppida* interiores como *La Bastida* y el santuario de *El Puig*. (fig.36)

En la nueva *Edad de Hierro* los iberos descienden de las montañas a las playas litorales de la Contestania activando los caminos y las vías fluviales entre la costa y el interior. La población ibérica se suma al ímpetu mercantil estableciendo una serie de caminos alternativos que recogieron los romanos y árabes en términos como *celeret* o *albalat*. Estos *Alternum* conectados a la *vía Heraklea* unen las neápolis griegas del litoral catalán con las colonias griegas y poblaciones que van surgiendo a lo largo de la costa liderando el comercio de cabotaje entre *-Hemeroscopion-* y *Alonís*⁴⁶ con *Aspis* como cruce de caminos más importante para acceder en menor tiempo tanto a los poblados situados en las sierras como para penetrar en la Meseta hasta el Guadalquivir. La ruta oriental de colonización comercial del hierro se extiende al otro lado del río Sucro atravesando los campos de silos hacia la sierra de Albarracín en la confluencia con el río Mijares. Los *edetanos* toman como núcleo hegemónico la ciudad de *Kelin* y los santuarios del río Cabriel controlando un amplio territorio agrícola y ganadero. En el valle del Ebro los sedetanos se transforman en dueños de grandes explotaciones agrícolas comunicadas por vía fluvial con la costa catalana. El comercio con los griegos benefició a los *ilergetes* creando monumentales ciudades-almacén como *Ilerda*, *Tivisa*, *Gandesa*, *Emporiom* y *Rhode* llegando su influencia comercial a las rutas trasalpinas. Así es como la relación cultural de los iberos se extendió al sudeste de Francia instalando sucursales en diferentes puntos de la costa y el interior conectando las diferentes sucursales con *Massalia*.

El auge comercial experimentado en el litoral meridional entre las plataformas habitadas del Montgó y el Peñón de Calpe *-Hemeroscopion-*, el *promontorio de Benidorm* frente al islote de Pelop y el cerro de *Alonís* en La Vila Joiosa con el entorno inmediato, tiene relación no solo con la reactivación mercantil del camino litoral y las rutas fluviales, también se debe a los cambios acontecidos en el *Camino de Castilla* y la desembocadura del Segura. La ruptura de las antiguas comunicaciones del Bronce Final podemos comprobarlo en el abandono al abandono tanto de establecimientos fenicios costeros de la *Fonteta* y la declinación de la peregrinación al santuario del

⁴⁶ Antonio ESPINOSA: Sobre el nombre de la ciudad ibérica y romana de Villajoyosa y la ubicación del topónimo Alonís/ Alonai/Allón. "*Lucentum XXV, 2006*", (Alicante, 2006), págs. 223-248.

Castillo de Guardamar, como el proceso de traslado de las viejas poblaciones de los núcleos tradicionales del interior como *Peña Negra* en Crevillent, concentrando a los desplazados en los grandes promontorios de *l'Alcudia*, *Los Saladares*, el promontorio de *El Oral*, el *Cabezo Lucero* y como santuario la *Escuera* dominando la isla de Tabarca hasta la *Illeta* del Campello.

A través de la Sierra del Molar existía una ruta de intercambios comerciales entre las sierras de Orihuela y Callosa del Segura y el núcleo residencial ibérico arcaico de *l'Alcudia*, desde el cual se desarrolló un ramal hacia el núcleo urbanizado de *El Oral* próximo a la *Escuera* y asociado a la necrópolis del Molar, subsistiendo desde finales s.VI a. C. hasta el tercer cuarto del s. V a.C. *El Oral* se conformó como una isla en mitad de una albufera y está considerado como el modelo de ciudad colonia cuyo urbanismo mostraba un trazado lineal con calles y manzanas divididas espacialmente en comunidades o unidades vecinales y un templo (fig.37). La comunicación interior entre los diferentes niveles se proyectaba como un urbanismo ordenado por calles, edificios públicos monumentales con clara influencia egipcia y viviendas con reminiscencias arcaicas (pavimentos de adobe, muros con zócalo y escalón de piedra, porches y tejados de barro y ramas de olivo). En el interior de las viviendas se distribuyen los espacios dedicados a tareas domésticas y artesanales llegando a desarrollar patios. La necrópolis se situaba en las afueras entre las colinas del Molar siendo utilizada después del abandono del poblado.

Dentro de los montes Estaño y Moncayo descendiendo al río Segura se encontraba el enclave ibérico del *Cabezo Lucero* (Rojales) que sustituye a las funciones de la *Fonteta*, conformando una monarquía militar con su propio culto dinástico. El centro ceremonial se lleva a cabo en el nuevo santuario-bastión de *La Escuera* presidiendo la vega del río sobre el horizonte desde la isla de Tabarca hasta el Puig Campana. *La Escuera* sustituye al *Cabezo de Guardamar* como lugar de mercado y peregrinación y cuya planta podemos equipararla con los santuarios del Guadalquivir. Los templos levantados sobre un arroyo y orientación al sol naciente adquieren la forma de piel de bóvido utilizando la tradición oriental de arquitectura de barro en todas sus ampliaciones. Uno de los mejores ejemplos estudiados es el santuario de *Cancho-Roano*, interpretado como el lugar que dominaba los emporios custodiando el tesoro y punto de encuentro cosmopolita de mercaderes que depositaban objetos de lujo y realizaban sacrificios de caballos con motivo de transacciones económicas (fig.38).

En el *Período Ibérico*, las colonias y núcleos tradicionales del litoral meridional alicantino sufren una reestructuración territorial concentrando a los habitantes y contingentes en nuevos centros urbanos u *oppidum*, caracterizados por una vocación de intercambio comercial. La explosión mercantil en el litoral de las Marinas durante el s.VI a.C. podemos relacionarlo con la afluencia de comerciantes y colonos griegos, etruscos e itálicos a los mercados interiores aprovechando la crisis del *Camino de la Plata*, la reestructuración libio-fenicia en el Bajo Segura y el Vinalopó tras la inutilización de la *Fonteta* en la desembocadura del Segura y la producción de las salinas de Torre Vieja y La Mata. A este respecto y recogiendo las notas de Espinosa consideramos que si el toponimo *Alone* alude a una plaza o mercado de sal, es posible

que *Alonís*⁴⁷ se transformará en este período en custodio de este preciado producto proveniente de las salinas de Calpe. Tal vez el antiguo nombre romano de *Puerto de Tolons* se relaciona con la entrada de las naves en un refugio en la desembocadura del río Amadorio donde se cargaban los productos almacenados.

La escala principal de intercambio comercial marítimo de La Marina se concentró en la isla de Benidorm y fondeadero del promontorio del *Tossal de la Cala*. Alrededor de este poblado se encontraban los dos asentamientos ibéricos de *Tapiada* y en el *Tossal de les Bastides*, no obstante apenas tenemos datos de los numerosos restos cerámicos hallados en la zona con escritos en caracteres griegos e ibéricos que nos pueden ayudar a descifrar la escritura semi-silábica ibérica y la importancia de este enclave (fig.39).⁴⁸ La ruta de cabotaje bordea el mar llegando a la desembocadura del Algar centralizando la actividad en torno al santuario ibérico del *Cap Negret* y la *Illeta de l'Olla* captando y suministrando productos de importación y exportación, cobrando interés la vía fluvial del Algar en comunicación con el *Vall de Guadalest*, *l'Comtat*, y *l'Alcoià*. En la frontera del paso del *Mascarat* existió una ruta alternativa o *albalat* que comunica el *Forat de la Bernia* con Benisa y Jalón para llegar a las costas de la Marina Alta. Mientras, la ruta de cabotaje desde el islote de l'Olla sigue por los acantilados horadados hasta el *Castellet de Calp* con las salinas situadas junto a la franja denominada *Hemeroskopeion* (atalaya de día)-citado en el *periplo Masaliota*-, que parece aludir a este paso marítimo de comunicación entre el penón de Ifach y la Marina Alta.

La ruta de cabotaje continúa hasta arribar al abrigo de las poblaciones del Montgó donde existió un refugio costero deshabitado y sigue hasta la desembocadura del *Sucro* (Xuquer) llegando al *Portum Sucrone* custodiado por la *Diniu* ibérica. El *Turó de Dèniu* se corresponde con la ciudad portuaria que se fue formando en la cumbre del montículo o tozal rodeado por el agua de la Marjal que en época romana fue ocupando el llano y la costa (la *Hort de Morand* y la *Senda de l'Almadrava*). El comercio de los famosos vinos procedentes de los lagares indígenas influirá en el florecimiento de un mercado cosmopolita alrededor de la industria del salazón y la alfarería. De esta forma se fue estableciendo entre el Montgó y la Sierra de Segaria una gran explotación agrícola próxima a las vías de comunicación bajo el control estratégico del fortín fenicio de *l'Alt de Benimaquia* y el posterior establecimiento ibérico de las laderas del *Coll de Pous*.⁴⁹

Las rutas terrestres, fluviales y marítimas se multiplican en este período donde los antiguos santuarios impulsan su actividad por el nuevo cosmopolitismo y la demanda interior de productos. La nueva oligarquía comercial lleva a cabo una nueva articulación urbana y territorial que afecta no solo a las ciudades del Bronce, también a las comunicaciones litorales con el interior y el litoral permaneciendo hasta nuestros días. La ampliación de las actividades en el litoral se debe a la intensificación del comercio marítimo y la afluencia de mercancías y personas a lo largo de la costa

⁴⁷ Antonio ESPINOSA: Sobre el nombre de la ciudad ibérica y romana de Villajoyosa y la ubicación del topónimo Alonís/ Alona/Allon. "*Lucentum XXV, 2006*", (Alicante, 2006), p. 242.

⁴⁸ Según el Dr. José Manuel REVERTE COMA especialista en Paleopatología por la Universidad Complutense de Madrid.

⁴⁹ Josep. A. GISBERT SANTONJA: Historia y Patrimonio. En "*Parque Natural del Montgó. Estudio multidisciplinar*", (Valencia, 1991), p. 56.

buscando las vías de penetración hacia los principales centros de intercambio en la Meseta creando una serie de rutas que diversifican el flujo de los iberos y comerciantes extranjeros. La activación de la *Vía Heráklea* costera se produce desde la costa catalana hasta *Arse* –Sagunto-, el Turó de *Dinia* y *l'Alt de la Benimaquía* en la cima del Montgó atravesando La Marina confluyendo en el establecimiento ibérico del Peñon de Ifach, la isleta de l'Olla con el santuario del *Cap Negret* próximo a la desembocadura del Algar, la isla y el *Tossal de Pelop* en Benidorm, la ciudad ibérica de *Alonís*, el *Tossalet de les Basses* junto a la albufera de la *Serra Grossa* y los asentamientos limítrofes, donde las importaciones fenicias fueron sustituidas por las griegas, etruscas e itálicas.

La ruta más conocida fue el *Camino de Castilla* considerado como uno de los más importantes viales de comunicación en época prerromana, al conectar el litoral con el interior a través del nudo de comunicaciones que atravesaba *Saiti* –*Xàtiva*- por el Corredor de Montesa, los Altos de Chinchilla, los valles del Guadalmena y Jardín hasta *Kástulo*. Los ejes viales del Vinalopó en época ibérica sirvieron para enlazar culturalmente el litoral levantino con *Gadir* y el valle del Guadalquivir. Una variante une la vía costera con el valle del Vinalopó confluyendo en el poblado fortificado del *Puntal de Salinas* frente a la laguna con una estructura urbana que guarda paralelismos con el *oppida* de la *Bastida de les Alcuses* en Moixent. En el Valle Medio el camino atravesaba la huerta y los alfares de *Ilunum* –*Elo*-, y sus territorios en la confluencia con Fuente la Higuera, Monforte del Cid y el Arenero del Vinalopó como cruce de caminos.

La ruta entre el *Camino de Castilla* y el litoral de la Marina toma como punto de partida el *Arenero del Vinalopó* en Monforte próximo a *L'Alcudia* para llegar al Alacantí en la *Serra Grossa* donde la población se traslada a la albufera en el antiguo *Tossalet de les Basses*, precediendo al *Tossal de Manises* en la formación de la comunidad ibérica. La ruta costera se dirige al *Cabeçó* arribando a las instalaciones del santuario de *Illeta* de Campello hasta el promontorio de Benidorm y la ciudad ibérica de *Alonís* situada entre los ríos del Amadorio –*Tolons*- y el río Torres, levantándose en la entrada del fondeadero la necrópolis de *les Casetes* (s.VII a.C) en la Creueta y dominando el litoral el santuario del *Tossal de la Mallaeta* en cuyas proximidades se realizaban comidas rituales entre logias e intercambios comerciales. El espíritu greco-itálico penetra desde los caminos costeros a los poblados indígenas enriscados de la sierra como *Peña Roja* (Relleu) y otros asentamientos ibéricos emergentes como *El Xampolar* de Planes pasando por *el Puig*, *La Covalta* y *La Bastida* hasta la *vía Heraklea* en *Saiti*.(fig.40)

Los pueblos ibéricos alcanzaron una alta cota de especialización y niveles sociales jerarquizados. El progreso de la cultura ibérica tiene su base en la expansión del poder de los linajes con un sistema político centralizado, ejerciendo el control sobre las poblaciones y la explotación de los recursos naturales, en un territorio protegido por fortines. Las ciudades amuralladas ibéricas se levantaron sobre plataformas de majestuosas mesetas formando una acrópolis con fuertes desniveles sobre la base del cerro. Las murallas con grandes zócalos encierran un poblado parcialmente enterrado donde los muros traseros de las viviendas forman el trazado de las calles adoptándose escalonadamente al terreno. Entre las innovaciones destacan el sistema de recogida de aguas exterior como en el interior de las viviendas. La pendiente de las calles permite incorporar un sistema de drenaje de las aguas de lluvia, descendiendo salva los escalones y zócalos de piedra de las entradas de las casas y surcando la pendiente apisonada, desemboca en las puertas del recinto. Uno de los mejores ejemplos de este

urbanismo lo encontramos en los restos del poblado ibérico del promontorio de Benidorm. La generalización en el uso del torno tiene su paralelismo con la introducción del alfabeto y la moneda por los comerciantes sirviendo de instrumento de diálogo y propagación de la iconografía griega y oriental.

Los flujos migratorios en Occidente mediterráneo provocados por las invasiones persas de las ciudades helenas continentales y las rebeliones de las facciones entre las populosas ciudades de Sicilia, la Campania y Etruria, están en el origen de la imposición de un programa colonial y una propaganda heroica que caló entre los íberos permaneciendo en la genealogía de las dinastías de la Corona de Aragón y en la literatura local. La toponimia del paisaje en la Contestania nos puede servir de instrumento de referencia no solo para situar los espacios geográficos y la orografía donde los antepasados encontraron su hábitat, sino también para articular un discurso sobre el reparto del territorio recordando la denominación de los accidentes a través de las raíces indoeuropeas, vascas, etc. Uno de los ejemplos más característicos es el conocido término *-roig-* de la forma *-rotza-* haciendo referencia a las rocas que dan origen a un escalón o peldaño calizo como los lugares de *Penyaroja*, *el Cantal Roig*, *el Morret Roig*, etc. La función señalética de la orografía montañosa está ejemplificada en la forma *-bid-bet-* o sierra que indica el camino o vía como la serra del Bateig (Beteig) en Elda-Petrer, haciendo referencia a la antigua cañada luego vía ibero-romana entre La Meseta y el litoral meridional.

Las localizaciones ancestrales como *Polo-p*, *Bolu-lla* o los *Altos de Polu-pí*, y los promontorios de *Pé-lope*, *Cal-pe*, *As-pe* rematadas con una plataforma defensiva en el solar del cabezo, se entiende como la forma *-polu-bolu-* que informa de una forma de cabezo árido y pedregoso, mientras *-pe* significa debajo, correspondiendo entonces a un emplazamiento defensivo debajo de la cumbre. El topónimo *Cap Al-Codre* o Cabo de Huertas toma del vasco el término *-kotor-* traducido como peñasco, peñón o espolón que obliga a depositar la arena en las playas creando una ensenada segura o fondeadero protector como el Benacantil o monte acantilado o el Baver de *-baves-*. Los primeros asentamientos ibéricos se establecen en el pequeño tozal del Cocó en medio de la Serra Grossa, similar a la forma *cocó-cocor* que encontramos en el refugio de la *punta d'Alcocó* en La Vilajoiosa, el *Cocó del Aguila* en Xaló, *Los Cocones* de Tollos y el *Cocó del Zapato*. La forma que hace referencia a la casa la descubrimos en el término *-exe-* como *Exa-lau* (Xaló) donde *-lau-* completa la información con el terreno llano junto al río, que contemplamos en lugares donde se cultivan la pansa y el vino de *Exe-negia* (Senija) o *Ron-exa* (Tibi).

3.5. Clásico ibérico

En el *Período Clásico Ibérico* los pueblos indígenas refuerzan sus identidades regionales a través de la constitución de monarquías guerreras pactando y ofreciendo sus servicios en las actividades piráticas en las costas e islas del Mediterráneo concretamente en las islas fronterizas greco-púnica-itálica y etruscas en Sicilia. Desde mediados del s.VI a.C., la injerencia de los intereses extranjeros produjo el colapso de la vieja ruta entre las estaciones del Levante y la Alta Andalucía. La ruta de la *Vía Heráklea* cambia de sentido comenzando en Bretaña hasta el Golfo de Vizcaya y la costa noroeste peninsular para recorrer paralelamente el litoral desde Cartagena pasando por la marina alicantina hasta los Pirineos; constituyendo a partir del s. V a. C. una de las principales rutas del tráfico de metales especialmente del hierro. La cultura laténica debe su formación y expansión a estos contactos por la vía del Ródano y las rutas alpinas.

El proceso de celtiberización fue propiciado por los cambios culturales y el mestizaje étnico peninsular pero también la diferenciación de grupos y obras defensivas. Los ríos auríferos y los montes metalíferos de estaño transalpinos atrajeron a iberos, griegos y etruscos a exportar mercancías, iniciando las relaciones mercenarias con los celtas. Los ejércitos celtas e iberos bien estructurados y coordinados -al igual que los *condottieri* itálicos-, participaron como mercenarios en las contiendas navales greco-púnicas, sirviendo a los ejércitos de Cartago y griegos de Sicilia o contratados por los tarentinos *condottieros* de sus parientes espartanos. Al protagonismo de Atenas se contraponen la potencia que adquiere Cartago cuando las ciudades-estado fenicias se incorporan al Imperio persa, participando en las guerras navales de los monarcas Aqueménidas frente a Egipto y Atenas. Al derrumbamiento de la monarquía asiria le sucede la dominación persa de la *Dinastía de los Aqueménidas* fundando el vasto imperio de las *satrapias*. El Imperio persa convirtió a Fenicia y Chipre en satrapias cuyas flotas acorazadas se enfrentan victoriosas contra egipcios y jonios haciéndose con el Helesponto y saqueando Egipto.

La dominación persa de las rutas comerciales contempló el florecimiento económico de Sidón, la consolidación de colonias fenicias en Chipre y la ciudad de Salamina, la expansión del territorio de Fenicia a Jaffa y Egipto con el control del comercio de marfil en África oriental, propiciando la vuelta al comercio de gran escala. Cartago instala sus bases sustituyendo a los fenicios, realizando refundaciones estratégicas en las Islas Baleares; centro sagrado y militar del comercio cosmopolita que sustituye a Cerdeña como centro del intercambio y sincretismos. El conflicto de intereses y las relaciones de mercenariado conducen a una profunda desestabilización del comercio propiciada por las actividades piratas en especial de los *foceos* y el enfrentamiento entre cartagineses y etruscos. Por otro lado la emergencia de las bandas de celtíberos se concreta en la contratación de mercenarios destinados a las campañas de libio-fenicios, griegos, persas o etruscos. La convivencia entre las colonias fenicias y griegas en los litorales deja paso a la lucha hegemónica entre ciudades proclives a una u otra administración.

El inicio de una época de supremacía imperial de las ciudades coincide con la instauración de un gobierno oligárquico en Atenas y la opulencia de las ciudades de Esparta y Tebas. En Grecia las relaciones de gobierno fueron perfeccionadas por una

constitución política (la Asamblea Popular y el Tribunal del Aereópago) a la que se sumó las teorías de Teseo con la división por categorías de los habitantes en oficios y para la administración civil y religiosa (549 a. J.C.). El periplo continúa con el auge de la navegación *focea* hasta la alianza y las guerras en el Mediterráneo que entre 550-530 a.C. condujo a la derrota de los griegos en Sicilia, haciéndose los cartagineses con *Selinonte, Moyte, Palermo, Solunte*; causando gran destrucción de templos y ciudades de las islas de Córcega, Cerdeña, Sicilia y Malta. Estas actividades de piratería y la competición por el control mercantil en el Mediterráneo Occidental desembocaron en el desastre naval de *Alalía* (535 a.C.), que condujo a la victoria de los *foceos* sobre etruscos y púnicos. En la preeminencia democrática de Atenas, Esparta se une a Mégara en la *Liga del Peloponeso* (519) iniciando un período de refuerzo de las fronteras occidentales con los púnicos y la fundación de nuevas colonias. El príncipe espartano Dorieus funda en Sicilia la ciudad o santuario de *Heraclea* al pie del *monte Eryx* (510 a.C.), como centro fronterizo y estratégico marítimo para la organización de expediciones en África y Sicilia.

Tras *Alalía* los *foceos* se retiran al sur de Italia instalándose en la colonia de *Velia –Elea–*. El tratado entre griegos y púnicos (509 a.C.) devuelve a los libio-fenicios el control de la navegación de cabotaje del sureste mediterráneo y los caminos del interior, mientras los *emporios* griegos del noreste se benefician del desvío de la ruta de los metales. Los *massolitas* fueron colonos de los *foceos* que llegaron huyendo de los persas estableciéndose en la ciudad de *Massalía* cercana al Ródano, consiguiendo junto a los etruscos desviar la ruta tartésica por el Norte. Los *massaliotas* buscaron desde la colonia de *Alalía* en Córcega, las costas catalanas y levantinas topando con los cartagineses con quienes libraron la batalla naval de *Artemisión*, victoria celebrada en la célebre ofrenda de su tesoro en Delfos. Según Aristóteles⁵⁰ la Pitia de Delfos eligió los diez nombres de los héroes áticos correspondientes a las diez tribus creadas por Clístenes (508-501 a. C.) donde a cada tribu le correspondían tres distritos del Ática y donde cada héroe tenía su recinto sagrado y su representación en el Ágora en forma de estatua con un pedestal donde se colocaban los *demos* o listas de ciudadanos aceptados.

En la magnificencia de Atenas, el imperialismo de Clístenes abole el sistema de clases por el concepto de municipio y la autonomía de gobierno dando un sentido militar y defensivo a la ciudad. El *nomos* constituía la provincia o prefectura de tal modo que Grecia queda formada por 13 regiones administrativas y que a su vez se subdividían en 51 prefecturas o *nomoi*. En este período los ejércitos mercenarios de Cartago toman Córcega, Cerdeña y Malta con las ciudades de *Cagliari, Nora, Sulcis, Tharros, Bithinia* permaneciendo en su poder hasta la conquista romana. Tras el fracaso de Dorieus en la defensa de Sicilia se suceden numerosas luchas entre facciones que terminaron en la tiranía de Therón en Agrigento –*Akragas–* y *Selinunte* (488 a.C.), aliándose con Gelón en *Siracusa* y Hierón en *Gela* que se abstubieron al igual que los griegos aliados de Corcira y Creta de apoyar la campaña contra Jerjes. Las victorias de los atenienses contra los persas en *Maratón* (490 a.C.) y *Salamina* y *Platea* (480 a.C.), sitúan el triunfo de las ciudades-estado helénicas y la desaparición de la amenaza oriental. La expulsión de los persas de Salamina propició la conquista de Bizancio controlando el paso del Mar Negro.

⁵⁰ Pilar Fernández Uriel. "Introducción a la Historia Antigua II. El mundo griego hasta el s. IV a. C." Tomo I. (Madrid, 1993), p. 407.

Las ciudades griegas de Sicilia fueron la máxima expresión del helenismo clásico en Occidente, considerando a *Siracusa* como la ciudad –estado puente entre las colonias en Iberia y las metrópolis continentales bajo los tiranos Dinoméidas. Tras la *batalla de Himera* (480 a.C.) los mercenarios de Cartago apresados por los griegos levantan las grandes ciudades-estado de las islas occidentales. La reconstrucción de las ciudades jónicas y las nuevas colonias adoptan el patrón reticulado helenístico aplicado en Mileto -destruida en 494 a.C.-. A pesar de la ruina de las acrópolis griegas el comienzo de la *Pentecontecia* (479-431) celebra el período del imperialismo democrático ateniense propiciando la unificación política a través de la creación de una red de aldeas sin fortificar dominada por una aristocracia local y centralizado en la ciudad.

El final de la dominación persa (479 a.C.) coincide con la construcción del gran templo dórico de Zeus proyectado por Libón de Élide en la colina de Cronos donde se encontraba el destruido *Heraión* o templo de Hera en la acrópolis de Atenas. La asamblea federal constituida en la *Liga de Delos* (477 a.C.) -isla que albergaba el tesoro- se une al programa ateniense de creación de regímenes democráticos y la instalación de colonias militares - *cleruquías* – en los estrechos, formando una confederación transfiriendo el tesoro a Atenas. La persecución dictada en Grecia contra los sacerdotes órficos conduce al abandono de las escuelas de *Crotone* en Italia fundada por Pitágoras de Samos, siendo sustituida tiempo después por el centro matemático instalado en el norte de África llevando al esplendor a la ciudad de *Cirene*. El recelo de los espartanos ante los gobiernos populares partidarios de Atenas, contemplaron el inicio de una guerra interna protagonizada por los hilotas atrincherados en la fortaleza del monte Itome –al mismo tiempo que se produjo un catastrófico terremoto-.⁵¹

En este período el imperialismo heleno continental se traslada la ciudad-estado occidental de *Siracusa* con las colonias de *Agrigento* y *Selinunte*, escenarios de las grandes destrucciones y reconstrucciones levantadas por mercenarios prisioneros. En Siracusa Gelón construye el templo de Atenea mientras su hermano Hierón I encarga al arquitecto Damascopos la construcción del teatro griego donde actuó Esquilo (476 a.C.), componiendo las *Etneas* en honor al tirano vencedor en numerosas competiciones en las Olimpiadas, celebradas por Baquílides y Píndaro. Hierón I fundó nuevas colonias y se encargó de descomponer el dominio de Etruria en Italia derrotando a la marina etrusca en la batalla de *Cumas* (474 a.C.). El repliegue etrusco en los feudos entre el Tíber y el Arno tras las posteriores invasiones celtas del valle del Po, favorecieron la liberación de los habitantes de Roma y el Lacio iniciando la marcha sobre Italia. Hierón llegó con sus naves piratas al asalto de la *fortaleza de Gades* tratando de hacerse con las reliquias, -un exvoto en forma de olivo de oro con esmeraldas como frutos, tal vez un drago

Las luchas facciosas en Italia y la ambición de los tiranos de las ciudades de las islas coinciden con las destrucciones de las ciudades ibéricas a finales del s. V a.C. Las grandes naumaquias en el Mediterráneo continuaron con la 1ª *Guerra del Peloponeso* entre las ligas de etruscos y atenienses en las que participaron mercenarios celtíberos

⁵¹ Leland ROTH M.: La arquitectura griega. En “Entender la arquitectura sus elementos, historia y significado”, (Barcelona, 1999), págs. 193-224.

(460 a.C.), terminando en la devolución de la hegemonía del Peloponeso a Esparta en posesión de la gran flota de *Corcira* y los astilleros de Quíos, Lesbos y Samos. El imperio ultramarino griego se inicia a partir de 454 a.C. con la instalación de colonias en Egipto aprovechando la sublevación egipcia y las campañas chipriotas frente a los persas y la definitiva victoria de *Siracusa* sobre la marina etrusca en la isla de Elba (453 a.C.). Herodoto relata sin prejuicios el espíritu heroico en las batallas entre atenienses y espartanos en las *Guerras Médicas*, y evita partidismos en el caso de los persas aliados de Esparta que enfrenta a los jónicos confederados contra la aristócrata ciudad dórica. En la égida de Esparta y Corinto el culto a los navíos y la adoración a divinidades marinas en Delos –donde se encuentra el tesoro– confluyeron en elevar a la navegación a un estadio místico cuyo modelo será el barco. Las proas de los navíos prisioneros eran consagradas a los templos. En las cuevas sagradas se ofrecían exvotos de arcilla en forma de barco y anclas de piedra, y sobre las piedras de culto también aparecen representaciones de barcos. Los escudos y espolones de los navíos míticos se fijaban en los muros de los santuarios como vestigio o recuerdo de la gloria de sus travesías. La victoria de los lapitas (civilizados griegos) frente a los centauros (bárbaros persas) serán plasmadas en los relieves de las metopas del Partenón.

Los hechos urbanos se traducen en los ciclos y costumbres que caracterizan los acontecimientos plasmados en monumentos de la cultura clásica. En la reconstrucción de Atenas, Pericles introduce el modelo definitivo de ciudad clásica con la construcción de barrios residenciales, teatros, estadios de competiciones y los edificios de la Acrópolis, incorporando las *stoas* en la definición del ágora. El Partenón y el *Erecteion* situados en la tribuna de la Acrópolis se convertirán en los modelos canónicos del arte de construir. El complejo programa del *Erecteion* con sus cuatro fachadas responde al extraordinario uso del ornamento centrado en las Cariátides, a la mezcla de escalas y su relación comparativa con el Partenón, inaugurado coincidiendo con las *fiestas Panateneas* del 438 a.C. con procesiones y sacrificios rituales en la Acrópolis. Hasta este momento la escultura estuvo condicionada a la evolución tectónica, hasta que se independiza del edificio, para adquirir un comportamiento urbanístico un nuevo plano ético de significaciones. Al período ático corresponde la formalización del canon arquitectónico y de la retórica como modo de presentarse a los sentidos (forma y contenido). La fachada arquitectónica representó el telón de fondo de la ciudad donde el individuo obtiene un reconocimiento. Desde este momento la identidad del individuo estará condicionada por el espacio que ocupa en el nuevo escenario como de la ciudad helenística.

El origen de la *arquitectura de fachada* se encuentra en el modelo de *skene* en la perspectiva del teatro griego. En las ciudades griegas comienzan a edificarse los teatros como contrapunto a lo grotesco de las fiestas dionisiacas. La construcción de los teatros significó la escisión espacial entre lo cotidiano y lo teatral, entre público y actor. Estas nuevas estructuras simbólicas se irán transformando en una serie de alegorías y jeroglíficos que trascienden a una emblemática monumental como fueron los frentes escénicos del teatro griego y romano. El arte de ornamentar se identificó con un proceso mecánico similar a la ciencia de la retórica. El ornamento supone jerarquías, el juego está sujeto a unas reglas predeterminadas mientras el tótem o estatua encarna lo ausente en la materia. La adaptación de la escultura al marco de la arquitectura definida por la visión frontal presidió el clasicismo donde la figura de atlantes, cariátides, hornacinas y nichos se van integrando a la estructura técnica. Los expresivos

relieves heroicos en mármol -símbolo de un mundo de ultratumba- dan paso a la estatuaria decorativa en mármol y la estatuaria aislada en bronce. Menandro destacado representante de la comedia griega fue el primero que aplicó el mármol multicolor con un carácter decorativo. El exponente de este tipo de construcciones fue el *mausoleo de Halicarnaso*, casa de ladrillo recubierta con mármol veteado.⁵² Policleto introducirá en la escultura un espacio donde la visión recorre en una secuencia, movimiento que rompe la propia simetría. Esta experimentación a partir de modelos en creta derivó en el *canon de Policleto* que Fidias lleva a la madurez al incorporar el sentimiento. El final del estilo clásico tectónico griego significó el comienzo de una arquitectura con fachadas articuladas y la progresiva superposición de pisos en los edificios *stoas* y los teatros *scaenae frons*. La combinación de dos órdenes de columnas en Atenas dejará paso a la evolución de la pilastra como elemento constante.

En época de Pericles (444/443-429 a.C.) se considera al altar de Delfos como el responsable de estas nuevas fundaciones en el sur de Italia y Sicilia aludiendo a un programa tanto de reconstrucción nacional, como de expansión demográfica y comercial. Al oráculo de Delfos se responsabiliza de las fundaciones de las colonias griegas en *Crotona*, *Metaponto*, *Caulonia*, *Locris*, *Sybaris* y *Calabria*. La colonia urbana de *Taranto* tendrá un papel fundamental en el diálogo cultural con las élites ibéricas favorecida por empresas mercantiles y mercenarias, principalmente durante el s. V. a.C. Los tarentinos pro-espartanos intervienen en la instalación de nuevos depósitos en el sur de la península itálica junto a *Heraclea* (433 a.C.). La isla de Sicilia queda dividida en dos partes; con la frontera entre el triángulo occidental púnico y el territorio griego entre *Himera* y *Selinunte*. Ante la competencia púnica y griega, Etruria reorganiza sus mercados fundando *Spina*. Los templos itálicos adoptan el clasicismo ático de Fidias y Policleto incorporando en los frontones la estatuaria mítica en altorrelieve.

Después de las guerras púnicas en Sicilia, las aldeas tuteladas por los *oppida* y poblados fortificados de la *Contestania* se amplían para realizar una función política y militar, contemplando la afluencia de colonos de Italia y Grecia. En el tercer cuarto del s. V a.C. se produce el abandono de la colonia de *El Oral* y la fundación del establecimiento portuaria de *La Picola* (450/430-350/325 a.C.), situado en el cabo de Santa Pola frente a la isla de Tabarka. Esta fortificación de estilo griego formado en su interior por viviendas en batería tiene como función la defensa costera ante los ataques piratas favoreciendo la instalación de la factoría de *El Arsenal*. El control del comercio de la sal y la expansión agrícola beneficia la consolidación del *oppidum* de *l'Alcudia* en el Bajo Vinalopó. La hegemonía de las dinastías sagradas se produce en torno a *Cabezo Lucero* cuyo papel en la Contestania fue comparable a *Arse*, el *Tos Pelat* en la cara sur de la sierra Calderona y *Edeta* (Lliria) que da nombre a la región.⁵³

A un primer período de influencia griega le sigue una etapa donde el poderío ibérico autóctono se une al liderazgo libio-fenicio. El sistema de gobierno púnico se diferencia de la administración fenicia por estar dirigido por una aristocracia local equiparable con la ibérica y espartana asumiendo el papel conquistador de los antiguos

⁵² Pilar Fernández Uriel. "Introducción a la Historia Antigua II. El mundo griego hasta el s. IV a. C." Tomo I. (Madrid, 1993), p. 661.

⁵³ Alejandro RAMOS MOLINA. "La escultura ibérica en el Bajo Vinalopó y el Bajo Segura", Institut Municipal de Cultura Ayuntamiento d'Elx, Elche, 2000.

colonizadores. Las comunidades libio-fenicias y gobernadores púnicos contaron con grandes adeptos entre las arcaicas dinastías sacerdotales desde *Cabezo Lucero* en el Bajo Segura hasta la Alta Andalucía con las ciudades litorales de *Karmo*, *Baelo*, *Baria* y *Gadir*. La rehabilitación de las antiguas estaciones fenicias a través de Cartago, facilitaron la recuperación de la densidad comercial y la plena integración cultural de la población indígena ibérica conservando los ancestrales símbolos y ceremoniales semitas. Los gobernantes de Cartago llevaron a cabo un sistema confederal de ciudades estado instalando en la antigua *Mastia Tarseion* el centro administrativo de la región. La denominada *Kart-Hadast* comprendía los límites del río *Anás* (Guadiana) y el río *Sicano* (Júcar), es decir, las provincias de Murcia, Almería, Alicante y el sureste de Albacete (Oretania). Desde finales del s. V a. C. el río Iber se conforma en el cruce de las culturas del avance de los *campos de urnas* fusionando el universo celta, ligur e ibérico. El flujo migratorio se concentra en torno al valle del Ebro donde se implanta un sistema administrativo jerarquizado compuesto por monumentales *oppida*, núcleos elevados fuertemente fortificados -*Turó*-, pequeñas ciudadelas -*Puig*- que se encargan del control y defensa de las fronteras, además de gran número de aldeas productivas.⁵⁴

El *Período Clásico ibérico* se define por un gran control comarcal basado en el desarrollo de los *oppida* creando relaciones de dependencia comunitaria y lazos de servidumbre entre los núcleos principales situados en la costa y los asentamientos secundarios dedicados a la producción de excedentes agrícolas para exportación. La estructura económica queda dividida en *oppida*, centralizados entre la demanda de los centros urbanos -donde se concentra a la población- y la explotación latifundista del campo en manos de la aristocracia local, en especial los oleicultores. Los poblados ibéricos clásicos de la *Contestania* imitan las características fortificaciones y hábitat tanto griego como libio-fenicio edificando viviendas modulares adosadas en línea. Los establecimientos portuarios sufren una serie de modificaciones estructurales caracterizadas por un proceso de militarización y el desarrollo espectacular de las tácticas de guerra que deriva en la aplicación de los conocimientos de poliercética como la construcción de los nuevos bastiones terminados en cuña.

El auge del Bajo Segura se relaciona con las relaciones mercenarias con los púnicos en los conflictos navales en Sicilia, derivando en la construcción de vanguardia en poliercética con el fortín del *Cabezo pequeño del Estaño*, custodiando el tesoro de la clientela de *La Escuera*. Estos modelos los encontramos en las colonias isleñas griegas y púnicas donde el sistema defensivo incluye torres salientes a intervalos y cremallera sobresaliendo los modelos de promontorio bastionado de doble y triple ataque. A diferencia del urbanismo celta el urbanismo púnico toma como modelo la acrópolis fortificada con torre central, localizada en promontorios junto a lagunas o islas dominando la ciudad murada, comunicando esta con el puerto a través de los mercados, zonas residenciales y templos de culto. El control del *camp d'Alacant* se instala en el *Penyal del Commanador* junto a la ermita de *Font Calent* dominando el paisaje hasta el *cap de l'Alcodre* y el *Benacantil*, concentrándose la población próximas al litoral de la *Albufereta*. La gran actividad en la producción y distribución de productos tiene su exponente en el poblado ibérico amurallado del *Cerro de las Balsas* junto a la ensenada de la *Albufereta* (s. V-IV a.C.). La actividad comercial, mercenaria, transporte

⁵⁴ Joan SANMARTÍ & Joan SANTACANA. "Els Ibers del Nord", (Barcelona, 2005), p, 60.

de metales, armamento y víveres retorna a la cuenca del Segura y el Vinalopó donde el sincretismo púnico se une al flujo de importaciones griego (cerámica ática y vasos de barniz negro).

A pesar de los conflictos entre potencias marítimas y la competición entre los mercados de la rada de Santa Pola y los fondeaderos de Las Marinas no impidieron las actividades comerciales entre las logias extranjeras y autóctonas. La navegación de cabotaje se desarrolla a lo largo del litoral estableciendo una serie de factorías pesqueras de producción de *garum* y *múrex*, conectando los fondeaderos de *Herna*, la Albufereta, el santuario de la *Illeta* del Campello con la base naval de Cartago en *Sa Caleta* en las Pitiusas o islas de pinos de *Eivissa*. El itinerario continúa hasta las *Columnas de Hércules* bordeando el litoral hacia el sur donde se encuentran los grandes centros de producción y distribución de *Baria* (Villaricos), *Abdera* (Adra), *Sexi* (Almuñecar), *Maenoba* y *Malaka*, sumados a los establecimientos metalíferos costeros del límite occidental de *Molibdana* o *Ciudad del Plomo* (Mazarrón).

La escenografía ibérica del litoral estaba dominada por fortalezas reforzadas por torres coronando las plataformas amesetadas de los grandes promontorios. Las ciudades portuarias de La Marina como el promontorio de Benidorm, *Alonís* y Denia muestran densas aglomeraciones de almacenes, talleres y viviendas que desbordan las murallas. Entre las estructuras más antiguas que continúan su actividad de control, producción y distribución destaca la fortificación fenicia de *l'Alt de Benimaquia* en la cima del Montgó, a la que se incorporarán posteriormente seis torres ataluzadas adosadas al lienzo de la muralla (s.VI al IV a.C.). La fusión entre arquitectura y escultura antropomorfa y zoomorfa tiene su exponente en el *paisaje funerario* de las necrópolis ibéricas. Los monumentos dirigen el camino hacia la *vía Heráklea* sirviendo de instrumento de aculturación a los indígenas y nuevos colonos.

Los monumentos de la cultura clásica fueron los centros de identidad que representaban por sí mismas naciones y estados, además de demarcar las áreas territoriales. La influencia egipcia y mesopotámica preside el clasicismo del urbanismo ibérico destacando las necrópolis formadas por estructuras turriformes con elementos arquitectónicos y esculturas policromas superpuestas. Las deidades protectoras y los héroes alegóricos colocados sobre los pedestales parecen dotados de territorio proyectando en el espacio un cerco o límite ambiental. Las cercas sagradas y altares dedicados al culto a los muertos y dioses nacionales rememoran anualmente la gloria de sus antepasados a través de ceremonias, procesiones y sacrificios. El contrato entre hombres y dioses se constata en la religión de la casa alrededor del fuego sagrado, el culto a los dioses locales en templos –separados de los extranjeros- y el culto a los muertos ciudadanos divinizados -al estilo indoeuropeo-.

La escultura ibérica se independiza del edificio para adquirir un comportamiento urbanístico y paisajístico ampliando el plano ético de significaciones. Los esquemas cromáticos enfatizan la luminosidad de la arquitectura, la policromía y el estucado son propias de la arquitectura popular mediterránea difundida por ciudades y pueblos del Al-Andalus. La arquitectura y estatuaria ibérica desarrolla el color para el acabado, especialmente en los edificios de toba, recubiertos en fino estuco de mármol y coloreado al encausto con técnicas del Egeo. En Cartago y África se construía con piedra toba la cual protegían con pez - En Lanzarote se funde la arquitectura y el paisaje revocando con *tegue*, una arcilla magnésica volcánica-. El color

deja a la vista los valores táctiles y acelera la interpretación y la percepción de las formas, de las articulaciones y los movimientos de masas. El valor textual o de contraste del revoco influye directamente en la percepción del color como el dórico que utilizaba la cal para cerrar las juntas y estucaba las metopas de blanco.

La producción escultórica ibérica data principalmente de finales del s. V a. C. cuando la nueva aristocracia guerrera se identifica -al igual que en Etruria y el Sur de Italia- con un pasado épico. Estas manifestaciones se trasladan al levantamiento pilares-estela en forma de túmulo y símbolos ecuestres como los exvotos de jinetes y los modelos en piedra de príncipes guerreros a caballo con panoplia similares a los monumentos de *l'Alcudia* (fig.40). El paso de las relaciones sociales de dependencia comunitarias y las relaciones de parentesco a las relaciones sociales de clase individualizadas basadas en el tributo y la servidumbre conduce a una mayor diferenciación social. La aristocracia bastetano-contestana asimila como elementos de prestigio y persuasión los elementos de las monarquías heroicas indoeuropeas pero manteniendo el componente semita a través de la iconografía egipcia. Los instrumentos de identificación tienen su exponente en las tumbas principescas que se levantaron en el acceso principal de las poblaciones a ambos lados de la calzada. Las formas asociadas a la tipología del cipo o pilar estela dominan la panorámica de las ciudades de la Contestania y la Oretania.

En la escultura ibérica clásica domina el componente oriental a través de los *foccos* y le sigue un período propiamente autóctono con la proliferación de las características esculturas de bóvidos. La nueva cultura ibérica sustentada por el componente semita basado en los lazos clientelares tiene su exponente en el culto dinástico principalmente en el Bajo Segura y el Vinalopó. En *L'Alcudia* se hallaron un pilar rematado por un toro y una torre de planta cuadrada de sillería compuesto por pedestal, cornisa con gola egipcia y en la base un pilar adornado con puertas falsas (fig.42). Estos elementos propios del clasicismo los encontramos en los *bóvidos de Monforte* (fig.43) y los restos del toro de *Poble Nou* (fig.44), caracterizados por la incorporación del collar y la forma solar del lingote chipriota en el frontal, demostrando el dominio económico libio-fenicio a través de comerciantes chipriotas y persas junto a la frecuencia de importaciones griegas.

Los tirremes helenos recorren las rutas de la *Albufereta*, *Alonís*, *Hemerosciopón*, *Rosas* distribuyendo las mercancías de las islas. El hallazgo de objetos de lujo griegos se ha relacionado con el flujo comercial entre La Marina, Ibiza y Ampurias haciendo de enlace comercial con Atenas, afluyendo cantidades de cerámica ática (425-375 a.C.). Las sepulturas ibéricas clásicas denotan una estandarización de ajuares guerreros imitando la tradición celta depositando armas, a lo que se une la presencia de cerámicas áticas. La epigrafía ibérica⁵⁵ más relevante tiene como soportes las monedas -cuya acuñación aprendida de los focenses se extenderá desde los *emporios* catalanes a las tierras meridionales de la costa alicantina. Los prefijos en *ile-ili-ilu* se relacionan con la asociación de comerciantes griegos con los régulos convertidos en reyes, fundando

⁵⁵ La tradición investigadora valenciana sobre el sistema de la escritura y de la lengua de los íberos comienza con el gran Gregorio Mayans, cuya labor será continuada entre otros por los académicos Domingo Fletcher, A. Ramos, Llobregat y Jaime Siles. Sobre la historiografía de la epigrafía ibérica destacamos la tesis doctoral de L. Silgo Gauche -discípulo de Fletcher- titulada "*Textos ibéricos valencianos*" leída en 1992, siendo corregida y ampliada en su "*Léxico ibérico*" en el nº 1 de la colección Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas-E.L.E.A., editada por la Real Academia de Cultura Valenciana en 1994.

importantes cecas griegas. La acuñación de moneda ibérica se conoce en Ampurias, Ibiza, Cádiz y a partir del s. III a.C. en Cartagena, Sagunto y Xátiva. Una muestra referencial de las actividades mercantiles lo constituyen las monedas plata y bronce fenicias que circularon fuera de su territorio sobresaliendo las procedentes respectivamente de Tiro (s. V. a.C) y Sidón (s. IV. a.C.). El famoso *Tesoro del Montgó* ⁵⁶ (s.IV-III a.C) hallado junto al asentamiento ibérico del *Coll de Pous* demuestra la diversidad de logias de comerciantes provenientes de Siracusa, Corinto, Cartago, etc., que aflúan a los mercados próximos a los embarcaderos de Dénia y Xàbia.

⁵⁶ Josep. A. GISBERT SANTONJA: Historia y Patrimonio. En "*Parque Natural del Montgó. Estudio multidisciplinar*", (Valencia, 1991), p, 55.

3.6. Las vías sacras

Entre los s. VI y V a. C. el desprestigio de los monarcas provoca el regreso a los cultos locales –*ctónicos*– en cuevas y fuentes de agua de los santuarios etruscos se extienden por las poblaciones ibéricas. Los exvotos tipo *kourai* y *korai* son característicos en los hallazgos de estas grutas santuario. Al igual que los santuarios etruscos, las poblaciones ibéricas fueron atraídas por las fuentes de aguas medicinales donde celebran danzas, juegos, abluciones o purificaciones rituales en las piscinas y ofrendas de *ostraca*. Los nuevos dioses y santuarios ibéricos convertidos lugares de peregrinación y mercado relacionados con las actividades metalúrgicas, fueron ampliando la superficie con nuevos altares, capillas en hilera, depósitos para las ofrendas o *bothroi*, piscinas y canales para la purificación, delimitados por cerramientos y pavimentos. Las familias sacerdotales se establecieron en los antiguos lugares de culto para convertirlos en centros artísticos. Las grandes obras serán sufragadas por colectividades civiles y religiosas, donde el objeto se valora por la firma y la calidad, depositando estos en los santuarios. En esta oligarquía, el ciudadano privado entendía la obra de arte como ofrenda a una divinidad o un difunto (exvoto).

Las vías sacras dirigían a los devotos en peregrinación religiosa floreciendo los grandes santuarios de Apolo en Delfos, Olimpia, Posidón en el Itsmo, Éfeso, Nemea, Dodona, Cumas de Magna Grecia, Dídimo en Asia Menor o Claro en Jonia, donde acudían gentes desde distintas partes de la *Hélade* y del extranjero, cargados con sus ofrendas buscando el consejo de los oráculos y remedios contra enfermedades. El tesoro griego se relacionaba con las capillas votivas de los santuarios de Olimpia, Delos y Delfos construidas por los artistas y con los materiales de cada estado confederado. Los nuevos monarcas suceden al poder de los príncipes locales haciendo del santuario de Apolo en Delfos el más importante de la época, donde se enviaban como ofrenda las obras de los artistas más importantes. A Delfos se enviaban solemnes embajadas desde el interior y el exterior de Grecia, los celtas acudían al oráculo a consultar a la piedra vertical. *Heraklés* griego rey del ganado contrasta con el *Heraklés* celta patrono de las artes y las letras; de ahí surge el alfabeto hiperbóreo arbolar mediante mensajes sobre varillas de abedul. Lug seguirá adorándose en lugares donde se hacían monumentos de piedra que en Grecia se asocia a Apolo y los fenicios con Melkart y Baal.

El santuario de Delfos se equipara a Jerusalén, centro de la tierra donde se encontraba el ónfalo o bloque de mármol cónico; lugar marcado por un betilo hecho de un meteorito o piedra negra que encarna a la Gran Diosa Madre en la Antigüedad.⁵⁷ El recorrido de la *Vía Sacra* estaba compuesto por los cimientos de espléndidos tesoros donados en la Antigüedad. En Delfos se establece la familia de los *Alcmeónidas* cuya genealogía fue realizada por Herodoto –historiador de Halicarnaso–. Los habitantes de las localidades más prósperas construyeron sus templos y realizaron ofrendas que se custodiaban en lujosos camarines como los conjuntos de tesoros de mármol de los *Cnidos*, los *Massaliotas* y los de *Clazomene*. El *tesoro de los Sifnios* representa el templo más interesante de ésta época (530-520 a. C.); compuesto por un dístico *in antis*,

⁵⁷ El término *delph* hace referencia al útero, el lugar de las Sibilas, una caverna de tierra roja. Según Esquilo se dice que en Delfos se construyó el primer templo con cera de abejas y plumas; el segundo, con tallos de helecho entrelazados; el tercero, con ramas de laurel; que Hefesto construyó el cuarto de bronce con aves canoras posadas en el techo, pero que un día la tierra lo tragó y que el quinto fue construido con piedras labradas...Robert GRAVES. "Los mitos griegos I", (Madrid, 1991), p. 220.

mientras las *cumnas* han sido sustituidas por cariátides –*korai*- y en el friso se inscriben los relieves con escenas de la guerra de Troya representando las luchas de Hércules y Apolo. Las ciudades griegas compitieron por obtener el control del oráculo, de ahí que las aportaciones de griegos y bárbaros fueran en aumento, fundando tesoros alrededor del templo de Apolo.

La realidad política en la democracia ateniense encontró la necesidad cívica y sentimental de la tragedia como una forma de reflexión profunda y la función de educar sobre los valores humanos. La representación de monstruos primordiales en el teatro griego arcaico fue un recurso para estimular la imaginación popular. Los actores utilizaban máscaras y accesorios para personificar a los sátiros símbolo de la arcadia helena. La caza y el sacrificio se entrelazan y superponen en los episodios de la tragedia griega como en la trilogía de Esquilo; *El Agamenón*, *Las Coéforas*, las *Euménides* que componen la *Orestíada* proveniente de la leyenda de la *Casa Real de Atreo*. Las escenas de caza animal y la caza del hombre en el relato trágico griego se relacionan con la imagen del sacrificio. La caza ritual se presenta unido a los temas del amor y de la guerra, y expresa la transición del mundo de la naturaleza salvaje al mundo civilizado de la cultura.⁵⁸ Al mismo tiempo el destino y la condición ciudadana tomaron como perspectiva el relato mítico basado en el dilema del sufrimiento de los héroes y las catástrofes, con las ciudades como telón de fondo.⁵⁹ En este imaginario surgen las figuras femeninas, marginadas y excluidas de la vida política de la ciudad que obtienen un papel trascendental en la epopeya, además de un respeto y veneración popular.⁶⁰

En la Grecia Clásica la experiencia estética surge como una respuesta emocional, una satisfacción producto de la contemplación del juego con las formas. La comunicación de esta experiencia se relaciona con las reglas del juego del arte que se establecen sobre la forma, su transformación y finalmente su representación. El modo de expresión se equipara al *tropos* con la figura que en latín significa representar –*ingere*-. La retórica como método de persuasión se emparenta con las artes dramáticas al remitir a imágenes y metáforas.⁶¹ Los antiguos representaban de una forma realista la comedia simplificando el exceso a través de gestos, contorsiones, movimientos o estilizaciones. La norma griega examina en el cuerpo la relación entre los miembros y fracciones de las partes del cuerpo humano, la articulación y la flexibilidad e introduciendo el principio orgánico de diferenciación. La conexión entre el hombre y la Naturaleza se relaciona con la música y la danza. Las leyes de la melodía en su articulación –*euritmia*-, contienen las mismas cualidades y usan los mismos términos que la óptica y con formas de percepción diferentes. Esta nueva idea de orden expresada en la unión de elementos semejantes, la simetría y el ritmo, se aplican a la arquitectura como método de estabilidad y armonía, donde se unen elementos del

⁵⁸ P. VIDAL-NAQUET: Caza y sacrificio en la *Orestíada* de Esquilo. En *"Mito y tragedia en la Grecia Antigua"*, (Barcelona, 2002), págs. 137-161.

⁵⁹ Sobre la visión dramática y la función de los mitos en la sociedad política ateniense, resaltamos la actualidad de los ensayos de Pierre VIDAL-NAQUET en *"El espejo roto. Tragedia y política en Atenas"*, Abada Ediciones, (Madrid, 2004).

⁶⁰ Acerca del papel de las heroínas en el teatro trágico, recordamos los comentarios del helenista Nicole LORAUX en *"Maneras trágicas de matar a una mujer"* Visor, 1989, y en *"Madres en duelo"* Abada, 2004.

⁶¹ Marvin HARRIS: El arte como categoría cultural. En *"Antropología cultural"*, (Madrid, 2004), págs. 393-394.

pasado y del presente. Este principio de alternancia lo encontramos en la arquitectura griega con las series de las formas vegetales y las imágenes en procesión.

La consecución de un orden mecánico se transforma en una nueva narración móvil o comedia donde estas formas simplificadas en forma de estructuras que se recuerdan. Los relieves de terracota de los vasos megáricos muestran escenas sintetizadas que ilustran los poemas épicos u obras teatrales. Entre los bellos recipientes pintados o *ceramógrafos* sobresalen las hidrias áticas representando la danza pírrica o de las armas y danzas acrobáticas (470-400 a.C.). Estas escenas fueron recogidas independientemente por los artistas para combinarlas y reunir las en nuevos ciclos; alineadas en sucesión, subordinadas a un esquema arquitectónico enmarcadas bajo un edículo o conectadas una a otra. Las producciones cerámicas en serie con escenas teatrales pintadas y enmarcadas imitan los modelos de cráteras estandarizadas de los talleres de *Paestum* de Assteas y Python (475-450 a.C.). (fig.45) El método continuo se observa en las escenas consecutivas de los *Trabajos de Hércules*, las pruebas de Teseo o las obras de Eurípides. El modelo de sátiro joven sin apenas vestigios animales se divulgó a partir de las esculturas de Praxíteles.

Los rituales agrarios primitivos de iniciación tribal fueron ampliamente difundidos en el Ática con el culto a Deméter y a su hija Perséfone (Kóre), al que se unió el culto a Dioniso en la Grecia clásica. Dioniso fue elevado al consejo olímpico de los doce en la Grecia clásica apoderándose de los Halos en el festival de Deméter y del teatro ateniense. La predilección por las competiciones de los juegos atléticos y a los simulacros de cacería se unen el gusto por los certámenes de trágicos, músicos y rapsodistas. El culto a Dioniso borraba las barreras entre hombre y animal superando el sacrificio a través de la homofagia, momento en que los dioses toman posesión de sus fieles. En las fiestas se reproduce el itinerario de los antepasados, donde a través de la imitación de los gestos se extraía lo fundamental e indestructible. Los personajes y seres animados se suceden en orden cronológico o genealógico tanto en el drama del teatro griego, como en la procesión del coro, los juegos olímpicos, los poemas épicos y epopeyas. Las grandes festividades colectivas panhelénicas del olímpico, el pitio, el itsmo y el nemeo conmemoraban la unidad ciudadana y los juegos. En época de Pericles se establecen los *Juegos Píticos* (Helia Pitia) para lo que se construyó un teatro y un hipódromo. Los *Juegos Píticos* celebrados en el exterior de los templos representan la victoria del macho frente a la serpiente.

Los griegos pasaron de la creencia en el Hades a la revitalización de los misterios, celebrando festivales místicos con la puesta en escena de la historia sagrada en el trazado *de Eleusis* cerca de Atenas. Este sistema se relaciona con el imperialismo ateniense en su idea de propagar una nueva civilización basada en la agricultura e ilustrada por Sófocles en "*El Triptólemo*" (486 a. C.).⁶² El príncipe Triptólemo enseñado en estos ritos sagrados se encargara de difundir los secretos del cultivo de los cereales por el Ática y el resto del mundo Además sustituyó los *mysteria* por un rito de iniciación tribal que formaba a los jóvenes como miembros adultos en una nueva realidad cultural, política y social. El ritual comenzaba con la procesión de los efebos portadores de las reliquias de Deméter que se dirigían desde Eleusis a Atenas. Al

⁶² Revista de Arqueología. "*Triptólemo. El culto a Deméter y los misterios eleusinos*", N° 144, (Madrid, 1993), págs. 40-45. Incluye bibliografía, ilustraciones, gráficos y fotografías como las que aparecen en este texto.

término de estas etapas llegaban por fin al santuario para pernoctar en el *telesterion*; una sala de iniciación o teatro cubierto en el que se representaban los Grandes Misterios.

El *telesterion* levantado en el santuario de Eleusis -después de su ampliación en época de Pericles, fue el mayor edificio del mundo clásico, construido como un prisma cerrado alrededor de una cámara rectangular o *anaktoron* en cuyo techo había una linterna (fig.46). El perímetro interior del *telesterion* consistía en varios peldaños adosados al muro y un bosque o laberinto de siete hileras de columnas (42 en total) que sostenían el techo, fraccionando el espacio por donde discurrían los iniciados. En una primera fase los devotos elegidos se purificaban en las aguas del Iliso (*myesis*) en el puerto de Falero, luego en discurrían por la *Vía Sacra* hasta el puente del Cefiso donde bebían el *kykeon* (fig.47). El *-kykeion-* o pócima ritual estaba compuesta de cebada, agua y menta, se servía en una vasija especial, para realizar las libaciones iniciadas por el hierofante y seguidas por los iniciados que atravesaban el Cefiso para pernoctar en la sala de iniciación. El rapto y la búsqueda de Kóre se escenificaban a la luz de las antorchas hasta el amanecer momento en el que se producía el encuentro triunfal con Deméter.⁶³

Entre el s. V y IV a. C. el sentimiento religioso recorre el arco mediterráneo influenciado tanto por las corrientes de la Tène, como el paso de los santuarios domésticos de *campos de urnas* a santuarios urbanos. La separación del palacio del templo en las plazas celtibéricas contempló la erección de túmulos escalonados dedicados a los héroes y caudillos nacionales, además de la proliferación de santuarios urbanos y de peregrinación donde se depositan imágenes. Ampurias e Ibiza están consideradas como las plataformas culturales de la Contestania clásica, influyendo en la instauración en toda la región los centros de culto oficial tanto en edificios urbanos situados entre la necrópolis y el poblado, como a través de un sistema de cuevas y pozos adoptando cultos cercanos al *Echmun* de Cartago y la Méter griega. Los *témemos* abiertos situados junto a los almacenes portuarios sirven de soporte principal para realizar ofrendas e intercambios comerciales. Estos templos dedicados a ceremonias oraculares para navegantes y mercaderes extranjeros se encontraban en las colonias griegas y etruscas del litoral meridional, posiblemente en el *Grau Vell de Arse* -Sagunto-, el fondeadero de *Alonís* o el santuario ibérico de *la Illeta* del Campello a semejanza de *El Pireo* y los antiguos santuarios de pitonisas etruscos en la zona de *Pyrgi*.

La influencia griega en el litoral meridional se puede observar a través de la presencia de cerámicas de figuras rojas y negras de importación provenientes de las metrópolis de Sicilia, Italia y Grecia clásicas. Los ajuares guerreros de los grandes cementerios de la urbe ibérica de *Alonís* nos dan cuenta de un mercado privilegiado de cerámica ática de figuras y barniz negro, junto a numerosos modelos de copa-*skyphos*, *mastoid cup*, *kylix*, *askós* o la copa cástulo. Por la carencia de figuras negras debemos mencionar las tres copas de vino excepcionales halladas en la necrópolis clásica de *Poble Nou* que se han relacionado con el taller del pintor Haimón- de Atenas (finales del

⁶³ Robert Graves relaciona los misterios eleusinos identificando el término griego *mysterion* con la palabra *mykosterium* o "el hongo que brota". En Robert GRAVES: Los hongos y la religión. En "Los dos nacimientos de Dioniso", (Barcelona, 1981), págs. 119-138. Sobre este mismo tema: en R. Gordon WASSON, Albert HOFMANN & Carl A. P. RUCK. "El camino de Eleusis. Una solución al enigma de los misterios", Fondo de Cultura Económica, (México D.F. 1980).

s. VI a.C. a principios del s. V a. C.); sobresaliendo las representaciones de dioses griegos como la figura anciana de Dioniso acompañado de sus Híades. (fig.48)

La moda de joyería granulada y filigrana orientalizante se ha relacionado con la fama de los adornos de las mujeres chipriotas e incluso con los ajuares de las damas o sacerdotisas –*heteras*– vinculadas a la prostitución sagrada en los santuarios portuarios dedicados a Artemis Efesia y Astarté. Los nuevos sistemas de fundición, las nuevas aleaciones de cobre, estaño y plomo, o el fino trabajo del oro favorecen la competición por obtener las mejores piezas de armamento y objetos de lujo. Los orfebres se especializan en soldadura y aleaciones realizando piezas revestidas y huecas o con alma de cobre decoradas con incrustaciones de piedras duras y pastas vítreas. Un ejemplo de estos paralelismos lo encontramos entre el *Tesoro de Xábia* (fig. 49), Carambolo y Évora, recordándonos las formas de piel de buey o lingote chipriota (fig. 50 y 51).

Las ciudades cartaginesas de Iberia adoptaron a Démeter y Core (396 a.C.), momento en que las relaciones entre el Golfo de Tarento e Ibiza se intensifican llegando principalmente a los santuarios ibéricos de los centros urbanos próximos a la costa (*l'Alcudia, La Albufereta, la Illeta, Alonís, Denia*).⁶⁴ La proliferación de ceremonias y festejos en las poblaciones agrícolas de los valles del interior de la Contestania se relaciona con los santuarios situados próximos a las cuevas donde los indígenas se fueron familiarizando con el arte griego y asimilaban plenamente el panteón semita. La Méter griega y la Astarté cananea de la fertilidad se suman a las tradiciones egipcias del buey egipcio presidiendo el panteón ibérico. Además cada comunidad poseía sus lugares sagrados repartidos como un conjunto de centros menores asociados a comunidades agrícolas próximos a los cursos fluviales, sumándose a la atracción de los santuarios litorales y accidentes costeros.⁶⁵

En este período los abrigos rocosos forman un sistema de santuarios que responde a la popularización de las peregrinaciones entre las comunidades agrícolas, haciendo famosos de *La Serreta* situado en la sierra Aitana y encontrando paralelismos en las rutas trashumantes y cursos fluviales murcianos del *Cerro de los Santos, Llano de la Consolación, El Pajarillo*, etc. Las ceremonias religiosas en el santuario de *La Serreta* se desarrollaron ininterrumpidamente desde el s. IV a.C. hasta después de la ocupación romana, época en que se construyó un templo en lo alto del cerro. *La Serreta* constituyó un Delfos ibérico situado en la cima que abarcaba los pueblos comprendidos entre el Júcar y el Segura llegaban en procesión sagrada a depositar sus ofrendas a su diosa. Además se fueron consolidando numerosos centros menores en cuevas y pozos próximos a las aldeas siendo las más frecuentadas el *Cerro del Bolón* (Elda), *Moneda* (Castells), *Cova de la Pinta* (Callosa d'En Sarrià), *Cova Fosca* (Ondara), *Cova de les Meravelles, Cova Bolta* (Gandía), etc.⁶⁶

⁶⁴ P. ROSSER LIMINANA, J. ELAY & J.M. PÉREZ BURGOS: Conclusiones históricas. “*El Cerro de las Balsas y el Chinchorro: Una aproximación a la arqueología del poblamiento prehistórico e ibérico de la Albufereta de Alicante*”, (Alicante, 2003), págs 229-248.

⁶⁵ M^a CRUZ FERNÁNDEZ CASTRO: Los santuarios de los iberos. En “*La Prehistoria en la Península Ibérica*”, (Barcelona, 1997), págs. 266-272.

⁶⁶ Manuel TUÑÓN de LARA, Miquel TARRADELL & Julio MANGAS. “*Historia de España I. introducción primeras culturas e Hispania Romana*”, (Barcelona, 1994), págs. 142-144.

La Serreta recibía el nombre de Ondoches, siendo *ondar* del verbo depositar y *kis-a* es custodia de los sagrados exvotos depositados por los peregrinos. En una plancha de plomo un escriba anotaba un acta notarial dando constancia de que los diferentes pueblos habían realizado sus ofrendas en *La Serreta*. Un ejemplo lo tenemos en el plomo de *Ildu* (Elda) del s. IV a. C., donde se da cuenta de la ofrenda de exvotos de los 42 aldeas que realizaron la peregrinación periódica al centro religioso y comercial. Las escrituras ibérica y etrusca permanecieron aisladas y confinadas a los actos de culto en honor de diversas divinidades, adoptando formulaciones del carácter sagrado (fig.52). Los signos alfabéticos ibéricos tienen su origen en el calcidio cuyas inscripciones fueron interpretados como *defixiones* -sortilegios, encantamientos o hechizos- y como testimonio de transacciones comerciales (fig.53-54).

La presencia en determinadas cuevas próximas a aldeas con abundante cerámica precampaniense (figuras rojas y áticas), demuestra la popularización de la religión griega en todo el arco mediterráneo. El proceso de diálogo y sincretismo podemos observarlo a través del comercio de recipientes y exvotos popularizadas por los iberos en las escuelas de ceramistas, prolongándose con el auge de la religión naturalista en época romana imperial. En los *oppida* ibéricos las actividades de la población indígena pasaron a depender de la demanda comercial creando sus propios centros manufactureros, formándose como expertos artesanos copiando el estilo ático y oriental. La influencia de los talleres de *Ebusus* llega a los artesanos de *la Goleta* a los pies del Benacantil, divulgando los temas característicos de la muerte y retorno a la vida siguiendo el repertorio de Isis en relación con la Tanit alada y los característicos pebeteros y exvotos de caballos depositados en las cuevas y edificios sagrados ibéricos. Los ajuares de las necrópolis del *Cerro de les Basses* y el *Tossal de Manises* reflejan un parecido al *Puig dels Molins* en Ibiza, siguiendo el repertorio de pebeteros y bustos femeninos característicos del sincretismo Tanit-Démeter.

La pintura cerámica ibérica sigue los temas ornamentales como el tipo árbol de la vida de origen semita, símbolos antropopaicos orientales y la decoración griega en vasos cerámicos (*kálatos*, *kylikes* y *kráteras*). En los alfares ibéricos se fabrican lozas con decoraciones naturalistas sobresaliendo la producción cerámica de *El Monestir*, -lugar que defendía la ciudad y la frondosa huerta de *Ildu* o *Ildum*- cuyo topónimo procede de los arenales de los barrancos del río Vinalopó. (fig. 55) La cerámica local de tradición semita tiene su exponente en los obradores del *Arsenal* (fig.56). La difusión *fócea* de la Méter influyó en la indumentaria femenina principalmente en la moda de los collares múltiples y túnica, característicos de los bustos femeninos con manto, conocidas adoradoras como la *Dama Sedente de L'Alcudia*, la *Dama de Guardamar* o la *Dama de Caudete* (fig.57). Los nuevos colonos aportaron el uso de recipientes cinerarios para conservar los restos mortales en casa; este tipo de vasos y ollas antropomorfas con retrato -*canopo*- se asemejan al busto de la *Dama de Elche*.

Los *focenses* de Marsella introdujeron en el Levante el culto a Artemis Efesia o Perséfone. Los suntuosos tocados, las joyas de las figuras femeninas orantes y oferentes, las escenas guerreras y cacerías de *Cabezo Lucero* y *Llíria* muestran un arte bárbaro, cortesano y solemne que encuentra similitudes con los gestos de las figuras de *Knossos*, *Mykénai* y *Tyrins*, pero desprendidas de toda función religiosa. La industria

textil tiene su exponente las tintorerías situados en las afueras de la ciudad de *Saiti* – Xátiva-, dedicadas la producción de fibra de lino para la elaboración de túnicas de los sacerdotes, compitiendo con las factorías de *Kesse* –Tarragona-. Los artesanos minoicos y fenicios influyeron a los griegos en el uso de los colores. Los mercaderes del Mediterráneo y los gobernantes usaron el color rojo y púrpura como símbolo de fama y de riqueza para más tarde ser recogidos por el Imperio romano y bizantino.

Las conmemoraciones de la muerte y resurrección de Dioniso y Adonis se remontan a época helenística.⁶⁷ A partir del s. IV a. C. el santuario de Delfos tomó el nombre de Pitón, siendo el principal santuario el conocido como *Apolo Pitio* en cuyo tímpano del este se esculpió la Tríada apolínea Apolo, Artemisa y Leto, y en el oeste el Triaso donde se reúnen los fieles que celebran el culto a Dionisos en invierno, momento en que Apolo se marchaba al paraíso septentrional. El culto taurico se alía con Deméter mientras en Delfos se unen Apolo y Dioniso. Dioniso se venga de Orfeo por celebrar a Apolo entregándolo a las *Ménades*. Las deidades femeninas se transforman en Musas que acompañan a Apolo y las Híades compañeras de Dioniso. La forma fálica se perpetua como atributo mitológico de personajes como Priapo, enseña procesional en las ceremonias de culto al dios Dioniso (Faloforias). Apolonio de Rodas otorga la descendencia de Afrodita y Dioniso a Adonis frente a Priapo el jardinero, cuya imagen presidía las solemnes orgías dionisiacas. La fealdad de este niño con enormes órganos genitales proviene de la intervención de Hera censurando las promiscuidades de Afrodita.

Las *Adonias* ⁶⁸ fueron la contraposición e inversión a las *Tesmoforias* y a las virtudes de la acción agrícola de Deméter, no obstante no era incompatible con la institución del matrimonio sostén de la polis y centro del sistema religioso como lo fueron los cereales. Las Adonias se celebraban los días de conjunción de la Tierra y el Sol, consistía en que los amantes portaban pequeños recipientes de cerámica que subían por una escalera a las terrazas y tejados de las casa de las concubinas y cortesanas. Los maceteros allí dispuestos germinaban para luego ser arrojados a las fuentes o al mar. De igual forma las mujeres bajan la recolección de aromas (incienso, mirra) en los incensarios y pebeteros. Unido al mito de Fénix y Pandora la ofrenda de aromas devuelve la comunicación entre hombres y dioses, entre hombre y mujer, y entre hombre y animal al superar el sacrificio, esto explica la vocación cultural y religiosa de los griegos con los aromas utilizados con fines eróticos. La imagen de Adonis se aparecía tumbada sobre un lecho nupcial o fúnebre, el cual era arrojado al

⁶⁷ En esta misma época, las fiestas y las orgías de Baco despertaban un gran entusiasmo, desde muy antiguo se conocía la iniciación en los misterios órficos, en el exceso y los grandes sacrificios serán reconocidas las mujeres edónides y tracias del monte Hemo conocidas como Clodones y Mimalones. La superstición y los sueños son una constante en las vidas de los grandes reyes y generales. El rey Filipo de Macedonia se hizo con el oráculo, cuyo dios prescribía veneración y sacrificios a Amón. En la preparación de la expedición de Alejandro y los griegos contra Persia, después de pasar por Delfos y al comienzo de su marcha se encontrarán una importante señal en la portentosa estatua de Orfeo en Libetra realizada en madera de ciprés, llevando a cabo en las tierras de Ilión los sacrificios a Minerva y las libaciones en la columna de Aquiles. Crátero hará esculpir para Delfos la imagen en bronce del rey Alejandro postrando un león junto a los perros y la del mismo Crátero asistiéndole, obra realizada por Lisipo y Leócares. En PLUTARCO. "*Vidas paralelas: Alejandro-Julio César*", (Madrid, 1967).

⁶⁸ Marcel DETIENNE. "*Los jardines de Adonis*", (Madrid, 1996).

mar junto a los jardines. Adonis se identificó con el antiguo dios Baal fenicio en Ugarit y posteriormente con los cultos a Osiris en Biblos y el *Tammuz* sumerio cuyos mitos se extendieron en Tebas y Alejandría, rituales reconocidos por la ofrenda de figuras de arcilla con semillas en su interior en las tumbas con jardines, y cuyo antecedente se encuentra en los ritos egipcios a Osiris.

El *templo de Adonis en Biblos* fue el edificio más importante de la ciudad. Entre estos jardines conocen los del *templo de Afqa* destruido por Constantino (cercano a Beirut), el bosque sagrado de Palmira y el de Belén judío o los jardines del palacio de Diocleciano. Los banquetes sagrados se oficiaban en santuarios dedicados a Adonis como *los salones del Dura Europos* en el Éufrates. Los judíos instauraron el monoteísmo al expulsar a Deméter y Kóre de sus templos del monte Sión. La *fiesta de los Tabernáculos* cuyo origen fue agrícola se transformó en la conmemoración de un acontecimiento bíblico; la salida de Egipto y la construcción de tiendas en el desierto. Todas las familias construyen en las casas, azoteas, balcones y jardines sus tabernáculos o barracas elaboradas con ramas, juncos y palmeras, adornadas con trigo y frutas. Según Porfirio la relación de Adonis con la recolección de frutos maduros procede de Fenicia y tiene su exponente en las *tabernae* de los jardines donde se bebía vino y se practicaba el meretricio sagrado.⁶⁹ Los rituales que celebraban la muerte del dios Adonis se popularizaron en Grecia y en el palacio real de Alejandría, siendo descritos en las comedias de Aristófanes y Menandro junto con los cantos fúnebres del gran lírico Teócrito de Siracusa, las leyendas de Bión de Esmirna, el Breviario de Évora o Luciano quien recoge los rituales de Biblos. En los textos hagiográficos de las Actas de Justa y Rufina se hace mención a las procesiones al aire libre de devotas mujeres en *Hispalis* (Sevilla). Estas procesiones fueron representadas en vasos de perfumes, espejos y sarcófagos romanos.

⁶⁹ José María BLÁZQUEZ: Panteón de Sidón. En AAVV. *"Fenicios y cartagineses en el Mediterráneo"*, (Madrid, 1999), págs. 251-262.

3.7. La ciudad helenística: el Ibérico pleno

El conocido *Ibérico Pleno* o helenístico (450/425-350/325 a.C.) tiene relación con la consolidación de los grandes contingentes guerreros ibéricos a semejanza de los estados confederados. A partir del s. IV a. C. el periplo se relaciona con las campañas militares y el movimiento de los grandes ejércitos. La hostilidad de la oligarquía republicana de Roma y la tensión de las ciudades itálicas ante la desigualdad y la ostentación de la aristocracia etrusca conducen a la invasión de la *Vía Salaria* y capitulación de *Veio* (416 a.C.). La recuperación de los regímenes democráticos tras el último tirano Trasíbolo devolvió la prosperidad a la isla de Sicilia bajo el control y la política expansionista de *Siracusa*, obligando a los atenienses a realizar varias campañas y sitios en la isla bien defendida por Ermócrates (416 a.C.). La hegemonía espartana en el Peloponeso retornó tras la *batalla de Mantinea* (415 a.C.) obligando a los atenienses a centrarse en las expediciones y campañas en Sicilia frente a los púnicos, cuestión que abrió el paso a los peloponesos a la invasión del Ática y la definitiva capitulación de una Atenas superpoblada y sumida en los efectos de la Peste (413-404 a.C.).

Los escenarios de los combates fenicios en Oriente y las naumaquias continentales no tienen parangón con las campañas navales lanzadas desde Cartago contra los tiranos de Sicilia. El resurgimiento púnico se inicia con la victoria contra los griegos en *Selinunte* e *Himera* llevando a la capitulación a *Siracusa* (409-406 a.C.). El poder de Cartago en la isla de Sicilia soporta numerosas rebeliones por el control impuesto a libios y sardos por sus simpatías con los espartanos. Tras la caída de *Agrigento* Dionisio I se hizo con el poder del colegio de estrategas de *Siracusa* (405 a.C.), haciendo alianzas con Esparta y firmando una tregua con Cartago, tiempo que utilizó para fortificar la ciudad y organizar un gran ejército con toda clase de máquinas de guerra. Los ingenieros siracusanos serán famosos por el perfeccionamiento de las técnicas de defensa y asalto representadas en las campañas de *Siracusa* en las que participaron los mesenios contra *Naxos* (403 a.C.) y la ciudadela púnica de *Moyte* en Cerdeña (397 a.C.), expulsando definitivamente a los púnicos de Sicilia Central.

La influencia clásica de la isla de Sicilia en el Mediterráneo se relaciona con la capitulación de Atenas (404 a.C.) y el saqueo galo de las riquezas en los depósitos votivos de los grandes santuarios romanos al mando del temible caudillo Brenno (390 a.C.). La expansión mediterránea de la metrópoli de *Siracusa* se inicia con la fundación de *Tindari* (396 a.C.), hasta constituir los *Estados dorios* (Esparta y Sicilia), transformando en la nueva *Mégale Hellás* de Occidente a las ciudades italiotas y siciliotas junto a los sanmitas del interior –sustituyen a los etruscos-. En este período Platón dedica *La República* al tirano de *Siracusa* (hacia 388 a.C.), y funda la *Academia de Atenas* (361 a.C), favorecido por Solón que sustituyó el viejo sistema griego por una categorización basada en las propiedades y bienes de los sistemas patrimoniales –herencias-, provocando una nueva división territorial de Grecia y sus colonias. Dionisio I de *Siracusa* se transformará en uno de los hombres más poderosos del *Mare Nostrum* desde su *fortaleza de Eurialo* llegó a extender su poder sobre Epiro y el sur de Grecia, ayudando a Esparta contra Atenas hasta la derrota naval de *Lilibea* (368 a.C.). Platón retornará a la isla de Sicilia bajo el gobierno de Dionisio II y su consejero Dión, sin concretar un planteamiento de gobierno.

Los densos *oppida* y *turres* dominaban la geografía de la Península Ibérica contemplan el interés de los ejércitos de Roma por la obtención del control del itinerario de los metales. Cartago poseía una lujosa urbe rodeada de tres murallas, un extraordinario puerto marítimo y una poderosa armada con sus bases principales en las islas de Ibiza, Corcega y Cerdeña. Mientras en la Contestania se encontraban un conjunto de pueblos y ciudades que competían entre sí exhibiendo un potente sistema defensivo y una caballería e infantería organizada. Tras el pacto entre Roma y Cartago (384 a.C.) el poder de *Cabezo Lucero* deja paso al control establecido por la nueva oligarquía en torno al en el *oppidum* de *l'Alcudia*, que junto a los barrios griegos en ciudades ibéricas de Las Marinas acaparan las actividades comerciales con la neápolis de Ampurias que en este período levantó una nueva muralla y un templo de Asclepio bajo el control de *Massalia*. La exportación de metal en bruto, salazones y el control de la sal constituyeron los principales recursos que favorecieron el auge de las actividades económicas en el litoral meridional donde las ciudades ibéricas se transformaron en mercados regidos por santuarios urbanos. Las antiguas marismas situadas en el golfo de *Ilici* –hoy salinas–, fueron un embarcadero natural ofreciendo la posibilidad de intercambios comerciales.

Entre el s. IV y III a.C. se intensifica el tráfico fluvial de mercancías en el Segura favorecido por la instalación en la desembocadura de un poblamiento y un santuario ibérico en el cerro del *Castillo de Guardamar* y cuya decadencia se constata a finales del s. III a.C.⁷⁰ En el *Sinus Illicitanus*⁷¹ se desarrolla una intensa actividad portuaria que por efectos de los aportes fluviales colmaron el delta alejando la ciudad de la costa. La necesidad de almacenar y conservar el pescado y el vino, facilitaron la multiplicación de los alfares hasta forjar una cualificada industria en el *emporium* de *El Arsenal*, comunicada a través de del viejo *Camino de los Romanos* con el nuevo establecimiento de *la Picola* y *Cartago Partaria*. El modelo agrario ibérico se implanta al final del período clásico en torno a los *oppida* de la Contestania principalmente en el *camp d'Alacant* y extendiéndose al valle de Agost hasta los valles de Jijona, Toremanzanas, puerto de Benifallim, el Comtat y la Serreta en Aitana. En Jijona se concentra la mayor proporción del *oppida* con los asentamientos agrícolas de la *LLoma del Mas de Fondo*, *Lliberia*, *Castellet*, *Lloma de Sendiquer*, *Sima de Les Valls*, *Solaueta*, *Cabaset d'Alecuca* y la *Ermita de Sta. Barbara*. En Toremanzanas se establece un núcleo poblacional en la *Villa Edelmira* y el *Penyal de Caroxita*; en Agost nos encontramos con el *Castellet de la Murta*, el *camp de l'Escultor* y el *Cerro Negret*, pasando por el *Castellet de Busot* hasta Baranyes y el santuario la *Illeta* en el Campello transformado en *emporion* ibérico.

El poder militar de las élites gobernantes ibéricas se completa con una estructuración jerárquica del territorio, estableciendo un conjunto de poblados no fortificados dedicados a labores agropecuarias siguiendo el modelo de la Grecia clásica. El poder aristocrático ibérico utiliza como soporte de legitimación la escultura monumental, fundado en el marco territorial-espacial y político –*koiné*–, en las relaciones de control

⁷⁰ Lorenzo ABAD CASAL. “El Castillo de Guardamar”, (Alicante, 1986), págs.

⁷¹ El cabo de Santa Pola -junto a la isla de Tabarca- amparaba del viento de levante a las embarcaciones, para anclar en una dársena cerrada y un puerto abierto a los vientos. Los historiadores latinos entre los que se encuentra el poeta Avieno denominan como *palus (-udis)* a estos humedales, delta conocido como Santa Pola.

centralizadas en los *oppidum*. A lo largo de las vías principales se plantaron monumentos recordatorios que los romanos identificaron con *turres/praesidia/castella* coronados con animales simbólicos sobre columna *-ad status-*, sobre una torre *-ad turris-* o sobre un altar *-ad aras-*. Un ejemplo lo encontramos en el *camp del Escultor* de Agost, punto de confluencia de numerosas vías que conectaban los santuarios de *ad Elo* con la *Albufereta*, la *Illeta*, *Alonís*, el *Cap Negret* y los cabos salientes de la Marina Alta como el establecimiento ibérico en la base del *Peñon de Ifach* hasta la *Dinia* ibérica, conectados con el *Puig* en *l'Alcoià* y las ciudadelas fortificadas en línea de la *Via Heráklea* entre *Saiti* (Xátiva) y la Serra de Segarra donde confluye la *Covalta* (Albaida) y la *Bastida de Mogente*, -poblado que sobresale sobre la *Covalta* y el *Puntal de Salinas*-.

La consolidación de los grandes túmulos monumentales y sepulturas de caudillos conducen a la especialización de talleres escultóricos en la elaboración de un determinado grupos de imágenes de animales con diferentes funciones simbólicas diferenciados de la tradición de los verracos.⁷² Los temas de la vida y la muerte recogen el repertorio minoico representado en el toro y la diosa alada integrándose en el universo sincrético de los cultos mediterráneos de la Tanit, Démeter y Artemis. Las cabezas de animales o protomo ibérico (toros, jabalíes, osos,...) aparecen embutidos en los muros de las casas siguiendo el repertorio de las citanias de los castros vettones diferenciados de los celtas.⁷³ La presencia de elementos escultóricos militares contrasta con la proliferación de templos y necrópolis con esculturas de bóvidos superando al conjunto de piezas protectoras del difunto. El toro identificado con la fertilidad como transformador de la naturaleza y la sociedad protege el espacio económico ejemplificado en el helenizado *bóvido de la Albufereta* (fig.58). La presencia de una caja de incineración en forma de toro arcaizante en el *Parque de Elx* (fig. 59) denota la tradición egipcia del *canope* o recipiente que portaba las cenizas del difunto entre las élites, traducida posteriormente en retratos-urna helenísticos. El poderoso león se asemeja a la torre controlando el espacio construido de la ciudad -abundando en la campiña cordobesa-, mientras el triunfante lobo domina el espacio salvaje y las fronteras. El ave como distintivo de la cerámica ibérica tradicional protege el espacio doméstico. El enigmático el grifo protector del héroe y del espacio sacro, similares funciones a las *esfinges de Agost* (fig.60) y la *leona de Villena*.⁷⁴ (fig.61)

La crisis generalizada que vive la región contestana desde el 375 a. C., se fue agudizando producto no solo de la geopolítica mediterránea, también por la

⁷² En la cuenca del Duero los ganaderos vettones se asocian a la cultura de Soto de Medinilla viviendo la segunda Edad de Hierro, cuyos elementos más característicos fueron la cerámica a peine y los mojones de las áreas de pasto conocidos *verracos*. Los *verracos* fueron exvotos en forma de jabalíes, cerdos o lobos sin adornos ni atributos -posteriores a los celtas-, testimonios oferentes que se erigen en altitudes visibles o en los circuitos cercanos a los castros y vías, símbolo de los límites étnicos en el paisaje entre los pueblos ganaderos de los *vettones* (*Las Cogotas*, *la Osera*). La influencia greco-italica deja su impronta en los cementerios vettones divididos en clanes familiares y en los santuarios. La iconografía recoge la tradición de la muerte del dragón identificado con el control de las aguas y la lluvia en los campos. En Jesús R. ÁLVAREZ-SANCHÍS. "Los señores del ganado. Arqueología de los pueblos prerromanos en el Occidente de Iberia", (Madrid, 2003), págs. 55-63.

⁷³ Esta tradición continuó en el oeste peninsular medieval con trenzados geométricos en dinteles y jambas. Antonio GARCIA Y BELLIDO. "Arte Ibérico en España", (Madrid, 1979).

⁷⁴ Alberto RUIZ, Arturo & SÁNCHEZ. La Cultura de los espacios y los animales entre los príncipes íberos del sur. En "Arqueología e iconografía. Indagar en las imágenes", (Roma., 2003), págs. 137-154.

fragmentación política debido a alianzas y tensiones fronterizas entre ciudades y pueblos vecinos que pudieron terminar en rebeliones internas por carencia de tierras. Las grandes naumaquias y saqueos llevaron al agotamiento del tesoro de Atenas y al final del imperio ultramarino griego. La decadencia de Delfos se debió a la declinación de la pitonisa hacia los reyes espartanos en época clásica y las guerras sagradas entre fócidos y locros que se disputaban el oráculo (356-355 a. C). La nueva guerra helenística con las continuas campañas mercenarias en las islas introduce aspectos más terribles sobre los vencidos afectando a la demografía, economía y patrimonio de poblaciones completas.

El periplo en época de alianzas y batallas sufre una serie de alteraciones que provoca una acalorada discusión entre los eruditos. Una época en que ocultación de las rutas y el hundimiento de naves por parte de los cartagineses cuando los romanos consiguieron descubrir éstas escalas.⁷⁵ En las islas continentales se suceden ininterrumpidamente invasiones anuales protagonizadas por la democracia ateniense enfrentada a la oligarquía espartana y tebana. La confederación griega concluye en la guerra de los aliados incentivada por los tebanos, inaugurando un período de tiranías y disputas fronterizas en Grecia. La ruina del imperio ateniense tras la guerra de los aliados dejó el camino libre al príncipe del Norte Filipo de Macedonia, rompiendo la independencia de las ciudades-estado griegas por el nuevo Imperio (360-323 a.C.).

El segundo tratado de paz entre Roma y Cartago (348 a.C.), no impidió la invasión de las costas sicilianas por el capitán Timoleón de Corinto (344-338 a.C.), haciéndose el patrono de *Siracusa*, reconstruyendo y reformando las ciudades de Sicilia y obligando a limitar el comercio mediterráneo (339 a.C.). Las nuevas fronteras comerciales beneficiaron a los intereses de los aliados griegos de Massalia y las colonias mayores de *Rhode*, *Emporion*, *Arse*, *Hemeroscopeion* ampliando su influencia sobre la *Albufereta* y *Alonis*.⁷⁶ Mientras, la salvaguarda de las colonias libio-fenicias se concreta en la explotación de las factorías desde *Gades* a *Carteia* pasando por *Malaka*, *Sexi* y *Abdera* hasta las ciudades del Segura. A finales del s. IV a.C., se produjo el desmantelamiento del puerto de *La Picola* sustituido por una pequeña compañía posiblemente griega, mientras, los púnicos toman el Estrecho y *Eivissa* donde la población del núcleo urbano de *Sa Caleta* se traslada a la bahía conectado con el litoral meridional de la *Albufereta* y *l'Alcudia*.⁷⁷

Las conquistas de las capitales fenicias por Alejandro Magno obligaron a los comerciantes fenicios a refugiarse en la colonia africana de Cartago y la Península Ibérica contemplando un resurgimiento oriental en edificios, palacios y tumbas excavadas en roca. La influencia fenicia oriental terminó con la rendición ante el paso de por las tropas de Alejandro Magno (336-323 a.C.), arrasando las ciudades Biblos, Sidón, Arward y el prolongado sitio de Tiro. Los macedonios acostumbrados a un método de vida basado en el tránsito, la mudanza y la imitación de las costumbres de

⁷⁵ La fuente más importante de discrepancia fue el poema geográfico de Avieno cuando describe la época del comercio griego en época de las fundaciones *massoliotas* dando cuenta de la geografía antigua del Occidente peninsular. Entre sus célebres periplos sobresale el viaje al Báltico y el Mar del Norte de *Phiteas de Massalia* (325 a.C.).

⁷⁶ Manuel TUÑÓN de LARA, Miquel TARRADELL & Julio MANGAS. "Historia de España I. introducción primeras culturas e Hispania Romana", (Barcelona, 1994), pág.214.

⁷⁷ Jose M^a BLÁZQUEZ. "El Mediterráneo. Historia, Arqueología, Religión, Arte", (Madrid, 2006), p. 161.

las nuevas patrias, fundaron ciudades y colonias militares helenísticas. La nueva civilización instaurada por los macedonios traerá consigo no solo el eclipse del mundo persa y fenicio, también se inaugura una etapa helenística caracterizada por las guerras púnicas, la ampliación de las vías entre Oriente y Occidente, y la uniformización constructiva colonial.

El programa urbanismo aplicado por el milesio Hipodamos -desde el s. V a. C.- fue recogido en este período helenístico como modelo de las nuevas ciudades cuyo problema principal será la adaptación al terreno de las nuevas infraestructuras y la defensa ante las incursiones. La ampliación del ancho de las calles y la altura de los edificios llegó con las nuevas fundaciones de Alejandro y posteriormente con la instalación de los campamentos militares griegos y romanos. El vacío del comercio fenicio por la crisis de las colonias orientales sirve a los griegos para retroceder a Marsella y Ampurias, reemplazando a los *foceos* en la administración de los *emporium* griegos, fundando entre otras plataformas la isla de *Planesia* en Nueva Tabarka. En este intervalo las alianzas entre *Massalia* y Roma se concretaron en la instalación de acuartelamientos para el avituallamiento de las legiones romanas como el levantado en *Kesse* -luego *Tarraco*- desde principios del s. III a.C.

Roma consigue el dominio de Italia disolviendo definitivamente las revueltas de la federación de ciudades latinas -guerras samnitas- (343-340, 327-304 y 295 a.C.). En este período los mercenarios campanos y marmertinos bajo las órdenes del nuevo tirano Agotocles en *Siracusa* aterrorizaron las ciudades siciliotas. Las victorias *pirricas* contra romanos y púnicos marcan el declive del comercio meridional y la destrucción de las ciudades ibéricas. La destrucción de numerosos establecimientos hacia el 325 a. C., documentan el fenómeno de abandono y cese de actividades en las clásicas comunidades ibéricas de *Cabezo Lucero*, *el Puntal de Salinas*, *la Bastida de Mogente*, *el Puig de Alcoi* o *Edeta*. La ruptura del tratado entre *Tarento* y Roma derivó en la contratación masiva de mercenarios entre los que se encontraba Pirro rey de Epiro, iniciando desde el 280 a.C. la desolación generalizada del *Mare Nostrum* y la pérdida de las colonias de Cartago en la Península.

La crisis del comercio condujo a la decadencia de las poblaciones iberas cuya regresión queda manifiesta en la destrucción de los conjuntos escultóricos y el abandono de factorías y asentamientos agrícolas. Tras el inicio de la *I Guerra Púnica* contra Roma (264-241a.C.), la herencia del monopolio libio-fenicio que enriqueció la gran urbe de *Cartago* quedó descompuesta. Roma controla las bases púnicas en Italia, trasladando el epicentro del conflicto a las islas donde los itálicos introducen las tácticas de guerra generalizada y rebeliones internas tomando Sicilia (241 a.C.), Córcega y Cerdeña (238-237 a.C.). Tras la devacle insular, la navegación griega se une a los romanos frente a cartagineses quienes mantenían en su poder el Estrecho y los *emporios* atlánticos. El regreso de miles de mercenarios a Cartago provenientes del desastre de Cerdeña condujo al senado y los sufetes a la aprobación de la empresa de instalar bases comerciales y militares en la Península Ibérica iniciada por los Barcas (237-218 a.C.). El desembarco de las tropas lideradas por los caudillos Amílcar y Asdrubal en las costas andaluzas se tradujo en la toma de *Gádir* por las tropas libias, -ciudad acosada por los íberos-, para continuar el valle del Guadalquivir derrotando a los reyes turdetanos, aliados celtas y romanos en *Ilipa* y *Castulo*.

A pesar de la falta de operatividad y recursos enviados desde la metrópoli de Cartago y la prolongación durante años de las hostilidades, Amílcar realizará pactos con los reyes obteniendo nuevos jefes con sus guerreros preparados para el sometimiento de las ciudades costeras hasta el norte de la Contestania y la Edetania. En este trayecto consolida la base operativa de *Ákra Leuké* identificada posiblemente con el acantilado de la llanura o *monte Benacantil* y la base naval en Ibiza amenazando directamente los intereses de *Massalia* en las colonias y factorías griegas en la frontera del Ebro. Las embajadas de los aliados romanos desde Roma (231 a.C.), comprobaron entre los senadores que el flujo de impuestos de guerra continuaba, no encontrando alarma aparente. Las hazañas bélicas no se hicieron esperar y en la marcha de la caballería púnica hacia la Edetania será sorprendida por los carros de fuego y en su repliegue en la sierra del Segura se tornó en sorpresa, cuando contemplaron que la alianza y los refuerzos prometidos por el rey Orissón no se cumplieron y la falcatá de las guerrillas oretanas se alzaron en lugar conocido como *Elike -Heliké-* o Elche de la Sierra donde muere ahogado Amílcar Barca.⁷⁸

El nuevo caudillo Asdrúbal continuó la política expansiva en el norte del Ebro lanzando una ofensiva por tierra y mar sobre los romanos instalados en Kesse -*Tarraco*- provocando una segunda embajada acordando la firma el *Tratado del Ebro* (226 a.C.), quedando relegada la influencia griega al noreste peninsular, mientras los cartagineses llevan la iniciativa en el Levante quedando la ciudad edetana de *Arse* (Sagunto) en el área cartaginesa. Asdrúbal se unió a las tribus íberas fundando *Cartago Nova* -antigua ciudad de *Mastia-*, imponiendo la dominación política y gestando el nuevo centro de actividades comerciales relacionadas con el comercio del plomo, la producción de salazón y el cultivo del esparto segunda fuente de ingresos. Mientras la población griega de la antigua *Zacynto* -fiel a los romanos- poseía un templo dedicado a Diana- mantendrá continuadas luchas con Teruel aliada de los púnicos. La ruta terrestre principal del sureste peninsular se traslada a *Mainake* para conectarse con el Guadalquivir. La vanguardia helenística se manifestó en los densos *oppida* de las campiñas agrícolas del interior (Cástulo) con grandes accesos a los depósitos metalíferos y comunicado con las nuevas ciudades y factorías portuarias de *Baria*, *Malaka*, *Gades* y *Cartago Nova* hasta el litoral meridional.

El período ibérico-helenístico -*bárquida*- corresponde a una época de fortalecimiento económico y militar favorecido por las riquezas y pactos de las potencias con los jefes iberos finalizando en una guerra entre ciudades. A finales del s. III a. C. dieron comienzo las obras de reconstrucción de las ciudades del Levante y la Alta Andalucía, recuperando los restos de necrópolis y templos ibéricos clásicos como empedrado de las calles. La aristocracia retorna a la ciudad favoreciendo la circulación de la moneda (223 a.C) y la instauración de los cultos y templos destruidos. Las viviendas inician una serie de reformas al nuevo estilo helenístico adoptando secciones dedicadas a almacenes y obradores. Los bárquidas introducen innovaciones principalmente en lo relacionado con los sistemas de extracción y obtención de metales, el transporte por canales, el regadío de los grandes latifundios y las famosas pesquerías. La explotación

⁷⁸ Juan Antonio CEBRIÁN. "La aventura de los romanos en Hispania", (Madrid, 2004), pág.26-29.

de estos recursos se dejaba en manos de esclavos prisioneros principalmente las minas de Riotinto, Sierra Morena, Cazorla, etc.

Las nuevas ciudadelas bárquidas dominan el espacio marítimo dividiendo *Cartago Nova* y el *Tossal de Manises* de las poblaciones griegas adyacentes proclives a la invasión romana.⁷⁹ *L'Alcudia* sufrió gran destrucción recuperando la ciudad y construyendo nuevos edificios y restaurando sus monumentos. El comercio marítimo se desplazó al fondeadero natural de *La Albufereta* aglutinando en la ensenada el tráfico mercantil del mediterráneo con el interior. El nuevo poblamiento ibérico del *Tossal de Manises* -que en época romana toma el nombre de *Lucentum* o *Lucentia*-, y el *Tossalet de les Basses* -junto a la ría-. El *Tossal de Manises*⁸⁰ toma la forma urbana helenística levantando una primera muralla enlucida de arcilla roja y una imprimación de cal, incorporando torres huecas, sistemas de drenaje y un potente antemural con piedras ciclópeas creando una segunda línea de defensa. Al mismo tiempo la ciudad ibérica del *Tossalet* levanta una segunda muralla, importantes viarios y una gran área industrial extramuros con hornos de cerámica, plomo, etc.; perviviendo hasta su destrucción y expolio convertida en necrópolis ibérica. (fig. 62)

Las rutas terrestres de largo recorrido atraviesan la *vía Heráklea* a su paso por la Edetania transformada en eje de avituallamiento y circulación de tropas romanas en defensa de *Arse*, mientras se moviliza la base naval de los bárquidas en Ibiza. El flujo de productos y mercancías de la ensenada de la *Albufereta* y los fondeaderos de la Marina se ven superados por el centralismo de *Cartago Nova*. Cartago gestiona el gran mercado de salazón de atún en las Salinas de Palos, Torrevieja, Mata y Pinell. Estas relaciones podemos comprobarlas a través de la producción y comercio de la cerámica ibérica, campaniense, Megara, Calena y Gnatia, en contraste con la práctica desaparición de la representación escultórica en piedra. El retorno a las viejas tradiciones fenicias se concreta en la construcción de templos al aire libre con profundos fosos para ofrendas de momias, la proliferación de tumbas de cámara cúbica y el retorno a los dioses protectores del hogar instalando capillas o templetos domésticos-*lararios*-.

Las alianzas con la Campania, la Galia y en especial con Sicilia conducen a los púnicos al dominio de todo el Mediterráneo occidental. La emisión de moneda paralela y el derecho de amonedar en determinadas ciudades de la Contestania demuestra el fenómeno extendido de captación de la población ibérica. La reconquista de la Península Ibérica iniciada por los caudillos Barcas terminó en el magnicidio en el *sitio de Sagunto* (219 a.C.) y el enfrentamiento contra los caudillos Escipiones en la *II Guerra Púnica* (218-206 a.C.). Tras la muerte de Asdrúbal (221 a.C.) le sucede su hijo mayor Hanníbal Barca se dedica a realizar reclutamientos masivos entre los iberos de la Península jurando el odio a los romanos. Las tropas del general cartaginés salieron de *Cartago Nova* recorrieron las salinas -bases mercantiles de *Carthago* del salazón del atún-; tras apoderarse de la *Fonteta*, *l'Alcudia* y el *Tossal de Manises*, atraviesan las sierras por

⁷⁹ Manuel TUÑÓN de LARA, Miquel TARRADELL & Julio MANGAS: "*Historia de España I. introducción primeras culturas e Hispania Romana*", (Barcelona, 1983), págs. 209-236.

⁸⁰ Manuel OLCINA & Rafael PÉREZ. "*La ciudad ibero-romana de Lucentum (Tossal de Manises, Alicante)*", (Alicante, 2001), págs. 56-57.

el interior llegando al *Tossal de La Cala* de Benidorm, Polop, Tárben y finalmente el *Coll de Rates*, desde donde descendieron vertiginosamente sobre el núcleo de *Zacyntho* donde se produjo el tópico ideológico de la heroica resistencia saguntina.⁸¹

El desembarco romano y las operaciones militares en defensa de las colonias griegas se inicia en *Emporion* (218 a.C.) abriéndose paso hasta *Kesse –Tarraco-* montando el centro fronterizo de operaciones cortando el avituallamiento al Barca. Los romanos introducen los sistemas de guerra basados en la táctica de rebelión generalizada extendiendo la lucha entre las poblaciones ibéricas en las fronteras del Ebro. Hanníbal en vísperas de la expedición a Italia consultó el oráculo del santuario de Gades haciendo ofrendas de los despojos de *Saguntum*, mientras las legiones romanas preparan sus escuadras en el noroeste. Hanníbal emulando la epopeya militar de Alejandro Magno convoca a la caballería de las ciudades fenicias, los honderos de las Baleares, infantería y multitud de mercenarios rehenes procedentes del sureste (tersitas, mastienos). Todos ellos fueron llevados al norte de África cruzando el Estrecho mientras los africanos pasaban a la Península. Esta cuestión ha barajado a los expertos a especular sobre la desaparición de algunas unidades étnicas y el abandono de los viejos *oppida* ibéricos.

Los grandes ejércitos en movimiento, las grandes batallas y sitios a ciudades están ejemplificados en el periplo de Hanníbal hacia Roma a través de las antiguas colonias griegas y los poblados indígenas del Ebro hasta los Alpes desembocando en las legendarias victorias de Cannas (216 a.C.), donde se pudieron contemplar tribus de procedencia diversa (celtas, iberos, nómadas, etc). El estilo de guerra macedonio fue adaptado al terreno por los itálicos dando origen a una gran confederación latina con Capua como centro de operaciones optando por interceptar el avituallamiento de la Península desde Cartago. Roma destruye al ejército procedente de Iberia en el encuentro sorpresa de Metauro (207 a.C.) y al mismo tiempo las *caligae* de élite comandadas por el joven Escipión *el Africano* asaltan por sorpresa *Cartago-Nova* (207 a.C.), *Gadir* (206 a.C.), *La Escuera* y las poblaciones del entorno de *L'Alcudia* e Ibiza (204 a.C.) para concluir en la definitivo debacle púnico en Zama (202 a.C.).

Tras la *batalla de Emporion* (195 a.C.) se inician las campañas de consolidación de las nuevas fronteras en las dos provincias de Hispania, iniciando la destrucción de las murallas de los *oppida* y el desarme de los contingentes nativos desde el Levante a Andalucía. La desaparición de los contingentes púnicos de *Cartago Nova* en el entorno de *L'Alcudia*, condujeron a las antiguas élites al rescate de la cultura y religión ibérica protegiendo el patrimonio perdido, adoptando entonces diversos elementos simbólicos y naturales de origen oriental y continental a través del comercio con las islas Baleares y el norte de África. El resurgimiento *saita* en la isla de Menorca muestra la afluencia a los antiguos recintos sagrados o *témemos* al aire libre en torno a una taula. Los nativos resucitaron la cerámica talayotica y las celebraciones de hogueras rituales en los antiguos recintos sagrados alrededor de una *Taula* defendidos por el *talaiot*. Estos templos formaban un conjunto de planta de herradura segmentado por pilares formando capillas con bancos corridos alrededor de un bloque de grueso pilar

⁸¹ Para el estudio sobre la historia antigua de Sagunto recomendamos la labor de la catedrática de Arqueología Carmen ARANEGUI en su libro "*Sagunto. Oppidum, emporio y municipio romano*", (Valencia, 2004).

coronado por capitel. Este renacimiento cultural indígena recoge la influencia egipcia probablemente a través de los fenicios huidos de Oriente (segunda mitad s. III- fin s.II a.C.). Así es como ante los conflictos entre Roma y Cartago se intensifican la propaganda religiosa a través del comercio de objetos de gran factura principalmente aquellos elaborados con pasta vitrea procedentes de los talleres de Alejandría que encontraremos en la tumba de *les Casetes* de la ciudad ibérica de *Alonís/Alonai* (fig.63).

En el Imperio que dejó Alejandro tendrá un papel decisivo la capacidad militar de las dinastías helenas de Egipto. Los Ptolomeos reactivaron el culto oficial a Serapis, un dios curador cuya imagen se adoraba en Canopo y Alejandría mientras en Menfis se asimiló con Ptah. Durante el período helenístico la tradición faraónica avalada por el nacionalismo egipcio (Tebaida), se fusionó al universo cultural griego dando origen a un culto al rey compartido por ambos y a la creación de nuevos cultos populares como los sincretismos de la triada Serapis, Osiris e Isis. En este período se activaron los viejos centros culturales egipcios de Osiris, Isis y su hijo Horus en lugares que sirvieron para la peregrinación de los romanos. El regreso a los orígenes queda manifiesto en la recuperación por parte de los sacerdotes del culto de los animales, perpetuando su divinidad a través de la momificación (fig. 64).⁸²

El *Serapeum de Menfis* descubierto por Auguste Mariette (1851) fue la más famosa necrópolis del Reino Nuevo, en cuyas impresionantes galerías subterráneas se encontraban los sarcófagos de los bueyes Apis, animales sagrados que cuando morían se fundían en Serapis. Millones de momias en vasijas de barro que se apilaban en las necrópolis egipcias. A través de los puertos y ciudades cosmopolitas se fue conociendo la fama Serapis que los griegos asociaban con Zeus-Hades. Este culto nos podría dar una idea de unificación de territorios entre Grecia y Egipto. Los persas durante su ocupación en Egipto habían saqueado los templos y destruido sus símbolos sagrados, hasta que Alejandro reconociera la tradición faraónica. Tras la conquista de Egipto Alejandro legitimó simbólicamente su conquista consultando el oráculo de Amón en Siwa. Los monarcas llevaron a cabo un programa de reconstrucción en piedra de numerosos templos en Kom Ombo, Edfú, Esna o Déndera donde la imagen de Hator -venerada desde antiguo en forma de vaca- fue trasladada al *templo de Filae*. Cada localidad veneraba a un animal diferente (ibis, flamencos, cocodrilos, babuinos, etc.) y las representaba en estatuas. Las antigüedades y bloques de piedras de los grandes templos egipcios en ruinas fueron utilizados en el embellecimiento de grandes ciudades de Alejandría y Canopo. El gran mosaico de Palestrina -obra maestra del arte alejandrino, representa un espacio geográfico o paraíso en forma de itinerario desde *Herákleion*⁸³ hasta el *templo de Canope*, ceremonia en la que se trasladaba la escultura de Osiris en una barca solar.

⁸² En Egipto de época Tardía y Ptolemaica existió una vuelta a la propia naturaleza de la cultura egipcia donde los animales representaban la divinidad en la Tierra. Tanto en Egipto como la India se rendía culto a los simios, cuya figura se tallaba en piedra y cuando morían los embalsamaban. En la tradición del mundo animal faraónico las momias utilizadas con una función funeraria fueron de varios tipos. El cocodrilo cuando moría se embalsamaba y se colocaba en una tumba sagrada, las mascotas momificadas y las ofrendas de alimentos momificados depositados en jarras y ataúdes. Tanto en Egipto como la India se rendía culto a los simios, cuya figura se tallaba en piedra y cuando morían los embalsamaban. En la zona del Nilo los chillidos de los babuinos se relacionaban con el amanecer, los grandes simios tomaron la forma misteriosa y divina unión entre el sol y la vida.

⁸³ La ciudad y puerto estratégico egipcio de Herákleion cercana a Alejandría, constituyó la entrada del mar de los griegos, donde se encontraba el antiguo templo de Amón (Zeus) y santuario de Hércules. Este gran

El helenismo culminó con una civilización urbana y sedentaria regida por un sistema monárquico o dinastías soberanas y una organización manufacturera que iba desde el Mediterráneo hasta el Índico pasando por las vías y centros comerciales de Asia Menor. El monopolio real del comercio a través de Alejandría se debe a una política exterior enérgica, la creación de grandes flotas y una sofisticada estructura administrativa, que condujeron a Egipto a dominar el espectro de las ciudades del Mediterráneo Oriental. Rodas será considerado como el gran puerto del Egeo donde se fundó la escuela ecléctica, y Coptos al norte de Tebas como gran almacén de mercancías, mientras Pérgamo y Alejandría se transforman en grandes centros culturales. Pérgamo aliado de Egipto y Roma, fue el último de los Estados helenísticos en surgir (241-159 a.C.), construida bajo esquemas helenísticos sigue las premisas de *Halicarnaso* –fundada a principios del s.IV por Mausolo-. Las fórmulas tradicionales griegas de la arquitectura se revolucionaron cuando los reyes de Pérgamo integran con maestría urbanista el paisaje con la composición arquitectónica en niveles superpuestos sobre la antigua colina de Priene en cuya ladera occidental se edificó el teatro. En la planificación axial de la ciudad y sus edificios sobresalen las calles anchas y largas, columnatas interrumpidas por arcos de triunfo, mercados con patios rectangulares, *stoas* flanqueando las calles, y puertas que convergen en el templo.

La cultura helenística significó el paso de la tradición de conocimientos religiosos y mágicos a la difusión del simbolismo geométrico como la esfera, el círculo, la línea recta y el movimiento. La divulgación del simbolismo se relaciona con las culturas que se han encargado de codificar, definir (interpretar) y divulgar (fig. 65). El rollo de papiro, la cerámica, las tabletas de madera o la moneda serán los soportes de divulgación más utilizados en la divulgación de las formas artísticas. Del s. II a. C al s. IV d. C fue una etapa intelectualizada, época de clasificación, interpretación y divulgación. El sistema de ilustración del rollo continuará en el período helenístico cuando los griegos adopten esta forma para iluminar los textos clásicos. Esta nueva escritura afecta a la relación imagen-texto al introducir viñetas breves distribuidas entre las columnas de un texto o la opción de colocar un friso largo en la parte superior. El foco de Alejandría con importantes bibliotecas y archivos significó la expansión de la filosofía y la tradición griega. Alejandría concebida por Alejandro como una *polis* griega será en época de Ptolomeo I cuando se lleve a cabo el conjunto palaciego y la construcción de un gran museo a imagen del Liceo de Atenas y complementada por una biblioteca. El inspirador de este proyecto fue el antiguo tirano de Atenas y exiliado Demetrio de Falera, quien fundó en este lugar una institución académica y religiosa regentada por una comunidad de intelectuales griegos.

En la biblioteca alejandrina se llevaron a cabo la catalogación de los grandes fondos que llegaron a la ciudad, traduciendo los textos extranjeros al griego. La biblioteca de Alejandría rivaliza con la de Pérgamo, hasta el punto en que los reyes decidieron restringir el suministro de papiro; la respuesta de Pérgamo fue la fabricación de lo que se denomina pergamino. Una segunda biblioteca se construirá junto al santuario pagano del Serapeo donde fueron a parar 200.000 manuscritos procedentes de Pérgamo, regalo de Marco Antonio tras la destrucción de la gran

puerto en época ptolemaica desapareció bajo las aguas al igual que su vecina Canopus, descubierta en 1999 por el arqueólogo Franck Goddio y el profesor Jean Yoyotte.

biblioteca en el conflicto con César. En época helenística se construyó un nuevo teatro y un estadio en Delfos, donde los reyes de Pérgamo lideraron el mecenazgo artístico, considerados como los iniciadores del arte de la jardinería. El jardín como naturaleza domesticada revela el poder del hombre sobre la naturaleza salvaje. Las estancias paradisíacas se corresponden con los estados espirituales del hombre. El jardín representa la puerta del cielo, símbolo del cosmos y del conocimiento superior. Frente a lo espontáneo y el desorden surge la reflexión y la conciencia acerca de las fuerzas antagónicas del bien y el mal, y los estados del alma conceptualizada en el espacio y representada por su topografía.

Las campañas de Alejandro en Oriente sirvieron a los griegos para conocer la sofisticación de las sociedades que poblaban la legendaria India. Este encuentro entre el mundo helénico e indio, marca una era de cosmopolitismo, propiciado por el conocimiento de nuevas formas de confesión y la apertura de nuevas rutas comerciales que conectaron Roma y Alejandría con el continente asiático. La divulgación de estos modelos artísticos produjo una unidad desde el Oriente iranio al Occidente. Las causas de la decadencia de la antigua tradición griega ⁸⁴ se deben por una parte a la invasión de Asia Menor por Alejandro y la destrucción de la ciudad sagrada de Tebas, y por otro lado al apagamiento del sentimiento religioso por el poder político, el mercantilismo, la introducción de las teorías filosóficas y las ciencias mecánicas, a la proliferación de colegios de arte y la fabricación en serie de artesanía. La producción en serie, la competencia y el comercio masivo de artesanía debido a la demanda llevó a la pérdida de calidad por lo que los diseños se fueron simplificando y abaratando. La memorización y familiarización con estos estilos dio como resultado una saturación y un eclecticismo que obligará a búsqueda de nuevas combinaciones formales. Esta industria artística de herencia refinada la continuaron los romanos siendo exponente principal el retrato.

El helenismo significó la institucionalización de la tragedia momento en que se establecen las normas formales de la poética y del discurso retórico. La retórica y la poética se unen para establecer las leyes clásicas de las piezas literarias instituyendo los signos distintivos del lenguaje o arte de organizar los niveles superiores de la trama narrativa, sus particularidades y lugares comunes. Aristóteles ⁸⁵ introducirá el término imagen sensitiva en relación con los fenómenos de asociación y con la voluntad de evocación. A partir de la repetición del motivo y de la mímica de los símbolos se deducirá un reconocimiento implícito de lo representado y la comprensión del drama. Estas formas de discurso introducen ciertas figuras con sus variaciones y anomalías desarrollando sus niveles y clasificaciones que acaban en definiciones. La retórica será la encargada de sistematizar la ordenación lógica del discurso y el establecimiento de las reglas o teorías del arte del bien decir, además de legislar las piezas literarias fijando sus elementos integrantes y cuyo fin será el producir cierto ánimo en el receptor.

⁸⁴ Robert Graves: La tradición griega. En Robert Graves. *"Los dos nacimientos de Dioniso."* Barcelona, 1981. Págs. 151-156.

⁸⁵ Gadamer denomina a esta verdad universal *"tradición vinculante"*. En Hans-Georg GADAMER. *"Estética y hermenéutica"*, (Madrid, 1998).

La prosa y el verso épico formadas por composiciones poéticas imitando inscripciones, junto con los epigramas homéricos (sátira) culminaron en género literario -(Arquíloco, Pisandro de Rodas, Safo o Simónides)-, para desarrollarse en época alejandrina hacia la metáfora amorosa-erótica. A la organización de las artes visuales se suman los géneros del espectáculo como los sistemas codificados escenográficos o escenas donde se pronuncian los textos clásicos. Estos códigos pintados sobre las tres caras de un obelisco triangular y móvil o *periaktoi* forman los decorados en perspectiva que en su puesta en escena determinarán definitivamente el registro emocional del espectador. La corporalidad y la música de los coros ditiámbicos desaparece para dejar paso a al verbo de la tragedia, representada en el proscenio por encima del plano de los músicos y rodeado de una *cavea* con gradas donde se dispone el público. La magnificencia helenística se manifiesta en la corte de Siracusa donde Hierón II se interesa por los estudios de Arquímedes y la literatura de Teócrito, construyendo uno de los teatros más grandes del mundo junto a la *Vía de los Sepulcros* que contempló el gran saqueo de Marcelo. Para Mumford la estética monumental de la ciudad helenística provocará la disolución de la polis, hecho que coincide con la emergencia de los absolutismos; las nuevas religiones y cultos que hacen de la ciudad un recipiente de masas y de espectadores, y cita el ejemplo del desfile público o procesión con motivo de la coronación de Ptolomeo Filadelfo: "*Para montar este espectáculo fueron necesarios 57.000 soldados de infantería, 23.000 de caballería, innumerables carros de guerra,... una gigantesca carroza de sileno arrastrada por 300 hombres, era seguida de carrozas arrastradas por antílopes, búfalos, avestruces y cebras*".⁸⁶

El espíritu oriental de los patricios Escipiones contrasta con la aptitud de Catón - nombrado censor (184 a.C.), y cuyo antihelenismo inspiró la tercera guerra púnica (146 a.C.), terminando con la influencia púnica y griega en el *Mare Nostrum*, dando paso a la administración colonial latina. Durante las guerras púnicas contra Cartago se impone el proceso de helenización que siguió al saqueo de la Península Itálica e Hispania para terminar en el definitivo expolio de Grecia y Asia Menor. Los escenarios urbanos de Roma se asemejan a la fastuosidad de Alejandría cuando desfilaban en cortejos triunfales las imágenes de carros portando las colecciones de despojos, oro, plata y en especial estatuas de bronce y mármol. Las fuentes para el conocimiento de la cultura púnica desaparecieron con la destrucción de Cartago y su Biblioteca por Escipión *el Africano*. Los conocidos como *Anales de Tyro* y los *libri punici* nos hubieran aportado nuevos datos sobre estas exploraciones fenicias y especialmente de los pueblos indígenas que entraron en contacto con ellos. Varios tratados originales se salvaron o fueron transcritos, por lo que hoy conocemos el periplo de Hannón escrito en púnico, que originalmente colgaba del templo de Baal.

La desaparición de las metrópolis de Grecia y Cartago en el mapa geopolítico dejaron las vías comerciales al servicio de los intereses de la República latina. Los conflictos entre cartagineses y romanos por apoderarse de las vías y núcleos comerciales estratégicos dejan paso a romanos y germanos atraídos por las riquezas de la Galia. La empresa colonial transalpina de las tribus descendientes de los celtas recuperó el territorio de sus antepasados creando una red urbanística planificada de

⁸⁶ Lewis MUMFORD. "*La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*", Tomo I, (Buenos Aires, 1979), p. 247.

oppida fortificados relacionados con el tráfico fluvial. Estas plazas fuertes se unen a través de confederaciones conformando reinos. Las grandes lenguas occidentales indoeuropeas como la céltica se expandieron desde el norte de Europa a la Península evolucionando hacia una lengua y alfabeto celtíbero (fig. 66). La dificultad en reproducir la lengua celtíbera en el rústico alfabeto ibérico hizo posible la adaptación al alfabeto latino con la emisión de monedas y la epigrafía en piedra. Esta sintaxis y sistema verbal más flexible fue adaptado a las formas verbales como el latín, teniendo su origen en el valle del Ebro donde toma una variante oriental y otra occidental, utilizadas en diferentes contextos.

La expansión colonial de Roma dio como resultado el sometimiento de los pueblos y culturas de Occidente provocando un choque de civilizaciones producto un etnocentrismo exacerbado mostrando la superioridad de las instituciones civilizadas sobre los bárbaros incultos convertidos en esclavos. En pleno proceso de romanización la anquilosada sociedad ibérica, sujeta al expolio continuado de su patrimonio cultural, llevó a los artesanos al rescate de la gloria de sus antepasados míticos, mientras la población se refugia en los cultos ancestrales alrededor de las cuevas y pozos. La producción y comercialización de *sigillata* romana contrasta con las técnicas de los alfares ibéricos auténticos protectores y divulgadores de las raíces indígenas y asentadas en un universo simbólico oriental y semita. El renacimiento económico y cultural de la sociedad ibero-romana en este período comprendido entre el s. II y I a.C. esta representada por los estilos *Elche/Archena* y *Oliva/Liria*. Los talleres locales rescatan la tradición mítica ibérica y púnica a través de los motivos figurados decorativos aplicados a la cerámica. Las manifestaciones populares dejan su impronta en la fabricación de cerámica con típico sonido metálico, pintada de color pardo sobre enlucido blanco, representando escenas de tipo narrativo o composiciones escénicas y metamorfosis.

3.8. Los caminos de la romanización (de la República a los comienzos del Imperio)

Las victorias de las legiones romanas sobre las ciudades púnicas transformaron la cultura ibérica en la nueva civilización de Hispania fragmentada en dos provincias, la *Ulterior* y la *Citerior* correspondiente al litoral meridional (197 a.C.). La división de la Península provocó una rebelión generalizada contra los cuarteles romanos, recalando cuatro legiones liderados por el astuto cónsul Catón, dirigiéndose en expedición punitiva en torno a Tarraco (195 a.C.). Tras la *II Guerra Púnica* las anquilosadas ciudades ibéricas de la Contestania situadas en altura y marginales fueron abandonadas al igual que numerosos establecimientos litorales. La toma de Sagunto paralizó el comercio a través de la *vía Heráklea* -desde el Duero pasando por la Meseta, la costa levantina hasta las antiguas colonias griegas de Ampurias, Marsella y Rodas. El sometimiento de los pueblos del valle del Guadalquivir a la explotación y tributación por el pretor Escipión provocará el levantamiento de los *oppidum* de la *Ulterior* y el asalto de los mercenarios aliados obligando a la creación de una frontera defensiva con las bandas de celtibéricas y lusitanos.

La primera fase en la implantación de la administración colonial latina en las provincias hispanas (180-134 a.C), tendrá como telón de fondo la desaparición y saqueo de los centros culturales helenísticos, y la lucha encarnizada de celtíberos y lusitanos contra las legiones romanas y contingentes autóctonos. Roma extiende su poder en la Península Ibérica consolidando las fronteras sometiendo a las poblaciones nativas e imponiendo la explotación extensiva de los recursos y el comercio de excedentes a gran escala. Tras la victoria latina se establecen los tributos de hierro y plata, al mismo tiempo las tropas construyen campamentos de avituallamiento en la *Citerior* donde las murallas de las ciudades ibéricas fueron destruidas y los pueblos desarmados. El control de las explotaciones y la accesibilidad a las vías de comunicación conduce a la fundación de enclaves estratégicos. Las colonias griegas de *Emporion* y *Tarraco* fueron las primeras en establecer la nueva *urbs* sobre el *castrum* romano, levantadas por las tropas en elevaciones del terreno controlando la población ibérica que se encontraba situada junto al mar.

La anexión de los grandes *oppida* hispanos y su transformación jurídica durante República pasa por la implantación de destacamentos militares en puntos estratégicos, controlando el territorio y provocando la concentración de las poblaciones dispersas, fijando la ciudad en un terreno llano dispuesta de forma regular a partir de una cerca o muralla. Los romanos fundaron nuevos avituallamientos en la ruta del estaño con Portugal, construyeron astilleros dando prioridad a la navegación fluvial y las vías terrestres entre *Carthago Nova* y las antiguas ciudades ibéricas de la Contestania. El abandono de las poblaciones de la Vega Baja y en concreto del puerto de *La Escuera*, obligó el avituallamiento de los campamentos romanos desde los fondeaderos más próximos. El puerto de la bahía de la *Albufereta* se transforma en un gran centro de distribución regional, compartido con el fondeadero de la isla de Tabarca -*Planesia*- próxima a la ciudad de *L'Alcudia*. Por otro lado el antiguo fondeadero de la ciudad ibérica de *Alonai* y la vía de *Poble Nou* se incorporan a la estructura romana. Este proceso concluirá cuando el latino de Catón aplasta las insurgencias en las batallas libradas en torno a las poblaciones de la Sierra de Segaria y el Montgó, haciéndose con el *Castell* y el puerto ibérico de Denia.

Los grandes *oppida* ibéricos se beneficiaron desde temprano de los cuidados de las diferentes centuriaciones republicanas, transformados en colonias y municipios. Mientras en el centro de Italia se constituyen los primeros municipios y prefecturas – *ager romanus*-, en el resto del territorio latino se establecen ciudades federadas y colonias –*ager sociorum*-. El estado romano promociona la fundación *ex novo* de *Carteia* en Algeciras transformada en colonia latina donde se incorporan las familias de veteranos legionarios (171 a.C.). El *Tossal de Manises* erige en este período una muralla romana de sillares con un gran adarve y torres almenadas. Los campamentos militares amplían sus instalaciones incorporando dos calles o ejes a lo largo y ancho –*vía cardo* y *vía decumana*, continuando por la red de cloacas, enlosados y entradas porticadas. El trazado axial de la ciudad converge en un centro o *foro* –equivalente al ágora y la acrópolis-; espacio donde se concentran diferentes actividades; la asamblea, el comercio y los cultos. Las disposiciones y leyes locales se fijaban en sus paredes, normas y documentos grabados sobre placas de mármol y bronce. Estos cuarteles-ciudad se transformaron en un ambiente de bazares donde se refugian y confunden mendigos, prostitutas y comerciantes.

El elemento arquitectónico básico característico de estas ciudades emergentes lo constituye la puerta de la ciudad que evoluciona como arco triunfal. Los arcos de triunfo conmemoran generalmente el éxito de una campaña militar al recuperar las insignias perdidas.⁸⁷ Los relieves historiados romanos tienen su origen en las pinturas triunfales o *tabulae* y en los exvotos o aras de mármol esculpidas, las cuales se adaptan progresivamente a las estructuras arquitectónicas. En la Galia las fachadas laterales del *Arco de Carpentras* en Provenza representan en relieve un tronco del árbol sin labrar que sostiene la parafernalia guerrera de los vencidos junto a los *fascii* símbolo del poder militar. Los despojos de las guerras en la Península fueron celebrados en Roma por Stertinius con dos arcos triunfales (196 a.C.); seguido por Escipión el Africano con un arco en el *Clirus capitolinus* (190 a.C.) y Favius Allobrogicus erigiendo un arco en el Foro (121 a.C.). Los primitivos arcos de triunfo coronados con estatuas romanas siguen los modelos greco-orientales, al igual que los templos en mármol levantados en memoria de los triunfos dedicados a Venus o Júpiter. Un ejemplo lo encontramos en la conmemoración de las victorias contra las rebeliones ibéricas en Denia donde se construyó un templo dedicado a la diosa Palas bajo la *ermita de Santa Paula*.⁸⁸

En la búsqueda y anticipación al enemigo los estrategas latinos encontraron en el terreno de los celtíberos y lusones una oportunidad para ascender en las instituciones romanas. El resentimiento contra lo latino provocado por el sistemático expolio y la indiferencia que mostraron los romanos hacia la cultura extranjera, provocarán la tradicional animadversión de los pueblos bárbaros, en especial los celtíberos. Aún permanece en la memoria las expediciones de las legiones encabezadas por Lúculo “*el Infame*” que tras recorrer la región de Numidia (153 a.c) invadió las

⁸⁷ Los primeros trofeos militares romanos fueron erigidos en el mismo lugar de la acción para conmemorar e inmortalizar la victoria. Colleen McCullough escritora de novela histórica define el trofeo como “pedazo de maquinaria del enemigo capturada, cuyo aspecto o reputación era lo bastante imponente para impresionar al populacho civil de la parte victoriosa. Los generales vencedores erigían estas piezas (armaduras, estandartes) en el campo de batalla en lo alto del paso de una cordillera o en un templo”. Colleen MC CULLOUGH: en el diccionario de su obra “*César. El auge y la caída del militar más brillante de Roma*”.*

⁸⁸ Josep. A. GISBERT. Historia y Patrimonio. En “*Parque Natural del Montgó. Estudio multidisciplinar*”, (Valencia, 1991), 56-57.

fronteras hispanas saqueando las ciudades vacceas de *Cauca* (Coca), *Intercatia* (Villalpando) o *Pallentia* (Palencia). El descubrimiento de otras culturas trajo consigo el expolio de los pueblos vencidos, considerando este patrimonio como trofeos que iban a adornar las casas y bibliotecas de Roma. Los botines de guerra constituyeron una forma de Patrimonio público y cultural representado por las pinacotecas de obras de arte donde se reagrupaban las obras exiliadas. El exceso y la extravagancia llegan a Roma tras la victoria de L. Escipión en Asia, la caída de Cartago y el *gran saqueo de Kórinthos* por el famoso Mumius (146 a.C.); cuyo expolio continuará en Italia y las fronteras de Hispania.⁸⁹ El final de la resistencia lusitana y la conquista de la Celtiberia se suceden a partir de la entrega de la cabeza del caudillo lusitano a Cepión (139 a.C.).

A partir de la segunda mitad del s. II a.C., Roma se hace con el control marítimo del *Mare Nostrum* dando inicio a una nueva organización de los límites y la administración de las tierras conquistadas. Las nuevas fundaciones coloniales acogerán una parte de los antiguos veteranos de guerra convirtiendo a *Valentia* -fundada en 138 a.C.-, en la primera urbe colonial del litoral sureste. *Valentia* fue elegida por los romanos por sus manantiales naturales y como punto estratégico abierto en llano atravesado por la *Via Heráklea* y próximo al mar. En esta isla fluvial se levantó una ciudad de tipo regular articulada por dos calles principales, destacando entre sus edificios el *horreum* o granero, las *tabernae* u oficinas administrativas y un establecimiento termal frente al cual se erigía un santuario de culto a las aguas. Las excavaciones en el área de la calle Sagunto y las prospecciones junto al antiguo cauce del río en la confluencia con la entrada a la ciudad pueden concluir afirmando la existencia de un puerto fluvial.

La entrada de Escipión -*el segundo africano*- que fulminó el *statu quo* provocado por la gesta numantina fue continuado por Cecilio Metelo en la conquista de de las Islas Baleares (123 a.C.). Las nuevas fundaciones coloniales de *Palma* y *Pollentia* acogerán una parte de los antiguos veteranos de guerra que se unieron a los ciudadanos exiliados principalmente en la próspera ciudad portuaria del Túria. Al traslado de las poblaciones vencidas y esclavos se suman los procesos de diálogo entre las tradiciones de la oligarquía indígena y las nuevas costumbres latinas. La implantación de la nueva *cives romani* tendrá diferentes grados de respuesta en el hábitat ibérico, dependiendo del ámbito geográfico y cultural. La asimilación del nuevo orden en las colonias de tradición libio-fenicia situadas en el sur y sureste se llevará a cabo mediante pactos permitiendo las lenguas, topónimos y cultos locales. La presencia púnica en la Contestania se prolonga más allá de la conquista romana subsistiendo tanto en las instituciones políticas a través de los sufetes, el panteón y la lengua compartida con el griego. Estos procesos de autonomía derivaron en la creación de una estructura comarcal.

A finales del s. II a.C. se llevan a cabo las obras del perímetro amurallado de la ciudad del *Tossal de Manises* cuya antigua defensa procede de la reconstrucción defensiva helenística -finales del s. III a.C. Ante la necesidad de crear una estructura comarcal se inician a comienzos del s. I a.C. las obras de pavimentación y delimitación

⁸⁹ Las guerras en las fronteras de las provincias hispanas recuerdan los asedios legionarios y genocidios liderados por el general Cecilio Metelo en las ciudades de *Centobriga* y *Contrebia* que desembocó en la gran crisis de Numancia y Tiermes. Los fracasos en las fronteras celtíberas de los sucesivos cónsules, no fueron comparables con la revuelta lusitana emprendida por Viriato, recuperando el territorio a base de confiscaciones y saqueos (Segóbriga).

de tres calzadas comarcales en las proximidades de la ciudad ibérica de *Alonai* (La Vila Joiosa), donde se reedifica el *Santuario de la Mallaeta* y amplían las instalaciones del fondeadero. En la vía costera meridional sobresale la calzada ibero-romana que comunicaba la zona de *Poble Nou* con el *Tossal de Manises* desempeñando un importante papel de intercambio en la ruta litoral.⁹⁰ Las nuevas relaciones sociales de producción favorecieron la reanimación de sectores como la pesca, el salazón y la venta de *garum*, además del sector agrario y ganadero introduciendo nuevas técnicas de cultivo especializándose en la producción de aceite, vino, cereal, esparto, pieles, etc. En la planificación productiva de las parcelas agrícolas se implantaron determinados sistemas de cultivo y la creación de la red hidráulica. Los restos de acequias, cisternas y aljibes son una muestra de los tipos de captación y aprovechamiento del agua de los ríos y las fuentes para uso doméstico o para el drenaje de las parcelas agrícolas de secano.

La evolución del urbanismo en las ciudades ibero-romanas se inicia cuando al poder terrateniente se suma la clase de comerciantes de las ciudades. La liberalización de las explotaciones favorece la afluencia de empresarios o *negotiator* que en régimen de alquiler se apropian de la producción y distribución de excedentes. La nueva situación política y administrativa será adoptada con rapidez por los establecimientos portuarios ibéricos de fundación fenicia, a la que se incorporan los colonos de origen griego. En las nuevas colonias la República planifica directamente todos los componentes de la *urbs* romana, instalando el foro, *capitolium*, templos, mercado, baños públicos, etc. La aportación romana más novedosa en cuanto al urbanismo hispano fue la incorporación de las ciudades coloniales, concentrando las actividades políticas, económicas y religiosas en el *Forum*. El elemento exclusivo de los nuevos centros metropolitanos será el foro o plaza rodeado de galerías porticadas cubiertas donde se producen manifestaciones de carácter ideológico como la erección de estatuas sobre pedestales en honor de dignatarios, patronos y divinidades. La arquitectura colonial en los foros tendrá su exponente en los templos capitolinos compuestos en su mayor parte por la fachada tetrástila y la planta períptera sobre un alto *podium*.

El elemento básico de la arquitectura romana lo constituye el arco triunfal que evoluciona por repetición en estructuras de ingeniería como arquerías, puentes o acueductos. Los avances en la ingeniería hidráulica en concreto los estudios topográficos permitió la planificación de monumentales sistemas de captación y transporte del agua. Los romanos utilizarán esta costosa tecnología en el aprovechamiento de los recursos hídricos para el abastecimiento de agua y a la explotación minera. La captación de agua en los centros urbanos se realizaba mediante métodos caseros, principalmente a través de la excavación de pozos y cisternas revestidas con mortero hidráulico, -similares a las púnicas de silueta ovoide-. Los grandes depósitos de aprovisionamiento de agua situados bajo los foros demuestran este proceso de monumentalización de la urbe romana. Una muestra de estos almacenes o cisternas lo encontramos en foros como el de Sagunto con dos naves abovedadas sostenidas por pilares.

⁹⁰ Antonio ESPINOSA. Sobre el nombre de la ciudad ibérica y romana de Villajoyosa y la ubicación del topónimo Alonís/ Alona/Allon. En "*Lucentum XXV, 2006*", (Alicante, 2006), págs. 240.

La cultura constructiva popular tiene su exponente en las estructuras domésticas excavadas en roca arenisca creando una arquitectura rupestre compuesta por estructuras funcionales talladas en diferentes niveles (habitación en cueva, bodegas, almacenes, termas, nichos, etc.). La influencia itálica se percibe en la transformación del ámbito doméstico, donde los propietarios más pudientes incorporan decoraciones con pinturas en los patios y habitaciones con pavimentos de *opus signum* siguiendo esquemas norteafricanos, además de enlosados de tradición indígena. Así mismo se introducen las innovaciones constructivas, sobresaliendo entre estas el uso de revestimientos tipo *opus caementicium* y *opus quadratum*, las cubiertas de *tegulae* e *imbrices* y gran número de ornamentos provenientes del centro de Italia.

Al período comprendido entre finales del s. II a. C y principios del I. a. C., corresponde el renacimiento la decoración figurada de la cerámica ibérica cuyos símbolos y narraciones pintadas incorporan la épica mitológica con caracteres levantinos y orientales. Los *kalathos*, jarras *pithoi* y platos utilizados en rituales funerarios meridionales incluyen en sus repertorios iconográficos motivos geométricos, florales, humanos y animales imaginarios (felinos, lobos, protomos de ave, peces, etc.), parecen inspirados en micénico y jonio-itálico. (fig.67) Los talleres artesanos se diversifican traspasando los límites de la provincia de Alicante; al norte el conocido *estilo Oliva/ Lliria* y al sur el *estilo Elche/Archena* ampliándose a los talleres de Murcia y Albacete. El *estilo Elche-Archena* podemos equiparlo con la divulgación de la mitología cíclope paralelamente a las representaciones de toros esquemáticas y maquinistas de la cerámica numantina. (fig.68)

El proceso de romanización en Hispania comienza a partir de la implantación del derecho romano, la creación de un ejército de tropas auxiliares profesional y el mantenimiento de las vías de comunicación. A comienzos del s. I a.C. las rebeliones y *razzias* generalizadas en el Norte de Italia, Sicilia e Hispania provocadas por diferentes grupos organizados de tribus y esclavos conducen a un período de profundo desánimo de la República. Tras las expediciones romanas a Numidia y Mauritania, el cónsul Mario decide incorporar en el ejército a la clase proletaria *-capite censi-* y por otro lado amplía los límites y fronteras territoriales de Hispania creando unidades políticas y trasladando al llano de las poblaciones sometidas superando la crisis manifiesta. El sistema de dependencias basado en la explotación sistemática de los recursos y acaparamiento de suelo diezmaron la supervivencia de la cultura ibérica que añoraba el esplendor semita, adoptando las nuevas corrientes culturales provenientes de la disidencia del Imperio. La adaptación a la nueva cultura concluye en la creación de ciudades y áreas de influencia, interviniendo las legiones y veteranos en la enseñanza de las costumbres latinas. A partir del 86 a.C. los templos romanos de todas las provincias comparten el culto tripartito de Isis, Horus y Serapis.

La consolidación de la empresa colonial republicana en Hispania prosiguió con la restauración de los caminos, origen de las calzadas de la *vía Heráklea* y la *Vía de la Plata*. La trashumancia, el comercio y el trasiego de las legiones hicieron necesario ampliar los derechos de las comunidades de viajeros en normas internacionales. El *hospitium* -muy desarrollado en el mundo celtibero- establecía un pacto o seguro de protección de aquel viajero que se encontraba más allá de sus fronteras. Para formalizar estos acuerdos se escribían en alfabeto ibérico y lengua celtibérica sobre pequeños soportes de bronce llamadas *tesera* o *tesserae* hospitales, contraseñas de fácil

transporte. La organización económica del territorio y el gran movimiento de ejércitos y mercancías permite el ascenso social de la oligarquía comercial hispano-romana que se instala a lo largo de las vías construyendo templos, villas y monumentos honoríficos dedicados a las más insignes familias. El seguimiento y la identificación de la población indígena reclutada con los líderes militares y la posibilidad de ascenso social condujeron al hundimiento de los ideales republicanos por el poder de los grandes generales.

Las conquistas y la anexión de ricos territorios de Hispania continuaron por las regiones de la Celtiberia y Lusitania, terminando con las marchas de Bruto contra los vacceos (82 a.C.). En este período se produce el genocidio de las Galias aniquilando la cultura de *La Tène* y el gran expolio de Asia y Grecia. El afán coleccionista condujo al general romano y político Sylla a sitiar Atenas llevándose parte de los tesoros de Delfos (83 a.C.), siguiendo Verres con el expolio de Sicilia (73-71 a.C.). La acumulación de despojos provenientes de los saqueos de templos, basílicas, teatros, etc., abrieron un gran mercado del arte gestionado por los propios funcionarios del Estado. Los romanos se mostraron siempre fascinados por la fastuosidad de las cortes helenísticas y sobre todo la de Ptolomeo, de este modo se divulgó una refinada cultura de coleccionistas de objetos anticuarios y adornos escultóricos que decoraban las idílicas habitaciones y jardines de las *domus* entre el Plinio y el Quirinal. La construcción de basílicas constituyó una novedad traída de Grecia donde se realizaban transacciones comerciales, pleitos, juicios, etc.

Los modelos traídos de Grecia y Asia Menor se transforman en modas que calaron entre los magnates romanos, inaugurando mansiones, parques y jardines en las áreas residenciales de Roma. La esposa del general Sylla -Cecilia Metela- compraba los bienes confiscados, mientras su hijastro el edil Escauro recogerá las rapiñas de los camaradas de Marius. Tras la victoria de los gubernamentales sobre Marius (82 a. C.), Sylla decide proyectar sobre el antiguo santuario-oráculo de Praeneste, un gran área dedicado a las representaciones sacras siguiendo patrones helenísticos greco-orientales. El famoso *Santuario de la Fortuna primigenia* estaba compuesto por galerías, corredores y escalinatas construidos sobre aterrizados y *podia* artificiales. Estos ambientes privados paradisíacos persiguen el modelo de los lugares donde se realizaban los antiguos cultos al aire libre y los bosques donde se celebraban los cortejos y danzas dionisiacas.

Las corrientes helenísticas y orientales inundaron el panorama del arte y la arquitectura romana tardo-republicano.⁹¹ Los edificios oficiales en los foros romanos como fueron las basílicas, templos y teatros reproducen al mismo tiempo la simetría bilateral del Oriente egipcio y mesopotámico, con la arquitectura axial de los santuarios griegos. El helenismo estructural se fusiona con lo romano a través de la proyección de arquerías con órdenes superpuestos por plantas como el primer gran archivo del *Tabularium* inaugurado por Sylla (78 a.C.). Mientras los griegos conmemoraban a sus héroes, dioses y acontecimientos con estatuas, grupos alegóricos y bases con figuras de bronce, Roma imita el alejandrino en el estilo lapidario con epitafios de odas y canciones. La figura de los genios de la humanidad y ciudadanos ilustres con su epigramas revelan sus acciones y hazañas. Las antiguas estatuas conmemorativas, estatuas-retrato y columnas ecuestres que rebosaban los foros itálicos desde el s. V a.

⁹¹ Margaret. LYTTELTON. "La arquitectura barroca en la antigüedad clásica", (Madrid, 1988).

C., serán sustituidas por los primeros retratos estatuas y estelas funerarias familiares en bronce, piedra caliza, mármol y barro cocido. El mármol vetado cortado en placas y pulido lo utilizaron los romanos para revestir murallas y edificios, además de otros usos en la manufactura de columnas y estatuas de todas clases y colores que hicieron de este material un lujo. El edil Escauro fue uno de los grandes derrochadores construyendo un teatro de mármol con capacidad para 80.000 personas y miles de estatuas de bronce, el "escenario tenía tres pisos y trescientas sesenta columnas... El piso inferior del escenario era de mármol; el del medio, de vidrio, un lujo nunca antes visto ni tampoco después; el superior, de maderas doradas." ⁹²

La fase tardía ibero-helenística se corresponde con la pérdida del poder del Senado y la consolidación del poder político y militar de los generales en la Península Ibérica, tratando de asegurarse la *devotio* de las diferentes tribus. Durante la hegemonía del partido senatorial de los *populares* (90-80 a.C.), el pretor Sertorio como gran admirador de Mario se enfrentará a los afiliados *optimates* encabezados por Sylla que acaba entrando en Roma a sangre y fuego proclamando la dictadura y la purga entre las familias rebeldes (81 a.C.). El general rebelde Sertorio declarado *hostes publicus* junto a numerosas familias *populares*, buscaron el exilio político en Hispania cuyas fronteras en los Pirineos se convierten en el centro de operaciones legionarias. Sertorio se refugia en *Cartago Nova* y luego huye a Tánger, retornando a la Península y haciendo pactos con la aristocracia ecuestre local para declarar finalmente la guerra a Roma (80 a.C.). Por otro lado, avanza hacia el valle del Ebro (79-76 a.C.), creando un Senado paralelo en la *Escuela de Osca* (Huesca) con un ejército entrenado bajo una base castrense. En el sureste peninsular el liderazgo comercial de excedentes a larga distancia se traslada del puerto de Sagunto al *Grau Vell* de la *Valentia* republicana, situando las principales arterias de comunicación en las rutas de transporte fluvial del Cabriel, el Júcar y el Túrria por donde llegaba la madera para la fabricación de barcos en los astilleros. El puerto de Dénia fue tomado por Sertorius como base naval, reforzando el *Castell* y levantando el bastión del *Pic de l'Aguila* en las laderas del Montgó en un emplazamiento aterrazado en espolón junto el poblado del *Coll de Pous*. ⁹³

Las guerras civiles de Roma traspasadas al territorio de Hispania conducen a un largo período de inestabilidad pero también de integración de elementos culturales autóctonos y romanos. Tras la muerte de Sylla las tropas del Senado romano barren a las fuerzas *populares* dirigidas por Lépido que se refugian en Hispania dando comienzo las guerras de estrategias. Sertorio nombrado nuevo caudillo lusitano con el apoyo de las élites de celtíberos concentra sus dominios y partidarios en la *Citerior*, consolidando la *Ruta de la Plata* donde se enfrenta con las tropas gubernamentales. Las tropas republicanas lideradas por Metelo toman la *Ulterior* y la base de Ampurias donde las legiones de Pompeyo proclives a Sylla destruyen los núcleos del valle del Ebro

⁹² El fausto de los cortejos funerarios tras la muerte del dictador Sylla, será convertido en el modelo de las exequias imperiales hasta época de Teodosio. En Avelino DOMÍNGUEZ & Hipólito Benjamín RIESCO. Prefacio, traducción y notas de "*Plinio el Viejo: Lapidario*", (Madrid, 1993), cit. p, 98.

⁹³ Las prospecciones indican que la actividad del establecimiento defensivo pertenecen a una fase posterior a las Guerras Sertorianas (segundo cuarto del s. I a.C.), no obstante la tipología estriada del lienzo de la muralla indica paralelismos con período helenístico-bárquida. Josep. A. GISBERT SANTONJA: Historia y Patrimonio. En "*Parque Natural del Montgó. Estudio multidisciplinar*", (Valencia, 1991), págs.59-60.

consiguiendo desplazar a los ejércitos de Sertorio hasta las posiciones del sur-sureste donde las tribus celtíberas permanecieron fieles a la política del caudillo lusitano.

Los romanos utilizaban monumentales maquinas de asedio diseñadas para lanzar diferentes tipos de proyectiles (saetas, piedras, fuego, flechas, etc.). La estrategia de los ejércitos romanos consistía en el levantamiento de avituallamientos de víveres y hombres donde invernan a la espera del nuevo mando. A partir de estos campamentos se abrieron vías de penetración en las fronteras de la Meseta y el valle del Ebro dando lugar a un proceso de romanización de las poblaciones celtíberas. La persecución de las legiones pompeyanas terminó en las grandes batallas de Sagunto y Lliria obligando al repliegue gubernamental a la Bética donde las fuerzas de Metelo consiguen la victoria de *Itálica*. En este intervalo se lleva a cabo el refuerzo de las ciudades del sureste donde se refugia la resistencia sertoriana desde *Valentia*, al *Grau Vell* de Sagunto y la base naval de *Dianium*.

A partir del 75 a.C. dan comienzo las *Guerras Sertorianas* cuando el bloque de los ejércitos republicanos liderados por Pompeyo y Metelo inician desde la Bética el asalto de *Valentia* provocando una guerra civil y la ruina de la ciudad obligando al éxodo de la población al campo. La resistencia numantina de las ciudades celtíberas (*Osca*, *Uxama*, *Clunia*, *Calagurris* y *Valentia*) no impidieron que el epicentro del conflicto se traslade desde el Júcar al Amadorio donde las tropas del general Pompeyo levantan acuartelamientos provisionales o *vallum* en el interior de empalizadas y numerosas trincheras excavadas o *fossa fastigata*. La trinchera hallada en ciudad ibérico-romana de *Alonai* (La Vila Joiosa), sirve de telón de fondo para reflejar un escenario caracterizado por el movimiento de tropas e ingenieros militares encargados de levantar acuartelamientos y defensas estratégicas a lo largo de la costa.⁹⁴

La proclamación de la *Lex Plautia* (73 a.C.) significó la toma del mando de la República por los generales, dando origen a una estructura social, política y militar. A la muerte de Sertorio -en los alrededores de *Dianum*- le sucede el dominio bipolarizado de Craso y Pompeyo, consiguiendo el ensanchamiento de las fronteras y el dominio de las Galias e Hispania. En este período Pompeyo se procura la *devotio* de las fuerzas indígenas y al mismo tiempo consigue eliminar a los piratas cicilios-griegos y baleáricos. Pompeyo -trasformado en líder de los *optimates*- se hace con la región *Citerior* ofreciendo ciudadanía romana a los aliados de la República, además de los desertores nativos, mientras los adeptos *populares* inician el exilio. Tras la victoria final las legiones de Pompeyo tendrán que regresar a la Península Itálica aniquilando a su paso a los reveldes esclavos y gladiadores que huían de la derrota frente a las legiones de Craso a las puertas de Roma. A pesar de la derrota de los ejércitos de Espartacus, el Senado organizó una fastuosa entrada a Pompeyo en Roma por sus grandes triunfos en Hispania, mientras Craso sembraba de prisioneros crucificados la *Via Appia*.

Las décadas de romanización en Hispania se establecen en este período entre 71 -49 a.C., cuando las poblaciones indígenas inician un acercamiento a la cultura latina, realizando pactos de hospitalidad. La pérdida de las funciones propias de las asambleas legislativas y electorales populares republicanas encontrará su alternativa en los oficios sacros en los santuarios y el teatro donde el público manifiesta su

⁹⁴ Antonio ESPINOSA. "La Vila abans de la Vila", (La Vila Joiosa, 2008), págs. 61-65.

descontento.⁹⁵ Los senadores republicanos dictaron disposiciones contra las representaciones teatrales declarando finalmente la destrucción de los escenarios. Estas prohibiciones serán levantadas por Pompeius que llevará a cabo grandes obras en Roma, construyendo el primer teatro en piedra como dependencia del *Templo de Venus*. Los efímeros teatros romanos de madera dejan paso a los primeros teatros urbanos en llano diferenciados de los griegos localizados en áreas apartadas de la ciudad. En el teatro romano la *cavea* conforma un edificio independiente siguiendo el modelo axial greco-oriental, mientras en el teatro griego el cuerpo de la escena constituye la única parte exenta, es decir, carece de fachada externa en su *cávea*, ya que esta se acondiciona para los espectadores adaptándose a la pendiente de una colina. Los *scaenae frons* trágicos en los teatros romanos se resumen en una fachada dividida por columnas entre las cuales se sitúa la puerta regia en el centro y en los laterales las dos *hospitalia*, todo el conjunto flanqueado por torres. Estas escenas de tres puertas se conocen a través de placas en alto relieve continuación de las formas clásicas griegas- mientras en el género del *mimo* y *pantomimo* la tramoya es más compleja (fig.69). Los grupos escultóricos toman progresivamente el área escénica a partir del primer siglo, momento en que proliferan los recintos de *amphitheatrum* en piedra cuyos espectáculos de gladiadores, actores y fieras fueron popularizados en Occidente.

Las alianzas sociales en Hispania continuaron con Julio César designado cuestor de la *Ulterior* (69 a.C.), donde establece vínculos clientelares con las élites hispanas. La ruptura de los antiguos vínculos comunitarios provocados por la presencia permanente de destacamentos y la recaudación de impuestos concluyen en un proceso de colonización liderado por una nueva oligarquía municipal. Las grandes propiedades estatales se ponen en venta (63 a.C.) para transformarse en propiedades privadas dominadas por la nueva oligarquía municipal llevando a cabo la gestión de los campos a través de la *civitas* y el latín. Estos procesos de colonización derivaron en la creación de los centros urbanos o *vicus* al que se unen las *civitas*, colonia y *municipium* ejerciendo el control sobre los *oppidum* con sus *turris*. El control del Mediterráneo se extiende en época de los *populares* hacia Asia y Cicia; así mientras Pompeius saquea el Oriente (61 a.C), Julio César fue nombrado pretor de la *Ulterior*, donde se exilia por seguir la causa *popular* de su tío Mario-. Julio César instala la sede del gobierno en *Gades*, bajando los impuestos a los terratenientes y llenando las despensas de Roma con los productos del valle del Guadalquivir.

La Península fue un bastión pompeyano aliado con la causa senatorial, cuyo arraigo a la causa pompeyana se debe a la unificación de los conceptos tributarios derivados de los grandes cambios introducidos en la estructura de producción y distribución que dejará exentos de impuestos a los adeptos. Desde mediados del s. I

⁹⁵ La tragedia y la comedia romana tienen sus precedentes en la literatura griega y oriental, siendo en la República cuando se crearon las grandes obras literarias. La comedia culta o fábula *palliata* como las de Terencio y Plauto inspiradas principalmente en la obra de Menandro y la fábula *togata* tuvieron una mayor difusión. Las *citarodias* o composiciones musicales basadas en fragmentos de tragedias clásicas serán las más elogiadas. No obstante tendrán mayor éxito los dramas satíricos representados como apéndice de las tragedias, -cuyo origen se remonta a la fábula *atelana* cuando los histriones etruscos imitaban a los personajes políticos romanos-. A estas variedades se suman los géneros de expresiones corporales e imitativas como el *mimo* -que sustituyó a la comedia-, y a la sátira y el pantomimo o fábula *saltica*.

a.C. los centros de distribución situados en el litoral meridional intensificaron sus actividades constructivas e industriales producto de una explotación sistemática de los recursos. Los grandes propietarios privados consolidan su dominio con la presencia de exiliados, familias gentilicias y la pujanza de la oligarquía local favoreciendo la creación de extensos latifundios u *oppidum latinum* a lo largo de las principales vías. El modelo libio-fenicio será adoptado por los romanos creando grandes latifundios, explotación del mineral y el salazón administrados por sociedades de *negotiatores* itálicos y cuyos beneficios les permiten integrarse como familias residentes ejerciendo de patronos municipales.

La gran dispersión de los centros de poder y distribución termina con el proyecto de los caminos y puertos marítimos y fluviales que unen Italia con Hispania. En este período se concluye el *ramal de Aníbal* entre la salida de la *Vía Heráklea* en *Saetabis* uniendo la *Font de la Figuera* con la Alta Andalucía y *Gades* a través de *Cástulo*. Los nuevos establecimientos de Las Marinas toman la campiña litoral situándose sobre las ruinas de los asentamientos ibéricos y a lo largo de los montículos próximos a las vías. Estas transformaciones se suceden a lo largo de la costa dando origen a una red de *villae* en época Imperial. Los antiguos núcleos pro-cartagineses de *l'Alcudia* o el *Tossal de Manises* se refuerzan creando nuevas tramas urbanas tardorepublicanas con instituciones regidas por magistrados locales. En este período las campañas de rapiña y la forma de gobierno de los pretores se asemeja a los Ptolomeos como el famoso *Cassio Longino*,⁹⁶ provocando la intervención de las antiguas legiones pompeyanas.

La ruptura del *triumvirato* provoca la mayor concentración de tropas legionarias y auxiliares en Hispania derivando en un un escenario de guerra entre ciudades que se desplaza de Andalucía y Cataluña al sureste de la Península. Tras su estancia en el Egipto de Cleopatra, Julio César regresa para sofocar las revueltas republicanas en Hispania y África, derrotando en su camino a los gubernamentales en Grecia en la famosa *batalla de Farsalia* (48 a.C.) que provocará la huida y asesinato de Pompeius al arribar a Egipto. Entre el 46-45 a.C. las tropas cesarianas se dirigen de Roma a Hispania donde los pompeyanos mantienen el control de la flota llegando al asalto de *Carthago Nova* y *Corduba* capital de la *Ulterior*. El joven sacerdote de Júpiter que fue repudiado por Sylla conseguirá el apoyo de la caballería e infantería hispana para hacerse con el control militar de la Península. Los adeptos a los *populares* liderados por Julio César se concentran sus campamentos en torno a los asentamientos de veteranos en las antiguas colonias griegas preparando el combate de *Munda* y la *razzia* de la plaza de *Corduba*.

Las victorias de Julio César en la segunda campaña de la *Batalla de Ilerda* y la reducción de Varrón en *Gades*, *Itálica* y *Tarraco*, simbolizará la colonización final de la Península, representado en las entradas triunfales de Julio César. Las legiones se encargarán de la seguridad terminando el conflicto en el 42 a.C. En la Hispania pre-Imperial Julio César favorecerá los prosperos colonos y veteranos de la Bética concediendo ciudadanía a los gaditanos además de otorgar estatutos de municipio romano y la fundación de colonias latinas donde se integran los veteranos y nuevos colonos (*Urso*, *Hispalis*, etc.). En el surestese llevará acabo el reforzamiento de la *vía Heráklea* entre *Tarraco* y *Cartago Nova*. A este período tardorepublicano corresponden la

⁹⁶ *Cassio Longino* acaba hundiéndose en desembocadura del Ebro al tratar de huir con los tesoros confiscados.

reestructuración urbanística y defensiva de los establecimientos reconocidos con *status* privilegiado de *oppidum latinum*. El *Castell de Dianum* inicia su expansión erigiendo edificios públicos con calles empedradas y la muralla reconocida en parte bajo la *Torre del Galliner*.

La antigua base militar del *Tossal de Manises* que fue utilizada por los gubernamentales adeptos a Pompeyo, iniciando su conversión en urbe latina levantando majestuosas torres adosadas a la muralla, además de incorporar el foro a la estructura interior -a comienzos del Principado-. También en este mismo período se produce la defunción de la ciudad ibérico-romana de *l'Alcudia* y su declaración como colonia *immunis*. La denominación oficial de *colonia Iulia Ilici* parece responder a un establecimiento privilegiado por la deducción de veteranos de guerra de César, recibiendo el apelativo de *Augusta* en un momento posterior del Principado. La nueva estructura social y cultural latina parte de la introducción de cambios en el espacio urbano, la legislación, las creencias, la propiedad que afectan a la onomástica, la toponimia y antroponimia, además de la lengua y el alfabeto transmitido a través de la epigrafía en piedra. A estos vehículos de captación se suma tanto la acuñación y circulación fluida de la moneda entre determinadas ciudades, como la imitación de sigilata en los alfares locales siendo las más comunes las copias de cerámica de paredes finas italianas y galas, y la vidriada de importación de la Meseta (*Clunia*).

El retorno del *triumvirato* con las conquistas de Asia, la Galia, parte de Numidia y la ocupación de Italia condujo a la inestabilidad de Roma, originando la crisis de la República y el nacimiento del Imperio. Octavio derrota en *Actium* a los dioses de Alejandría de Marco Antonio y Cleopatra (31 a.C.). El concepto de periplo alcanza finalmente la idea de expansión mundial con las conquistas de las milicias romanas en las campañas de Elio Galo que contactaron con las caravanas en la península Arábiga y las campañas de Augusto en Germania, África y la conquista de Egipto (27 a.C.). El inicio del período de la *Pax Romana* con la proclamación de Octavio Augusto como *Imperator* (27 a.C.) coincide con el envío masivo de tropas a Hispania, sofocando los combates guerrilleros contra cántabros y astures que finalizaron en el genocidio protagonizado por Agripa (19 a.C.). Augusto organizó un nuevo reparto geográfico creando tres provincias; la Tarraconense, la Bética y Lusitania, centrando el procesos de municipalización en el área del sureste dominada por el cuartel general de *Tarraco* – breve capital del Imperio-. A lo largo de la *vía Augusta* y entorno a los *oppidum* se llevó a cabo la centuriación estableciendo el catastro, con la finalidad de reordenar las propiedades agrícolas y su reparto entre los nuevos colonos.

La pavimentación de los caminos permitió el avance de la maquinaria bélica imperial romana. Augusto planificó una moderna red viaria comunicando las provincias hispánicas con Roma a través de un cinturón de caminos que comunicaban el entorno de la Meseta con los puertos fluviales y la costa oriental, estableciendo guarniciones militares en su recorrido. Augusto inaugura una variante al *Camino de Aníbal*, única ruta de acceso a la Bética; camino imperial que une la colonia de *Cartago Nova* con *Tarraco*, al que se añaden otros ejes viarios; hacia Mazarrón-Lorca-Castulo y otro comunicándola con *Saltigi-Segóbriga* y *Complutum*. El proyecto de la red viaria romana continuó con la reestructuración de la antigua *Vía Heráklea* conectándola con la *Vía Domitia* Francesa. Agripa inició la creación de una gran red de conexión entre las rutas galas siendo los itinerarios más transitados aquellos que atravesaban Lyon hasta

Trier y Colonia en zona militar y otra que se dirige al *Itius Portus* en el noroeste. En la *Vía de la Plata* entre *Gallaecia* y la Bética, Agripa funda *Emerita Augusta* (Mérida) como capital de la Lusitania dotándola de todos los edificios e infraestructuras de una ciudad romana imperial. El proyecto concluyó uniendo la *vía Augusta* correspondiente a la antigua *vía Heráklea* con la *vía Burdigala*, la *vía de la Plata* y la vía del sur que enlazaba *Gades* con la *vía Augusta* en *Cartago Nova*.

Las casas de postas o *mansios* fueron el germen de las grandes poblaciones, estas estaciones de servicio que se encontraban cada 40 kilómetros tenían hospederías, cuadras, graneros, oferta de alquiler de carros, acémilas y para cambio de caballos denominadas *mutationes*. Tiberio instaurará las *stationes* o lugares de vigilancia. En el sureste la *Vía Augusta* discurría por las mansiones de *Intibili* e *Ildum* hasta llegar a *Saguntum* desde donde se continuaba a *Valentia*, *Saetabis* e *Ilici* (foto*). El ramal de *Sucro-Dianum* por el *Alternum* o cambio de sentido por el *Camí de Xátiva* y el *Camí litoral* fue complementado con un ramal que enlazaba *Denium-Lucentum* en la partida rural de Torres –*Turres*- próxima al cruce con el centro cívico y portuario de *Alone/ Allon* y la calzada *Poble Nou-Lucentum*, para acceder hacia el *Camino de Castilla* a través de un *Celere* o atajo en la sierra de Crevillente entre *Ilici*, *Ad Ello* y *Aspis*, comunicadas a su vez con el *Portus* y el *Camino de los Romanos* para confluir en la desembocadura del Segura hasta *Carthago Nova*. La inauguración de la vía de *Saetabis* a *Dianum* significó la colonización de la campiña sobre los asentamientos ibéricos favoreciendo el asentamiento de colonos en las explotaciones de las bahías y la recuperación del intercambio comercial en los fondeaderos. Entre estos itinerarios sobresalen los caminos que llevaban del mar a las montañas del interior, como la ruta que atravesaba Pego hasta el valle de la Gallinera en *Forna* –hornos de losas-, lugar que da acceso a los valles alcoyanos. Los ingenieros romanos construían grandes *fornax* u hornos subterráneos en forma de arcos y bóvedas, novedad adaptada luego por los árabes –*fúrn-*, donde se cocían ladrillos, cacharros, instrumentos de hierro y principalmente las baldosas que protegían la *stratae* o calzada. Las legiones romanas estacionadas en estas factorías de cerámica que abastecían las obras públicas (calzadas, puentes, etc.), dieron origen al asentamiento de pequeñas comunidades satélites levantando grandes *horreum* a lo largo de las vías.

3.9. Escenografía de la urbe romana Imperial

En época de Augusto se estandariza y universaliza el modelo urbano apoyado por la división de la ciudad en unidades administrativas, las *civitas* y las *populi* los más próximos a las vías. El urbanismo y la expansión edilicia en las ciudades del litoral alicantino se inicia con el Principado de Tiberio continuando su apogeo hasta el final del período *julio-claudio*, deslucido por Nerón. Tras las guerras civiles de Roma el esplendor de la *civitas* fue retomado por la dinastía *flavia* de Vespasiano, dando forma definitiva a la organización de los distritos administrativos –*conventus iuridici*– dividido en una red de comunidades privilegiadas. La máxima expansión de las ciudades romanas se produce con los emperadores Antoninos en especial los generales hispánicos Trajano y Adriano, a los que debemos las grandes obras de infraestructuras en la orbita del Imperio.

A lo largo del Imperio se fueron creando una serie de entidades urbanas favorecidas con la concesión de *municipium* con derecho latino y colonias con derecho romano. Entre las comunidades *civitas Romana* con derecho romano se encontraban los *Illicitani*, fundación *ex novo* que toma el nombre de *colonia Iulia Ilice Augusta*. El *status* político municipal lo recibieron *Lucentum* y *Dianum* a mediados del s. I, mientras el privilegio de *L'Allon* (La Vila Joiosa) se traslada a la época de los emperadores *flavios*. Este proceso comporta una serie de normas o leyes que afectan a las nuevas relaciones socio-culturales constituyéndose la asamblea popular, el consejo urbano liderado por el *duumvir* o alcalde y las magistraturas centralizadas en los grandes centros administrativos de *Tarraco*, *Saguntum* o *Carthago Nova*.

Las fuentes indican que la creación de la *colonia Iulia Ilici Augusta* fue contemporánea a la fundación de la *colonia Faventia Iulia Augusta Paterna Barcino* en el actual casco histórico de Barcelona (15-8 a.C.). La reorganización del Imperio tras las guerras civiles en Hispania (29 a.C.) y el licenciamiento de legionarios (19 a.C.), coincide con la concesión de tierras de *l'Alcudia* a familias romanas originarias de Mauritania, Italia e Hispania.⁹⁷ La nueva ciudad fue levantada sobre los restos de la ciudad ibérica de *l'Alcudia* contemplando el traslado del culto al nuevo templo de Juno instalado en el foro (10 a.C aprox.) contemplado en el reverso de una emisión monetar. La colonia romana será agraciada con la inauguración del nuevo *Portus Ilicitanus*, puerta de la *urbs* romana que contó con una intensa actividad portuaria, desplazando a *Lucentum* como entidad centralizadora de las vías comerciales.

El *Tossal de Manises* aspiró desde muy temprano a rango de *municipium* con derecho latino, dejando su condición de base militar por la nueva *civitas Romana*. Las características de ciudad romana de *Lucentum* comienzan a reflejarse a partir del acondicionamiento integral que acomete la iniciativa privada del magnate residente *Marcus Popilius*, cuya fortuna permitió cambiar la imagen del bastión por un

⁹⁷ En la *colonia Iulia Ilice Augusta* se asentaron dos partidas de veteranos datadas entre el 27-26 a.C. –según dedicación del patrono T. Stalitus Taurus– y a partir de Augusto –según el catastro de asignaron *fundos* a 10 ciudadanos romanos de procedencia tribal diversa– (19-12 a.C). Entre la galería de tribus que se establecieron sobresalieron los *Icositani* procedentes de Mauritania, los individuos de origen itálico llegados de *Praeneste* y *Vibo*, y los ciudadanos hispanos pertenecientes a las comunidades de la *Baetica* de *Aurelia Carissa* –fundada por César–, *Corduba* y *Ullia* –que recibieron *status* por Augusto–, además de un ciudadano *Balearicus* y otro de *Malaca* –esta última fundada en época *flavia*. En Géza ALFÖLDY: Administración, urbanización, vida pública y orden social. En “Las ciudades y los campos de Alicante en época romana”, Revista CANELOBRE NÚM. 48, (Alicante, 2003), págs. 35-57.

establecimiento municipal de derecho latino (30-50 d.C.). La máxima expansión edilicia de *Lucentum* permitió contemplar las obras de alcantarillado, la comunicación de la calle principal con el foro y el templo a la diosa de Juno y los conjuntos de las termas de Popilio y las termas de la muralla. El abandono prematuro del conjunto urbano a causa de las epidemias, contrasta con la continuación de las actividades institucionales y el culto imperial. Esta normalidad aparente se relaciona con importancia que adquieren los alrededores del estuario de la Albufereta donde prospera un sistema de villas productivas situadas en llano hacia el este de la ciudad. (fig.70)

En el mismo período que *Lucentum* adquirió su entidad municipal se conoce la concesión de *status* privilegiado al gran *oppidum* de *Dianum* considerado desde las décadas iniciales del s. I, un centro neurálgico de redistribución del comercio. La adopción de *Dianum* del derecho latino (41-54 aprox.), viene dado por constituir una escala marítima comunicado con el *Portum Sucrone* y el *Grau Vell* de *Valentia*, además del gran *oppidum-latinum* que pasará a formar parte del *ager* o administración municipal. La finalización de las obras de la calzada romana entre *Saetabis* y *Dianum* significó la expansión en el mercado de las exportaciones y la penetración de la romanización en los valles profundos y las aldeas de pescadores. La dispersión del medio rural en la Marina y la Safor concluyó en la creación de una red de *villae* con instalaciones manufactureras encargadas de vertebrar la producción de excedentes iniciando la producción de ánforas.

La expansión de las exportaciones en el área portuaria de *Dinio*, condujo a un largo proceso de reestructuración urbanística al desplazar el antiguo acuartelamiento del *Castell* al llano, junto a la colina, donde se proyectó el foro de la *Hort de Morand* comunicado con las *vías*. El área de poblamiento se concentraba en las riberas del río Girona junto a la vía litoral eclosionando el área industrial alfarera de *L'Almadraba*, entrando en competencia con las producciones cerámicas de los talleres de Oliva. La fama de los vinos de la *Tarraconense* condujeron a un gran desarrollo de los establecimientos portuarios y fondeaderos en las ensenadas de Dénia, Xàbia y Calpe (fig.71-72). El periplo continuaba a través de acantilados para recalar en el islote de La Olla y la aguada de la desembocadura de la ruta fluvial del río Algar que conduce a la frondosa huerta de los caseríos de la Marina Baixa.

El último gran *oppidum latinum* de *Alone/L'Allon* (La Vila Joiosa), se transformó por edicto de Vespasiano en la novena ciudad romana de la C.V. con rango municipal, configurando a partir de entonces una densa metrópoli comercial e industrial con un importante *vicus* portuario dominado por las villas suburbanas en el llano litoral y villas rústicas en las riberas de los ríos Torres y Amadorio. La afluencia de comerciantes tiene en su exponente en el tránsito de mercancías a través del vial de *Poble Nou* que continuaba por la costa hasta el fondeadero de la *Illeta* del Campello en el *vicus* de la *Foia de Santa Maria*. Estos centros manufactureros y depósitos situados en la plana litoral se conectaron con los caseríos de los valles profundos de la Marina (Orcheta, Finestrat, Sella, Relleu, etc) y el l'Alacantí a través de la *calçada* o *camí d'Albalat* en la *Vall del Barranc de la Mola*.

El elemento urbano más característico de las ciudades romanas serán las monumentales murallas y la puerta del recinto, distintivos de la nueva *civitas* imperial. El arraigo del culto imperial sirvió de instrumento de cohesión social que contribuyó a la romanización poniendo a la religión al servicio del Estado romano. La sacralización

de los edificios y espacios públicos subordinan su función al emperador y las divinidades locales. Además de erigir templos y altares en todas las provincias se desarrolló una organización municipal encargada del culto y los colegios religiosos. La asimilación del nuevo panteón se traduce en el traslado del culto a los foros dedicados a Diana (la Artemís Efesia), la diosa Juno (Tanit) y Saturno (Baal). En la construcción de templos destinados a cultos oficiales serán utilizados esquemas canónicos como fueron los modelos de la *Urbs* del Apolo Soriano y Apolo Palatino. La prohibición de enterrar en el interior de las ciudades lleva a la instalación de las tumbas en las vías de entrada de los centros urbanos. Las mejoras en las condiciones de vida se deben a la ejecución de infraestructuras como el alcantarillado, las fuentes monumentales y los grandes complejos termales.

Los magistrados locales, gobernantes y emperadores utilizarán las obras hidráulicas como método de propaganda política. Para el suministro de agua a los asentamientos urbanos se construyeron resistentes presas, largos canales y acueductos para riego, sifones con tuberías cerámicas o de plomo, ruedas para achique minero o para riego. La arquitectura e ingeniería del agua fue uno de los grandes símbolos de la grandeza Imperial. Las reformas de Augusto introdujeron una compleja burocracia encargada de regular y organizar la administración del agua, de la cual se encargará el *curator aquarum* y una numerosa mano de obra. La arquitectura romana se define por el uso del ladrillo y el hormigón en la proyección de arcos, bóvedas, puentes, etc. A través de Vitruvio se rescató la tradición del ladrillo en la construcción de arcos y nervaduras de bóveda. El ladrillo fue utilizado en la construcción de termas, puentes, acueductos y aplicado como encofrado en las cúpulas -en época de Adriano-. En las presas de captación de aguas el proceso de impermeabilización se realiza aplicando un núcleo de hormigón, un muro de sillería y una capa final de mampostería. Formalmente destaca la tipología de presas cimentadas en lugares de secano donde los muros planos se sustituyen por bóvedas (Espagarralejo), a lo que se suman los contrafuertes de resistencia interiores en forma de graderías (Proserpina). Un ejemplo de construcción monumental en período augusteo lo descubrimos en el depósito elaborado de *opus caementicium* en la partida rural de Torres en La Vila Joiosa nos encontramos con un monumental.

Entre las infraestructuras hidráulicas características de las playas y fondeaderos litorales de la Marina descubrimos un paisaje formado por canteras de roca arenisca donde los romanos extraían sillares y proyectaron balsas, aljibes o norias fabricadas con técnicas de vaciado.⁹⁸ La tradición de la talla de la roca toba se perpetúa en el Montgó y sus alrededores ejemplificado en las cuevas santuario de *l'Aigua* y *Tallada*. La técnica cretense de talla de la roca fósil sintetiza estas tradiciones de los pueblos marismeños que descienden de los altiplanos para asentarse estacionalmente en los llanos de inundación dedicados a tareas relacionadas con el monopolio de la producción de la sal y el preciado *garum*. Los romanos se sirvieron de las técnicas para instalar en estos lugares las factorías artesanales y pesqueras. La explotación de las salinas y la instalación de almadrabas favoreció el auge de las factorías de salazones

⁹⁸ En José Luis ARGENTE OLIVER & Adelia DÍAZ DÍAZ. "Tiermes IV. La Casa del Acueducto (*Domus altoimperial de la ciudad de Tiermes. Campañas 1979-1986*)", (Madrid, 1994), págs. 229-232.

desde Xàbia pasando por las salinas de Calpe, la *Illeta dels Banyets* del Campello hasta Santa Pola con las salinas de La Mata y Torrevieja.

La navegación de cabotaje incentivó la concentración de caseríos en las bahías próximas a las explotaciones litorales y en los puntos de aguada de las embarcaciones. En las factorías costeras los canales se tallaban en las dunas fósiles para la entrada de agua marina al saladar como la *Séquia de la Nòria* de Xàbia (fig.73). La ensenada de Xàbia que contaba con varios puntos de aguada y fondeaderos; en el norte *Duanes*, al sur *la Caleta-la Sardinera*, las instalaciones de la *Punta del Arenal* donde prospero un gran conjunto residencial con la aldea de *la Fontana* junto a una pequeña albufera y la isla del *Portitxol*. Las diversas infraestructuras dedicadas al salazón, canteras, depósitos, etc., se fueron adaptando a la roca arenisca hasta transformarse en pintorescas *villa a mare*. Esta disposición paisajística la descubrimos en el majestuoso caserío romano de los *Banys de la Reina* en la bahía de Calpe junto a la *Muntayeta* donde existió un culto a las aguas. La presencia en la bahía junto a la aldea del *racó d'Ifac* de una prolongada masa rocosa y agua salubre, permitió el mantenimiento de las actividades del entorno de las salinas excavando en la masa rocosa fósil una noria monumental y aljibes con tuberías de plomo (fig. 74). En el borde litoral se construyeron las famosas balsas, viveros o depósitos comunicados con el mar - descritos por Cavanilles-. Estas instalaciones de *otium* pueden tener relación con las obras del circuito termal de ida y vuelta excavado y levantado dos fases; un modelo que encontramos en los baños por estancias de *Valentia*, *Allon* o *Lucentum*. Esta zona de reposo y vestíbulo compuesta posiblemente por dos pisos fue pavimentada en la planta baja con *opus spicatum* en forma de esvásticas enlazadas. En el período de Adriano se construyó un gran baño de agua caliente fuera del itinerario.⁹⁹ (fig. 75-76)

La trama urbana romana en las grandes ciudades hispanas se articulará entorno al teatro, los templos y el foro. La plenitud del urbanismo hispano se inicia con las obras de los teatros de las capitales provinciales de *Tarraco*, *Corduba* y en especial *Augusta Emerita* donde Agripa lleva a cabo estos planteamientos inaugurando el teatro (16 a.C.) y posteriormente el anfiteatro (8 a.C.) y el circo (primera mitad del s. I). La renovación de los municipios romanos comenzaba por reservar dentro de sus murallas un espacio para erigir los grandes teatros en piedra. El enraizamiento del teatro en la vida comunitaria del Oriente helenizado no llegará a popularizarse en el Occidente romano hasta el régimen de Augusto, cuando se integran y activan estas nuevas corrientes culturales con la finalidad de transmitir los valores de la romanidad en las provincias. Augusto será el promotor de la construcción de la mayor parte de los teatros del Imperio como método para realzar los juegos públicos dedicados a los dioses capitolinos.

El teatro romano surge como un espacio de introducción a los cultos dinásticos para finalmente servir a la catarsis ideológica del culto imperial. La celebración de ceremonias religiosas y festivas acompañadas de juegos, sacrificios y ofrendas partía de los templos de las divinidades protectoras transportando en procesión las efigies o bustos cultuales a través de la ciudad para finalizar en el teatro romano donde daban comienzo las representaciones. Vitruvio en el s. I a.C. escribe los *“Diez libros de*

⁹⁹ VV.AA. *“Baños de la Reina (Calpe, Alicante). Un vicus romano a los pies del Peñón de Ifach”*, Juan Manuel Abascal, Rosario Cebrián, Ana M^a Ronda y Feliciano Sala (coord.), (Calpe, 2007), p, 55.

Arquitectura", introduciendo el principio de orientación de edificios como el teatro y el anfiteatro, los cuales emplazarán en las confluencias de las vías principales, junto al foro o en la periferia dependiendo de la topografía. En la mayoría de los teatros hispanos la *cávea* se apoya en elevaciones. A la propia construcción jerárquica del teatro se unirá la propaganda política territorial manifestada a través de los ciclos y programas iconográficos de estatuas; un Olimpo de divinidades y grupos familiares distribuido a lo largo del monumental frente escénico romano compuesto por tres puertas, nichos y edículos. También alcanzaron gran popularidad los cruentos espectáculos de anfiteatro famosos entre samnitas, etruscos y campanos. Los viejos teatros giratorios de madera –en forma de rueda–, dan paso al modelo de recintos elípticos en piedra imitando el *amphitheatrum* de Roma (30 a.C), compuesto por dos recintos unidos por un solo escenario, sobresaliendo las bóvedas de arcos fajones.

El nuevo modelo de ciudad Imperial parte de la incorporación de tres componentes fundamentales como fueron el teatro, el anfiteatro y posteriormente el circo. A lo largo de época augustea se multiplicaron el número de edificios escénicos en *Gades, Itálica, Lisboa, Cartago Nova* y *Malaca*. A partir de la construcción de los grandes teatros, la tragedia latina queda relegada a un producto cultural griego, al carecer de un valor religioso para el pueblo romano. La magnificencia de estos juegos coloniales o *ludi scaenici* dependía de la generosidad y la voluntad política. Cualquier tipo de acontecimiento o conmemoración se servía de la organización de estos espectáculos como método para realzar los juegos públicos dedicados a los dioses capitolinos o para honrar a un personaje público y al emperador.¹⁰⁰ En Roma el color se institucionalizó, las señales cromáticas aparecen en banderas e insignias, se usaron en el circo y en las guerras, Vitruvio escribió recetas para fabricar colores. Estas formas expresivas y normas que se propagaron en la Roma Republicana perviviendo hasta Constantino y Agustín.

Las directrices artísticas y museológicas tomaron fuerza en la cultura romana de la imagen dando origen a la nueva urbe romana diferenciada de las ciudades orientales. El arte en Roma encuentra una similitud en su función simbólica con el humanismo renacentista, la galería de retratos, el coleccionismo y el mecenazgo. El ejemplo de los Ptolomeos en Egipto fue seguido por los emperadores romanos para adornar Roma y después Constantinopla. El mercado del arte tendrá su auge en la época de César, Augusto y Tiberio. El hecho de inventariar objetos se comenzó en Roma y continuó hasta el Barroco para luego ampliarse como concepción arqueológica y visión histórica. Plinio defendió la utilidad de las obras de arte, en su labor de compilador recogió información de tratados anteriores, describiendo el uso de los elementos de la naturaleza (colores, piedras, metales, etc), registrando un listado de artistas y el estado del mercado del arte. César transformó Roma en un gran museo abriendo al público los *Horti Caesariani* que se encontraban en los jardines al otro lado del Tíber. Además de levantar el *Templo de la Fors Fortuna* llevó a cabo la construcción del nuevo foro romano que junto al *Templo de Ceres* celebran grandes exposiciones del expolio nacional. Las sucesivas ampliaciones del foro convirtieron este espacio en un pasaje denominado *Foro de Nerva*.

¹⁰⁰ Olimpo MUSSO: El Teatro Romano Imperial y su puesta en escena. En AAVV. "El teatro romano. La puesta en escena", (Zaragoza, 2003), págs. 25-33.

Los primeros gabinetes de entallas se denominaron *dactilotecas*, cuyas colecciones se clasificaban por series iconográficas. La afición por las perlas y piedras preciosas en Roma comenzó tras la victoria de Pompeyo en Asia, en cuyo desfile triunfal en Roma se exhibieron las joyas de Oriente, depositando en el Capitolio las colecciones del rey Mitriades. César consagró seis *dactilotecas* en el templo de Venus del interior del Foro, y Marcelo inaugura un gabinete en el templo de Apolo Palatino. El estudio de la forma externa y el color de las piedras y gemas fueron tratados por los naturalistas y filósofos antiguos. La piedra como talismán natural tenía la función de protección y sanación constituyendo a través de sus colores un lenguaje hermético relacionado con los astros.¹⁰¹ Estas creencias continuaron sucesivamente a través de las especulaciones astrológicas babilónicas, los alquimistas chinos, alejandrinos y occidentales.¹⁰² El gusto alejandrino por las entallas y camafeos inicia una especialización en la talla de piedras preciosas en concreto de la agata y sus variantes del onix, jaspes, el coral, etc; método denominado *nicolo*.¹⁰³

El ejemplo de los Ptolomeos en Egipto fue seguido por los emperadores romanos para adornar Roma y posteriormente Constantinopla. Las creencias solares tuvieron una gran acogida entre los emperadores romanos. Los emperadores romanos se hicieron esculpir en materiales similares a los reyes egipcios. Tras la conquista romana de Egipto (30 a. C), los emperadores se vieron atraídos por la forma solar, esta idea de realeza traspasó el Imperio adoptado por el cristianismo. Los obeliscos fueron un ejemplo característico de la pervivencia de las tradiciones solares egipcias. Los romanos tendrán como objeto de culto el Paladio o meteorito alrededor del cual bailaban las Vírgenes Vestales. Los dos obeliscos de Thutmes III en Tebas fueron transportados a Alejandría para decorar el nuevo templo del César. Augusto atraído por la forma solar, dedicó a la entrada del Foro cuatro elefantes tallados de obsidiana en el templo de la Concordia y dos estatuas del mismo mineral dedicados al emperador. Los arcos de triunfo que hasta el momento estaban formados por un vano se multiplican con Augusto en el Foro romano. Entre los monumentos histórico-conmemorativos del arte del relieve escultórico sobresale el *Ara Pacis* como el levantado en el Campo de Marte cuya reconstrucción ideal nos muestra una modesta arquitectura de planta cuadrada y mármol poblada de relieves naturalistas y procesionales donde desfilan ceremoniosamente los retratos de las diferentes familias imperiales y corporaciones. Augusto emplazó un gran monolito de la ciudad del sol (Iunu) junto al *Ara Pacis* de Roma, mientras trasladó uno de los obeliscos de Sety I fue trasladado al *Circo Máximo*; monumento que cumplirán la función de reloj solar. Los arcos de triunfo se multiplican en el reinado de Tiberio como el conocido triple arco honorífico de Orange.

¹⁰¹ Los ritos mineros y metalúrgicos arcaicos concibieron la idea del crecimiento y maduración de los minerales. Estas ideas sobre la regeneración de las minas continuarán en época romana con Estrabón cuando visita las *minas del Elba*. Avelino DOMÍNGUEZ & Hipólito Benjamín RIESCO. Prefacio, traducción y notas de "*Plinio el Viejo: Lapidario*", (Madrid, 1993), págs. 30 y 143-144

¹⁰² Mircea ELÍADE: Terra mater, petra genitrix. En Mircea Eliade "*Herreros y alquimistas*", (Madrid, 1994), págs. 42-50.

¹⁰³ Luis E. OCAHENDO i Rosa MORENO: Estudi gemmològic de la Col·lecció d'entalles i camafeus de la Universitat de València. En "*Glíptica. Camafeus i entalles de la Universitat de València*", (Valencia, 2001), p,55

El gusto por la terracota griega en época de Augusto nos permite dilucidar la tendencia neoáttica en la producción industrial de frisos en placas de arcilla y *puzzolana* realizados principalmente en los talleres griegos, el Lacio y Campania. En las viviendas de todo el Imperio resaltan las esculturas de carácter arquitectónico como fueron los retratos masculinos y figuras femeninas que los romanos colocaban a la entrada de la casa. Las máscaras compuestas en relieves de mármol o exentas en bronce o terracota se independizaron de su función teatral para cumplir tanto con una función decorativa de estancias domésticas y jardines -en los intercolumnios de los peristilos-, con una función arquitectónica adosadas a fachadas y tejados de templos y teatros, como también se interpretaban con una función simbólica en un contexto funerario. La suntuosidad decorativa se observa en el gusto de los ricos coleccionistas por las placas con escenas teatrales talladas y máscaras cómicas, satíricas y trágicas denominadas *oscilla* u ornamentos mágicos griegos que colgaban de las paredes de los santuarios rupestres o etruscos utilizados como ofrenda.

La arquitectura doméstica hispánica incorpora los elementos modulares itálicos característicos del Imperio donde el atrio constituye el elemento dinamizador de las estancias. La nueva clientela venida de los confines de las fronteras imperiales, representa su ostentación a través del mobiliario y las artes menores realizadas en nuevos materiales. Las figuras de bronce y fino mármol más representativas del panteón grecorromano en época Imperial fueron las Venus, los conjuntos báquicos, orientales y creaciones híbridas. Las formas clasicistas (Praxíteles, Lisipo) fueron el prototipo de estas estatuas y retratos (peinados) siendo los modelos -púdicos- o versiones desnudas los que obtuvieron mayor éxito. En la tradición griega en la escultura romana sobresalen los grupos de Flora, Baco y Venus de la *Tarraconense* pertenecientes a la Escuela alejandrina. Estas figuras decoraban los ambientes, estancias y el mobiliario doméstico de las más prestigiosas de la zona residencial o *pars urbana* de las *villae rusticae* (s. I al IV). Los baños y circuitos termales constituyeron un importante instrumento de cohesión y clientelismo entre las élites ciudadanas y comerciantes. La anticuada técnica de los braseros de bronce deja paso al sistema de calefacción por aire caliente proveniente de un horno subterráneo que reparte el calor entre las dobles paredes y suelos.

La moda de la escultura helenística corre paralela al gusto por la pintura griega clásica aplicada directamente sobre las paredes enlucidas de todas las casas romanas. La arquitectura representada persiguió los modelos perspectivos de paisajes helenísticos de Alejandría y las escenas características del teatro romano. Los paisajes y simulaciones arquitectónicas en la pintura decorativa romana recogen la evolución científica propia entre los maestros alejandrinos llegados a Roma como fueron las célebres panorámicas sintetizadas y en perspectivas del cartógrafo Demetrios. Las artes musivarias tuvieron su exponente en los ciclos del Nilo representados en el *Mosaico de Palestrina* o de *Barberini*. Los antiguos *emblemata* helenísticos -realizados con plantillas en los talleres- sobre las paredes y suelos de las casas-, dejan paso a su uso exclusivo en los pavimentos romanos. Los mosaicos de pavimento del s. I y II utilizan la técnica bicroma geométrica y bidimensional de *opus signinum*.

En la Hispania *julio-claudia* el decreto de Caligula del cese de las emisiones de las cecas locales por la unificación monetaria imperial supuso un estancamiento en la obra pública de los nuevos *municipium* del litoral meridional. La escasez de circulación de

moneda provocará la aparición en determinadas ciudades de imitaciones en curso, concretamente las correspondientes con la efigie del emperador Claudio I. La manipulación monetaria sirvió para para continuar la fase de edificación de la *cives*, los depósitos portuarios y las comunicaciones de *Dianium*, *Allon*, *Lucentum* e *Ilici*. Al concluir el período se levantaron los teatros de *Sagunto*, *Caesaraugusta*, *Bilbilis* y *Clunia*, además de los anfiteatros de *Ampurias* y *Conimbriga*. Los cultos a los dioses capitolinos junto a otros (Dioniso, Baco, Venus...) se difundieron en zonas muy romanizadas, otros dioses eran asimilados con divinidades indígenas (Marte).

La introducción entre los dioses locales de los antiguos cultos orientales verá una época de sincretismos, manifiestado a través de las primeras obras ornamentales de prestigio que presiden el espacio doméstico. En las *domus* la funcionalidad ornamental del ninfeo se une a la de santuario.¹⁰⁴ En la *Metamorfosis*, Ovidio identifica la morada del Sueño con el modelo asociativo *ninphaeum-triclinium* (comedor-ninfeo), reproducido en el exterior de las viviendas dentro de los jardines o en el interior de la sala principal de la vivienda. En las casas lujosas del *Ilici* romano nos encontraremos con un conjunto de figurillas de mármol y bronce sobresaliendo la estatua de la Venus ilicitana a imagen de la *Diosa Capitolina* saliendo del baño acompañada de un delfín propiedad de una lujosa *domus*.¹⁰⁵ Entre las figuras de pequeño destacan los *erotes* dormidos e *Hipnos* en abandono, se asocian con Mercurio -mensajero de los dioses-, la Medicina -Asclepio- y la diosa de la salud, conectando con el antiguo culto a Isis en los balnearios y aguas. Los motivos figurados de animales y monstruos aparecen representados en el arte musivario y pictórico de procedencia itálica. (fig.77-79)

Las figuras ideales de Hipnos, Perseo y Andrómeda, Hermafrodita, Sileno, Attis, Dionisos, Apolo, etc., se asocian en la Península con los *templos de Asclepieión* en Ampurias, el templo de Serapis y Mitra de Mérida; cuyos baños estaban destinados a la *incubatio*-curación. Los templos de Pérgamo practicaban la cura o *incubatio* a través del sueño, adoptado posteriormente por los romanos en la isla Tiberina. Según Homero el Sueño es el señor de todos los dioses y todos los hombres por lo que se representa con alas en la cabeza y un cuerpo andrógino portando un cuerno que va derramando las noches, y en su mano izquierda una adormidera (sonajero). Los votos a las ninfas se realizaban en pozos junto a ninfeas y baños, depositando objetos votivos como partes de la anatomía humana en terracota o las representaciones de Minerva -diosa

¹⁰⁴ El helenismo romano *julio-claudio* se manifestó en la planificación axial de los conjuntos de santuarios donde el templo aparece rodeado de una serie de columnas en forma de semicírculo. A los capiteles y basas exageradamente ornamentados, se suman frontones partidos y discontinuos, fachadas de *templos-tabernáculo* y nichos abovedados, además de modillones en las cornisas que encontraremos en Egipto ptolemaico, Jerusalén o Petra. Este despilfarro tiene su exponente en la magnificencia de Calígula y Nerón, este último ordenó restaurar el *Templo de la Fortuna* con una piedra similar al alabastro traslúcido y con vetas amarillas. También el ámbar fue un producto muy apreciado por los romanos, al que otorgaban poderes curativos. Nerón fue uno de los emperadores más apasionados la belleza del ámbar, con el que ornamentaba hasta a los sirvientes y gladiadores. Los patricios militares dominaban las ciudades situadas en la ruta del ámbar entre el Báltico y el Danubio documentada por el escritor Tacitus. Estas extravagancias terminaron en la propagación de la peste en Roma y la gran expedición de Nerón a Grecia despojando el templo de Delfos y llevándose los tesoros de Cirra.

¹⁰⁵ Jose Miguel NOGUERA CELDRÁN: La escultura romana de la Collonia Iulia Ilice Augusta. Una aproximación arqueológica. En *"Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilice"*, (Alicante, 2004), págs. 145-154.

relacionada con la Medicina.¹⁰⁶ Entre estas estatuas helenísticas sobresalen el bronce del *Hipnos* de Jumilla en Berlín y el de Almedinilla, además de la colección del marqués de Monsalud, y los grupos de Itálica y la Bética.

Las pinturas del paisaje de la época representan la informalidad y la autonomía las villas rurales y marítimas.¹⁰⁷ La disposición compleja de estas villas se presupone influencia de las estructuras de la *Domus Aurea* de Nerón, con los característicos edificios sobre plataformas con espaciosas columnatas formando logias, bloques independientes y torres incorporando materiales exóticos a las estructuras. La distribución de los circuitos termales contempla la incorporación de la bóveda en las salas cúbicas como el *apodyterium* o vestuario, mientras el *frigidarium* o baño frío se cubre con cúpula a imitación de los modelos de la *Domus Aurea* de Nerón. Los conjuntos pictóricos y mosaicos son comunes en los ambientes relacionados con el agua. En los *Banys de la Reina* sobresale su cámara termal y la disposición del *frigidarium* por la visión paisajística desde el mar y las vistas al Peñón de Ifaç.

El culto imperial en Hispania llega a su punto más álgido en época *flavia* (mediados del s. I), cuando Vespasianus concede el *ius Latii* a todas la población. En este período se instaló la VII Legión en León (74-75) y al mismo tiempo se producirá una llegada de gentes que buscaban refugio después las guerras civiles en Roma y la erupción del Vesubio que destruyó Pompeya y Herculano (79). La asimilación y la proyección de la vida cívica, tiene su exponente en las nuevas ciudades romanas situadas entre *Saguntum* y *Cartago Nova*, momento en que se construyen los denominados foros provinciales como el de *Tarraco*. En este período tan solo se edificaron los teatros de *Regina* y *Segobriga*, mientras proliferaron los obras de anfiteatros en *Cartago Nova*, *Caparra* y *Bobadela*. Estas construcciones contemporáneas al levantamiento del gran Coliseo o *Amphitheatrum Flavium* nos recuerda la importancia que adquieren las técnicas romanas en el desarrollo de arcos y bóvedas corridas a partir del fraguado del hormigón y el uso de cimbras ligeras.

A los privilegios del *municipium* de *Dianum*, *Lucentum* y la colonia de *Ilice* se suma en este período la concesión de *civitas Romana* a *L'Allon*, compensando su fidelidad con la creación de monumentales edificios públicos, calles empedradas y lujosas *domus* que albergaban imágenes autorrepresentativas de los *patronus* municipales. En el *municipium* de *Dianum* se iniciaron las obras que conectaban la vía costera con el llano en torno a la colina del *Castell* donde se asientan las nuevas infraestructuras públicas y comerciales relacionadas con los sectores vitivinícola, oleario, pesca y salazón. La revitalización de las actividades productivas en el litoral meridional atrajeron a los *negotia* ha establecerse a lo largo de la costa, restituyendo las antiguas relaciones basadas en la obtención y la producción intensiva de los recursos,

¹⁰⁶ En los *Fasti* Ovidio recupera los orígenes de muchos ritos y festivales de la antigua Roma como el *sileno* dios de los montes, los *faunos* viejos dioses de la selva o las *náyades* o ninfas de los ríos, lagos, manantiales, aguas termales, etc. Los romanos unen la figura del sátiro a la del fauno ofreciendo ceremoniosos sacrificios expiatorios a la sutileza intangible de las ninfas, cuyo símbolo será el ánfora que porta la miel.¹⁰⁶ Las ninfas personifican las actividades creativas y alentadoras de la Naturaleza. Venus representaba para los griegos la más vieja de las *Parcas* y en sus templos se guardaban los ornamentos de los muertos.

¹⁰⁷ La arquitectura simulada llegará a su mayor ilusionismo en el primer siglo de nuestra Era cuando "los pintores desarrollan las técnicas de hacer converger planos ortogonales y planos en retroceso". James S. ACKERMAN. "La villa. Forma e ideología de las casas de campo", (Madrid, 1997), cit. p. 68.

rescatando las tradiciones del salazón o la talla de las dunas fósiles. La población se concentra en las proximidades de los cursos y desembocaduras de los ríos, barrancos y lagunas transformados en complejos industriales, comerciales y residenciales.

Las grandes residencias urbanas y palacios suburbanos adoptan el peristilo porticado como dispositivo dinamizador del espacio doméstico, imitándose en las *villae rústicas* donde el peristilo desplaza al atrio. El modelo *piscinae* característico en las villas marítimas de época *flavia* representan espacios de ocio para ser contempladas desde el mar, es decir desde un punto de vista escenográfico. Estos focos de población secundarios asentados en el litoral muestran la dedicación de varias familias a las actividades artesanales y mercantiles, presentando en su mayoría diferentes períodos de dinamismo comercial. El aumento de la producción minera, agrícola, artesanal y el auge de la exportación e importación de mercancías permitió la ampliación de estos establecimientos satélites. La integración de los nuevos ciudadanos en los hábitos de *otium* itálicos tendrá su exponente en la construcción de lujosos baños. Al final del s. I a.C. el *municipium* de *Allon* conformaba una auténtica *villa amare* con acueducto y un *vicus* portuario al que se suma el probable *vicus* agrícola del río Torres. En este período se levantan las espectaculares termas que dominan la planicie sobre la desembocadura del Amadorio y la vía costera de *Poble Nou*. (fig.80) Esta fase comprende la ampliación de los caseríos situados estratégicamente en las bahías de la Marina, concibiendo un paisaje urbano pintoresco con la creación de zonas de ocio en la *Punta del Arenal* y los *Banyes de la Reina*.

La majestuosidad imperial se instalará en la colonia *Iulia Ilice Augusta* donde se produce un gran auge de la actividad constructiva erigiendo edificios públicos, ricas mansiones y estatuas como garantía por los beneficios derivados de la explotación intensiva de las parcelas, su proximidad a la *vía Augusta* y el *Portus* comunicado con los clanes del *conventus Cartaginiensis*. El helenismo barroco de los centros urbanos se manifiesta a través de los foros y templos abiertos en forma curva u oval rodeados de columnas jónicas. Los pórticos o *stoas* de gran longitud franqueaban las calles mientras los mercados se sitúan sobre patios rectangulares siguiendo los diseños urbanos de las ciudades orientales del Imperio. Los remates de las fachadas de bibliotecas, templos, ninfeos y escenarios de teatro se articulan a partir de la unión por parejas de varios órdenes de columnas componiendo esquemas formados principalmente por frontones partidos y triangulares sobre nichos colocados en hileras; dando lugar a un tabernáculo.

La perenne vigencia de los libros clásicos se manifiesta a través de la educación en los valores básicos, la relación entre pensamiento y contexto histórico-político, y en la tradición de ideas. La retórica entre los antiguos y en la Roma Imperial no sólo fue una manifestación de gran cultura cívica, también sirvió de instrumento político. Roma y el latín constituyeron el lugar político y cultural desde el cual se proyectó a escala universal la sustancia de la cultura helenística. La romanización de los *municipium* conllevó la desaparición progresiva de la lengua ibérica proliferando desde entonces la sufijación latina en los topónimos populares. La escuela ecléctica encabezada por Cicerón equiparaba la belleza con un universo donde se manifiestan múltiples formas y donde las artes se distinguen en categorías: la utilidad, la estética y moral, la ornamental, la dignidad y la gracia, y la habilidad. Seneca equiparaba la belleza con el

principal adorno que es la virtud, el modelo interior.¹⁰⁸ Quintiliano al igual que Cicerón valora la oratoria o prosa ornamentada sobre la poesía.

La propagación del estoicismo en Roma registró el cambio del rito crematorio pasando de las cenizas depositadas en pequeñas cámaras al enterramiento. En los relieves conmemorativos de los sarcófagos romanos se representaron principalmente escenas de la vida cotidiana del difunto continuando con la tradición pagana en programas alegóricos en relieve con las escenas narrativas sobre el tema de la salvación. . La doctrina de la salvación oriental introduce una nueva relación con la realidad que afectará profundamente a la expresión artística, alejándose de la superficialidad del naturalismo helenístico, para aproximarse a un espacio interpretado como simbólico e irracional Si las formas helenísticas se impusieron a las civilizaciones antiguas, el sentimiento bárbaro emerge de las provincias romanas del norte de Italia. El resultado de esta reacción prefigura la época románica cuando se altera de una forma expresionista la anatomía y se produce el retorno de los elementos funcionales de la arquitectura griega, cuyos orígenes naturales son valorados como formas ornamentales sin su destino estructural (ej. Las estelas funerarias). Quintiliano influyó en Marcial reconocido por su ingenio caricaturesco de la sociedad romana, retrato fotográfico de gran agudeza y sarcasmo reconocido en la época de los *flavios*. (fig. 80)

La memoria de los genios fundadores se trasladó a Roma cuando Eneas acompaña a la ciudad de Troya y a sus dioses a su nuevo destino en el Lacio. Virgilio en "*La Eneida*" culmina el viaje al más allá con una visión de Roma profética y propaganda nacionalista. Esta epopeya además de celebrar a los antepasados míticos de los Julios, muestra a un Eneas prototipo del talante combativo de Augusto, emperador que honró a sus ancestros como luego lo hicieron sus sucesores hasta que los cultos paganos fueron prohibidos. Las esculturas tardorepublicanas de terracota policromada y piedras locales dejan paso a las narraciones en la estatuaria e inscripciones cinceladas sobre piedra, mármol, bronce, etc. Las efigies de las élites imperiales y las imágenes colocadas en espacios urbanos foros, tumbas y casas fueron transformadas en grandes obras de contemplación colectiva. La divinidad de Augusto se reconocerá a partir de su muerte, levantándose gran número de templos con función de culto imperial situados junto a los templos capitolinos. En el foro de *Lucentum* se instaló una colosal escultura de Augusto en bronce de 2,20 metros de altura (fig.81).

La tradición de la arquitectura helenística fue recogida en el período de los emperadores del clan hispano castrense de Trajano y Adriano (98-139). Los emperadores Antoninos siguieron el ejemplo de Alejandro al integrar por la fuerza a todo el Oriente y África a través de un proceso de reforzamiento de las fronteras del Imperio, revisando guarniciones e iniciando grandes obras autorepresentativas en las ciudades de las provincias. El mausoleo de los Julios en Saint-Rémy prefiguraba la mítica histórica de los grandes hechos de la época de Trajano; sobresaliendo el gran monumento de planta circular coronado por un torreón ortogonal de hormigón y revestido de placas de relieve que representaban los trofeos militares de la guerra Dacia.¹⁰⁹ Las victorias en Rumanía fueron celebrados con los juegos más grandes de la

¹⁰⁸ Antonio FONTÁN. "*El latín como vehículo de la cultura*", Ed. Eunsa, (Pamplona, 2001).

¹⁰⁹ Ranuccio BIANCHI BANDINELLI: Roma y el Occidente. El arte europeo de Roma. En "*Roma. El fin del arte antiguo*", (Madrid, 1971), págs. 142-148.

historia y la erección de la *Columna Trajana*. Al igual que los *vasos megáricos*, los relieves de las grandes batallas y desfiles de tropas de la *Columna Trajana* dan lugar a un campo iconográfico donde la sucesión de miniaturas en el rollo helicoidal derivará en el método continuo utilizado en frisos, frescos y sarcófagos. (fig.82)

Las épocas de paz propiciadas por tratados, pactos o matrimonios significaron los períodos de embellecimiento y monumentalización del paisaje urbano. La tradición de la arquitectura helenística transformó las ciudades en grandes escenarios de teatro producto de la alteración de las fachadas tradicionales que tanto criticó Vitubio. La sofisticación de la metrópolis se desarrolla en Siria y Asia Menor donde la decoración escénica con motivos fantásticos se aplica al diseño de edificios. La dificultad entre los estudiosos consiste en definir la procedencia oriental u occidental tanto en el esquema de las ciudades como de cada uno de los elementos que integran la arquitectura grecorromana.¹¹⁰ El edificio característico del Principado de Trajano fueron los mercados de ladrillo que incorporan *cubicula* y *tabernae* (almacenes, tiendas y oficinas), adaptándose a la disposición del foro pero con una función Los edificios dedicados a espectáculos de anfiteatros incorporan la *fossa bestiarum* como los monumentales de *Tarraco* y el excepcional de *Itálica* situado extramuros de las puertas de la ciudad -en período de Adriano-. A partir de entonces *ludi scaenici* en las provincias se trasladan junto a las vías de salida donde se realizaban las concurridas carreras de carros, levantando los grandes circos de *Sagunto*, *Valentia*, *Toledo* y *Mirobigia* copiando el modelo del *Circo Máximo* republicano.¹¹¹

En el período de Adriano (117-138) se redujeron los gastos en la ornamentación de los edificios del Imperio dando origen a una monumentalidad barroca sin adorno. Tívoli será elegido por Adriano para reproducir los distintos monumentos griegos y egipcios que había admirado en sus viajes. Las diferentes partes de la *Villa Adriana* con un perímetro de 15 kilómetros evocaban con sus nombres los lugares más célebres; los principales edificios de Atenas (Liceo, Academia, Pritaneo,...), del valle de Tempe, del Tártaro, de los templos de Serapis y Antinoo, el canal de Canopo y el Pecilo. Adriano pretendió reproducir a gran escala las antiguas tumbas de la *Vía Apia*, las proporciones y el trazado de este conjunto parecía transformarse progresivamente en las torres y terrazas de Babilonia y Ctesifón. "*La Villa era la tumba de los viajes, el último campamento del nómada, el equivalente en mármol de las tiendas y los pabellones de los príncipes asiáticos*".¹¹² A la muerte de Adriano, el conjunto de la villa se utilizaría como residencia estival, constantemente expoliado llegará su abandono tras el exilio de la reina Zenobia de Palmira en el s. III.

La propaganda política imperial tuvo su mayor proyección a través de los retratos de emperadores, el relieve histórico y especialmente la epigrafía latina referida a leyes o personas. El hallazgo de monumentos epigráficos da cuenta del poder de los cargos públicos en concreto aquellos gobernadores que habiendo pasado el sacerdocio recorriendo las administraciones públicas de los principales municipios y colonias romanas como fueron *Tarraco*, *Saguntum*, *Saetabis*, *Dianium*, *Allon*, *Lucentum*, *Ilice* y

¹¹⁰ Margaret LYTTELTON. "*La arquitectura barroca en la antigüedad clásica*", (Madrid, 1988).

¹¹¹ Sebastián RAMALLO ASENSIO: *Hispania: Interacción y aculturación romanas en las provincias del extremo Occidente*. En "*Iberia, Hispania, Spania. Una Mirada desde Ilice*", (Alicante, 2004), págs. 48-51.

¹¹² Marguerite YOURCENAR. "*Memorias de Adriano*", (Barcelona, 2002), cit. p.141.

Carthago Nova. Entre los monumentos epigráficos e inscripciones en piedra más extendidos sobresalen las aras votivas, los pedestales sosteniendo las estatuas honoríficas y los monumentos funerarios. En la escultura hispana se representa el manto o toga como indumentaria latina mientras permanece la tradición ancestral de los peinados de las mujeres hispanas. La servil *plebs urbana y rustica* aspiran al ascenso como libertos públicos, asimilando la *imitatio* latina mostrándose en sociedad y adoptando nombres en latín. La propagación de las religiones místicas orientales (Mitra, Cibeles, Serapis, Isis, Artemis, Tanit...) se llevó a cabo a través de los ejércitos, comerciantes y ciudadanos romanos. En época de Adriano se extendió el uso generalizado de sarcófagos de mármol. Las procedencias de estos sarcófagos son del tipo ático con cubierta representando al difunto, y el tipo de Asia Menor siguiendo la tradición monumental de los sepulcros arquitectónicos con una cámara donde se introduce el sarcófago esculpido por todas sus caras con arcadas y nichos llamados sarcófagos columnados. (82-A)

Los emperadores provinciales hispanos dotaron a la Península –en especial la Bética- de grandes infraestructuras, obras públicas (puentes, acueductos, hornos, vías, puertos, etc). La concesión de créditos agrarios y la reducción fiscal dispuesta por Adriano coincidirá con el punto más álgido de la prosperidad del litoral meridional bajo el auspicio de la burocracia romana. A partir del s. II nos encontramos con un red metropolitana imperial de *municipium*, colonias y *vicus* dominados por clanes de ciudadanos de alto prestigio y cuyo exponente fueron las construcciones hidráulicas, mercados y monumentales *domus* con baños. El hallazgo de estatuas y monumentos romanos demuestra la importancia de los magistrados y terratenientes que dominaron las actividades en torno a la *civitas* romana de *Dianium* como capital de un amplio *territorium* articulado por partidas rurales y conjuntos residenciales manufactureros (fig. 83-84). El eje viario bordeaba el litoral la Marjal de Pego-Oliva donde se encontraban las explotaciones en llano próximas a la Sierra de Segaria hasta llegar al tramo que penetra en la ciudad portuaria, dividiendo a un lado el nuevo centro cívico del *Hort de Morand* donde se edificó el foro y en frente la necrópolis junto a la zona comercial y el área portuaria.

La planificación de la ruta terrestre y marítima del litoral recorre lujosos caseríos privados situados estratégicamente en el centro de las bahías rodeados de comunidades productivas y próximas a los grandes centros urbanos. Las *villae* de la campiña inician la reconstrucción y ampliación de sus estructuras readaptándose a los nuevos programas de edificación fruto de la autonomía alcanzada por estas explotaciones. Los *vici* formados por factorías artesanales y pequeños fondeaderos se extienden a lo largo de las ensenadas de Las Marinas desde La Safor pasando por los centros alfareros de *L'Almadrava* junto río Girona, *Jesús Pobre*, *Alter de Perdigo*, *Biserot* – la Teulera-; continuando por la bahía de Xàbia con la partida rural de *Vinyals* y el conjunto residencia de la *Punta de L'Arenal* junto al río Gorgos para continuar por una serie de viveros artificiales desde la milenaria *Séquia de la Noria*. A estos equipamientos se suma la instalación de prensas olearias en las partidas rurales y depósitos litorales como *L'Estanyo*, *el Tossal de la Rambla*, *Benimadrocs*, *Montroig* y *Punta del Arenal*.¹¹³

¹¹³ Josep. A. GISBERT SANTONJA: El *territorium* de Dianium-Dénia en el Alto Imperio. La Marina Alta: La producción agrícola y poblamiento. En “*Las ciudades y los campos de Alicante en época romana*”, Revista CANELOBRE NÚM. 48, (Alicante, 2003), págs. 121-143.

El periplo marítimo y el camino costero altoimperial sigue la ruta de cabotaje y aguada recalando en el *El Portet de Moraira* hasta el poblado del *racó de Ifac* junto a las instalaciones alrededor del residencial de los *Banyes de la Reina*. La navegación continua por los acantilados y cuevas del Mascarat hasta repostar en el islote de *L'Olla*, en cuyo resguardo del santuario del *Cap Negret* se levantó un complejo de 12 silos o naves portuarias de Garganes transformándose en un centro neurálgico fluvial y marítimo en el Bajo Imperio (fig.85). El interés por encauzar las aguas del incorruptible Algar y la fértil huerta del caserío de *La Pila* permitieron además la construcción de un gran acueducto digno de las grandes obras de ingeniería llevadas a cabo por los emperadores provinciales hispanos. En este monumento se fundieron las vocaciones agropecuarias y marineras características de la *gens* y los *populi* de la huerta y los valles interiores dedicando monumentos conmemorativos en piedra catalogados por Laborde. Las poblaciones satélites del litoral entre el *Cap Blanç* y las *Peñas del Albir* se beneficiaron de estos progresos fundando en el Bajo Imperio un conjunto residencial próximo a un acueducto donde se construyó una basílica y las termas.

La metropolización del *territorium* en torno a la Marina Baixa se concentra en torno al *municipium* de *Allon*. La *cives* contempla la restitución del *macellum* –mercado– con la donación de una *mensae lapidae* con inscripción. (fig.86) La magnificencia alcanzada por la ciudad altoimperial esta representada en la realización de importantes obras relacionadas con el transporte del agua haciendo posible la construcción de las termas junto a la villa romana de *Jovada I*. En el llano litoral próximos a las vías de comunicación se fueron asentando importantes caseríos marineros que fueron reestructurando sus dependencias como fueron *Plans*, *Ribetes*, *Barberes Sur* o *Jovada II*. A la proliferación de residenciales y centros manufactureros se suman los caseríos agrícolas del interior como el *Tossal de l'Almiserà* en comunicación con las explotaciones agropecuarias del interior pasando por los valles de Relleu hasta *l'Horta Mayor* de Alcoi y a cuyo paso nos encontramos con numerosos ejemplos de epigrafía en piedra. (fig. 87)

Las actividades comerciales entre las partidas rurales y el litoral beneficiaron la multiplicaron de depósitos y talleres situados en las playas próximas al islote de Benidorm, la *Cala de Finestrat* donde se descubrieron hornos alfareros.¹¹⁴ La actividad y el movimiento de mercancías se multiplica alrededor de la partida rural en la desembocadura del río Torres en cuyas proximidades se construyó una batería de *dolia* en la *Punta del Alcocó* constituyendo un refugio marítimo seguro para la invernación de las embarcaciones. Así es como en el segundo tercio del s. II, se ejecutaron las obras en sillería del mausoleo o monumento turriforme conocido como *Torre de San Josep*, surgiendo desde el mar como un elemento señalético de la metropolización paisajística del litoral de la Marina (fig. 88).¹¹⁵ La apertura de una *mutatio* en el *barranc del Carrichal* permitió la afluencia de mercancías a través del ramal litoral entre *Allon* y *Lucentum* paralelamente al periplo marítimo entre la *Illeta* del Campello y la ensenada de la Albufereta. El aumento del tráfico comercial en la *Illeta* permitió la ampliación de la

¹¹⁴ Antonio ESPINOSA, Fernando SÁEZ & Rocío CASTILLO. “Puertos y navegación en las costas valencianas meridionales (S. I-X d.C.)”, (Alicante, 2006).

¹¹⁵ Antonio ESPINOSA & Lorenzo ABAD. “La Torre de Sant Josep. Guía per a la visita al monument”, (La Vila Joiosa, 1997).

villa marítima de *la Foia de Santa Maria* y su entorno desde la *Basa de la Casa Nova* y el *Barranquet*. La emergencia de los grandes centros manufactureros a lo largo de las vías costeras se puede observar en el campo de Alicante con la magnificencia de las villas situadas en los alrededores de la ensenada de la Albufereta.

El abandono progresivo de *Lucentum* -a comienzos del s. III- condujo a la desocupación de numerosos villas periurbanas y rústicas. Tan solo los caseríos monumentales del *Parque de las Naciones* -levantado sobre una necrópolis ibérica-, la *Casa Ferrer I*, *Castillo Ansaldo* o *Calle Olimpia* se reconvirtieron en grandes centros cívicos-manufactureros hallando numerosas inscripciones en estampillas de bronce, cipos y placas de mármol.¹¹⁶ El deterioro de la *cives* romana en *Lucentum* y la progresiva degradación por colmatación del fondeadero de la Albufereta contribuyeron al máximo esplendor de la colonia de *Iulia Ilici Augusta* debido a su estratégica situación como cruce de las principales vías, su papel de recaudadora de impuestos en las partidas rurales circundantes y principalmente por contar con una gran ensenada presidida por la isla de Tabarka y los depósitos y *villae* del gran *Portus Ilicitanus*. La intensidad del tráfico marítimo por escalas entre *Ilici* y *Cartago Nova* a través del *Camino de los Romanos* permitió la ampliación de los depósitos y las estructuras de las *villae* situadas en las proximidades del cabezo de Guardamar y el *mollet de La Mata* al norte del cabo Cervera. La importancia de la navegación fluvial hasta Orihuela plantea nuevas expectativas a la investigación teniendo en cuenta las grandes obras de regadío llevadas a cabo en la prolífica huerta de la Vega Baja. Así es como a partir del Bajo Imperio, las *villae rusticae* en torno a las vías fluvial del Segura y el valle del Vinalopó desde Aspe, el Monastil en Elda, Petrer, Novelda hasta Villena, se fueron convirtiendo en importantes núcleos de colonización agrícola cristiana en el Bajo Imperio.

¹¹⁶ La actividad residual de *Lucentum* desaparece en el s. III, terminando en el deterioro por el expolio sistemático de los restos arquitectónicos y estatuas romanas. La villa del Parque de las Naciones constituye uno de los conjuntos más excepcionales al sobrepasar la fase de poblamiento rural entre el s. III y IV. En Manuel OLCINA & Rafael PÉREZ. *“La ciudad ibero-romana de Lucentum (Tossal de Manises, Alicante)”*, (Alicante, 2001), p, 87

3.10. Las *villae* rurales y marítimas en el Bajo Imperio

El paulatino abandono de las ciudades del litoral meridional desde mediados del s. II condujo a la implantación de un sistema ruralizado producto de la explotación de las grandes propiedades agrícolas o *domini*. La crisis del tráfico comercial arrastrado con los emperadores Marco Aurelio y Cómodo condujo a la ruina de Roma (195). Las dificultades económicas y la reducción de tropas en las fronteras alentaron las incursiones de los pueblos deprimidos germanos, sasánidas, etc. La recuperación de la actividad productiva y comercial en período de los Severos que confiscaron las propiedades de la aristocracia hispana partidaria de Albino. Estas propiedades pasaron a formar parte del fisco en época de Caracalla, quien otorga ciudadanía a todos los hombres libres. La presión fiscal impuesta por Galieno desembocó en un proceso de independización de las regiones.

El control del Imperio establecido a partir de las campañas militares de los líderes militares –gobernadores bálticos- permitirá la reorganización de los sistemas de producción y distribución. La división del Imperio decretada por Diocleciano cederá el control del poder a las ciudades de la periferia oriental, dejando las fronteras de Occidente en manos de los pueblos bárbaros. Las causas principales por las que dieron comienzo las invasiones bárbaras en Hispania deben contemplarse desde el punto de vista de la sublevación y usurpación del poder del emperador occidental liderada por los caudillos de Britania y las Galias apoyados por las legiones romanas y el posterior abandono de las defensas de la Península.

La interrelación entre la ciudad y el campo se rompe en estos períodos por un nuevo sistema autosuficiente en el que las estructuras urbanas se adaptan a las nuevas necesidades de autoabastecimiento y las lujosas *villae* se transforman en el refugio de la nobleza. Estas zonas residuales se fueron transformando en lujosas y ricas fincas con jardines privados donde el orden social y cultural se manifiesta a través de los ambientes arquitectónicos. El perímetro de los caseríos se organiza en dos partes diferenciadas; por un lado el área agrícola e industrial conocida como *pars rustica* y las dependencias privadas del terrateniente correspondiente a la *pars urbana* o *domus*, incluyendo el área de enterramiento.

La herencia dinástica de los Severos propagó el cosmopolitismo y universalidad de Roma, introduciendo las costumbres de Siria y levantando templos en honor al Sol. La imagen ecléctica de las ciudades y mansiones fue una característica de los Severos, coincidiendo con un movimiento a gran escala de funcionarios, comerciantes y artesanos orientales. La influencia de la arquitectura greco-oriental condujo a la planificación en la construcción de barrios y residencias a escalas grandiosas compuestas por plantas complejas, primando la planificación axial sobre el agrupamiento libre de los edificios. La monumentalidad exterior de los centros urbanos con sus calles columnadas y fachadas decoradas deja paso al interés por los interiores de los baños, palacios o templos que incorporan el patio y la plaza, destacando los accesos porticados y escalones revestidos con mármoles exóticos y mosaicos policromos. El esplendor en el movimiento de mercancías lejanas tiene su exponente en el tráfico de material de lujo destinado a la construcción de mansiones y residencias en la costa meridional. El patrocinio de los talleres marmolistas y

musivarios orientales, griegos y africanos sentó las bases de las escuelas de arte provinciales.

Los antiguos latifundios y colonias romanas de Hispania fueron cedidas por los Severos a los nuevos terratenientes creando una red de monumentales *vicus* situados en la campiña, manteniendo las estructuras económicas domésticas, artesanales y comerciales. Los nuevos propietarios se instalan en las antiguas *villae* y centros manufactureros transformándolos en partidas rurales colmatadas por equipamientos industriales y estancias para operarios invadiendo calles y patios. Ejemplos de estas monumentales *villae* autónomas recorren las bahías desde los alfares de Oliva en la Safor al cabo Cervera conectado con el *Camino de los Romanos* hasta *Cartago Nova*. En este período se construyó el complejo residencial de lujo de los *Banys de la Reina en Calpe*, proyectada como un conjunto de ocho estancias en planta octogonal, incorporando la comunicación con un deambulatorio circular columnado rodeando un patio central en el que descubrimos el famoso mosaico severiano de ocho orlas concéntricas. El conjunto introduce numerosas reformas en las habitaciones; concretamente la estancia 5 y 8 se descubren pavimentos de mármol de diversa procedencia africana, griega o egipcia (Hipona, Eubea, etc). En cuanto al dibujo del mosaico central contemplamos la bicromía del negro sobre blanco formando círculos compuestos por una decoración vegetal con vides, trenzados, roleos y cintas. (fig.89)

A la muerte de Severo (235) se inauguró un período de anarquía militar que obligó al refuerzo de las ciudades del Imperio con nuevas defensas y la instalación de fuerzas permanentes. Al borde del abismo Imperial comprobamos como las poblaciones litorales del arco mediterráneo emprenden con rapidez las obras de fortificación de los centros cívicos utilizando para su construcción cualquier tipo de resto arquitectónico. La amenaza del saqueo o una invasión interior parecen estar detrás de los intentos de los habitantes de *Valentia* e *Ilice* por terminar las murallas de las ciudades. En este período se lleva a cabo la instalación en el Montgó de la *legio VII Gemina* (238), significando un revulsivo para el intercambio de mercancías y excedentes en los fondeaderos y caminos de La Marina. En este itinerario merecen atención el complejo alfarero en el fondeadero de *l'Almadraba* próximo a *Dianum* donde Lucius Lucretius instaló unos hornos en batería para la fabricación de ladrillos, tegula, ánforas, etc., que encontraremos más allá de la comarca.

En la decadencia Imperial de los centros urbanos, las *villae a mare* se transforman en centros comerciales, religiosos y de ocio; auténticos *vici* autosuficientes, regidos por una economía mixta, cumpliendo las funciones agropecuarias y marítimas. A partir de estos fenómenos el desarrollo de las ciudades dependerá de una red de villas rústicas asentadas en los llanos litorales y valles encargadas de estructurar la economía comarcal y las vías de comunicación, en concreto las corrientes fluviales y su confluencia con los fondeaderos de las ensenadas. En la bahía de Xàbia contemplamos la ampliación del caserío de la *Punta del Arenal* desarrollando una necrópolis con fosas excavadas en la roca del *Muntanyar*. Para la distribución de las mercancías jugará un papel fundamental la creación de un ramal en el *Barranc de la Rana* próximo a la finca de *Els Ecles* en Gata de Gorgos donde se encontraba una prensa olearia.

La reactivación de los caminos y la navegación de cabotaje por los fondeaderos establecidos a lo largo del litoral parecieron recuperar los mejores tiempos del Alto

Imperio. Este optimismo temeroso se vio descompuesto cuando llegaron las noticias de la cercanía de las belicosas bandas que acompañaron a los saqueos de los francos aterrorizando las antiguas colonias romanas de *Tarraco*, *Valentia* e *Ilici* (260-275), cesando la actividad de numerosas villas suburbanas y rústicas semi-abandonadas. La vitalidad del *Portus* concentra la única actividad el tráfico comercial por su proximidad a la nueva capital *Cartago Nova*, contrastando con la interrupción de la producción y distribución entre los *vicus* y *cives* de la *Edeta*, *Saguntum*, *Dianium* y *Allon*. La paralización del estuario de la Albufereta converge en la decisión de transportar las piedras altoimperiales del villorrio de *Lucentum* a la zona de *Els Antigons* (barrio de Benalúa). Este largo proceso de intento por recuperar el puerto y la *cives*, no sería posible sin el apoyo estratégico de los asentamientos rústicos periurbanos cuyas *pars urbana* sufren transformaciones para la instalación de nuevas dependencias y cementerios como *Las Torres*, *Chinchorro*, *Fapegal*, *Port Tossal* y las más populosas de la *Casa Ferrer I* o el *Parque de las Naciones* que sobrepasan el s. IV.¹¹⁷

La nueva institución de la *Tetrarquía* cedió a la división del Imperio (284-305) contemplando las guerras de independencia con la amenaza germana por el norte, los persas sasánidas por el este, los egipcios de Alejandría y al sur los nómadas saharianos, conduciendo al Imperio a su desmembración definitiva. El Imperio Oriental y Occidental quedó despedazado en cuatro áreas territoriales divididas en diócesis y a su vez en provincias. Los nuevos caudillos imitan la política helenística con los vencidos distribuyéndolos como esclavos en las provincias desfavorecidas por los desastres de la guerra de las Galias; creando las colonias de *Amiens*, *Beauvais*, *Cambia*, *Tréveris*, *Troyes*, etc. Diocleciano logrará reforzar las fronteras con un ejército permanente y otro móvil en retaguardia conteniendo a francos, godos y persas. El emperador ordenó confeccionar un mapa de 34 calzadas principales que comunicaban la costa y los núcleos interiores conocido como *Itinerario de Antonino o de Caracalla* ¹¹⁸ y cuyos términos asignados a los lugares de descanso fueron rescatados en el *Código de Teodosio*. La *Carta de Peutinger* ¹¹⁹ y los exvotos de plata conocidos como "*Vasos Apolinales*" son los soportes donde aparecen grabadas una serie de mansiones que corresponden al recorrido entre Roma y *Gádir*. Además se elaboró un inventario de las vías secundarias entre los centros de población y las partidas rurales o *viae terrenae perecedera*.

Desde la nueva ciudad Imperial de Milán, el *dux* Maximiano se ocupa del mando de los asuntos de Italia, Hispania y África iniciando un programa de fortificación de las ciudades. A finales del s. III se lleva a cabo la fragmentación de la franja litoral mediterránea reduciéndose el número de ciudades y explotaciones de fincas rústicas. La nueva estructura provincial dividirá el arco mediterráneo permaneciendo *Valentia* en la *Tarraconensis*, mientras el *territorium* correspondiente a la actual provincia de Alicante se incorporó a la nueva provincia de la *Cartaginensis*. Las ciudades portuarias de *Valentia* e *Ilice* se reconvirtieron contemplando un período de construcción centrado en los suburbios. La circulación monetaria a través del *Portus* permitió el auge de la construcción en determinadas ciudades, el alza de los precios y la devaluación de la moneda acarrearón la pérdida de lealtad a Roma y el abandono de

¹¹⁷ Manuel OLCINA & Rafael PÉREZ. "La ciudad ibero-romana de Lucentum (Tossal de Manises, Alicante", (Alicante, 2001), pág.87.

¹¹⁸ Favorito en la literatura decimonónica de Eduardo Saavedra y la publicación de M. Pinder en Berlín.

¹¹⁹ Publicada en 1591 por Marcos Velsler.

la ciudad. El deterioro de la *cives* concluye en la huida de la *gens* al campo para transformarse en la nueva aristocracia latifundista u *-honestiores-* autosuficientes en convivencia con los colonos serviles o *-humiliores-*, alejados de la anarquía de la *urbs*. Tras las guerras persas el viejo Maximiano reúne sus tropas reclamando el Imperio Occidental llegando a hacer sitio a la ciudad de Rávena donde se refugiaba Severo. El gran ejército de Magencio compuesto por milicianos sicilianos y la caballería nómada se enfrentará a Maximiano, mientras Galieno entrará en Roma para vengar la muerte de Severo. Estos acontecimientos trajeron consigo grandes tumultos y rebeliones reprimidas por los ejércitos destruyendo las ciudades más florecientes como *Cirta* o *Carthago*. A partir de entonces los conflictos se trasladan a Oriente donde se reproducen las guerras de veteranos. La bajada de impuestos a los territorios de la Galia contrasta con la imposición de la tiranía de Magencio que invade Italia, África e Hispania confiscando las fincas.

El proceso de la caída de los cultos imperiales por las religiones de salvación individual asistió la reactivación de las religiones místicas. Los dioses orientales (Mitra, Attis) se asociaron tras un proceso de sincretismo tardío con los dioses solares superando incluso el prestigio de la diosa Cibele. En tiempos de Diocleciano se conoce la penetración del cristianismo como un fenómeno urbano de las clases altas; un primitivo cristianismo cuyas huellas se intentaron borrar con la persecución. El origen de los establecimientos cristianos se encuentra en las zonas residuales o *suburbia* junto a las vías donde se levantaron monumentos dedicados a los mártires locales. El proceso del arte paleocristiano proviene de la época de las persecuciones cuando el culto secreto se realizaba en casas particulares luego convertidas en mansión regia donde se desarrollaba el tribunal y el culto.

El henoteísmo y el sincretismo pagano alcanzado por el *dominus* y las poblaciones rurales, se convierte en la resistencia intelectual frente al monoteísmo judeocristiano de las ciudades tardoromanas. La corte se desplaza al campo donde la población se concentra en las villas, dedicadas a la explotación intensiva de las fincas, mientras los movimientos de contingentes obligan un abastecimiento que en ocasiones no es suficiente. La *pars rustica* de las fincas optaron por diversificar la producción industrial agregando nuevos espacios destinados a telares, corrales, molienda, hospedaje, etc. El incremento de la exportación de productos africanos irá en ocasiones en detrimento de los hispanos, en el caso de la producción de aceite dando lugar a la diversificación en la producción de ánforas. El despegue del ámbito rural-residencial frente al urbano influirá en la caída en la demanda de las grandes estatuas y retratos públicos llevando a la desaparición de los talleres artesanos. A partir de la *Tetrarquía* el mosaico desaparece como fenómeno artístico urbano para entrar a formar parte del universo privado de las villas.

En África proconsular la producción de los mosaicos para las propiedades agrícolas privadas e imperiales se conocen desde el s. III al s. VI. La pintura sigue la tradición local elaborando escenas en el campo o al borde del mar junto a las villas con torres y pórticos. Las composiciones de tapices, tejidos y cuadros de helenísticos sirven de modelos a los pintores murales, adoptando la nueva técnica del mosaico como un arte industrial. El realismo del retrato imperial desaparece por el naturalismo y el simbolismo manifiesto en la asimilación del mosaico descomponiendo el retrato en facciones lineales y geométricas. El tipo mosaico más característico de este período fue

el *tessellatum* con forma de cuadrado de roca de vidrio o cerámica cortada manualmente.¹²⁰

En esta época se reconoce la producción epigráfica en inscripciones funerarias y los mosaicos sepulcrales, sobresaliendo las decoraciones con marqueterías de mármol muy divulgado en el ámbito mediterráneo desde Egipto y África latina hasta la Península Ibérica. Los sarcófagos del s. II y s. III reflejan la gran inquietud espiritual de la época fomentada por la absorción ideológica las religiones de los misterios y la mística de la tradición hermética. En este período se extendió el uso generalizado de sarcófagos de mármol destacando el tipo ático con cubierta representando al difunto y el tipo de Asia Menor siguiendo la tradición monumental de los sepulcros arquitectónicos con una cámara donde se introduce el sarcófago esculpido por todas sus caras con arcadas y nichos (sarcófagos columnados). Los bajorrelieves se componen de figuras simbólicas con gestos dramáticos, destacando la serie de sarcófagos donde aparece el difunto de clase alta entre filósofos en una aptitud de lectura espiritual. Estas representaciones serán el precedente iconográfico cristiano de los apóstoles enseñando el Evangelio en un estilo y expresión popular apartado de las reglas helenísticas, comienzo de un nuevo sistema de arte religioso.

La libertad de culto con Constantino y Teodosio proyectó el esplendor de la cultura bizantina (312-395). La recomposición del Imperio favorecerá la recuperación de los centros urbanos y rústicos llegando a estabilizándose la moneda (307-337). El emperador cristiano abre las puertas del Bósforo y el Helesponto fundando Bizancio lo que significó la vuelta del comercio y la práctica de las artes. El *Edicto de Milán* marca el *Triunfo de la Iglesia* y la restauración de las diócesis y el nombramiento de sus obispos, convirtiendo al cristianismo en la religión del Estado (313). Las antiguas divisiones territoriales serán suplantadas por las diócesis; ciudades salvadas de la ruina formando una red de obispados que dirigen la vida urbana promoviendo la construcción de edificios residenciales y religiosos. La conmemoración litúrgica de los mártires tuvo una repercusión inmediata en la morfología de las construcciones eclesiásticas; una historia que comienza en los sepulcros subterráneos con la consagración de altares sobre las lápidas de las tumbas.

La creación de los obispados (*Valentia, Ilici, Cartago Nova*) benefició el retorno de la *gens urbana* a los centros cívicos instalándose en los *suburbia* o barrios periféricos, sacralizando los nuevos espacios dedicados a la basílica y el cementerio *ad sanctos*, como Mérida en torno al mausoleo de Santa Eulalia; en *Tarraco* con la sacralización del espacio del teatro al obispo Fructuoso y sus diáconos o en las proximidades del foro de *Valentia*, convertido desde el s. III en foco de atracción de la peregrinación cristiana al edificio dedicado al diácono San Vicente mártir. Por otro lado nos encontramos con que las casas de culto o *domus ecclesiae* que sirvieron de refugio a los primeros cristianos o *dominium* se fueron adoptando a la disposición de las basílicas judiciales. Los centros comunitarios cristianos en casas privadas marginales, propiedad de personajes que viven en la ciudad, serán donados con el tiempo a la Iglesia, adoptando el nombre de las élites formando alrededor las parroquias. La transformación del tribunal y oratorio paleocristiano en la basílica judicial de *Ilice* se relaciona con la incorporación temprana de los elementos característicos de la arquitectura cristiana

¹²⁰ Enrique RUIZ ROIG. “Los mosaicos de Ilici y el Portus Illicitanus”, (Valencia, 2000).

como la sala, el ábside semicircular al este y el atrio o nartex al oeste. La presencia de talleres de mosaicos o artesanos itinerantes orientales lo atestigua el pavimento de mosaico instalado en la basílica con escenas ubicadas en *emblemata* con contornos negros y volumen en claro-oscuro. Los mármoles y mosaicos figurativos policromos descubiertos en las mansiones de los alrededores como la *villa Algorós*, *El Palmeral* o *Los Cipreses* en Jumilla permiten argumentar la existencia de escuelas de arte en la diócesis *Cartaginenses* en tiempos de Teodosio el Grande.

Los restos musivarios del s. IV se corresponden con combinaciones de meandros, nudos de Salomón simple o doble, rosetas con numerosos pétalos, octógonos, círculos intersecantes, lacerías o trenzados y roleos. Un ejemplo lo hallamos en la *villa rustica* monumental de *Torre-La Cruz* o de *Xauxelles* de finales del s. III, situada en las estribaciones del *municipium* de *Allon*, y en cuyo interior se desarrolló una mansión campestre con termas privadas decoradas con suntuosos mosaicos y placas con relieves (fig.90). En este mismo período se levantó un nuevo conjunto termal en la *Muntayeta* de villa suburbana de los *Banys de la Reina* en Calpe. Este conjunto residencial al igual que gran parte de las villas rústicas y marítimas de la Marina hasta el *Castillo de Guardamar* fueron abandonados y destruidos entre 350-375, para reocuparse en una fase posterior como hábitats cristianos.

Las nuevas fronteras del mundo cristiano dejan la administración de los recursos en manos de mercaderes bizantinos, sirios, judíos y norteafricanos. Las comunidades de comerciantes sirios ¹²¹ viendo la decadencia de los antiguos lugares de culto (ej. Gades) se dedicaron al tráfico de ruinas vendidas como reliquias a los mercaderes orientales, y al mismo tiempo reintroducen los viejos cultos fenicios como fueron las fiestas, procesiones nocturnas y danzas en honor a la resurrección de Adonis cuya imagen del dios se arrojaba en grutas y pozos. La pervivencia de los ritos paganos se reconoce en el *Breviario de Eborá* (s.III a IV), en el que además de dar cuenta de los mártires hispalenses –la *passio* de Justa y Rufina– nos ofrece descripciones de las celebraciones religiosas en honor a la resurrección de Adonis. ¹²² Esta vuelta al pasado esta reconocida en las partidas rurales y aldeas de pescadores del litoral meridional con la popularización del culto a los dioses indígenas que los romanos equipararon a los *Lares Viales* protectores de los caminos y en ocasiones al dios *Mercurius*, lugares que luego fueron cristianizados con el topónimo de San Cristóbal. ¹²³

A finales del s. IV se produce la victoria final del cristianismo sobre las religiones paganas con la derogación del *Edicto de Milán*-, mientras las poblaciones escandinavas, sármatas y tribus germánicas irrumpen en el Imperio occidental. La

¹²¹ La monumentalidad de los arcos en tiempos de Séptimo Severo predicen el gran *Arco de Constantino*. El autor griego Luciano y el historiador bizantino Photius describen las estatuas vivientes, piedras preciosas, y reliquias de oro y marfil encerradas en los *templos de Astarté* en Hierápolis, santuarios comparados con los antiguos templos de Jonia. Tras la coronación de Heliogábalo en Antioquia y su periplo festivo por los Balcanes hasta Roma, introduce las fiestas Pitias y los misterios de los *Tauróbolos* o antiguos ritos tyrios de la Tania-Astarté. Templo de Júpiter Palatino fue derribado para erigir en el mismo lugar una suntuosa reproducción en tamaño más reducido de la torre espiraliforme del *templo de Emesa*.

¹²² Jose M^º BLAZQUEZ: La Bética en el Bajo Imperio. En *"Fuentes y Metodología. Andalucía en la Antigüedad"*, (Córdoba, 1978), págs. 255-278.

¹²³ Manuel TUÑÓN de LARA, Miquel TARRADELL & Julio MANGAS. *"Historia de España I. introducción primeras culturas e Hispania Romana"*, (Barcelona, 1994), p. 424.

invasión de los hunos desplazó a estos pueblos hacia el sur del Danubio demandando la protección del emperador romano a cambio de acatar las leyes, servir en sus milicias y convertirse al cristianismo en un momento en que el emperador profesaba el arrianismo. Los bárbaros vejados por los funcionarios romanos se alzan contra las tropas de Valente, dándole muerte en *Hadrianópolis* (378), dando inicio la gran migración visigoda. El establecimiento de los pueblos germanos se inicia a partir del Tratado de Teodosio de Couca que asume el trono del Imperio (379), al que siguió un largo período de tregua y estabilidad. La constitución de una monarquía gótica con un sistema político y militar propicia la instauración del reino ostrogodo en Italia y al asentamiento en la Galia del reino tolosano, el origen del reino visigótico hispano. Los dignatarios de la *Corte de Teodosio* en Rávena registrarán el proceso de integración de los godos en Hispania hasta la escisión política entre los reinos ostrogodo y visigodo sentando el pontificado de Roma bajo la tutela de Constantinopla. En tiempos de Teodosio se construyen las primeras iglesias cristianas sustituyendo a los templos paganos. Las sedes episcopales hispanas en un primer momento estuvieron bajo la tutela de la iglesia romana ostrogoda, gobernadas por obispos procedentes de ilustres familias hispanoromanas como Justiniano de *Valentia*.

La fragmentación territorial de la *Tarraconensis* en dos entidades administrativas conllevó una disminución de las actividades de municipios de *Edeta*, *Allon*, *Lucentum* o *Saguntum*, mientras otros centros urbanos muestran una continuidad civil dentro del mundo romano como *Danium*, *Saetabis* o *Ilunum*. La continuidad en la vida urbana y administrativa de *Illice* lo demuestra el gran número de mansiones que invaden la *pars* urbana de las villas rústicas impulsadas por la actividad comercial del *Portus* (s. IV a VI). En el cabo del Algibe de Santa Pola –*Plumbaria*– debió existir una ermita cristiana mientras en la isla Plana –*Planesia*– se edificó una villa con piedras ofitas y un necrópolis tardorromana. Este apogeo del *Portus* se debe a la divulgación del mito de la Ciudad de San Pablo y Santa Paula que viajó por Palestina y Egipto, dando el nombre a la parroquia. En el horizonte tardorromano los objetos de exportación hallados en los centros meridionales reciben las influencias de los artesanos africanos de Túnez, introduciendo a través de producciones estampilladas la simbología cristiana oriental como los siete pecados capitales, el cordero, animales geométricos místicos, palmetas y alusiones a pasajes como Daniel arrojado a los leones u Orfeo atrayendo con su música a los animales. El modelo de las representaciones en los sarcófagos de los mosaicos sepulcrales condujo a un primitivismo esquemático, geométrico y frontal en las figuras de los relieves.¹²⁴ (fig.91-92)

Las calzadas romanas sirvieron para consolidar el dominio romano en Hispania, facilitando también la invasión de los pueblos germanos y la propaganda cristiana. A la muerte de Teodosio se suceden las rivalidades entre sus hijos Arcadio y Honorio que les correspondieron respectivamente el Imperio Oriental en Constantinopla y Occidental en Rabean donde los bárbaros visigodos liderados por Alarico crean la nación libre de los godos. Los acontecimientos bélicos se inician cuando Alarico –denostado por Rávena– demandaba la deposición de la corte de Honorio mientras fracasaba en la invasión de Constantinopla. Estos sucesos dieron paso a las invasiones

¹²⁴ Ranuccio BIANCHI BANDINELLI: África. En "Roma. El fin del arte antiguo. II Parte. El Mediterráneo y el Oriente", (Madrid, 1971), págs. 223-259

y saqueos de Grecia y Roma relatados por Procopio de Cesarea (407-410)-. Desde mediados del s. V la prosperidad del tráfico marítimo en el Mediterráneo queda paralizado con la irrupción de los vándalos. El nuevo reino vándalo se estableció en el Norte de África latina, instalando sus bases principales en los archipiélagos occidentales de Baleares, Córcega y Cerdeña desde donde emprenden el saqueo del Imperio.

Los obispos cristianos se encargaron de las defensas de las grandes ciudades o del traslado de las poblaciones a refugios donde fundaron establecimientos cristianos. Un ejemplo lo encontramos en el paso del ejército de Atila por la Galia e Italia obligando a los habitantes de Lombardía y Milán a esconderse en las lagunas donde crean el asentamiento de Venecia (452). La cruzada de los francos en Aquitania llevó a la práctica desaparición de la presencia gótica en las Galias, exceptuando la Narbonense que pasará a ser provincia del reino toledano. La irrupción de vándalos, alanos y suevos en Hispania comportó el sometimiento de los pueblos hispanos a una tiranía señorial -en especial los vándalos-, repartiéndose el territorio de la *Baetica* y *Cartaginiensis* entre bandas y recaudando impuestos, mientras la *Tarraconensis* se resistirá a esta dominación. La pérdida de la autoridad romana en las provincias de Hispania será retomada por el autogobierno de la oligarquía indígena perteneciente a la estirpe senatorial, hasta que los ejércitos visigóticos siguiendo las calzadas romanas, atraviesan los pasos pirenaicos ocupando las urbes principales desde el valle del Ebro hasta Lusitania instalando en Mérida una importante base política y militar.

Los efectos de las invasiones bárbaras dejaron un rastro de destrucción en las ciudades y el territorio del litoral meridional. Los expertos navegantes vándalos saldrán victoriosos de las numerosas campañas organizadas por los romanos y sus federados godos. Tras derrotar al general romano Castinus en la *Baetica* la flota de bárbaros saquean y ocupan el puerto fluvial de *Hispalis* y las poblaciones de la *Carthaginensis* hasta *Illici*, mientras la *Tarraconensis* se resiste a la invasión. Los descalabros continuarán con la expedición organizada por el emperador Mayoriano contra los vándalos asentados en Cartago, reuniendo la armada imperial en la costa entre Alicante y Cartagena, desapareciendo el *Portus*. La presencia vándala queda constatada en el hallazgo de tesorillos de monedas de oro en la Vega Baja y en el expolio de las factorías de salazón de la Marina como la *Punta del Arenal*. Las diversas bandas de bárbaros serán expulsadas por los visigodos federados con Roma (475), aprovechando las victorias de Eurico para usurpar el poder de los imperiales en el sureste. No obstante los visigodos deciden tomar la *Tarraconensis* dejando la *Baetica* y la *Carthaginensis* como entidades políticas independientes bajo la amenaza de las *razzias* piratas de los vándalos que atemorizaban las costas meridionales.

En tiempos de Avieno se suceden las plagas, la despoblación y el hundimiento del poderío militar del Imperio Occidental (476), que no será recuperado hasta sesenta años después cuando Oriente emprende la reconquista de Italia visigoda. La cohesión del gobierno de Oriente en el s. V viene dado por un despertar nacionalista helenístico, romano transformando el griego en lengua oficial y convergiendo en la unificación teórica religiosa con Zenón. Los efectos políticos y la mediación de la diplomacia bizantina ante las turbulencias dentro del Estado germano, se saldan con importantes insurgencias en los sectores católicos más romanizados de Hispania aliados de los imperiales. La aristocracia local de la *Tarraconensis* y la *Baetica* fueron las que más

resistencia mostraron a las costumbres y dominio germano y la dependencia política de Roma. La propagación de estas sublevaciones condujo a un proceso de bizantinización en el cual jugaron un papel indiscutible la circulación de los mercaderes griegos por las principales ciudades y puertos, junto a la presencia de autoridades eclesiásticas en las sedes episcopales.

Las reconstrucciones de los antiguos *municipium* hispanorromanos se caracterizaron por la modificación en la distribución de las estructuras de las antiguas ciudades y villas suburbanas. Las principales villas de campiña del *territorium* de *Dianum* se recuperaron para dar cobijo a los refugiados, contemplando una serie de reformas ante la ruina de las viviendas, termas e infraestructuras. Un ejemplo de la recuperación de las tradicionales áreas litorales de la Marina fue la *Punta del Arenal* en Xàbia y en especial los *Banyes de la Reina* en Calpe donde se reocupan las ruinas del solar severiano para transformarlo en una necrópolis de inhumación, un patio y un baptisterio o piscina bautismal doméstica. Entre las obras de acondicionamiento sobresalen la repavimentación con *opus signinum* y la construcción con roca basáltica del baptisterio de planta de cruz griega y la cripta a semejanza de otras piscinas bautismales del Tolmo de la Minateda. (fig.93)

La cristianización del *territorium* de *Allon* apenas se conoce si nos atenemos a la continuidad de los tradicionales *vici* de la huerta de la Pila en Altea, Callosa, La Nucia, etc., y hacia el interior en Orcheta, Sella, Relleu y la *Horta Mayor* de Alcoi. La presencia visigoda apenas se conoce, no obstante se mantuvieron las principales estructuras populares en las aldeas de pescadores y fondeaderos desde los depósitos de la *Olla/Garganes* en la desembocadura del Algar pasando por la villa del *racó del Albir*, el *Moralet de Benidorm*, la partida de Torres y el cinturón de villas que rodeaba *Allón* y su fondeadero. El abandono de las termas públicas denota el traslado de las actividades a las principales villas suburbanas e industriales en el caso de la *villa de Plans* o al interior de la huerta junto a la *Font de Ribàs* donde se encontraba la majestuosa *villa de Xauxelles*.¹²⁵

La gran ruina y el expolio de *Lucentum* y los *vicus* de la Albufereta mostraban en sus necrópolis la imagen de cuerpos insepultos *-manes-* que dieron nombre al *Tossal de Manises* o Monte de las ánimas. Los godos levantaron un fortín en el Benacantil -sin establecerse-, desplazándose las actividades al barrio de Benalúa y Fontcalet permaneciendo las actividades en los núcleos poblacionales de las villas periurbanas y rústicas de *Ferrer I* y el *Parque de las Naciones* entre otras. La presencia vándala en los alrededores *Portus* y los establecimientos en torno al *Castillo de Guardamar* condujo a la población a refugiarse en los antiguos *vici* del Medio y Alto Vinalopó. En la antigua colonia de *Ilice* el proceso de cristianización del paisaje urbano se inicia con la intervención en el antiguo foro (mediados del s. V), transformando el templo de Juno en basílica y tal vez estableciendo una sede eclesiástica en las proximidades.¹²⁶ A través del *Camino de los Romanos* y el *Camino de Castilla* se fueron constituyendo una red de entidades religiosas de cierta relevancia como fueron *Ildum* y *Aspis* en comunicación con Fontcalet y los oratorios de pertenecientes a los poblados de la Marina. En las

¹²⁵ Antonio ESPINOSA. “*La Vila abans de la Vila*”, (La Vila Joiosa, 2008), p.105.

¹²⁶ Sonia GUTIÉRREZ LLORET: *Ilici* en la Antigüedad tardía. En “*Iberia, Hispania, Spania. Una Mirada desde Ilice*”, (Alicante, 2004), págs. 95-110.

necrópolis tardorromanas en fosas excavadas de La se descubren diferentes tipos de cubrimientos de material de construcción o losas de piedra calcárea, túmulos de piedra o fragmentos de *tegulae* o de ánforas partidas por la mitad, además de inhumaciones en el interior de estas.

3.11. Rutas de la cristiandad: La formación del modelo cristiano en el arte áulico Occidental

El mensaje de Cristo se difundió y asentó en Hispania desde muy temprano hasta consolidarse en una activa jerarquía. A pesar de que son diversas las opiniones acerca de la incidencia de la religión cristiana debemos mencionar la temprana visita del apóstol San Pablo en el año 64 por lo que creemos que desde mediados del s. I el cristianismo comienza a predicarse de una forma sistemática en el sureste de la península, hasta el s. IV cuando la Iglesia estaba ya muy organizada. La primera prohibición de asociación fue promulgada en tiempos del César (7 a.C.), para luego en época de Nerón iniciar la captura de cristianos, sacrificados y torturados en espectáculos públicos en los jardines y circos. La exacerbación de las escrituras revistió un nuevo horizonte al nacionalismo hebreo, frustrado por las tropas del general Vespasiano antes de proclamarse emperador. La persecución judía continuó con Tito que en su reproche erige el "*Arco de las Siete Luminarias*", recordando el desfile triunfal celebrado en Roma y evoca el sagrado candelabro de oro de siete brazos que junto al arca fueron parte del botín extraído del *Templo de Salomón*, tesoros situados en el cercano *Templo de Júpiter Capitolino* y en el *Palacio de los Césares*.

La nueva teología escrita separó los dioses tanto de sus funciones como de los fenómenos naturales. Las concepciones míticas y filosóficas sufren con el judaísmo una innovación expresada en la superación del tiempo cíclico y la instauración de un irreversible tiempo histórico. La historia evocada por los Evangelios se santifica con un nuevo tiempo cósmico y litúrgico asociado a un calendario sagrado de acontecimientos. La edición final de la Biblia coincide con el establecimiento de Israel en Canaán recibiendo las tradiciones de Babilonia. En estos relatos los escribas hebreos rescribieron los mitos y tradiciones egipcias sustituyendo a los dioses por humanos. La concepción del tiempo como repetición cíclica propia de los relatos védicos, hinduistas, budistas, aztecas o mayas se contraponen a la nueva concepción lineal y progresiva de las religiones históricas del judaísmo, cristianismo y el Islam. El primitivo paraíso terrenal donde predomina el reino vegetal se traslada a la ciudad representada por la *Jerusalén Celestial*.

La peregrinación al *Santo Sepulcro* está documentada desde el s. II en tiempos de Orígenes. En este período el cristianismo cala en Hispania sobre las corrientes del mitriaísmo o el priscilianismo favorecido por los intercambios con la nobleza de Cartago. La formación de estas sectas está vinculada con la resistencia y oposición que mostraron filósofos y religiosas a los sucesores de los apóstoles. El culto al emperador se establece con Domiciano cuando el cristianismo aún es un fenómeno ajeno a la vida civil y observada como un ateísmo. En esta época se instalaron en el templo de Isis del *Campo de Marte* cuatro obeliscos de granito rojo de Ramsés II. La persecución de los cristianos se conoce a través del filósofo Suetonio cuando relata que en época de Trajano y Adriano se tomaba a estas comunidades como etnias, acusándolas de utilizar poderes maléficos, supersticiones, infanticidio, incesto y en definitiva, doctrinas contrarias al conocimiento. Adriano ordena la reforma de la ciudad de Jerusalén –*Aelia*–, modificando el Gólgota donde se erigió un templo a Venus (135). Delfos vive su último florecimiento en época de Adriano siendo testigo Plutarco.

En el Bajo Imperio la propagación de las religiones místicas orientales y los cultos a los dioses capitolinos junto a otros (Dioniso, Baco, Venus...) se difundieron en zonas muy romanizadas. El respeto a la nueva secta cristiana se reproduce durante los períodos de los emperadores Septimo Severo, Caracalla y Galerio que prescribe el *Edicto de Tolerancia* (311). En este período se celebra el primer gran encuentro cristiano en Hispania conocido como *Concilio de Elvira* (Illiberris) en el que participa el obispo Osio de Córdoba dándose a conocer los cánones de la vida cristiana y los peligros de la coexistencia con la comunidad judía. La represión a los cristianos continuará en diferentes fases, en concreto con Decio y Diocleciano que dictaminó la confiscación de bienes. Los romanos se veían a si mismos como una civilización humana temerosa del extraño lo que llevo al enfrentamiento entre los grandes intelectuales romanos contra la propaganda apologista y antisemita que impusieron la sabiduría cristiana. La exaltación de la Naturaleza y la Razón humana en Tácito, Plinio, Marco Aurelio, Galeno, Dión Casio, Luciano, Peregrino Proteo y sobre todo Celso, se enfrentaron a la ciencia de la iglesia de Justino, Atenágoras, Taciano y especialmente Tertuliano en Occidente y Orígenes en Oriente.

La formación alejandrina de los Padres de la Iglesia (Orígenes)- utilizará como base de sus enseñanzas la parábola en la cual perviven los mitos paganos. La divulgación de los escritos de los Padres de la Iglesia Oriental fue imprescindible tanto para la introducción de hombres y mujeres al ascetismo, como a la proliferación de eremitorios y monasterios en Occidente. La vida monacal se encontraba muy extendida en Constantinopla y su huella llegaba hasta los confines del desierto egipcio donde vivió el gran San Antonio, cuya vida escribe el patriarca Atanasio de Alejandría. Aquellos anacoretas hacían de guías turísticos mostrando a los viajeros los lugares donde ocurrieron los episodios bíblicos. El prototipo heleno, platónico y cristiano se une el viaje al juicio de las almas. La filosofía griega -especialmente la platónica- representada por Plotino impregna la estética cristiana de raíces orientales junto a la occidental difundida a través de Cicerón repercutiendo en la fe cristiana. No obstante lo divino y lo espiritual oriental prevaleció sobre lo humano y lo corpóreo occidental. Plotino relaciona la memoria con la fantasía y la reflexión, observando la belleza de las cosas simples; la luz, el sonido, el conocimiento y el alma para concluir en una nueva clasificación de las artes desde lo material representado por la arquitectura, a lo espiritual que es la geometría. La función del arte será el complementar la realidad diferenciada del concepto mimético, así la oscuridad abarca la materia, mientras la luz alberga el espíritu.

Las corrientes neoplatónicas se refugiaron en Imperio Oriental alrededor de la corte de filósofos de la reina de Palmira. En el reinado de Zenobia se llegó a abarcar un amplio territorio independiente con las más importantes rutas, momento en que los romanos tenían un serio problema con los godos; así anexionó Siria, se apoderó de Egipto y entabló relaciones con Alejandría y con el obispo cristiano de Antioquia. En Palmira (Tadmor), se encontraba la principal ruta comercial situada entre la Siria romana y la Babilonia persa -en el paso de las caravanas que llevaba mercancías procedentes de China, Persia y el Imperio Romano-, lugar donde se daba protección a los viajeros del desierto. Porfirio, discípulo de Longino y biógrafo de Plotino en Roma, toma como base el sistema categórico aristotélico para escribir su *Isagoge* traducida al latín por Boecio. En sus tendencias eclécticas defendió la religión tradicional helénica interpretando y categorizando las virtudes siguiendo las doctrinas platónicas. Estas

interpretaciones alegóricas de los mitos religiosos populares quedaron plasmadas en su *"De Antro Nympharum"*; obra influyente en toda la Edad Media que será redescubierta e impresa por primera vez por el humanista Lascaris en Roma (1518). Las inscripciones de los edificios de Palmira recuerdan el dominio de las lenguas griegas, latinas y el arameo, además de la influencia egipcia.

Aureliano testimonió las victorias contra en Antioquia y Egipto (270) y el Imperio de las Galias (273 d.C.), exhibiendo en Roma a la reina Zenobia y el emperador Tétrico, e introduciendo el culto al Sol *Invictus* como protector del Imperio y del emperador; además conmemoró el gran *Templum Solis* en el Campo de Marte en honor a estas campañas. La imagen del emperador llega a sacralizarse cuando Diocleciano imita el ritual de los monarcas persas convirtiéndose en señor o *Dominus*, adoptando la vestimenta de pedrerías y mitras de oro. La cesión del control a la periferia del Imperio y la dispersión de las nuevas plazas fuertes con el embellecimiento de las capitales en el caso de Nicomedia (Asia Menor) y Antioquia (Egipto), conlleva la ruptura del símbolo de la unidad territorial representado en la ciudad de Roma. El emperador transformará los templos de Luxor en bases militares y los obeliscos derribados.

El resentimiento pagano condujo a la represión de la Iglesia primitiva culminando en la persecución se llevó a cabo en Oriente por Galeno y Máximo Daya descritos por los grandes historiadores del final del Imperio Dión Casio y Herodiano, detallando en orden cronológico los sucesos de la persecución de cristianos y judíos descritos como una limpieza étnica. Mientras en Occidente los enterraban bajo la ley de protección de *religiosi*, a los cristianos orientales se les trataba como delincuentes abandonándolos en el desierto como alimento de las fieras. Estos sucesos rememoran cuando los discípulos de los apóstoles consiguieron la cabeza decapitada de Santiago llevándola a Compostela. La devastación de la *Escuela de Alejandría* y de las comunidades cristianas de África y Capadocia se sucede en un período en que la Iglesia romana celebra los mártires de Asia.¹²⁷ Estos hechos revistieron por un lado un revés importante en las diócesis de todas las provincias y por otra parte sirvió para celebrar la figura de las víctimas cristianas a través de los martirologios y las hagiografías.

Durante este tiempo las *catacumbas* se constituyeron en el *Archivo de la Iglesia* donde se encuentran sepultados los mártires y santos custodios del altar que imitaron los hebreos. En Oriente la consideración de las primeras reliquias se relacionó con la práctica ritual del descuartizamiento de cadáveres en el interior de los templos. En la tradición judeo-cristiana el cuerpo está asociado al templo. El altar de las ofrendas y mesa del sacrificio hebreo se dan cita en el Génesis cuando Abraham lleva al sacrificio a Isaac, este altar se transformará en el s. III d. C. en mesa de la Eucaristía. Esta novedad proviene de la costumbre de los primeros cristianos perseguidos de ofrecer la Eucaristía en las tumbas de los mártires, de ahí que se guardaran sus huesos en los altares de piedra. La liturgia cristiana adoptó las tablas de díptico conciliares para uso litúrgico, en las que se enumeraban los obispos y miembros de la Iglesia y posteriormente fueron introduciéndose figuras siguiendo una distribución similar a las artes musivarias. Las artes suntuarias cristianas recogen desde sus inicios el fino trabajo del marfil del Alto Imperio Romano y de Constantinopla, entre los que

¹²⁷ Michael GRANT. *"Historiadores de Grecia y Roma"*, (Madrid, 2003).

destacan las series de hojas de dípticos o plaquitas consulares e imperiales con inscripciones oficiales y relieves de temas paganos, además de cajas utilizadas como joyeros o para ungüentos y medicamentos decorados con asuntos mitológicos.¹²⁸

La unidad del Imperio restablecida por Constantino y su apelación en el *Concilio de Nicea* (325) a favor de la ortodoxia católica dividirán culturalmente el Oriente griego y Occidente latino, derivando en un despertar nacionalista helenístico-romano en Oriente originario del Imperio bizantino. Constantino contempla la unidad del Imperio instaurando a través de su conversión el ceremonial bizantino sustituyendo los símbolos imperiales del águila por las representaciones cristianas de la cruz y el crismón. Constantino intervino en el saqueo del santuario de Delfos y finalmente en el s. IV con Teodosio fue cerrado. La leyenda áurea tratará de rescatar las huellas del símbolo del *Calvario* borradas por Adriano. La ciudad de Jerusalén era una colonia romana donde los judíos habían sido expulsados y donde una masa de población pagana convive con la incipiente colonia cristiana de gentiles y soldados. La paz constantiniana posibilitó la organización de la Iglesia, levantando los templos del *Martyrium* y la *Anástasis* donde se trasladó la residencia del obispado dependiente de la metropolitana de Cesarea. Tras un proceso de sincretismo propio del auge de las religiones místicas, los símbolos y los rituales pertenecientes a los cultos de los dioses de la vegetación acaban cristianizados. La piña símbolo de Attis se une al *chrismón* para formar el anagrama del nombre de Cristo. Al llegar la primavera la imagen de Cristo muerto y resucitado será paseada en procesión.¹²⁹

En las ciudades griegas y sirias se dieron las primeras manifestaciones de una arquitectura monástica frente a la solidez del sacerdocio persa. Los conjuntos monumentales de Siria parecen atestiguar la presencia de arquitectos de Constantinopla. Los monumentos sirios destacan por la regularidad y proporcionalidad en la estereotomía de sus muros, la organización plástica de sus fachadas y la decoración de los marcos de las puertas. La *Catedral de Edesa* se erigió siguiendo la simbología de la Santísima Trinidad con tres fachadas desde cuyas ventanas penetraba la luz en el coro, y en sus cimientos aparece la representación de los profetas y mártires. La planta basilical siria se une a la estructura cruciforme para aglutinar nuevos volúmenes formando naves rectangulares separadas por columnas que tienden a la idea de monasterio cerrando el santuario como un arca uniendo a la iglesia un claustro lateral. La geometría en la sillería se soluciona montando los paramentos a hueso, el uso de plafones pintados, placas ornamentales, grandes pilastras y frisos superpuestos.

El templo en su tendencia al abovedamiento toma como metáfora la nave, incorporando el ábside o un nartex dando origen al modelo de la basílica cristiana. Los edificios basilicales los recogieron los judíos en sinagogas y los árabes en mezquitas y palacios. Los monumentos conmemorativos versión de los mausoleos romanos-, se alzan en recuerdo los santos locales y reliquias. En Constantinopla y regiones mediterráneas del Egeo fue común la aparición junto a las primeras basílicas clásicas de pequeños edificios abovedados o mausoleo de planta cuadrada, redonda o

¹²⁸ Ranuccio BIANCHI BANDINELLI. *"Roma. El fin del Arte Antiguo"*, (Madrid, 1971), págs. 32-35

¹²⁹ Las pompas o procesiones paganas como las festividades de las *Attideia* -conmemoraban la muerte y resurrección del pino- llegaron a través de frigios y lidios a la Península.

cruciforme cuya función era tanto el bautismo como espacio destinado a reliquias. Estas estructuras paleocristianas de sistema central continuaron la serie de los *martyria* o testimonios, por lo que algunos baptisterios se transformaron en *martyrium*, forma esencial de las antiguas iglesias convertida al culto litúrgico. El *martyrium* consta de una estructura que se levantaba sobre la tumba de los mártires; lugar santo edificado en ocasiones como testero de la iglesia, en forma de oratorio, capilla o iglesia. Estos modelos originan otras formas de santuarios como la rotonda funeraria o galería circular con nichos y el baptisterio de diversas plantas con cúpula central.

La libertad de culto continuada por Teodosio favoreció el esplendor de la cultura bizantina. El centro del universo romano se traslada a Constantinopla donde se produce la confluencia cultural heleno-romana. Las emperatrices de la casa teodosiana y los donantes de la época siguieron las iniciativas de mecenazgo de Constantino y Santa Elena. La apreciación de las obras escultóricas por su valor artístico aparecerá en el llamado "*Codex Theodosianus*" (año 384). La literatura geográfica se desarrolla a partir del s. IV, cuando se publica el itinerario oficial de las vías del Imperio. El viaje por Palestina y Egipto formaba parte del estudio y la devoción de los primeros monjes occidentales antes de su asentamiento monástico. Las noticias históricas de los Santos Lugares se dieron a conocer a través de la divulgación de los discursos del obispo Cirilo de Jerusalén y las publicaciones eclesiásticas traducidas al latín de Eusebio de Cesarea y San Epifanio. Los primeros datos topográficos del viaje a Jerusalén se conocen a través del conocido como *Peregrino de Burdeos*, viaje que se inicia en Milán.

A finales del s. IV se conoce la descripción del viaje oficial a Tierra Santa de la virgen hispana Egeria, de la que conocemos su papel en la predicación en lengua ibérica a los nativos no romanizados. El "*Itinerarium*" de Egeria constituye un documento clave para conocer el estado de los primitivos lugares bíblicos, la liturgia cristiana, los cultos locales, aniversarios de mártires, santos y monjes orientales, y del latín vulgar. (fig.94) La peregrinación de Egeria se cree que se inicia desde el noroeste hispano haciéndose acompañar por Teodosio -en el momento que este es nombrado gobernador de Oriente-, y ambos se separan tras atravesar el Adriático. Egeria se establece en Constantinopla a estudiar griego, mientras Teodosio parte hacia el sur del Danubio para hacer frente a los godos y las tribus bárbaras. Egeria continúa su viaje a Jerusalén con Casiano quien deja importantes escritos de su formación en el antiguo *Convento de los Pastores* cercano a Belén y en el desierto de *Scete* en Egipto. En este mismo código se encontraban las dos obras de Hilario.¹³⁰ Las continuas refutaciones de Eusebio de Cesarea y otros escritores eclesiásticos a al tratado de Porfirio *Contra los cristianos* condujeron a Teodosio II a quemar estos 15 libros.

Los recuerdos de Egeria y la *Historia* de Eusebio de Cesarea tendrán un papel importante en la elaboración de los calendarios de fiestas de santos de iglesias locales y martirologios que conmemoran los de toda la Iglesia. (fig.95) A estas listas de santos se le adjunta el testimonio biográfico de cada uno de ellos. Las narraciones hagiográficas serán conocidas como martirologios históricos o *passionarios*, los cuales siguen los modelos de Beda. San Jerónimo realiza el mismo trayecto que Egeria -exceptuando la última parte, en un viaje piadoso de aproximadamente un año, terminando por instalarse como cenobita en Belén. Aquí funda un monasterio construido por Paula

¹³⁰ Agustín ARCE. "*Itinerario de la Virgen Egeria*", (Madrid, 1996).

romana, donde se instruyen dos comunidades, masculina y femenina, y una hospedería para peregrinos. La fama de los anacoretas del desierto recorría Palestina. San Antonio Abad consiguió agrupar algunos de estos ascetas solitarios en una comunidad de ermitaños. En las excursiones de Egeria por Palestina y Egipto llama la atención su estancia en la Tebaida (Alto Egipto) y su visita al Sinaí y Transjordania donde da cuenta entre otros relatos del espectáculo de las *laureas* u organización de conventos coptos o del paraíso bíblico de Arandara.

Las crónicas de San Jerónimo ¹³¹ nos ofrecen un testimonio más de la peregrinación a los Santos Lugares. Tras su estancia en Jerusalén y Alejandría continúa su viaje hasta el *Valle de Nitria* donde conoce el primitivo monaquismo cristiano. En compañía de Paula y un grupo de monjes bordea todo el litoral de Siria, Fenicia y Judea, recorriendo las calzadas militares, visitando las antiguas colonias romanas, las regiones, pueblos y ruinas donde se produjeron los episodios bíblicos e históricos. San Jerónimo traducirá del griego al latín la regla de San Pacomio que junto a la regla de San Basilio constituyen la base de la futura organización monástica occidental. El historiador hispano Hidacio en su viaje a Palestina, escribirá el "*Chronicon*", documento continuador de la obra de San Jerónimo con quien se encontró en Jerusalén; obra considerada como la más fidedigna historia sobre la invasión bárbara. El s. V será el siglo de oro del monacato oriental revelado por los influyentes testimonios de Juan Casiano que junto a Germán recorrieron las *laudias* de Egipto.

La introducción de elementos orientales favoreció la emergencia de la teología del arte difundida a través del comercio con Occidente. Las antiguas y complejas alianzas del Imperio dejan paso a una Dinastía cristiana que contempla como los godos saquean Roma. El reino suevo, las islas Británicas e Irlanda adoptaron las formas del arte copto, sirio y sasánida que arribaron por la vieja ruta del estaño. Tras el *Concilio de Elvira*, la influencia principal procede de la Iglesia africana y sus misioneros. El dominio Imperial del Estrecho mantuvo abierta la ruta del estaño desde *Carthago* facilitando la expansión del cristianismo y la difusión de la vida en los eremitorios y *laurias* egipcias en el litoral hispano y lusitano hasta las Islas Británicas. El cristianismo adoptará las composiciones de los tapices del mediterráneo oriental sustituyendo las imágenes paganas por representaciones de santuarios.

Las comunidades cristianas del interior de Egipto continuaron elaborando tapicería mural componiendo las figuras mitológicas de una forma indígena conocido como arte copto,¹³² parte importante del arte paleocristiano con influencias sasánidas e indias, signo de una reacción frente a la cultura greco-romana. La técnica copta en la escultura es tributaria del arte parto (greco-iranio) continuando con la estética de bordado, recubriendo de vegetación geométrica todas las superficies con un borroso relieve plano y biselado que escapa del módulo y de las proporciones clásicas. Los frisos, encuadramientos, canceles, cornisas, basamentos, fustes y capiteles aparecen tapizados en sus superficies influenciados por los trabajos en madera. El arte de la reproducción se manifiesta a través de los tejidos historiados de lana, lino y sedas procedentes de Egipto, Palmira, Dura y Constantinopla; con una decoración pagana, báquica y triunfal de cacerías, procesiones, frisos, medallones y arcadas que utilizan la

¹³¹ En Francisco MORENO. "*San Jerónimo. La espiritualidad del desierto*", (Madrid, 1994).

¹³² Ranuccio BIANCHI BANDINELLI. "*Roma. El fin del Arte Antiguo*", (Madrid, 1971), págs. 292-295

repetición de motivos y episodios. La nueva vestimenta procedente de Egipto renueva la pintura y unifica la iconografía mediterránea. Los emperadores identificados con la divinidad portarán una indumentaria de corte impersonal prefigurando el tipo icono bizantino con vestidura sagrada.

El tesoro cristiano se asociaba con la capilla o armario donde se guarda la reliquia, siendo a partir del s. IV cuando se utilice para este fin uno de los ábsides laterales mientras el otro se dedica para los libros. Entre los objetos de culto se encontraban aquellos que iluminaban el altar como los ciriales, candelabros y lucernas, a estos se suman los cálices y evangelios, las vestiduras litúrgicas, tapices, urnas de orfebrería y en su interior los propios despojos de los santos. (fig.96) Estos restos fueron considerados como tesoros, fragmentos del cuerpo o rarezas fabulosas dotados de propiedades milagrosas, curativas y mágicas. En el entorno eclesiástico las colecciones de reliquias se depositarán en la cripta bajo el altar, espacio que se cubría con *velos*. La función de los tapices consistía en separar el coro; más tarde la pintura mural imitó al tejido. Los cortinajes historiados se colocan en el interior del templo cuya función consistía en separar el coro y defender las puertas; más tarde la pintura mural imita al tejido a lo largo del muro.

Tras la excomunión del hispano Teodosio *el Magno* por San Ambrosio, la Iglesia termina imponiéndose sobre el poder temporal de los gobernantes. El arte cristiano asiste al alejamiento de los ideales clásicos, las parábolas y las escenas del Génesis toman las escenas del Antiguo y el Nuevo Testamento como único modelo de representación. En Oriente se desarrolla un movimiento idealista iconoclasta cuyas causas principales fueron el rechazo de la estética sensual de los antiguos. Los Padres de la Iglesia tomaron progresivamente posiciones iconólatras promoviendo en los templos de Constantinopla un arte figurativo donde las escenas de la vida de Cristo fueron sustituidas por imágenes realistas de la Naturaleza. La transparencia de la imagen permitía el reconocimiento de lo representado, desapareciendo el relieve por los colores y figuras planas sin fondos. También la expresión simbólica hebrea se enfrentó a las estructuras narrativas en las escenas sagradas y a la monumentalidad en la representación. Algunas de las causas de esta posición de rechazo a las imágenes fueron los éxitos de los árabes en la conversión a una religión que carece de imágenes, y la popularidad creciente del monacato y de los príncipes eclesiásticos que utilizaban los iconos de santos y las reliquias como método de propaganda. La pintura al fresco se caracterizó por la necesidad del icono como sistema doctrinal y educativo para el hombre de fe. Las escenas narrativas fueron las pruebas históricas.

La doctrina de los cánones del *V Concilio de Cártago* (401) y las sucesivas legislaciones bizantinas limitarán la práctica oriental de descuartización en los templos y su consideración como reliquias, además del culto y exhibición. A partir de entonces se profesará culto a aquello que han tocado los santos y mártires. El inicio de una nueva industria y el comercio de los *sacra* se suma a la producción de objetos litúrgicos y áureos. Así es como entre los siglos IV y VII los orfebres utilizaron la plata para realizar arquetas, olearios y vasos litúrgicos, destacando los relieves cristianos repujados encontrados en Siria. Los talleres-eborarios provinciales y locales de la periferia oriental y occidental imitan las técnicas de Alejandría y Antioquia realizando delicadas piezas de marfil en forma de pequeñas cajas ornadas con figuras clásicas y piadosas, siguiendo una composición de motivos similar a las de los sarcófagos de la

época. Estas cajas cúbicas y píxides redondas con su tapadera sirven para conservar los tesoros, ya sean hostias o fragmentos de reliquias.¹³³

El origen de la transición de la Roma antigua del *Palatino* a la Roma cristiana se producirá en el s. IV y V con la difusión en Occidente de la piedad cristiana en el culto y veneración de los sepulcros de los mártires y santos. El desfile fúnebre se unirá a la liturgia cristiana en la costumbre de llevar los cuerpos de los mártires al sepulcro. Los *trofeos* o restos de los apóstoles Pedro y Pablo enterrados en el camino de Ostia y el Vaticano fueron depositadas en las catacumbas de la *Vía Apia*; lugares que atraen a nuevas sepulturas cristianas. Los sarcófagos continúan el programa litúrgico judío del ciclo de la Pasión y el Martirio de los Santos, bajo la idea de Triunfo con la cruz -en el centro- y escenas donde los héroes cristianos se equiparan a los héroes míticos. A estas imágenes provenientes del simbolismo de la palabra se suman el culto secreto a las formas del pez, la cruz, el áncora y el nombre de Cristo, cuya aplicación se centra en los sarcófagos bizantinos y visigodos de los s. IV y V (fig).

El inicio del itinerario de la peregrinación a Roma se relacionará con las vías de comunicación del Imperio Romano donde el nuevo sistema viario de carácter sacro se superpone a las vías consulares y en cuyos nudos de comunicación las órdenes hospitalarias y cofradías fundan abadías. Roma se transforma en la sede de la autoridad pontificia, centro organizativo para el viaje a Jerusalén y laberinto urbano, lugar donde se concentra la devoción apostólica con grandes complejos basilicales donde el visitante realiza la peregrinación romana. Los santuarios occidentales continuaron el sistema circular de construcción urbana o basílica, versiones de los edificios de la época de Constantino. La forma del baldaquino judío de venerar las tumbas de los profetas y patriarcas pudo ser la aportación que llega a Italia procedente de Oriente Próximo, representado en medallas y dípticos romanos, en mosaicos y marfiles, en estelas funerarias bizantinas con relieves de estuco y frontones situando en su interior a los profetas y orantes, en construcciones como el *fastigium* constantiniano de Letrán.

La forma de altar cubierto o *ciborium* oriental se asemeja a una copa invertida. La pervivencia de la escultura y el relieve aplicado al monumento en la Constantinopla Imperial se hace extensivo en época de Justiniano,¹³⁴ mientras en Occidente tan solo encontramos imitaciones de tabernáculos en relieve procedentes de los talleres de Rávena y los sarcófagos ornamentados característicos de las producciones lombardas, Aquitania, Inglaterra, hasta los reyes visigodos de Hispania. La forma del tabernáculo aparecía en los cipos paganos y tapicerías, siendo en el s. VI cuando los papas erigen baldaquinos de bronce dorado y de mármol. Esta forma será imitada en las arquitecturas funerarias y en los edificios de culto cristiano alcanzando los románicos lombardos y renanos. Las cuatro torres vigilantes representan en el románico y carolingio a los cuatro evangelistas que exhortan públicamente su mensaje a través de las campanas.

¹³³ André GRABAR: Artes suntuarias e industriales artísticas. En "*La Edad de Oro de Justiniano. Desde la muerte de Teodosio hasta el Islam*", (Madrid, 1966), págs. 277-320.

¹³⁴ André GRABAR. "*La Edad de Oro de Justiniano*", (Madrid, 1966), págs. 264-273.

Bizancio eclipsa a Alejandría como centro del pensamiento cristiano, desapareciendo la tradición secreta de la escritura demótica y la tradición de la parábola. Los egipcios fueron expulsados de los gobiernos bizantinos al considerarse herético el dogma monofisista de los coptos que aceptarán finalmente la entrada del califa Omar siendo tratados con benevolencia.¹³⁵ Los seguidores de San Agustín serán los encargados de recopilar los restos de la antigüedad clásica. La teoría estoica sobre la armonía universal, la belleza absoluta platónica y la medida pitagórica las funde San Agustín formalizando su doctrina metafísica oriental a través de Roma. En su teocentrismo San Agustín eleva la música y la arquitectura a un orden matemático, mientras condena a la literatura por su falsedad, diferenciándola de las artes plásticas. San Agustín vincula la idea de belleza con el ritmo y sin una dependencia exclusiva del número como hicieron los romanos, sino que la amplía con una serie de fenómenos psicológicos. En "*Las Confesiones*" la belleza se relaciona con el equilibrio y el contraste entre los opuestos, y al igual que el sistema de Plotino y Heráclito, la medida y el número equivalen al orden y la unidad entre las partes. Los estados de recitación, declamación y el canto son los intermediarios entre la lectura y la escritura. Los relatos dictados confieren a los textos estilos más dinámicos, experienciales, reflexivos y familiares. La lectura silenciosa de asiste a la emancipación del texto figural que es la entonación expresiva.

El mártir Boecio Severino conocido como el último romano fue leído, traducido y comentado en la cumbre de la Edad Media, sirviendo de guía a Gilberto Porretano, Alberto Magno, Tomás de Aquino, Fray Nicolás Triveth y otros. Destacaron sus opúsculos teológicos expositivos y apologéticos, los comentarios de Aristóteles, Porfirio, Tolomeo, Cicerón, y los tratados científicos de aritmética y música; la *Consolación* fue obra de obligada lectura en los monasterios. Los tratados de Pseudo-Dionisio fusionarán el concepto divino de las Sagradas Escrituras y el espiritual platónico sustituyendo la experiencia estética-empírica por una belleza trascendental, basada en el modelo de la luz de Plotino, concepto fundamental del cual emana toda la belleza la cual identifica con el bien. A partir de entonces el modelo que reproduce el mundo celeste será el de la iglesia bizantina donde se descubre el paso de lo virtual a lo formal, es decir el tránsito de la luz.

Bizancio y los monjes anglosajones serán los focos de irradiación del arte de la miniatura. La iconografía de los manuscritos ilustrados procede de las fuentes primigenias de los ciclos bíblicos: el *Libro de Job* como texto ilustrado más popular del mundo griego, el *Libro de los Reyes*, el *Libro de los Profetas* o el *Libro de los Hechos de los Apóstoles*. Las representaciones de los episodios religiosos se suceden en los Evangelios manuscritos orientales realizados por los iluminadores que pertenecían a un *scriptorium*, mostrando escenas en procesión y ceremonias litúrgicas figurativas (fig.2). Los arquetipos de la Biblia seguirán los modelos y esquemas compositivos de las escenas clásicas de los tratados mitológicos. El famoso *Vivarium* de Casiodoro influirá en la labor de creación de bibliotecas y *scriptoria* principalmente en los primeros monasterios de los monjes benedictinos.

¹³⁵ El egipcio se escribía en alfabeto griego añadiendo siete caracteres demóticos, escritura denominada copta y muy frecuente en las escrituras sagradas tanto bíblicas como eclesiásticas. No olvidemos el declive del culto a Isis en el *Santuario de Fílae* y la destrucción del *Serapeum*, donde se perdieron las enseñanzas antiguas que estaban muy lejos de las interpretaciones místicas realizadas a finales del s. V por Horápalo.

El período helenístico bizantino fue el único conservador de la cultura antigua, siendo el género literario de los ciclos biográficos el más influyente. La actividad intelectual en Oriente cuyo exponente fueron las *Vitae* llegará a extenderse por los primitivos enclaves del noroeste hispano donde creció el prestigio de las actividades literarias de los monasterios como el Servitano fundado por el africano Donato. La tradición de las crónicas iniciada por San Jerónimo será continuada por los escritores eclesiásticos galaicos Hidacio y Orosio, elaborando una hagiografía en forma de Actas que influirá en los géneros literarios clásicos. El esplendor de la cultura ostrogoda llega con el largo reinado de Teodorico auténtico promotor de la confederación de los pueblos germanos, logrando la confluencia cultural latinas y goda hasta su muerte (526) cuando Casiodoro tratará de continuar su legado sin éxito. Tras la expulsión de los probizantinos de Letrán (506), Teodorico reconoce como papa a Símaco iniciando la reconstrucción de la Roma imperial bajo la consolidación de los bienes eclesiásticos y el apoyo incondicional a los obispos de África refugiados en Cerdeña -huidos de la invasión de los vándalos arrianos-.

La fiebre traductora recorrerá Oriente y África hasta Hispania, promoviendo desde el s. VI la formación de reconocidos obispos y la fundación de iglesias y redes de cenobios. La convivencia de la cultura ostrogoda y visigoda engendró pródigas obras escritas por obispos; San Martín en territorio suevo, San Leandro en Toledo, Juan abad de Biclara luego obispo de Gerona, y Liciano obispo de la diócesis bizantina de Cartagena. Los estudios en la diócesis emeritense sobresalieron dentro del conjunto de escuelas episcopales hispanas. Otros focos culturales fueron las bibliotecas episcopales como la zaragozana donde se distingue la labor de Braulio. Las tablas del obispo San Cirilo serán utilizadas para la elaboración de la Pascua. La autenticidad de Atanasio en la "*Vida de San Antonio*" (s. IV) evoluciona entre el s. VI al XI hacia una serie de obras cargadas de esteticismos. Las obras clásicas de Homero y Eurípides -las más ilustradas de la antigüedad- junto con las comedias de Terencio y la "*Psychomachia*" de Prudencio fueron copiadas en diferentes períodos como la "*Moralia*" de Gregorio Magno gran modelo de los ascetas hispanos y la "*Mithologiae*" de Fulgencio, todos ellos encontrarán continuadores en tiempos de Carlomagno.

El rito litúrgico cristiano en época visigótica está marcado por una profunda influencia oriental fruto de las relaciones de los obispos con Constantinopla y la presencia de numerosos clérigos griegos. El rito gótico o *mozárabe* de la misa se nutre de la liturgia oriental griega especialmente en los himnos. . Otras influencias llegaron de la Iglesia de Egipto, el Norte de África y la Galia. El oficio litúrgico en esta época obtiene su impulso en el registro de los mártires y los días de su conmemoración como fueron los primeros *calendarios* manuscritos o grabados en piedra como el *Calendario de Carmona* del s. VI. Estas listas en un principio imitan a las *depositiones* romanas donde se incluyen los fastos, las celebraciones populares y paganas, sumándose las referencias a obispos y mártires. El ritmo festivo anual se concentra en el período comprendido entre julio y septiembre, época favorable a las peregrinaciones, fuera de la temporada de las actividades agrícolas de la labranza y la siembra.

3. 12. Las sedes episcopales bizantinas y godas en la representación de la ciudad tardorromana

El esplendor ciudadano en los tiempos del Imperio oriental queda reducido a pequeñas y empobrecidas comunidades cristianas cuya administración queda en manos del obispo, único protector de las ciudades. La Iglesia viendo la derrota del Imperio asumirá -de forma nostálgica- el papel unificador territorial, liderando con sus eclesiásticos la recuperación económica y social de las ciudades. La organización administrativa territorial hispánica en época visigoda seguirá a grandes rasgos la estructura heredada del Bajo Imperio. La división en *provincias* con sus capitales y sedes metropolitanas, permiten la convivencia del poder civil y el eclesiástico. A esta composición geográfica cabe añadir las administraciones periféricas de las provincias representadas por las comarcas. La competencia de estos distritos condales denominados *territorium* pasa a manos de los condes o *comites* -pertenecientes a la comitiva del monarca-, que tendrán el poder sobre las ciudades de la demarcación. El inicio del sistema feudal tiene su exponente en las concesiones de tierras por parte del monarca en beneficio de los llamados *fideles*, su clientela.

La monarquía visigoda valoraba en gran manera sus propiedades patrimoniales rústicas, ya que de estas fincas cultivadas proceden las rentas pagadas por las comunidades de siervos, a los que se suman los impuestos a los propietarios libres. En el ámbito rural destaca la relevancia adquirida por las instituciones assemblearias de campesinos libres, encargadas de resolver los problemas relacionados con las propiedades, las labores agrícolas y ganaderas. Otros grupos sociales importantes lo conforman los artesanos y aprendices. Los comerciantes cristianos transportan sus mercancías atravesando las calzadas romanas y las vías fluviales para acceder a las plazas o *conventus* del interior. La decadencia institucional y comercial urbana no es obstáculo para que los antiguos *municipium* occidentales -que habían perdido su centralidad, lleven a cabo una nueva organización eclesiástica y administrativa enriquecida por donaciones y cuyo prestigio se identifica con la ciudad. Los faustos de los reyes visigóticos recogerán el ceremonial bizantino de consagración del monarca, siendo los hispanogermánicos los primeros en coronarse en este tipo de ceremonias, modelo que siguieron los reyes merovingios y posteriores.

La actividad constructora urbana en los primeros tiempos de la penetración germana se reduce a la reconstrucción de murallas e infraestructuras romanas, es el caso de la ciudad de Mérida donde en época del obispo Másona se prolongó la labor edificatoria. Otras mejoras urbanísticas se realizaron en Toledo especialmente los trabajos de ornamentación en el reinado de Wamba. La tónica general de este período fue el aprovechamiento de los materiales de edificios antiguos abandonados, expoliados para su uso en estructuras domésticas, práctica que se une a su ocupación y reforma. En cuanto a las leyes visigóticas, las innovaciones no se dejarán ver hasta que Leovigildo corrija la antigua obra de Derecho de Eurico en el llamado *Codex Revisus* que invalida el antiguo *Código Teodosiano*. Esta redacción fue utilizada por su descendiente Recesvinto como base para la elaboración del definitivo Código visigótico conocido como *Liber Iudiciorum* del que se realizaron varias versiones, implantándose en todas las

comunidades de Hispania. Posteriormente se dará a conocer el *Breviario de Alarico II* seguido por los hispanoromanos.¹³⁶

El arte de los pueblos germanos vivirá diferentes fases: la primera ligada a su procedencia con la diversidad de conexiones orientales de tipo helenístico, iranio y sármata. La segunda fase se caracteriza por el proceso de romanización provincial y la incorporación lenta de elementos esquemáticos bizantinos de corte helenístico y sirios hasta su triunfo en el arte visigodo, temas que enlazan con el románico. Y la última fase donde las formas abstractas se identificarán con el arte califal donde los capiteles cordobeses de tradición corintia muestran la evolución de la arquitectura visigótica. El foco castellano-leonés sobresale por los canceles o losas finas de mármol, decorados con arcos tallados sobre finas columnas que cobijan diferentes motivos formando series. El arco de herradura de origen órfico, forma ornamental que aparece en objetos de bronce romanos y en estelas funerarias hispano-romanas se utiliza con una función constructiva. La columna y los capiteles romanos se adoptan con forma prismática y achatada donde se tallan escenas similares a las miniaturas y broches germánicos.¹³⁷

Las representaciones de la cerámica celta son llevadas a las estelas funerarias, crismones y cráteras de los sarcófagos de mármol, realizadas en talla geométrica a bisel. El modelado decorativo en la técnica de biseles y surcos recuerda las tallas de marfil. La ornamentación del mobiliario litúrgico se asemeja a lo arquitectónico. La religión germana introduce figuras fantásticas procedentes de la poesía de las runas como las walkyrias, los dines inferiores, los dragones y sílfides que personifican el viento de las estaciones y el hielo, y los espíritus del campo y de la casa. La tradición del Danubio llegará a los talleres de la Corte toledana donde recibe las tendencias bizantinas. La orfebrería y la platería germana se distinguen por el engastado de piedras. En la época de la monarquía de Leovigildo se aplica la unidad confesional entre godos e hispanocristianos, expandiendo desde Toledo una nueva industria del arte de lo cual se percibe una búsqueda de un sentimiento de identidad nacional reflejado en las técnicas constructivas. El *Palacio Real de Toledo* sede de piezas extraordinarias contaba según la leyenda árabe con la *mesa del Templo de Jerusalén* proveniente del saqueo de Roma.¹³⁸

La reconquista bizantina de los territorios espacios ocupados por los vándalos (533-535) abre las puertas del comercio al Imperio cristiano. La consolidación del Imperio Bizantino en el Mediterráneo occidental con la intervención de las tropas imperiales en *Cartago*, continuó con la recuperación de la diócesis de Mauritania y la toma del Estrecho, y prosiguió con el control y la vigilancia de las costas francas y visigóticas donde instalan sus estaciones comerciales y navales. La ciudad de *Carteia* y el enclave estratégico reconstruido de *Septem* (Ceuta) constituyen los nuevos bastiones de los romanos desde donde parte la ayuda militar hacia las ciudades hispanas afines al Imperio. A partir de las victorias en las campañas militares en el norte de África contra bárbaros romanizados y vándalos, se inicia la reconquista del Occidente romanizado liberando a Roma del poder ostrogodo (550).

¹³⁶ José ORLANDIS: El Derecho de la España visigótica. En "Historia del Reino Visigodo Español", (Madrid, 2003), págs. 152-157.

¹³⁷ Pedro DE PALOL. "La imagen del arte hispanovisigodo", (Barcelona, 1984).

¹³⁸ José ORLANDIS. "Historia del Reino Visigodo Español", (Madrid, 2003), págs. 146-147.

Las invasiones francas de los merovingios traspasando los Pirineos y la expansión imperial bizantina en las islas del Mediterráneo, las costas del Levante y las provincias meridionales de Hispania dejan mermada la influencia y el poder ostrogodo. La caída de Rávena y las disputas sucesorias entre los gobernantes germanos hispanos abre el paso a las tropas imperiales, sometiendo desde sus dominios en *Carthago* la franja costera comprendida en el sur de las tierras valencianas y las islas Baleares. Los bizantinos conservaron las antiguas divisiones territoriales y su administración por lo que las familias católicas hispanoromanas se mostraran cordiales con los nuevos gobernadores. *Carthago* se constituye en el centro administrativo de la Mauritania II, con la plaza fortificada de *Carthagonova* como capital de la provincia bizantina de *Spania*, cuyas ciudades más relevantes fueron *Malaca* e *Illice*.

La inestabilidad de las ciudades superpobladas de Oriente y el régimen de bancarrota del imperio contrastan con la opulencia de Constantinopla. Justiniano celebra la victoria de Roma iniciando la reconstrucción de Santa Sofía y llevando a cabo un programa de construcción de iglesias y defensas desde el Norte de África hasta Siria, cuyas fronteras fueron asaltadas por los persas devastando y saqueando Antioquia y otras grandes ciudades cristianas orientales. Entre los proyectos del emperador de los romanos se encontraba la creación del Derecho Romano que llegará hasta Europa occidental, estableciendo los nuevos códigos morales prohibiendo los juegos, el circo y la homosexualidad. Estas obligaciones dieron lugar a revueltas y saqueos generalizados en la ciudad de las ceremonias, siendo reestablecido el orden por Belisario. En este período las colonias imperiales del Levante inician sus programas de edificación y fortificación mejorando así el sistema administrativo de la nueva ciudad cristiana. (fig.97)

El liderazgo de las diócesis bizantinas de *Ilici* y *Cartago Noua* durante el s. VI y principios del VII, propagó la adopción de las representaciones del Santo Sepulcro en la planificación de los centros urbanos. Las *villae* se fueron adoptando la *pars urbana* a las nuevas necesidades ceremoniales incorporando oratorios y necrópolis. Los antiguos espacios urbanos contemplan la ocupación de los espacios representativos para el culto cristiano y la reocupación de los antiguos centros públicos. Las fundaciones eclesiásticas toman progresivamente los centros urbanos intramuros optando en numerosas ocasiones por la reforma de edificios históricos abandonados. El replanteamiento de las nuevas sedes episcopales se desarrolla entorno al área catedralicia próxima al foro romano. Las Actas de los Concilios y de los Sínodos de época visigótica son la fuente principal para el estudio de la situación política entre romanos y visigodos, en concreto las sedes episcopales del sureste de *Spania*. A los primeros concilios asistirán los obispos de *Valentia* y *Saetabis*, ausentándose los pertenecientes a las sedes de *Dianum* e *Illice*, donde la influencia de los comerciantes orientales se une a la importante presencia altos cargos judíos obligados por Orosio a bautizarse tras su visita a Mallorca.¹³⁹

La Basílica protovisigótica de *Ilici* fue contemporánea de la construcción de *Santa María de Mallorca*, también perteneciente al territorio Cartaginense del Imperio bizantino. Otras fundaciones conocidas en este período fueron numerosas las

¹³⁹ José María BLÁZQUEZ: La Hispania en el Bajo Imperio ¿decadencia o metamorfosis?. En "El Mediterráneo. Historia, Arqueología, Religión, Arte", (Madrid, 2006), pág 295-313.

sepulturas aire libre, en cuevas, criptas y exterior de las basílicas como las *laudas* en mosaico de Dénia y en el interior de las basílicas con fosas revestidas conocidas en el *Monasterio el Servitano de Xátiva* fundado por Donato (regla San Agustín). La falta de documentación no permite conocer la importancia jerárquica de los *Banys de la Reyna* de Calpe donde a finales del s. VI se edificó una basílica rectangular sobre la necrópolis, además de instalar una nueva pila bautismal dentro del baptisterio original. (fig.98) Otros lugares cristianizados que no conocemos son la ciudad de *Allon*, la playa de *Baber* y el Benacantil, al igual que el fondeadero de Tabarka con el Cabo de Santa Pola y la desembocadura del Segura.

El paso del arte paleocristiano al arte áulico significó la adopción de diferentes formas ornamentales principalmente en el aplique escultórico a la estructura arquitectónica. El sistema constructivo bizantino anticipa el estilo románico por el carácter decorativo de los muros, realizados con ladrillo -más grueso que el romano- y unidos por amplias juntas de mortero. El uso del ladrillo con inscripciones estampadas o relieves sacados de un molde y las placas ornamentales de mármol tiene su origen en el norte de África (fig.99). Para el conocimiento de estas actividades se utiliza la abundante producción epigráfica, cerámica y las referencias a los alfares de ladrillos. La epigrafía griega conocida en los establecimientos comerciales y residenciales imperiales de la costa levantina como Cartagena y Elche presentan el mayor número de inscripciones. En este período se multiplican las actividades junto al fondeadero situado sobre la *Meseta dels Antigons* de Benalúa hasta que Teodomiro instale la flota bizantina en la rada de Santa Pola.

Las colonias de comerciantes y mercaderes orientales de ultramar jugarán un papel determinante en el dominio bizantino en las costas mediterráneas. El esplendor oriental que debió vivir la región meridional del litoral se entiende por la recuperación de las grandes rutas comerciales con la Bética y el comercio ancestral de cabotaje heredado de los púnicos, griegos y persas. Las actividades comerciales de importación-exportación y las rutas intercontinentales llegaron a alcanzar las dimensiones de la época del Imperio romano. Las vías más transitadas fueron las del Danubio que comunicaban con Bizancio y las islas griegas. Las corporaciones persas junto con los mercaderes griegos, egipcios y judíos dominaban las rutas marítimas, llegando a establecer sus lonjas o *cataplus* en las costas marítimas y fluviales del Levante - rutas muy superiores a las terrestres-.

El desarrollo industrial en Constantinopla y en Oriente instauro un mercado relacionado con el campo textil (lino, seda, algodón), púrpura, vino, vidrio, perfumes, papiro, libros y objetos suntuarios de metal y marfil. Los espectáculos públicos teatrales y circenses en la ciudad se perpetuaron durante la decadencia del Imperio romano; las provincias del Norte de África gustaron de estos entretenimientos, siendo reveladoras las noticias de la época sobre la importación y exportación de atletas, actores e histriones para los teatros y circos. El Imperio bizantino gozó de estos espectáculos en especial de las carreras de cuadrigas en el hipódromo. Procopio fue el mejor narrador de los ceremoniales escandalosos, los placeres y lujos que rodeaban el protocolo de la aristocracia romana en época de Justiniano.

La cerámica bizantina exhibe una importante expansión geográfica a través de la costa, desde Tarragona hasta el Algarbe. Los mosaicos de pavimento persiguen las composiciones realistas bizantinas sobresaliendo las escenas en forma de friso e

incorporando edificios y ciudades como fondo de los temas alegóricos. Entre el s. IV y el s. VII los talleres vidrieros de Colonia e Italia trataron de imitar en vidrio los recipientes metálicos con incrustaciones de Siria. Las producciones bajomedievales de procedencia renana y del norte de Italia son frecuentes en el Mediterráneo occidental. En esta época en que se generaliza el uso de vidrio reciclado, encontrando vajilla de importación compuesta por vasos y botellas de vidrio, escudillas y páteras talladas. Estas piezas en vidrio coloreado -de cabujones- realizados mediante soplado en molde se encontrarán en los niveles bizantinos de establecimientos costeros como Cartagena, el *Portus Illicitanus* o en las necrópolis del Albir.¹⁴⁰

La propaganda de los herejes griegos que afluyen a Hispania desterrados de Oriente origina una crisis dentro del espíritu de pureza cristiana en las sedes episcopales y la política goda. La iglesia visigoda combatirá el monofisismo que negaba la doble naturaleza de Cristo cuestión conciliada por el emperador Justiniano. Leovigildo somete a los poderes hispanorromanos regionales para dar fin a una angustiada situación política y religiosa. En los comienzos de su reinado aprovechará el ocaso Imperial para liderar una ofensiva contra los suevos y las posesiones bizantinas. Las alianzas romano-bizantina, suevo-bizantina y la cohesión de la nación germano-arriana quedan bloqueadas. Recaredo tendrá que poner freno a la nobleza arriana y a los ataques imperiales con su conversión, admitiendo el principio fundamental de la unidad católica europea; el cristianismo, el germanismo y la cultura clásica.

Un largo período bélico se extiende con la conversión a la fe católica de Recaredo y la celebración del *III Concilio de Toledo* (589). La persuasión del arzobispo San Leandro de Sevilla dictamino por un lado, que las diócesis ocupadas no recibieron influencia del arrianismo y por otro la Iglesia se expresa contra la convivencia judeo-cristiana. La guerra civil en la Bética y las alianzas romano-bizantinas llevaron a la nobleza visigoda a liderar políticamente los designios de la Iglesia. Esta nueva situación provocó el desplazamiento de los poderes godos hacia el sur, en un intento por dominar a la aristocracia hispanorromana católica aliada de Bizancio. La ocupación militar de los visigodos en el sureste peninsular da cuenta de la presencia de elementos católicos y arrianos en *Valentia* y en la frontera sur (Turia, Alcasser, Sollana, Romaní, Anna o Beneixida). *Saguntum* -que acuña moneda visigoda- completa el cinturón militar con los romanos-imperiales. En estos asentamientos rurales -fortificados por contingentes nórdicos, se aprecia un cambio en las costumbres funerarias, atestiguadas por los restos de inhumaciones y los ajuares encontrados en cámaras excavadas en roca.

Al otro lado de la frontera encontramos un ejemplo de defensa bizantina de frontera en *El Monastil* (Elda) donde se levantó un fortín para proteger el acceso a *Illice*. La elección de *Illice* como sede episcopal oriental tendrá como respuesta entre los visigodos la ascensión de la sede de Toledo a *metropolitana* en sustitución de *Tarraco*. La sede de Toledo al conseguir los derechos metropolitanos aborda los límites imperiales ocupando cátedras en las antiguas diócesis y creando nuevas sedes episcopales visigodas. Los tiempos de la persecución bizantina se inician con Leovigildo encargado de la reorganización de las zonas limítrofes ganadas en la periferia oriental, donde

¹⁴⁰ M^a Dolores SANCHEZ de PRADO: El vidrio en Ilici. La funcionalidad del objeto. En *"Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilice"*, (Elche, 2004), págs.213-222.

funda dos nuevos obispados; uno a semejanza del bizantino de Cartagena en *Begastri* - cercana a la actual Cehegín-, y la sede episcopal de *Elo / Eio* como sustituto de *Illici*. Algunos investigadores sitúan la sede de *Elo* en *Ilunum* en el *Tolmo de Minaceda* de Hellín situada en la vía que llevaba de *Carthagonova* a *Complutum*. Por Tanto, la reorganización territorial y administrativa toledana entorno a *Dianium, Ilici y Cartago Noua* verá la aparición en la periferia oriental del obispado *Eiotano* o *Elotano* en sustitución de *El Monastil* en Elda o *Eio*. Los investigadores han relacionado estos cambios con el establecimiento visigodo en la periferia oriental de los obispados del *Tolmo de Minateda* y la ciudad romana *Begastri*.¹⁴¹ (fig.100)

No será hasta Guindemaro (610-612) y Sisebuto (612-621) cuando las relaciones germano-bizantinas entran en un período de negociaciones. La presencia de monjes latinos africanos marca el inicio del esplendor en el monacato hispano con la fundación de numerosos monasterios rurales y suburbanos, conduciendo al desarrollo del rito hispánico y el esplendor de la cultura escrita encabezada por Isidoro de Sevilla. Las noticias sobre las hostilidades teológicas llegan a Hispania a través de fuentes africanas como Isidoro que obtiene esta información por las crónicas del obispo Víctor Tununense y las Actas de los Concilios. El hundimiento de la monarquía oriental y occidental iniciada por Justiniano se prolongará con la interminable guerra contra los persas que conquistan sucesivamente Jerusalén, Egipto y Alejandría. En época merovingia será Marsella el puerto más transitado y una de las ciudades donde se celebran las ferias anuales como Saint-Denis en octubre.

La definitiva expulsión de los bizantinos de sus últimos reductos en las costas lusitanas deja el camino abierto a la devastación de las ciudades que apoyaron al Imperio. *Carthagonova* arrasada por los ejércitos godos queda convertida en un villorrio, desapareciendo hasta sus ruinas imperiales, de las que hoy tan solo podemos admirar un tramo de la muralla. La destrucción de *Illici* obligará a reconstituir su diócesis en un nuevo emplazamiento, unificando y conservando los nombres de *Illicitana* y *Elotana*. Estas ciudades hoy desaparecidas –excepto en el puerto de Málaga– debieron contener una fisonomía de las ciudades cristianas orientales definidas por la muralla. Tras la expulsión de los romanos orientales y la toma de sus posesiones el obispado de *Dianum* pasa a depender de Toledo, existiendo la posibilidad de la existencia de una basílica visigótica en el convento de *San Antoni* y las referencias a un obispado visigodo (636-693).

Sisebuto fue un monarca ilustrado con profundos sentimientos religiosos, patrióticos y literarios; interviene en los asuntos eclesiásticos tutelando a sus autoridades, integrando las diócesis bizantinas en los obispados visigodos, e imponiendo el orden cristiano en las comunidades judías hasta su expulsión. A estas disposiciones se sumarán las obras legislativas monásticas de Fructuoso, las compilaciones hagiográficas de Valerio, las obras de género histórico y poético de los padres toledanos Eugenio, Ildefonso y Julián, y finalmente los compositores de música litúrgica. Isidoro escribe para Sisebuto varios tratados como el *“De natura rerum”*, le dedicó la edición primera de las *“Etimologías”* y entrará en su *“Historia de los Godos”*

¹⁴¹ Sonia GUTIÉRREZ LLORET: *Ilici* en la Antigüedad tardía. En *“Iberia, Hispania, Spania. Una Mirada desde Ilice”*, (Alicante, 2004), págs. 95-110.

como príncipe erudito de la fe. San Isidoro de Sevilla introducirá el factor asociativo en la obra de arte, dando a la belleza por sí misma un valor absoluto, por su utilidad será un término comparativo, y finalmente identificará esta belleza con la luz. En la idea de orden, el número se corresponde con el período de la existencia, influyendo en la composición estructural de las torres militares y las iglesias con sus vidrieras ordenadas según el curso solar. La tesis de Plotino tendrá una gran repercusión en la especialmente en el culto a las imágenes, influyendo en la pintura con figuras de santos adornando las paredes de los templos cristianos orientales; desaparecerá la forma escultural por la representación pictórica.

En la fase final del reino visigodo se advierte una progresiva militarización de las provincias aflorando la figura del duque como autoridad máxima. El efecto del establecimiento del gobierno godo produjo el efecto de huida a las grandes urbes de ultramar o hacia las montañas. Este proceso de encastillamiento se repite desde tiempos ancestrales, cuando los núcleos litorales caen en decadencia obligando a las poblaciones a emigrar o escapar en lugares escarpados de los tributos abusivos. Los yacimientos en altura ocupan el corredor del Vinalopó como *El Sambo* en Petrel, *El Castellar* de Elche. Mientras en Alicante la población se sitúa en el llano próximo al fondeadero y barrio de Benalúa como *Vistalegre* en Aspe y la *Ermita de Foncalent*. La presencia visigoda queda patente en el origen germánico de los topónimos como *bancal* y *bancalet* relacionados con la ocupación de terraplenes de cultivo o escaños en el caso de los lugares como el *bancal del Gat* en Altea, el *riu del Bancal Llars* en Tárben, *Beneigembla*, *Beneixama* o el *bancal de Aitana*.

Tras la caída de *Carthagonova* el proceso de visigotización sirvió para aumentar el culto a los mártires cristianos, especialmente a San Vicente, cuya túnica recorrió en procesión las murallas de Zaragoza para ahuyentar el cerco merovingio de la ciudad. La propaganda militar hispanogoda se valió del ceremonial litúrgico para convocar a los ciudadanos a los grandes desfiles castrenses con motivo de la marcha o el retorno de las comitivas. Estos eventos se completan con las procesiones solemnes dedicadas a santos cuyas reliquias transportadas por los diáconos se encierran en arquetas. Las reliquias aparecen como auténticas protectoras de los recintos urbanos cristianos, un baluarte que defendía a sus pobladores de los invasores y que fortalecía el poder de la clase episcopal. Estos testimonios serán fundamentales para la instalación de las nuevas sedes monásticas y utilizadas para la evangelización de nuevas comunidades y regiones.

La consolidación del movimiento ascético promovido por los padres visigodos dará como resultado la congregación federada de los monasterios dúplices independientes de las autoridades episcopales. Durante un largo período los monasterios siguieron las reglas de San Fructuoso concentrando el trabajo de los monjes en el pastoreo, mientras la de San Isidoro se centra en las actividades agrícolas. También se extendieron los monasterios e iglesias privadas. La construcción de iglesias y oratorios en el campo y los suburbios, teniendo como consecuencia directa la conversión de la población pagana. Las *villae* de la oligarquía cristiana hispanoromana modificaron sus estructuras incorporando construcciones adicionales, prolongando el peristilo y transformando las habitaciones en naves con tres ábsides semicirculares, desarrollando la planta latina con celosías o ventanas y dando forma definitiva a la basílica. La *Basílica de Ilici* incorpora un ábside central en forma semicircular y una

puerta frente a este, además de la instalación de placas de cancel caladas portadoras de la nueva iconografía cristiana adoptada ya por la musivaria romana como los secantes, rombos, círculos, octógonos. (fig.101) Estos cancelos visigodos comparten similitud con las placas o estelas decoradas descubiertas en un cementerio de la Albufereta (fig. 102). Los ungüentarios de vidrio soplado en forma de vástago se hallan en necrópolis visigodas de *Vistalegre* en Aspe, *Muntayar* en Xàbia o la *Almudaina* en Valencia.

La intromisión de la aristocracia goda en el clero condujo a su inmoralidad y la corrupción, acuciada por las conspiraciones de la Corte. El final de la monarquía visigoda corresponde a un período de despoblación y desertización de los campos de Hispania debido a la huida de los pueblos siervos y las malas cosechas. La peste bubónica, las plagas de langosta y la hambruna terminan dejando semiabandonadas las ciudades episcopales del interior como Segóbriga. La actividad comercial en el Mediterráneo decae espectacularmente, llegando a abandonarse el *Portus Illicitanus* principal receptor de productos alimenticios y el consecuente declive de *Illice* al igual que todas las sedes episcopales y puertos romanos. A esta situación se añade una posible conspiración de la comunidad judía perseguida por los visigodos en favor de los árabes, quienes acabaron por intervenir a petición del bando *witiziano* enfrentado a las huestes de don Rodrigo, acordándose en Damasco la invasión de Hispania.¹⁴²

El conflicto cultural y religioso enmascara una etapa olvidada si nos atenemos a la acogida que tendrá la firma del *Pacto de Tudmir* entre numerosos colectivos principalmente en los cristianos de Damasco. Tras la invasión agarena la capitulación de la provincia de Cartagena (713) conduce a su gobernador el duque godo Teodomiro a negociar con el hijo de Muza la creación de un reino cristiano tributario independiente que logrará conservar sus sedes condales comprendidas entre Almería, Albacete y Valencia representados por los obispados de *Acci*, *Basti*, *Urci* (Almería), *Begastri* (Cehegín), *Cartago Spartaria*, *Ilici* y *Ello* (Elda), siendo *Eliocroca* (Lorca) residencia del Conde de Begastri. Luego pervivirán Guadix, Baza, El Chucho y Pechina, Cabezo de Muela, Cartagena, Elche y Monte Albí.

Paralelamente a este proceso se produce en África la caída de *Carthago* con la revuelta de las hordas beréberes, a la vez que el avance lombardo, avaro y eslavo sobre las fronteras del Imperio, llegando al saqueo de Constantinopla. Los últimos resortes griegos en Anatolia, Armenia y Tracia, además de algunos caudillos militares en las Islas Baleares y la costa norteafricana serán asimilados por la elite guerrera berebere. El arrianismo termina refugiándose en el reino longobardo. El gran protectorado forjado en el sureste peninsular durante el emirato de Córdoba favorecerá la pervivencia del fervor religioso cristiano en el que jugará un papel indiscutible las relaciones entre la aristocracia cristiana del norte de África relacionada a través del comercio con los andalusís, mozárabes y muladíes llegando estos últimos a convertirse al cristianismo por lo que serán sometidos por las ligas árabes bajo el Califato.

¹⁴² Los datos referentes al reino visigodo en Hispania los hemos tomado en José ORLANDIS. *Historia del Reino Visigodo Español*, (Madrid, 2003). Las fuentes principales utilizadas en esta obra son los escritos de: Hidacio, Juan el Biclarense, Gregorio de Tours o Turolense, Paulo Diácono, San Isidoro, el Anónimo de Córdoba, Juan de Toledo, etc. & Sobre el establecimiento bizantino en el reino visigodo en Francisco José PRESEDO VELO. *La España bizantina*, (Sevilla, 2003). Ambos libros aportan una importante bibliografía.

Nombre de archivo: T04-OTOCapítulo2programa2
Directorio: C:\Users\Usuario\Desktop\TESIS\textos\ITINERARIOS
Plantilla: C:\Users\Usuario\AppData\Roaming\Microsoft\Plantillas\
Normal.dot
Título: mmm
Asunto:
Autor: Usuario
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 23/03/2009 13:59:00
Cambio número: 2
Guardado el: 23/03/2009 14:04:00
Guardado por: Usuario
Tiempo de edición: 4 minutos
Impreso el: 23/03/2009 14:11:00
Última impresión completa
Número de páginas: 134
Número de palabras: 65.104 (aprox.)
Número de caracteres: 348.962 (aprox.)